

MILLER, ABED RABHO, AWONDO, DE VRIES, DUQUE, GARVEY,

HAAPIO-KIRK, HAWKINS, OTAEGUI, WALTON Y WANG



EL

SMARTPHONE

GLOBAL

MÁS ALLÁ DE UNA TECNOLOGÍA PARA JÓVENES

UCLPRESS

El smartphone global

El smartphone global

Más allá de una tecnología para jóvenes

Daniel Miller, Laila Abed Rabho, Patrick Awondo,
Maya de Vries, Marília Duque, Pauline Garvey,
Laura Haapio-Kirk, Charlotte Hawkins, Alfonso
Otaegui, Shireen Walton y Xinyuan Wang

Traducción de Marcela Fuentealba
y Ian Davidson

 **UCL**PRESS

Primera edición, 2021
UCL Press
University College London
Gower Street
London WC1E 6BT

Disponible para descarga gratuita en www.uclpress.co.uk

Textos © Autores, 2021
Imágenes © Autores, 2021

Los autores han declarado sus derechos bajo el Acta de Derechos de autor, Diseños y Patentes de 1988 para ser identificados como autores de esta obra.

El registro de un catálogo CIP de este libro está disponible en The British Library.

Este libro se publica bajo una licencia internacional Creative Commons de atribución no comercial sin derivadas 4.0 ([CC BY-NC-ND 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)). Esta licencia permite compartir, copiar, distribuir y transmitir la obra para uso personal y no comercial, estableciendo claramente la atribución de los autores y el editor. Debe incluir la siguiente información:

Miller, D. et al. 2021. *El smartphone global: Más allá de una tecnología para jóvenes*. Londres: UCL Press. <https://doi.org/10.14324/111.9781800081437>

Más detalles sobre las licencias de Creative Commons disponibles en <http://creativecommons.org/licenses>

Cualquier material de terceras personas en este libro se publica bajo la licencia de libros de Creative Commons, a menos que se indique lo contrario en el crédito correspondiente. Quien quiera utilizar cualquier material de terceras persona no cubiertas por la licencia de libros Creative Commons, debe obtener el permiso directamente del titular de los derechos.

ISBN: 978-1-80008-143-7 (PDF)

DOI: <https://doi.org/10.14324/111.9781800081437>

Índice

<i>Sumario</i>	vii
<i>Lista de imágenes</i>	xiii
<i>Lista de abreviaturas</i>	xxi
<i>Lista de colaboradores</i>	xxiii
<i>Introducción a la serie</i>	xxv
<i>Agradecimientos</i>	xxvii
1 Introducción	1
2 Qué dice la gente sobre los smartphones	28
3 El smartphone en contexto	58
4 De las aplicaciones a la vida cotidiana	84
5 Oportunismo perpetuo	111
6 Modelar el smartphone	144
7 La edad y los smartphones	167
8 El corazón del smartphone: LINE, WeChat y WhatsApp	193
9 Reflexiones generales y teóricas	230
<i>Apéndice: metodología y contenido</i>	270
<i>Bibliografía</i>	283
<i>Índice onomástico</i>	300

Sumario

Capítulo 1: Introducción

El proyecto ASSA se presenta como un estudio de “inteligencia desde abajo”, con la intención de aprender desde la creatividad y las prácticas de los usuarios de smartphones alrededor del mundo.

El término smartphone, teléfono inteligente, es equívoco. Primero, no debe ser considerado aún como una forma primaria de teléfono, pues las llamadas tradicionales hoy representan solo una pequeña parte de su uso.

Segundo, el smartphone, como se enfoca en este proyecto, no es un buen ejemplo de “inteligencia”, en el sentido de ser un aparato que puede aprender a partir de su uso. Tal aprendizaje autónomo está lejos de ser tan importante en la creación del smartphone como sí lo es la forma en que los smartphones son transformados por los usuarios. Hoy todos los grupos etarios usan smartphones. Por eso es razonable considerarlos principalmente desde la perspectiva de la gente mayor en lugar de la de los jóvenes.

El proyecto incluye a once investigadores en diez sitios de campo. Cada uno de ellos realizó una etnografía durante aproximadamente 16 meses, enfocados en el envejecer, el uso de smartphone y el potencial de los smartphones en el ámbito de la salud.

Después de una breve historia del smartphone, se agrega un panorama de los enfoques previos de la antropología y de otras disciplinas.

Este libro se centra en lo que es evidente desde nuestro método etnográfico. Reconocemos la falta de evidencia sobre externalidades importantes, como las consecuencias medioambientales, la explotación en el trabajo y el estudio de las corporaciones relevantes.

Capítulo 2: Qué dice la gente sobre los smartphones

Lo que la gente dice sobre los smartphones suele estar lleno de contradicciones, una ambivalencia que refleja la forma en que habitualmente generan al mismo tiempo problemas y beneficios.

Estos discursos sobre los smartphones son diferentes de lo que la gente realmente *hace* con ellos, y son principalmente dictados por debates morales y políticos. En vez, resulta mejor considerar estos discursos como propiedades independientes del smartphone, cuyas consecuencias necesitan examinarse por derecho propio.

El Estado, los medios y el comercio se suman a estas contradicciones. Por ejemplo, los Estados condenan el uso excesivo de smartphones, pero luego hacen difícil a los ciudadanos lidiar con el Estado sin recurrir a procesos digitales.

Las personas mayores en el sitio de campo de China tendían a identificarse con los smartphones como parte de sus deberes de ciudadanos, para contribuir al progreso tecnológico del país. Se mantienen en contraste a la postura generalmente conservadora de la gente mayor en los demás países.

Algunos temas dominan la discusión, como las noticias falsas, la adicción y la vigilancia. En cambio, la discusión pública sobre el uso general de los smartphones y sus consecuencias es limitada. La evidencia académica sobre las afirmaciones más comunes de las consecuencias del uso de los smartphones es igualmente contradictoria.

Capítulo 3: El smartphone en contexto

Los smartphones son objetos materiales que pueden usarse como accesorios de moda o como marcadores de estatus social o religioso. También pueden ser robados.

Se mantiene una brecha global. Los estudios sobre smartphones pueden excluir a las personas que no pueden pagarlos o, como en Japón, aún se enfocan en los teléfonos típicos.

Para las personas con bajos ingresos, el costo de los aparatos, planes, wifi o datos pueden ser una preocupación considerable. Suelen ser hábiles para encontrar formas de obtener acceso.

El término “ecología de las pantallas” se refiere a la forma en que los smartphones trabajan en conjunto con otras pantallas, como tablets, computadores portátiles y televisores inteligentes. El uso de cada uno de ellos solo tiene sentido en relación con los demás.

El término “ecología social” se usa para considerar cómo los smartphones pueden reflejar la forma de las relaciones sociales en una sociedad en particular. Por ejemplo, algunas familias en Kampala comparten sus smartphones.

Los smartphones pueden facilitar el surgimiento de redes formadas en torno a un individuo. De igual forma, sin embargo, también pueden reforzar los grupos sociales tradicionales, tales como la familia o la comunidad.

Los smartphones están comenzando a tener impacto como centro de control remoto en “el internet de las cosas”.

Capítulo 4: De las aplicaciones a la vida cotidiana

En general, los usuarios de smartphones se enfocan en tareas antes que en aplicaciones individuales. Normalmente suelen combinar partes de aplicaciones diferentes para lograr sus objetivos.

Al tomar el ejemplo de la salud, podemos ver que las aplicaciones específicas para la salud suelen ser menos importantes para los usuarios que la combinación de aplicaciones genéricas, como WhatsApp y googlear.

El término “solucionismo escalable” describe el espectro de lo que la gente realmente hace con sus aplicaciones. Esto va desde aplicaciones con una sola función (“hay una app para eso”), o que se usan como si solo tuvieran una función, hasta aplicaciones como WeChat, que apuntan a ser útiles para todas las tareas.

Para conocer de forma adecuada al smartphone y su usuario, es necesario revisar cada una de las aplicaciones y saber si se usan, y cómo se usan. Entender las aplicaciones también involucra explorar la forma en que las compañías las desarrollan y responden a las formas insospechadas en que se utilizan.

El análisis de las aplicaciones incluye una investigación de las diferentes formas en que las personas organizan las pantallas de sus smartphones.

Capítulo 5: Oportunismo perpetuo

El término “oportunismo perpetuo” se refiere a los smartphones como siempre disponibles y las formas en que esto cambia las relaciones de las personas con el mundo a su alrededor.

La fotografía con smartphone, por ejemplo, se ha vuelto casi el opuesto exacto de la fotografía analógica. La fotografía tradicionalmente se preocupaba de la representación y la creación de un registro permanente. La fotografía con smartphone se trata más bien de estar alerta en el momento y lograr compartir efímeramente.

La gente mayor responde de varias formas a ser fotografiado. La persona real puede considerarse como: 1) la persona que siente ser internamente, 2) su apariencia exterior y 3) la imagen creada que pueden producir usando filtros y aplicaciones.

El oportunismo perpetuo cambia nuestra relación con la ubicación y los sistemas de transporte, haciendo más fácil viajar por placer. Las aplicaciones de mapas también facilitan las vacaciones y el ocio.

Gracias al oportunismo perpetuo, las noticias fluyen en tiempo real y pueden volverse una preocupación constante. Las noticias y la información ejercen nuevos roles en relación con la comunidad.

Los smartphones vuelven disponibles el entretenimiento en cualquier momento de aburrimiento potencial, tal como esperar en una fila o en los viajes. La música, por ejemplo, es accesible de muchas formas diferentes.

Capítulo 6: Modelar el smartphone

La maleabilidad y la intimidad del smartphone no tienen precedentes. Puede ser modelado hasta corresponder fielmente con el carácter o los intereses del usuario.

Los algoritmos y la inteligencia artificial (IA) desarrolladas para este propósito siguen siendo menos importante que la habilidad de los individuos para seleccionar aplicaciones, cambiar las configuraciones y crear o ser curadores de su contenido.

La creación individual del smartphone de cada cual puede considerarse como una artesanía.

Los smartphones también son articulados para adecuarse a las relaciones, más que a los individuos. Los ejemplos incluyen aquellas entre parejas, padres e hijos o entre empleador y empleado.

Los individuos, en general, manifiestan las normas y valores culturales de la sociedad, las cuales son, por lo tanto, la base de lo que se han convertido los smartphones. Sin embargo, los individuos pueden ser fieles o excéntricos ante esas normas. Por lo tanto, los smartphones pueden ajustarse principalmente a las normas de consenso, como en Japón o en una comunidad religiosa.

Los smartphones también pueden ser importantes al facilitar cambios en esos valores culturales; por ejemplo, al crear los valores de la clase media en Camerún.

Capítulo 7: La edad y los smartphones

Los smartphones sirven para reflejar pero también para transformar parámetros sociales como el género y la clase, o, en este capítulo, la edad.

Los smartphones pueden facilitar las transformaciones, por ejemplo al ayudar a jóvenes de “segunda generación” en Italia a explorar aspectos de su identidad, o a personas que dan forma a su nueva vida diaria en la jubilación.

Para la gente mayor, los smartphones pueden significar una pérdida de respeto por el conocimiento acumulado durante décadas, que hoy puede ser considerado redundante.

La gente joven suele decir, incorrectamente, que los smartphones son intuitivos cuando le enseñan a usarlos a gente mayor.

A la gente mayor puede resultarle difícil usar sus smartphones cuando las tareas requieren destrezas digitales o usar términos de forma poco familiar. También hay obstáculos al aprender su utilización y uso apropiado.

Aunque inicialmente la gente mayor pueda sentirse excluida, aquellos que logran dominar sus smartphones como resultado logran sentirse más alineados con la juventud.

Las compañías a veces crean aplicaciones específicas para uso de la gente mayor, como por ejemplo la app Meipian en China.

Capítulo 8: El corazón del smartphone: LINE, WeChat y WhatsApp

Aplicaciones como LINE, WeChat y WhatsApp se han vuelto tan dominantes que los usuarios ven a sus smartphones esencialmente como aparatos para tener acceso a estas plataformas.

Medios visuales como los stickers han incorporado voz y texto como parte integral de la conversación. Proporcionan nuevas formas de facilitar cuidados y afecto en la distancia.

Estas aplicaciones también pueden ser elementos para la transformación de las relaciones familiares, por ejemplo al revertir parcialmente el cambio histórico de la familia extendida a la nuclear.

Estas aplicaciones también han aumentado su presencia en el funcionamiento y organización de la comunidad.

Los smartphones, de este modo, extienden la “sociabilidad escalable”, combinando los usos de grupos de diferentes tamaños y con diferentes grados de privacidad.

A su vez, las corporaciones pueden aprender de la incorporación social de estas aplicaciones y adaptar la tecnología de acuerdo con ellas. Un ejemplo es el desarrollo de una aplicación familiar como parte de WeChat.

Capítulo 9: Reflexiones generales y teóricas

Nos referimos al smartphone como un “hogar portátil”, pues podemos entenderlo mejor al considerarlo un lugar en el cual vivimos, antes que un aparato que usamos. Existen muchas formas en las cuales las personas tratan al smartphone como un espacio doméstico.

La “muerte de la distancia” es seguida por la “muerte de la proximidad”.

El smartphone se ha desplazado “más allá de antropomorfismo”, porque la intimidad no se logra al intentar verse como humano, sino al complementar las capacidades humanas, tales como las funciones cognitivas. El smartphone ha llegado a sentirse como parte integral de una persona.

Los smartphones igualmente pueden asumir cada característica desagradable de nuestra inhumanidad, con rasgos que van desde el bullying a la adicción.

El surgimiento de la pandemia de Covid-19 puso en claro una contradicción clave. Los smartphones extienden considerablemente las posibilidades de vigilancia, pero al mismo tiempo son un medio para desarrollar “cuidados más allá de la distancia”.

Este proyecto muestra por qué, en respuesta al Covid-19, debemos apreciar las experiencias relevantes de las personas como un valor al tomar decisiones sobre el futuro del uso del smartphone. Llamamos a esta perspectiva “inteligencia desde abajo”.

Lista de imágenes

1.1	Video: <i>El smartphone es una cuerda salvavidas</i> . Disponible en http://bit.ly/smartphoneisalifeline .	2
1.2	Video: <i>¿Cómo puedo vivir sin ti?</i> Disponible en http://bit.ly/lifewithoutyou .	3
1.3	Mapa de los sitios de campo del proyecto ASSA (un pequeño proyecto en Trinidad está por realizarse). En https://www.ucl.ac.uk/anthropology/assa/ .	11
1.4	Ejemplo de un teléfono japonés típico (<i>garakei</i>). Foto de Laura Haapio-Kirk.	15
2.1	El impuesto OTT (Over the Top) de Uganda sobre las redes sociales según aparece en un teléfono móvil. El usuario tiene la opción de pagar OTT para su propio número y para otros. Foto de Charlotte Hawkins.	31
2.2a y 2.2b	Stickers de WeChat de Karl Marx como superhéroe y lector dedicado, enviados a la investigadora Xinyuan Wang por un participante en la investigación. Pantallazo de Xinyuan Wang.	36
2.3	Meme compartido en Santiago, Chile. Pantallazo de Alfonso Otaegui.	41
2.4	Meme que también circuló en Santiago. Pantallazo de Alfonso Otaegui.	41
2.5	Meme que circuló ampliamente en Santiago. Pantallazo de Alfonso Otaegui.	41
2.6	El metro de Milán. Foto de Shireen Walton.	42
2.7	Típico caso de metacomentario sobre la ubicuidad del uso del smartphone hoy, compartido en WhatsApp y otras redes sociales. Pantallazo de Shireen Walton.	42
2.8	Video: <i>Deirdre</i> . Disponible en http://bit.ly/DEirdre .	43
2.9	“La Festa del Pane”, festival internacional del pan, es uno de los muchos eventos comunitarios en NoLo. Foto de Shireen Walton.	47

2.10	Un posteo de redes sociales ampliamente compartido que mostraba, falsamente, a inmigrantes libios listos para “zarpar a Italia”. Se reveló que fue un concierto de Pink Floyd en 1989. Pantallazo de Shireen Walton.	49
3.1	Una cantante profesional de 60 años usa accesorios de teléfono móvil para combinar con su tenida. Foto de Laura Haapio-Kirk.	59
3.2	Una carcasa roja para teléfono que le pareció inapropiada a un monje budista. Explicó que previamente la había usado su esposa. Foto de Laura Haapio-Kirk.	59
3.3	Elisa, participante en la investigación, ha articulado un aparato a medio camino entre un teléfono fijo y un smartphone con internet. Foto de Shireen Walton.	60
3.4	Sondeo realizado por la investigadora de campo Charlotte Hawkins. Los porcentajes se basan en 204 encuestados.	63
3.5	Video: <i>El smartphone de Laila</i> . Disponible en http://bit.ly/lailasmartphone .	67
3.6	Infografía sobre la proporción de encuestados en NoLo que usan diferentes aparatos, basada en un estudio de treinta personas entre 45 y 75 años, realizado por Shireen Walton.	69
3.7	Infografía sobre la proporción de encuestados en el sitio de campo de Japón (Kioto y prefectura de Kōchi) que usan diferentes aparatos, basada en un estudio de 146 personas realizado por Laura Haapio-Kirk.	70
3.8	La zona del comedor en la casa del señor y la señora Huang en Shanghái, recreada por Xinyuan Wang. La ilustración muestra cómo las diferentes pantallas se sitúan en la casa.	72
3.9	Plano de la casa de los Huang, con los dos dormitorios. Recreado por Xinyuan Wang según su investigación sobre la pareja.	74
3.10	Nakito con su hijo y su nieto en su salón. Foto de Charlotte Hawkins.	76
3.11	Infografía sobre el uso de aplicaciones de smartphone entre doce parejas de diferentes grupos etarios en el terreno de Shanghái. Sondeo realizado por Xinyuan Wang.	78
4.1	Típica pantalla de Samsung Galaxy, con diferentes aplicaciones. Foto de Daniel Miller.	86

4.2	El número promedio de aplicaciones en diferentes grupos etarios y de género en el terreno de Shanghái, según el sondeo de Xinyuan Wang con los participantes en la investigación en 2018.	87
4.3	El gráfico anterior representa las diez aplicaciones más usadas entre 30 participantes en la investigación de Xinyuan Wang, en el terreno de Shanghái.	87
4.4	Selección de las aplicaciones más usadas en el sitio de campo de Irlanda, considerando 57 entrevistas. Por favor notar que la ilustración no es exhaustiva. Gráfico de Georgiana Murariu.	88
4.5	Pantallazo de la aplicación para iPhone <i>¿Hoy es martes?</i> La pantalla muestra cuántas veces el usuario ha revisado si es que hoy es martes, así como también cuántas revisiones se han hecho globalmente ese día. Pantallazo del smartphone de Georgiana Murariu.	90
4.6	Video: <i>Cuidado de la salud en Yaundé</i> . Disponible en http://bit.ly/healthcareyaounde .	96
4.7	Gráfico sobre las tres últimas llamadas entre los participantes de la investigación en Lusozi, Kampala. Sondeo realizado por Charlotte Hawkins.	97
4.8	Video: <i>Dinero móvil en Uganda</i> . Disponible en http://bit.ly/mobilemoneyuganda .	98
4.9	Un ejemplo de cómo la incorporación de íconos puede aparecer en un smartphone. Ilustración de Georgiana Murariu.	102
5.1	Video: <i>Fotografía en la jubilación</i> . Disponible en http://bit.ly/retirementphotography .	115
5.2	Inmigrantes peruanos transmiten en vivo al Señor de los Milagros en Santiago, Chile. Foto de Alfonso Otaegui.	117
5.3	Fotografías en un viaje en barco hacia Acre. Foto de Maya de Vries.	118
5.4a	La colección de lentes fotográficos para distintos propósitos del señor Hu.	120
5.4b	El señor Hu en su estudio. Fotos de Xinyuan Wang.	120
5.5	Xinyuan le pidió a la señora Huahua que cambiara la foto de una mujer, sacada de internet, tal como lo haría si editara una suya. La señora Huahua le quitó las arrugas, blanqueó y suavizó su piel, pulió el contorno de su cara, levantó el puente de la nariz y ajustó los bordes de su boca.	

	“Washington Chinese Culture Festival 2015”, por S. Pakhrin, bajo licencia CC BY 2.0.	121
5.6	El señor Etou, uno de los participantes en la investigación de Patrick Awondo en Yaundé. Foto de Patrick Awondo.	123
5.7	Los filtros de maquillaje funcionan incluso con mascarillas. Foto de una participante anónima de la investigación.	124
5.8	Infografía sobre las aplicaciones de transporte más usadas en NoLo, basada en la investigación de Shireen Walton.	125
5.9	La carpeta de viajes /taxis en el teléfono de Federico. Foto de Alfonso Otaegui.	127
5.10	La carpeta de mapas en el teléfono de Federico. Foto de Alfonso Otaegui.	127
5.11	El “viaje” de Liam a Estados Unidos con el visor Oculus. Foto de Daniel Miller.	129
5.12	Meme de sátira política compartido entre los grupos de WhatsApp en NoLo, junio de 2018.	132
5.13	Pantallazo de un acertijo compartido por Laila Abed Rabho, Maya de Vries y los participantes de la investigación en Dar al-Hawa. El texto dice: “¿Cuántos lápices ves en la foto? ¿Quién es inteligente y sabe la respuesta?”	133
5.14	Pantallazo de notificaciones de emergencia compartidas posteriormente por un participante en Kioto. El comentario destaca la frecuencia de esas alertas.	136
6.1	Los cinco teléfonos en los bolsillos de la chaqueta de Melvin. Foto de Daniel Miller.	149
6.2	Un huerto comunitario en NoLo. Foto de Shireen Walton.	153
6.3	Video: <i>Mi smartphone</i> . Disponible en http://bit.ly/italymysmartphone .	154
6.4	La aplicación Salatuk tal y como aparece en la tienda Google Play. Actúa como “muecín de mano”, recordándole al usuario la hora del rezo.	158
6.5	Fotos de la guerra que circulan en Camerún a través de grupos de WhatsApp. Foto de Patrick Awondo.	162
7.1	El abuelo Tom aprende a usar su nuevo smartphone en Yaundé. Foto de Patrick Awondo.	169
7.2	Una mujer graba un video durante un concierto de música en Al-Quds. Su propio número de teléfono está dentro de la funda. Foto de Maya de Vries.	171
7.3	Video: <i>Nonnas</i> . Disponible en http://bit.ly/_nonnas .	175

7.4	¿Cuál de estos íconos es “compartir”? Foto de Alfonso Otaegui.	178
7.5	Video: <i>Valeria</i> . Disponible en http://bit.ly/valeriasmartphone .	178
7.6	Ejemplo de un teléfono Doro, con sus botones rápidos para acceder a contactos importantes. Foto de Daniel Miller.	181
7.7	Video: <i>Contiene todo mi amor</i> . Disponible en http://bit.ly/carriesallmylove .	183
7.8	Una aplicación de alerta de emergencias para personas mayores. Solo está disponible en hebreo, no en árabe. Foto de Maya de Vries.	186
8.1	Función de pago de WeChat. Pantallazo de Xinyuan Wang.	196
8.2	Ejemplo de stickers de LINE para expresar deseos de “buenas noches”. Pantallazo Laura Haapio-Kirk.	198
8.3	Pantallazo de la tienda de stickers de LINE (Ushiromae). Pantallazo de Laura Haapio-Kirk.	199
8.4	Un meme de buenos deseos en NoLo. El texto dice: “Buenos días, lleno de abrazos”. Pantallazo de Shireen Walton.	200
8.5	Un meme enviado en NoLo: “Di la verdad, ¿estabas esperando mis buenos días!” Pantallazo de Shireen Walton.	201
8.6	“¡Feliz día de medio otoño!” Sticker animado en WeChat enviado a Xinyuan Wang en 2019.	202
8.7	Xinyuan Wang con amigos y participantes en la investigación, en una imagen que circuló por WeChat. Pantallazo de Xinyuan Wang.	203
8.8a a 8.8e	Memes que circulan a primera hora del día en el grupo de WhatsApp del club Años Dorados de Dar al-Hawa.	204
8.9a a 8.9f	Stickers creados por usuarios en grupos de WhatsApp en Camerún. Pantallazos de Patrick Awondo.	206
8.10a y 8.10b	Stickers creados por los usuarios en grupos de WhatsApp en Camerún, con Barack Obama y Paul Pogba. Pantallazos de Patrick Awondo.	207
8.11	Descomposición del número de grupos de WhatsApp en los teléfonos de cada participante en la zona de Dublín. Datos del trabajo de campo de Daniel Miller.	209

8.12	Video: <i>Usos comunitarios de los smartphones</i> . Disponible en http://bit.ly/communityusesphones .	215
8.13a y 8.13b	Ejemplos de fotos compartidas por Didi en Yaundé a través de grupos de WhatsApp. Los textos dicen: “¡Feliz aniversario a todas las madres!” (8.13a) y “¡Feliz regreso, bajo la protección de nuestro Señor, a nuestros niños, profesores, equipo de la escuela, y a todos los padres! Les deseo fuerza, inteligencia, sabiduría y, sobre todo, el favor para tener éxito en este año escolar” (8.13b). El meme de la izquierda es un mensaje especial del día de la madre.	216
8.14a y 8.14b	Ejemplos de los tipo de mensajes que Enrique envía por WhatsApp. La imagen a la izquierda (8.14a) es de “buenos días”, seguido por un pasaje de la Biblia, con Jesús en la cruz de fondo. La imagen de la derecha (8.14b) fue enviado en el día nacional del Perú (28 de julio).	217
8.15	Un aviso de periódico anuncia la disponibilidad de consultar en LINE sobre temas como violencia doméstica y aislamiento social en Japón. Foto de Laura Haapio-Kirk.	220
8.16	Video: <i>Lo que aprendí al usar WhatsApp</i> . Disponible en http://bit.ly/learnedfromwhatsapp .	222
8.17	La foto muestra la variedad de códigos QR para pagos en una tienda callejera. El verde es WeChat Pay. Foto de Xinyuan Wang.	223
8.18	El sobre rojo digital de WeChat replica su versión física, tradicionalmente usado para regalar dinero. Pantallazos de Xinyuan Wang.	225
9.1	Infografía que ilustra el concepto de “hogar portátil”. Creada por Georgiana Murariu.	236
9.2	Video: <i>El smartphone como un hogar portátil en Japón</i> . Disponible en http://bit.ly/transportalhomeinjapan .	240
9.3	Infografía que ilustra el concepto “más allá del antropomorfismo”. Creada por Georgiana Murariu.	243
9.4	Meme que circula en redes sociales de Yaundé. Pantallazo de Patrick Awondo.	247
9.5	Ilustración del concepto “cuidado que trasciende a la distancia”. Creada por Georgiana Murariu.	257
9.6	Ilustración sobre las respuestas a temas de cuidados y vigilancia, basada en entrevistas con participantes en la investigación de Laura Haapio-Kirk.	263

9.7	Meme que circuló en Dublín: “Yo mirando por la ventana a dos personas que caminan. Tratando de saber si son parientes”. Pantallazo de Daniel Miller.	264
A.1	Infografía que muestra la etnografía como un círculo con elementos que se confunden unos con otros. Creada por Xinyuan Wang.	273
A.2	Danny aprendió rápido que no podía llegar a la casa de alguien sin un brack, un tipo de pan de frutas popular en Irlanda. Foto de Daniel Miller.	275
A.3	Video: <i>Quiénes somos</i> . Disponible en http://bit.ly/assawhoweare .	278

Lista de abreviaturas

4G	Cuarta generación de redes de banda ancha con tecnología celular.
5G	Quinta generación de redes de banda ancha con tecnología celular.
ARPANET	The Advanced Research Projects Agency Network. (Red de Agencias de Proyectos de Investigación Avanzada)
ASSA	The Anthropology of Smartphones and Smart Ageing. (Antropología de los Smartphones y del Envejecimiento Inteligente)
BBC	British Broadcasting Corporation.
Covid-19	Coronavirus (2019).
ESPM	Escola Superior de Propaganda e Marketing.
GPS	Global Positioning System (Sistema de Posicionamiento Global).
HDR	High-dynamic-range imaging. (Imágenes de alto rango dinámico. Técnica usada en fotografía).
IA	Inteligencia artificial
IBM	International Business Machines (corporación).
ICT4D	Tecnologías de la información y las comunicaciones para el desarrollo.
LATAM	LATAM Airlines Group S.A., aerolínea con sede en Santiago, Chile. El nombre resulta de la fusión entre Línea Aérea Nacional (LAN) y Transportes Aéreos Meridionais (TAM).
NoLo	Loreto Norte (Nord Loreto en italiano), distrito de Milán ubicado en el noreste, entre la Estación Central, Loreto, vía Padova y Parco Trotter.
OTT	Over The Top, impuesto en el uso de redes sociales introducido en Uganda en 2018.
RDC	República Democrática del Congo.

S.M.A.R.T.	Self-Monitoring, Analysis and Reporting Technology (Tecnología de automonitoreo, análisis y reporte).
SUS	Sistema Único de Saúde (Sistema público de salud de Brasil).
UGX	Chelín ugandés, moneda de Uganda.

Lista de colaboradores

Laila Abed Rabho, doctora e investigadora en el Instituto Harry S. Truman para el Avance de la Paz. Obtuvo su doctorado en la Universidad Hebrea de Jerusalén, en el Departamento del Islam y Estudios del Oriente Medio. También es litigante en los tribunales de Shari'a en Al-Quds.

Patrick Awondo es becario de investigación en Antropología de UCL y profesor en la Universidad de Yaundé. Es autor de *Le Sexe et ses Doubles* (ENS Editions, 2019). Antes de enfocarse en la antropología digital, trabajó en temas de género y migrantes con interés específico en miembros de la comunidad LGBTI que huían de la homofobia en África subsahariana e intentaban refugiarse en Francia. Ha publicado artículos en revistas francesas e inglesas, como *Politique Africaine*, *Diasporas*, *Société contemporaine*, *African Studies Review*, *Review of African Political Economy* y *Archives of Sexual Behavior*.

Maya de Vries es investigadora posdoctoral en UCL y en la Universidad Hebrea de Jerusalén. Recibió su doctorado en comunicaciones en esta última universidad, en 2019. Sus áreas de investigaciones son etnografía digital, nuevos medios, activismo y conflictos ético-políticos en Israel/Palestina.

Marília Duque es investigadora en ESPM (Escola Superior de Propaganda e Marketing) de São Paulo y autora del libro *Learning from WhatsApp: Best practices for health*. También ha trabajado como asistente de investigación en Antropología de UCL. Sus intereses de investigación se enfocan en ética, consumo de tecnología, envejecimiento y salud en Brasil.

Pauline Garvey es profesora asociada del Departamento de Antropología de Maynooth University, National University of Ireland, Kildare. Es autora de *Unpacking Ikea: Swedish design for the purchasing masses* (2018, Routledge) y editora de *Home Cultures: The journal of architecture, design and domestic space*.

Laura Haapio-Kirk es estudiante de doctorado en Antropología de UCL y becaria RAI/Leach en Antropología Pública. Sus intereses de investigación incluyen envejecimiento y ciclos de vida, bienestar y tecnologías digitales. Tiene un máster en Antropología Visual de la Universidad de Oxford e integra ilustraciones en sus investigaciones.

Charlotte Hawkins es investigadora doctoral en Antropología de UCL. Sus intereses incluyen las determinantes socio-políticas de la salud, intersubjetividad y narrativas, cuidados de mayores e intergeneracionales, etnografía colaborativa, medios y moral.

Daniel Miller es profesor de Antropología en UCL. Director del proyecto ASSA y del proyecto *Why We Post, Por eso posteamos*. Es autor, editor y coeditor de 41 libros, incluidos *How the World Changed Social Media* (con ocho autores), *Social Media in an English Village*, *Tales from Facebook*, *Digital Anthropology* (editado con H. Horst), *The Comfort of Things*, *Stuff, A Theory of Shopping* y *Material Culture and Mass Consumption*.

Alfonso Otaegui es profesor de Antropología en la Pontificia Universidad Católica de Chile. Obtuvo su doctorado en Antropología en EHESS en 2014. Sus investigaciones tratan sobre el arte verbal entre los pueblos del Gran Chaco, la alfabetización digital de los adultos mayores y las prácticas religiosas y comunicativas de migrantes en América Latina.

Shireen Walton es profesora de Antropología en Goldsmiths, Universidad de Londres. Obtuvo su doctorado en Antropología en la Universidad de Oxford, antes de unirse a Antropología de UCL como profesora becaria e investigadora posdoctoral en el proyecto ASSA. Su trabajo involucra los medios y el cambio social, movilidades y migración, antropología digital visual. Ha realizado investigaciones en Irán, Reino Unido, Italia y en línea.

Xinyuan Wang es investigadora posdoctoral de UCL. Autora de *Social Media in Industrial China* y coautora de *How the World Changed Social Media*. En 2020 obtuvo el Daphne Oram Award Lecture por su contribución a la ciencia en el Reino Unido.

Introducción a la serie

Esta serie de libros se basa en un proyecto llamado “Antropología de los Smartphones y del Envejecimiento Inteligente”, o ASSA (por su sigla en inglés). Se enfoca en la experiencia de envejecer en un segmento demográfico que generalmente no se considera a sí mismo ni joven ni mayor. Nos interesó particularmente el uso del smartphone y sus consecuencias en este grupo, pues estos aparatos hoy son parte de una tecnología global y cada vez más ubicua que previamente se ha asociado con la juventud. También queríamos considerar cómo el smartphone ha impactado en la salud de las personas de este grupo etario y ver si podríamos contribuir a este campo al informar sobre las formas en las cuales las personas adoptan los smartphones como un medio para mejorar su bienestar.

El proyecto está integrado por once investigadores que trabajan en diez sitios de campo en nueve países diferentes: Alfonso Otaegui (Santiago, Chile); Charlotte Hawkins (Kampala, Uganda); Daniel Miller (Cuan, Irlanda); Laila Abed Rabho y Maya de Vries (Al-Quds, Jerusalén Este); Laura Haapio-Kirk (Kōchi y Kioto, Japón); Marília Duque (Bento, São Paulo, Brasil); Patrick Awondo (Yaundé, Camerún); Pauline Garvey (Dublín, Irlanda); Shireen Walton (NoLo, Milán, Italia) y Xinyuan Wang (Shanghái, China). Varios de los nombres usados para estos sitios de campo son pseudónimos.

La mayoría de los investigadores formaban parte del Departamento de Antropología de University College London. Las excepciones son Alfonso Otaegui en la Pontificia Universidad Católica de Chile, Pauline Garvey en Maynooth University, National University of Ireland, Marília Duque en la Escola Superior de Prapaganda e Marketing en São Paulo; Laila Abed Rabho, académica independiente, y Maya de Vries, de la Universidad Hebrea de Jerusalén. La investigación etnográfica se realizó simultáneamente, mientras la de Al-Quds empezó y terminó después.

Esta serie está constituida por un libro comparativo sobre el uso y las consecuencias del smartphone, llamado *El smartphone global*. Además

pretendemos publicar una colección editada que presente nuestro trabajo en el área de mSalud o salud móvil. Serán nueve monografías que representan nuestra investigación etnográfica, con los dos sitios de campo de Irlanda en un solo volumen. Estas monografías etnográficas tendrán los mismos encabezados de capítulos, con excepción del capítulo 8 –una repetición que permitirá a los lectores considerar nuestro trabajo comparativamente.

El proyecto ha sido altamente colaborativo y comparativo desde el comienzo. Hemos publicado en un blog a partir de su creación, <https://blogs.ucl.ac.uk/assa/>. El sitio web principal del proyecto es <https://www.ucl.ac.uk/anthropology/assa/>, donde se puede encontrar más información. La parte esencial del sitio está traducido a los idiomas de nuestros sitios de campo. El libro comparativo y muchas de las monografías también serán traducidos. Mientras sea posible, todo nuestro trabajo está disponible sin costo, bajo una licencia creative commons. La narrativa pretende ser accesible para un público amplio, con información detallada sobre discusiones académicas y referencias que se agregan en notas finales.

Hemos incluido videos en la versión digital de estos libros; casi todos ellos duran menos de tres minutos. Esperamos que sirvan para expresar mejor nuestros sitios de campo y le permitan al lector escuchar directamente a algunos de los participantes en las investigaciones. Si estás leyendo este texto en formato eBook, simplemente haz click en cada video para verlo en nuestro sitio web. Si estás leyendo una copia en papel, las direcciones para cada video están en cada lectura que los acompaña, para que puedas verlo cuando tengas acceso a internet.

Agradecimientos

Nuestros primeros agradecimientos son para los miles de participantes que formaron parte de esta investigación y compartieron su tiempo y experiencias. El compromiso con el anonimato significa que no podemos agradecerles individualmente, pero les damos las gracias profundamente a todos y cada uno de ellos por su colaboración. Estamos particularmente agradecidos a Georgiana Murariu, nuestra asistente de investigación en este proyecto, quien nos ha coordinado, ha editado los manuscritos, elaboró muchas de las infografías y ayudó de formas incontables. Agradecemos a Sasaki Lise y Alum Milly, que trabajaron como asistentes de investigación en dos sitios de campo. Gracias a todos aquellos que leyeron versiones anteriores de este manuscrito, incluyendo a los lectores anónimos de UCL Press, Rik Adriaans, Wendy Alexander, Andrew Cropper, Justin Davis, Marcus Fedder, Heather Horst, Victoria Irisarri, Suzana Jovicic, Katrien Pype, Simin Walton y Christopher Welbourn. También agradecemos específicamente a los colegas Kimura Yumi, Marjorie Murray, David Prendergast, Elizabeth Schroeder-Butterfill y Jay Sokolovsky. Además queremos darle las gracias a Ben Collier, quien produjo muchos de nuestros videos, y a otros documentalistas asociados, incluido Daniel Balteanu. Y agradecemos el apoyo de UCL Press y a Catherine Bradley por su edición atenta.

La mayor parte de la investigación y los investigadores fueron financiados por el European Research Council (ERC) bajo el programa de investigación e innovación European Union's Horizon 2020 (acuerdo de becas No. 740472). Adicionalmente, Alfonso Otaegui obtuvo fondos del Centro de Estudios Interculturales e Indígenas en Santiago, Chile (beca CIIR, ANID –FONDAP15110006). Laila Abed Rabho y Maya de Vries recibieron fondos del Humanitarian Trust Committee. Laura Haapio-Kirk recibió financiamiento adicional del fondo Osaka-UCL Partnership para el proyecto de mSalud junto a Kimura Yumi y Sasaki Lise. Marilia Duque recibió fondos adicionales de CAPES Brasil (acuerdo de beca N° 88881.362032/2019-01).

Introducción

El teléfono y la inteligencia

Sato san es una maestra japonesa en arreglos florales (*ikebana*) de 90 años. Aún practica esta artesanía tradicional y también enseña desde su casa en Kyoto. Desde hace tres años, cuando lo consiguió, su smartphone se ha vuelto central para su trabajo y su vida. Sato san coordina las clases con sus estudiantes a través de la aplicación de mensajes LINE, en la que tiene más de cien contactos. Le gusta que LINE le diga si un mensaje ha sido leído, y algunas veces confirma el envío de correos electrónicos con un mensaje de LINE para informar al estudiante. El calendario de su smartphone le dice cuándo debe reponer sus flores en varias tiendas de Kioto. También escribe un blog sobre arreglos florales con sus exposiciones, a través del cual la han encontrado varios estudiantes.

Fuera del trabajo, el smartphone de Sato san hace más fáciles tareas cotidianas como revisar el clima o los horarios del autobús. Pide provisiones, cajas de comida (*bento*), pickles y tofu a la tienda Seven Eleven local a través de LINE. Ellos revisan su orden y le envían de vuelta una foto con los productos. Sato san se describe a sí misma como apasionadamente curiosa sobre el mundo, usa su smartphone para mantener su salud mental al hacer cada día entrenamiento a través de aplicaciones específicas; cada día, además, aprende una nueva palabra en inglés con una aplicación de idiomas. El bienestar físico también es importante: Sato san revisa a diario su contador de pasos para saber cuántas calorías ha quemado. A veces investiga por qué sus piernas se hincharon o busca alguna receta saludable que le comentaron. Reemplazó su antigua costumbre de llamar por teléfono a su sobrina para preguntarle por cosas que ve en la televisión, por googlearlas ella misma. Sato san admite que se siente frustrada porque la mayoría de los amigos de su edad, incluso más jóvenes, aún tienen el más limitado teléfono típico japonés (*garakei*). No son tan curiosos ante la

nueva tecnología como ella, e intenta animarlos a que la prueben. Su adopción del smartphone refleja su actitud de toda la vida de estar más adelante que sus pares para recibir lo nuevo.

Sato san tiene una estudiante llamada Midori san, una mujer de sesenta y tantos años, que es música profesional. En el video que aparece abajo ([imagen 1.1](#)), Midori san explica por qué finalmente decidió tener un smartphone, tras dudarlo mucho tiempo.

Mary, de 80 años, vive en Irlanda y usa Pinterest intensamente para ayudarse en su hobby, dibujar flores; busca ejemplos de las formas en que otras personas pintan y también revisa la ortografía de los nombres botánicos de las plantas. Llama por videollamada de WhatsApp a un amigo en los Países Bajos que planea visitar y usa una aplicación llamada Measure para ayudar a uno de sus nietos en sus tareas de matemáticas. La música de YouTube ayuda a Mary a practicar para en coro en el que participa, y usa un reproductor de RTÉ para encontrar los programas que se perdió en la radio. Solo recientemente dejó de usar el contador de pasos.

Sigue a su hija en Instagram, quien posteó en su cuenta un dibujo cada día durante seis meses, y a una gran cantidad de artistas irlandeses locales, además de googlear información de referencia sobre las exposiciones en la galería nacional. Mary usa la cámara de su smartphone para tomar fotos de escenas curiosas, por ejemplo una gallina que parece estar esperando en una parada de autobús. Hojea una serie de periódicos en su teléfono, se mantiene al día en Facebook y usa las aplicaciones con los horarios de los autobuses y los trenes, así como la aplicación Realtime

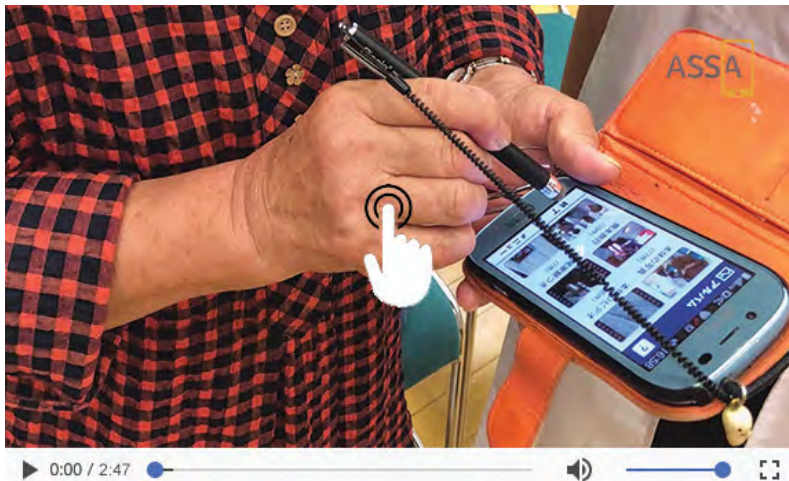


Imagen 1.1 Video: *El smartphone es una cuerda salvavidas*. Disponible en <http://bit.ly/smartphoneisalifeline>.

para otras informaciones de transporte. Tiene un punto de vista claro de cómo se debe usar el tiempo que se gasta en aparatos digitales. Por ejemplo, piensa que su amigo pierde demasiado tiempo en Facebook, aunque también reconoce que “cada cual debe tener su hobby”. A Mary no le gusta Facetime, principalmente porque implica que no tiene tiempo para maquillarse cuando alguien quiere hablar con ella. Tiene su iPhone hace cinco años y prefiere solucionar las cosas ella misma que buscar ayuda o seguir algún curso. Respecto a los smartphones en general, dice que “a caballo regalado no se le miran los dientes”.

Como ejemplo final, el video que aparece abajo (imagen 1.2) entrega una impresión general del uso de smartphone por parte de la gente mayor en China.

El título y subtítulo de este libro es *El smartphone global. Más allá de una tecnología para jóvenes*. Solo recientemente se ha vuelto posible escribir un estudio general sobre la utilización y las consecuencias del smartphone como un aparato de uso diario que se da por descontado. El uso previo era más restringido. Ahora el smartphone encuentra un lugar en el florecimiento de estos mayores de 80 y 90 años, fuera de todas las presunciones previas de que pertenecía naturalmente a los jóvenes. En el proyecto anterior a este, un estudio comparativo de redes sociales llamado *Why We Post, Por eso posteamos*,¹ la gente de varias regiones era inflexible al considerar que los smartphones y las redes sociales jamás serían usados por personas sobre los 40 años. Esa barrera ahora ha desaparecido. Como resultado, parece imperativo intentar entender un aparato tan central



Imagen 1.2 Video: ¿Cómo puedo vivir sin ti? Disponible en <http://bit.ly/lifewithoutyou>.

para la vida de 3.5 mil millones de usuarios² –en el Reino Unido, por ejemplo, el 84 por ciento de la población adulta tiene un smartphone.³

Se puede decir que el smartphone se ha vuelto el apéndice ubicuo de la humanidad. Escribimos este libro durante el aislamiento social que siguió a la pandemia de Covid-19, un tiempo en el cual, para muchas personas alrededor del mundo, el smartphone se volvió la suma total de toda su comunicación social. Mientras la mayor parte de la gente, por lo tanto, se volvió agudamente consciente de las limitaciones de la comunicación por smartphone comparada con los encuentros cara a cara, al mismo tiempo se horrorizaron al solo pensar de lo que podría ser el confinamiento sin un smartphone. El rango de usos para quienes utilizan el smartphone es sorprendente, aunque ha sido casi inmediatamente dado por descontado.

El objetivo principal de este libro es entender las consecuencias de los smartphones para las personas alrededor del mundo. El segundo objetivo es lograr comprender mejor lo que realmente es un smartphone. El capítulo final entrega una serie de conclusiones que unen estos dos objetivos. Los términos ahí introducidos, y también en capítulos anteriores, como “hogar portátil”, “más allá del antropomorfismo” y “oportunismo perpetuo”, son afirmaciones sobre las formas cómo los smartphones son usados y como han transformado, por ejemplo, el sentido del lugar donde vivimos.

Nuestro método de investigación etnográfica consistió básicamente en que cada uno de nosotros vivió en una comunidad durante 16 meses y participó en la vida diaria de las personas que la habitan. La investigación etnográfica puede considerarse también como el único medio mediante el cual podemos descubrir qué es el smartphone. Esto ocurre porque el aparato puede ser imprescindible en el grado que está abierto a la transformación. Debemos ser capaces de observar cómo cada usuario ha transformado su smartphone y cómo lo usa en consecuencia, mayormente en privado. La etnografía es un método para establecer la confianza a largo plazo necesaria para tal investigación. Aparte del capítulo 2, basado en gran parte en lo que la gente dice sobre los smartphones, este libro se basa principalmente en la observación directa de cómo la gente usa su smartphone en la vida cotidiana, además de nuestras conversaciones con los usuarios.

Si bien la mayor parte de este libro es una descripción de lo que es un smartphone y sus consecuencias para los usuarios, comienza con una breve discusión sobre lo que un smartphone no es. Es necesario porque la propia palabra smartphone es engañosa. Para entender este aparato debemos reconsiderar ambos términos, “smart”, inteligente, y “phone”, teléfono. Cuando “smart” se usa junto a palabras como teléfono, ciudad o

casa, proviene del acrónimo inglés S.M.A.R.T, Self-Monitoring, Analysis and Reporting Technology (Tecnología de automonitoreo, análisis y reporte). Este término fue introducido en 1995, cuando la compañía multinacional tecnológica IBM (junto a Compaq) comenzó a producir discos que podían dar al usuario advertencias de errores mucho antes de que ocurrieran.⁴ Hoy, con la emergencia de la inteligencia artificial (IA), “smart” se concibe como una forma de inteligencia basada en el aprendizaje autónomo. Refleja la idea de que las máquinas y los aparatos pueden adaptarse a sus usuarios a través de monitoreo y procesamiento autónomo.

Por el contrario, este libro se basa en un concepto completamente diferente de “smart”, para el cual pedimos prestado el término “inteligencia desde abajo”.⁵ La evidencia que se presenta a lo largo de los capítulos sugiere que la habilidad de los smartphones para aprender desde la forma en que son usados a través del automonitoreo resulta ser una característica bastante menor. Mucho más importante para determinar qué es el smartphone es la forma en que el aparato es transformado por su usuario, una artesanía que comienza después de la compra. Es ese oficio el que vuelve al smartphone una herramienta extraordinaria, íntima y personal.

Un desarrollador de smartphone, por ejemplo, pudo tener en mente a un adolescente en Corea. Probablemente no estaba muy preocupado del hecho que los inmigrantes peruanos en Chile hayan terminado por usar sus smartphones de formas completamente diferentes a los jubilados de clase media en Camerún o Irlanda, menos aún de una maestra japonesa en arreglos florales de 90 años. Lo que aquí documentamos no es un smartphone lo suficientemente inteligente para aprender sobre arreglos florales. Más bien estudiamos a una persona de 90 años lo suficientemente inteligente para reconfigurar su smartphone como herramienta útil para sus arreglos florales. Esta es la creatividad que supone el término “inteligencia desde abajo”.

Proponemos una divergencia igualmente radical para la palabra “teléfono”. La semántica implica que el término smartphone es esencialmente la última versión del aparato que conocemos como teléfono. ¿Pero en qué grado un smartphone es de hecho un teléfono? El teléfono era un aparato para hacer llamadas telefónicas; un smartphone ha desarrollado tantas funciones que las llamadas de voz constituyen poca parte de su uso, especialmente entre la gente joven.⁶ Incluso el uso de la voz se ha dispersado hacia otras funciones, como el dictado.

Considerar al smartphone como una mera extensión del teléfono, por lo tanto, puede ser engañoso; de hecho no sirve llamarlo como algún tipo de teléfono. Una historia o reseña bibliográfica sobre el teléfono⁷

debiera excluir la mayor parte de lo que los smartphones representan hoy. El smartphone es un agregado de decenas de prácticas anteriores, cada una de las cuales supone una enorme información histórica. Por ejemplo, una parte significativa de las fotografías cotidiana que se toman, comparten y observan a lo ancho del mundo se hacen a través de smartphones. ¿Se describe mejor el aparato como una “cámara inteligente” que también puede hacer llamadas? Para entenderlo, ¿debemos enfocarnos en la historia de la fotografía (digital) antes que en la del teléfono?⁸ ¿Quizá ese es el cambio más dramático?

Inicialmente a la fotografía le concernía más la representación y el archivo. El smartphone-cámara se usa más para compartir materiales visuales en redes sociales. La fotografía de todas formas es solo un aspecto de los elementos visuales del smartphone –considérense los mapas de Google–, por lo tanto implica una historia más general del uso de los medios visuales.⁹

Si hoy las fotografías se comparten en redes sociales, eso implica que el smartphone es un aparato mediante el cual compartimos información sobre nuestras vidas. La historiadora Lee Humphreys recientemente publicó una fascinante historia sobre ese compartir.¹⁰ Por ejemplo, en la época victoriana la escritura de diarios solía ser para ser leídos por los demás; era la forma en que una recién casada podía contarles a sus padres sobre su nueva vida en la casa de su esposo, mientras los diarios de los niños solían leerse en voz alta al atardecer. Humphreys relaciona esta práctica con el desarrollo posterior de escribir blogs o de video blogging, como también del uso contemporáneo de Facebook. Es una corrección tajante para quienes asumen que contarle a los demás qué se comió en la cena necesariamente es un ejemplo de narcicismo contemporáneo.¹¹ De igual forma, Humphreys señala precedentes de redes sociales como Pinterest en el álbum victoriano y reconoce la larga historia de contarles a los demás las vacaciones fuera del país o de crear conmemoraciones a través de imágenes.

Mientras más usos consideramos, parece más difícil si siquiera dar un rasguño a la superficie protectora de Gorilla Glass en el smartphone contemporáneo. Esto sucede en parte porque incluso pensar en el aparato como un smartphone-cámara-diario sigue siendo muy incompleto. ¿Por qué esos usos son más importantes que considerar la forma en que los smartphones han cambiado nuestro sentido de la localización?¹² Como sugirió un participante, ¿no son todos los lugares el mismo desde que nuestro smartphone está con nosotros en todas partes?¹³ El smartphone es también el lugar donde guardamos, escuchamos y compartimos música. Se ha vuelto un aparato para traducir,¹⁴ una conexión clave para

el transporte y el turismo, y un lugar para jugar. Se ha vuelto una fuente primaria de conocimiento, donde la gente busca información sobre cualquier tema concebible, desde chismes sobre celebridades y noticias, falsas o no, hasta descubrimientos de física.¹⁵

Esto significa que este capítulo introductorio no puede seguir las convenciones. No puede simplemente incluir una historia de cada cosa que es el smartphone, desde la historia de cómo obtenemos información hasta la entretención. Tampoco hay posibilidad alguna de una reseña bibliográfica que cubra todos los aspectos, desde la tecnología de ubicación hasta la fotografía. La única introducción posible hubiera sido una historia y reseña bibliográfica del desarrollo de nuestra capacidad de hacer muchas cosas con un solo aparato. La analogía de uso común es una navaja suiza, pero resulta muy limitada. Otra es “un computador en mi bolsillo”, pero el computador nunca fue el aparato principal para hacer llamadas telefónicas o tomar fotos, ni mucho menos un objeto tan íntimo que se siente como una extensión del propio cuerpo. Además, esta investigación incluye muchos sitios de campo donde solo una mínima cantidad de personas, o los más jóvenes, han usado computadores; para muchos usuarios, el smartphone ha significado su primer acceso a internet. Realmente no existe un precedente plausible para el smartphone.

Estas referencias a los aparatos anteriores nos acercan a lo que será clave para destrabar nuestra comprensión sobre el smartphone y su capacidad para diluir los límites previos entre las actividades para las cuales se usa. Se ha mencionado la fotografía, así como guardar información. Pero lo verdaderamente nuevo es la forma en la cual esto se ha conectado a través del smartphone, al punto que la cámara puede facilitar almacenar información. La gente puede fotografiar el anuncio de un concierto en la ventana de una tienda, o la página de una revista, o una lista de compras. De manera similar, dado que la función del calendario del smartphone se conecta tan fácilmente a la comunicación grupal a través de WhatsApp, se ha vuelto mucho más fácil cambiar la hora y el lugar de una reunión en el momento. El smartphone se ha vuelto central tanto para conectar capacidades como para agregarlas.

Enfrentar la magnitud de posibilidades contenidas en el smartphone es otra justificación para nuestro enfoque etnográfico. A diferencia de otros estudios más orientados hacia lo tecnológico, no intentamos examinar el smartphone simplemente como un aparato con capacidades. Muchas de estas capacidades se mantienen sin usar. Para nosotros el smartphone consiste solo en los usos observables encontrados entre las poblaciones particulares con las cuales trabajamos. Según nuestra perspectiva de “inteligencia desde abajo”, es la ingenuidad de *las personas*

antes que el aparato el que pasa a primer plano, sin importar si estos desarrollos fueron concebidos por los creadores de los smartphones. El libro está repleto de inventos, diseños y aplicaciones increíbles hechos por personas que integran los smartphones a su vida cotidiana.

El smartphone global es también un trabajo de antropología comparativa que constantemente reconoce las diferencias culturales. Muchas veces se trata del smartphone global, donde las generalizaciones en los diferentes sitios de campo parecen garantizadas; otras veces es más bien un smartphone local. Ninguna población representa a los usuarios naturales o normales de los smartphones, a partir de los cuales los demás son variaciones o desviaciones. Dentro de cada población podemos discutir sobre el uso típico, aunque eso implica que siempre habrá individuos que no lo son. Se pueden hacer generalizaciones respecto del género o la clase, pero cada individuo es más que un tipo, un símbolo o una categoría. Consecuentemente, gran parte de este libro consiste en breves retratos de individuos, algunas veces para mostrarlos como ejemplo, pero también para reconocerlos como únicos.

Un resumen de nuestro proyecto

Este proyecto reúne a once investigadores que desarrollaron diez etnografías en nueve países.¹⁶ Cada etnografía duró al menos 16 meses. Aparte de la de Al-Quds, tuvieron lugar desde febrero de 2018 hasta junio de 2019, época en que los investigadores vivieron dentro o cerca de las comunidades que estudiaron. Se agrega un resumen más amplio sobre metodología, financiamiento, ética y contextualización en un apéndice de este libro. Los sitios de campo no fueron elegidos como representativos o como muestra. No hay una lógica oculta en su selección. Simplemente se escogieron según los antecedentes e intereses del equipo de investigación. La única exigencia importante fue que incluyeran suficiente diversidad para ejemplificar el rango de comportamientos y valores que se encuentran en el mundo contemporáneo. Estos sitios de campo tampoco deben verse como una muestra de su país. Una comunidad de clase media dentro de Yaundé no representa a Camerún, como tampoco un inmigrante peruano en Santiago tampoco representa a Chile.

La investigación incluyó tres temas iniciales: el envejecimiento, la salud y los smartphones. También planificamos publicar nueve monografías que se enfocan en la experiencia de envejecer entre aquellos que no se consideran a sí mismos ni viejos ni jóvenes. La mayor parte de la investigación se enfocó en ese grupo demográfico. Este varía considerablemente, como resultado de la mayor proporción de gente

mayor, por ejemplo, en Japón comparado con Uganda. Por esta razón el término usado a lo largo del libro es “gente mayor”. No estudiamos a los más ancianos, población frágil de la que se ocupa la gerontología. Hay una discusión mucho más amplia sobre los temas del envejecimiento dentro de nuestras monografías individuales. Muchos de los propios investigadores tienen alrededor de treinta años, y ellos naturalmente tienden a conocer más gente de su edad.

Empezar con este énfasis en la gente mayor puede parecer extraño, porque nos hemos acostumbrado demasiado a concentrarnos en los jóvenes, alguna vez considerados los usuarios naturales del smartphone. Tal como esos estudios anteriores podían incluir temas específicos de la juventud, en este libro hay secciones específicas sobre la gente mayor, por ejemplo el capítulo 7. Como generalidad, sin embargo, el foco en la gente mayor ha ayudado a que el estudio sobre smartphones esté fuera de cualquier nicho demográfico específico, para que pueda considerarse muestra de las propiedades de la humanidad como un todo. Si algo aparecerá de manera central en este libro es la importancia de los smartphones dentro de las relaciones intergeneracionales.

Además de estudiar el envejecimiento y los smartphones, conectamos a ambos al investigar sobre salud a distancia, o mSalud,¹⁷ el uso de smartphones para temas de salud. El foco en mSalud es un componente más práctico, con la intención de contribuir directamente al bienestar de las personas. Nuestro punto de partida para este último componente fue el gran aumento de aplicaciones específicas que actualmente se desarrollan para una serie de actividades: ayudar a los pacientes a obtener información,¹⁸ cambios en los cuidados,¹⁹ entregar políticas de salud pública²⁰ o comunidades de salud en línea.²¹ Las aplicaciones relacionadas con la salud se están introduciendo al mercado para gestionar casi cualquier condición, desde monitorear la aptitud física hasta seguir la menstruación o la diabetes.

Mientras desarrollábamos la investigación, sin embargo, nuestro enfoque de “inteligencia desde abajo” resultó en un cambio importante de dirección. Encontramos un uso relativamente limitado de esas aplicaciones específicas de salud. En cambio, la mayoría de los participantes en la investigación (en adelante, participantes) regularmente usaban *otras* aplicaciones para temas de salud, tales como crear grupos de WhatsApp para coordinar los cuidados de un pariente mayor. El foco entonces se desplazó al uso de aplicaciones generales como Google y WeChat para la salud. Nos enfocamos en los usos del smartphone para beneficios de salud que son gratuitos, como opuestos al desarrollo comercial de mSalud. Los proyectos que se han desarrollado desde esta parte de nuestro proyecto serán publicados en otro momento,²² pero aparecen en las frecuentes

referencias a los temas de cuidado y salud en este libro. Un componente adicional fue resultado del Covid-19. Todo el equipo se ha mantenido naturalmente en contacto con sus amigos y participantes dentro de los sitios de campo en este periodo. Por lo tanto hemos investigado por defecto la forma en que la gente utilizó sus smartphones ante la pandemia y la condición de aislamiento social.

La metodología usada en esta investigación se describe en el apéndice. Esto porque en general fue el método etnográfico estándar usado en antropología. Si esto no le resulta familiar al lector, o quiere comenzar por establecer su comprensión de dónde viene la evidencia presentada en el libro, tiene toda la libertad para leer previamente el apéndice. El protocolo de investigación estipuló que cada sitio de campo debía incluir al menos 25 entrevistas relacionadas con cada uno de nuestros tres temas principales, smartphones, envejecimiento y salud. Pero nuestro método primario consistió en la observación de los participantes, y para ellos los investigadores formaron parte de muchas actividades locales. Varios miembros de este equipo también le enseñaron el uso del smartphone a gente mayor, en algunos casos durante más de un año.

Los sitios de campo

Uno puede recolectar anécdotas en una visita de dos semanas. La razón para participar en las vidas de las personas durante 16 meses completos es que, primero, permite al etnógrafo determinar si lo que está observando es común o típico, o inusual y específico de un individuo o grupo en particular. Este marco de tiempo también es esencial para construir la confianza y amistad necesarias para participar en conversaciones y actividades en línea, pues estas son mayormente privadas y suelen estar dominadas por la comunicación dentro de la familia. Un método importante fue revisar cada smartphone para examinar cada una de las aplicaciones, establecer si se usaba y cómo se usaba. La confianza se basó en asegurar el anonimato y explicar por qué es imposible enseñar sobre el uso y las consecuencias de los smartphones a menos que establezcamos una forma de estudio basado en la observación directa de esos usos y consecuencias. En algunos de los sitios de campo más grandes nuestra promesa de mantener el anonimato fue compatible con el uso de los nombres reales de los lugares. Sin embargo, en otros casos los nombres que usamos en el libro, y en otras series, son pseudónimos.

Para la mayoría de los sitios de campo hay también videos que sirven como introducción.²³ Los sitios incluidos son los siguientes ([imagen 1.3](#)):



Imagen 1.3 Mapa de los sitios de campo del proyecto ASSA (un pequeño proyecto en Trinidad está por realizarse). Sitio web de ASSA: <https://www.ucl.ac.uk/anthropology/assa/>.

Bento, São Paulo, Brasil

Marília Duque, antropóloga brasileña, realizó su investigación en un distrito al que llama Bento, dentro de la ciudad de São Paulo, en Brasil. Este terreno es un barrio de clase media, con una gran concentración de servicios de salud. Provee gran variedad de actividad de servicios para personas mayores y está bien conectado por el transporte público, incluido el metro subterráneo. Como resultado, la zona es frecuentada por personas de todas partes de São Paulo, lo que significa que la etnografía cubrió una población más amplia que los residentes en Bento, pues incluye zonas de bajos ingresos. Durante 18 meses Duque impartió cursos de WhatsApp y uso de smartphone, y participó en un gran número de actividades para gente mayor, como meditación, yoga y cursos y reuniones de emprendimiento.

Cuan, Irlanda

Daniel (Danny) Miller, antropólogo británico, trabajó en una ciudad costera de unos 10 mil habitantes ubicada a una hora de Dublín, a la cual llama Cuan.²⁴ Originalmente era un pueblo de pescadores de unos 2.300 habitantes que se expandió con nuevas urbanizaciones a partir de la década de 1970. En mayor parte de clase media, las ocupaciones típicas son en

educación, salud, servicios bancarios y civiles, aunque también existen viviendas sociales. Se enfocó en personas en torno a los 60 y 70 años; participó en muchas actividades de jubilados, entre ellas aprender el ukelele y asistir al centro comunitario, Men's Shed. La mayoría de las entrevistas de Daniel tuvieron lugar en cafés o en las casas de los participantes.

Dar al-Hawa, Al-Quds (Jerusalén Este)

Esta etnografía es un proyecto común entre Laila Abed Rabho, investigadora palestina, y Maya de Vries, académica israelí. Dar al-Hawa es una comunidad palestina de unos 13 mil habitantes que hoy conforma un barrio en Al-Quds. Antes de la anexión de Israel, era un pueblo entre la ciudad vieja de Jerusalén y Belén. Este lugar se mantiene muy presente en la vida diaria de la gente, influye su relación con varias burocracias, con servicios digitales y de salud. Laila y Maya se enfocaron en el club de adultos mayores del centro comunitario y realizaron muchas entrevistas y conversaciones tanto en el centro como en las casas de los participantes. Maya también dio un curso sobre uso de smartphone.

Kampala, Uganda

Charlotte Hawkins, antropóloga británica, realizó su investigación principal en un barrio de unas 15 mil personas en Kampala, llamado aquí "Lusozi", que significa montaña. Su trabajo fue apoyado por un asistente de investigación que creció en la zona, bajo el pseudónimo Amor, quien tradujo las entrevistas de los muchos lenguajes que se hablan en el lugar. La gente que vive en Lusozi proviene de diferentes partes del país y de la región, pero como la mayoría de los participantes eran de zonas rurales del norte de Uganda, Charlotte también pasó temporadas en algunos de sus pueblos de origen, cerca de Gulu y Kitgum. Para entender específicamente el uso de smartphones, Charlotte usó métodos como encuestas y también entrevistas abiertas, además de participar en actividades comunitarias como grupos de mujeres y de ahorro.

Kioto y Kōchi, Japón

Laura Haapio-Kirk, antropóloga británica-finlandesa, trabajó en dos terrenos. El primero fue el centro de la ciudad de Kioto, que tiene 1.4 millones de habitantes. El segundo fue la región de Reihoku, al norte de la prefectura de Kōchi, en el sudeste de Japón. Esta zona, como buena parte del Japón rural, sufre de despoblamiento y tiene una alta proporción

(sobre el 40 por ciento) de residentes mayores de 65 años. Uno de los puntos de entrada de Laura al terreno rural fue trabajar como voluntaria en un chequeo anual de salud para mayores de 75 años, realizado por un grupo de médicos, principalmente de la Universidad de Kioto; siguió este grupo con visitas frecuentes para obtener una comprensión holística de las vidas de las personas. Tuvo como apoyo a la asistente de investigación Sasaki Lise.

NoLo, Milán, Italia

Shireen Walton, antropóloga británica-iraní, llevó a cabo su investigación en un barrio de ingresos mixtos de Milán. El área recientemente es llamada NoLo (Norte de Loreto), siguiendo la idea de una Social Street (Calle social) en Italia.²⁵ Incluye gente de diferentes regiones de Italia, por ejemplo Sicilia, como también de Egipto, Perú y Filipinas. También trabajó con la comunidad hazara de Afganistán. Shireen participó en actividades como un coro de mujeres y un grupo de costura, fue a un centro multicultural y a clases de italiano. Vivió en un bloque de departamentos con una población diversa en el centro del terreno, que se volvió el núcleo de su etnografía urbana digital.

Santiago, Chile

Alfonso Otaegui, antropólogo argentino, realizó su trabajo de campo entre dos grupos de poblaciones de Santiago. El primero estaba conformado por jubilados chilenos que asistían a cursos sobre uso de smartphones dictados por él en un centro cultural para adultos mayores. La observación a largo plazo de los participantes le permitió identificar patrones y dificultades entre los adultos mayores que adoptan nuevas tecnologías. El segundo grupo reunía a inmigrantes peruanos, quienes son muy apegados a sus expresiones tradicionales de cristianismo y continúan honrando a sus santos patronos cuando están fuera de su país. Alfonso pudo observar cómo estos migrantes de mediana y mayor edad se mantenían en contacto con sus parientes y amigos en la diáspora a través del uso de grupos de WhatsApp y transmisiones de Facebook en vivo de sus fiestas y procesiones.

Shanghái, China

Xinyuan Wang, antropóloga china, realizó su trabajo de campo en Shanghái, la metrópolis más grande China, con más de 27 millones de

habitantes. Se enfocó en algunos “mini” terrenos dentro de la ciudad: un conjunto residencial de relativamente bajos ingresos en el centro; un área suburbana con bloques de torres repletas, del tipo en el que vive la mayor parte de los residentes de Shanghái; una casa para residentes mayores en un suburbio de ingresos medios, y un enorme centro de cuidados para adultos mayores en una ciudad adyacente a Shanghái. Desde el principio de su trabajo, Wang investigó y luego creó una exhibición cambiante basada en los álbumes de fotos familiares y la historia oral de la zona residencial donde vivió.

Thornhill, Dublín, Irlanda

Pauline Garvey, antropóloga irlandesa, vive con su familia en Thornhill,²⁶ un suburbio costero de clase media en la zona norte de la ciudad de Dublín. Esta ciudad tiene una población aproximada de 500 mil habitantes, mientras el área central de Thornhill reúne a 20 mil. La mayoría de las personas trabajan en Dublín y viajan en transporte público desde el suburbio al centro. Son profesionales, empleados bancarios y del sector público, e independientes. Pauline se unió a varios grupos comunitarios: uno de manualidades y café, otros de iglesias y un club de caminata. Aunque trabajó predominantemente con jubilados, su investigación incluyó participantes de 40 y 50 años. Dado que los terrenos de Cuan y Thornhill fueron estudiados simultáneamente, se usan más los términos generales “Irlanda” e “irlandés” que en otros sitios de campo, donde se evitó generalizar a ese nivel. A veces también usamos “Dublín” para aludir a ambos terrenos.

Yaundé, Camerún

Patrick Awondo, antropólogo camerunés, llevó a cabo su investigación dentro de Yaundé, la capital de Camerún, donde viven 2.8 millones de personas. Se enfocó en un distrito de clase media, que recibe aquí el pseudónimo de “Mfadena”. La mayoría de las personas en esta área son altos funcionarios que trabajan en la administración central o en otros asuntos públicos como educación y cultura. Muchos residentes del distrito también se vinculan a empresas privadas o trabajan para compañías privadas. Ellos provienen de diferentes partes del país e incluye a algunos expatriados. Dos puntos de entrada principales de Awondo en la comunidad fueron grupos de deportes y de autoayuda, los últimos conocidos localmente como *tontinas*.

Historia del smartphone

Aunque este capítulo no puede ofrecer una historia de todos los precedentes del smartphone, al menos puede contar una breve historia del aparato mismo, puesto que también hay un “teléfono” en alguna parte. El teléfono móvil se volvió un objeto establecido de consumo durante la década de 1990. La creciente familiaridad con el móvil en sus primeras versiones no redujo, sin embargo, el sentido de asombro y maravilla cuando el iPhone fue presentado por primera vez al mundo en 2007.²⁷ Esto puede no haber parecido un cambio radical en Japón, donde los teléfonos típicos con conexión a internet, conocidos localmente como *garakei*, representaron una especie de puente²⁸ y mantuvieron su popularidad entre los usuarios mayores (imagen 1.4). El candidato más cercano a ser un puente puede ser el Blackberry, que se volvió un aparato bastante popular en todo el mundo²⁹ antes de la emergencia del iPhone. Aparte de ellos, este aparato con pantalla táctil y basado en aplicaciones pareció ofrecer todo un mundo nuevo.



Imagen 1.4 Ejemplo de un teléfono japonés típico (*garakei*). Foto de Laura Haapio-Kirk.

La propia historia del smartphone tiene tres momentos definitorios.³⁰ El primero fue la llegada del iPhone, porque casi todo lo que pensamos que es especial en un smartphone estaba presente en la oferta inicial que deslumbró al mundo en 2007. El segundo fue la aparición del teléfono Android, especialmente el Samsung Galaxy. Este desarrollo volvió a los smartphones una especie diversa, apartando al iPhone a una presencia minoritaria. El tercer momento de gran importancia fue la aparición de smartphones más baratos, mayormente desde China. Huawei lanzó su primer teléfono Android en 2009 y Xiaomi su primer smartphone en 2011.³¹

Existe relativamente poca diferencia significativa aparte del estatus entre los modelos más baratos y las marcas de smartphones más establecidas. La aparición de teléfonos baratos ha permitido al smartphone volverse una presencia global que ya no está restringida a las regiones más prósperas. Una expansión como esa fue el prerrequisito para este libro, dado que mucha de la investigación incluyó a poblaciones menos prósperas, las cuales no poseen smartphones de alta gama.³² En el trasfondo existen otros desarrollos múltiples, desde cadenas de armado y suministro hasta la aparición de aplicaciones de terceras partes; esos elementos, sin embargo, están más allá del alcance de este proyecto.³³

Si la analogía del “computador en tu bolsillo” es lo más cercano a un precedente, entonces es importante tener algún sentido del desarrollo paralelo de internet.³⁴ La World Wide Web se inventó en 1989, con la primera página web disponible en “internet abierto” en 1991.³⁵ Sin embargo, la mayoría de la gente difícilmente hubiera llegado a esto antes del lanzamiento de Mosaic, el primer navegador web; este efectivamente democratizó el acceso a internet al expandir el acceso a la navegación web para el usuario común desde 1993 en adelante.³⁶ Para este tipo de desarrollos se dependía mucho del contexto nacional. Peters ha argumentado recientemente³⁷ que mientras Estados Unidos supuestamente es muy competitivo, ahí internet se desarrolló principalmente a través de una mezcla de financiamiento estatal y un ambiente de investigación colaborativa. Por contraste, mientras la Unión Soviética supuestamente era un Estado centralizado, el intento por desarrollar algo como el internet falló a causa de diversas burocracias e instituciones que seguían sus intereses estrechos. Al hacerlo, fragmentaron el potencial de internet, en lo que se volvió un proyecto más bien competitivo.

La lección opuesta puede provenir desde una reflexión sobre la emergencia de las tecnologías digitales en China.³⁸ Aquí el desarrollo de nuevas tecnologías de comunicación fue una política clara y determinada, financiada por el Estado. Se basó en una conciencia de que esto sería vital

para la habilidad de China de superar a otras naciones en su búsqueda de modernidad.³⁹ Mientras el Estado ciertamente vigila a las grandes empresas tecnológicas chinas, como Alibaba, ByteDance y Tencent, también les proporciona apoyo en su misión ante rivales como Google y Facebook.⁴⁰ Como resultado, nuestro mundo contemporáneo tiene solo una división regional clara respecto de las tecnologías de comunicación digital: la que existe entre China y el resto del mundo. La población del mundo puede ser cuatro veces mayor que la de China, pero, dependiendo de los criterios usados para el cálculo, la compañía de redes sociales más grande del mundo puede ser Tencent y no Facebook.⁴¹

El resultado también es evidente en que seis de las diez compañías de smartphone son chinas:⁴² Huawei, Xiaomi, Oppo, Vivo, Lenovo (que incluye a Motorola) y Tecno. Corea representa el único rival serio de China a través de Samsung, la marca dominante, y de LG. Las otras compañías son Apple en Estados Unidos y Nokia HMD en Finlandia. Las tres marcas más importantes, Samsung, Apple y Huawei, se las han arreglado para capturar más del diez por ciento del mercado total. Durante los últimos años, compañías chinas como Huawei y OnePlus han producido smartphones a la par que las marcas principales, Samsung y Apple; otras compañías chinas mantienen el dominio del mercado de smartphones más baratos. En India hoy existen smartphones que se venden por unos pocos dólares.⁴³ Versiones de iPhone 11 comienzan en 920 dólares, mientras la versión “Pro Max” puede costar más de 1300 dólares.⁴⁴

Para los antropólogos es igualmente importante la historia sobre cómo las poblaciones han respondido a las tecnologías anteriores. ¿Cuáles fueron los precedentes que nos pueden ayudar a dar cuenta de la apropiación, rechazo y adaptación al smartphone? El sociólogo Claude Fischer⁴⁵ ha estudiado el impacto de las líneas fijas de teléfono en Estados Unidos entre 1900 y 1940, y concluye que “el teléfono no alteró radicalmente las formas de vida en Estados Unidos; más bien, los estadounidenses lo usaron para seguir más vigorosamente sus formas de vidas características”. Una de sus observaciones más importantes es que aquellos que abrieron el mercado del teléfono a los hogares estadounidenses fueron bastante lentos para entender que sería extensamente usado en las conversaciones sociales.⁴⁶ Como resultado, la gente que realmente inventó los teléfonos fijos no fueron en los inventores técnicos o las corporaciones, sino más bien los consumidores, especialmente los rurales, que resultaron ser los más entusiastas para obtener el teléfono y quienes mejor valoraron su potencial.⁴⁷ Fischer no encuentra un impacto social o psicológico mayor. Concluye que “la mejor estimación

es que, como un todo, las llamadas telefónicas solidificaron y profundizaron las relaciones sociales⁴⁸ antes que reemplazar los encuentros cara a cara. Lo que el teléfono pareció construir, entonces, fue una expansión del habla.⁴⁹

Al comparar los desarrollos más tempranos con los más recientes, la observación de Fischer se mantiene bastante cerca de las conclusiones de un proyecto reciente en el cual varios de nosotros estuvimos involucrados, *Por eso posteamos*.⁵⁰ Este proyecto examinó las formas en que las redes sociales han sido reconfiguradas creativamente por las poblaciones de usuarios. La evidencia en *Por eso posteamos* también reveló que gran parte el uso de estos medios ha sido bastante conservador. Estos nuevos medios suelen usarse para reparar algo de la fragmentación y desorientación que ocurren de varias maneras en las vidas de las personas. El ejemplo más obvio es la forma en la cual las familias que han estado separadas, por razones que van desde la guerra a la búsqueda de nuevas oportunidades económicas, usan las redes sociales para intentar reconstruir la cercanía y la comunicación familiar continua que de otra forma hubieran perdido. Este énfasis en los usos conservadores ayuda a equilibrar nuestra fascinación natural por todo lo que parece nuevo y sin precedentes.

Estos estudios sobre los teléfonos y luego de las redes sociales proporcionan otro argumento sobre la naturaleza de la causalidad. Si las tecnologías fueran la causa principal de la forma en que los aparatos son posteriormente usados, seríamos fácilmente capaces de esquematizar el uso ulterior de la tecnología específica que se pretendía en ese uso.⁵¹ En cambio, la evidencia de *Por eso posteamos* fue que los géneros de comportamiento migran bastante fácilmente de una plataforma a otra.⁵² Si el género de uso se mantiene mayormente igual entre las plataformas, entonces las propiedades de la plataforma no pueden ser la explicación principal de su uso. La serie *Por eso posteamos* también descubrió tal diversidad regional en el uso que el principal estudio de los resultados se llamó *Cómo el mundo cambió las redes sociales*,⁵³ no cómo las redes sociales cambiaron al mundo.

Un elemento similar surge si consideramos la historia, por breve que sea, de una plataforma individual como Facebook. Al principio su inventor intentó prohibir su uso a cualquiera que no estuviera en Harvard; luego hubo intentos para restringir la plataforma a estudiantes universitarios. Más recientemente, el proyecto *Por eso posteamos* documentó que Facebook estaba perdiendo su popularidad entre la gente joven,⁵⁴ especialmente en mercados más prósperos, como Estados Unidos.⁵⁵ Simplemente, no hay una lógica comercial que sugiera que el propio Facebook quisiera perder su imagen juvenil en esos mercados.⁵⁶ De nuevo,

por lo tanto, otros factores deben estar detrás de estos cambios, más allá de los simples intereses de las corporaciones.⁵⁷

El teléfono fijo está desapareciendo en la historia, aunque aún es una presencia para la gente mayor. Los smartphones continúan siendo usados junto a los “teléfonos típicos” y los móviles, sin embargo, especialmente entre las poblaciones de menores ingresos estudiadas. La historia y comprensión de estos parientes cercanos, por lo tanto, también es importante, porque documentan trayectorias que pueden continuar su desarrollo en los smartphones. No sorprende que mucha de la literatura asociada a los teléfonos móviles se haya enfocado en las consecuencias específicas de la movilidad. Títulos como *Perpetual Contact* (Contacto perpetuo) o *Personal, portable, pedestrian* (Personal, portátil, peatonal)⁵⁸ dan cuenta de estas preocupaciones. El trabajo en curso de Ling⁵⁹ ha tenido especial influencia, pues ha contribuido con una variedad de términos útiles para analizar el teléfono móvil. Ling también ha señalado cómo la gente usaba estos teléfonos para micro coordinaciones, tales como “ajuste a medio camino”, “coordinación iterativa” y también la “moderación de los horarios”, todos los cuales ilustran las formas en las cuales el móvil puede usarse para aumentar la flexibilidad.⁶⁰ Más recientemente, Ling⁶¹ ha considerado la ubicuidad del teléfono móvil y su posterior estatus de “darse por sentado” al observar cómo ha sido incorporado en otras tecnologías que “se dan por sentadas”, como por ejemplo el reloj y el automóvil. También es útil la idea de tecnomovilidad introducida por Wallis.⁶²

Los estudios sobre los teléfonos móviles han enfatizado la naturaleza intrusiva de la telefonía móvil⁶³ y la disolución de los límites tradicionales entre las esferas pública y privada.⁶⁴ Esto a su vez lleva a una consideración sobre la etiqueta que se ha desarrollado en torno al uso del teléfono.⁶⁵ Un foco inicial solía ser la juventud,⁶⁶ incluyendo al teléfono en relación con la moda, el estilo y el cuerpo,⁶⁷ y también el impacto en el uso de la gente joven en la crianza. Hay una amplia literatura surgida de los estudios de comunicaciones y los estudios mediales. Además, ha habido un interés creciente de parte de los estudios sobre desarrollo y subcampos como TIC (Tecnologías de Información y Comunicación para el Desarrollo), que se ocupan del impacto de los teléfonos móviles en diferentes poblaciones mundiales.⁶⁸

La antropología y otras disciplinas

Para la antropología ha sido esencial evitar las perspectivas que consideran un aparato como un objeto dado, el cual es entonces adaptado

o apropiado por las poblaciones locales. En su estudio sobre cómo la gente usaba internet en Trinidad, Miller y Slater⁶⁹ insisten en que no hay tal cosa como un internet real o “correcto”. Lo que llamamos internet es simplemente los usos que cualquier población particular ha hecho con las posibilidades en línea. El uso en Trinidad no era una distorsión o adaptación local: simplemente es otro ejemplo de lo que es internet. De igual forma, las poblaciones no son fijas. Un trinitario que usa internet no es menos trinitario, pero sí representa un cambio en el significado de término trinitario. Es un proceso de cambio mutuo que respeta la igualdad de todas las poblaciones.

Los antropólogos tienden a evitar los debates generales sobre qué es un teléfono móvil y prefieren indagar más profundamente en circunstancias y usos locales altamente específicos. Por ejemplo, Archambault⁷⁰ estudió los teléfonos móviles en el suburbio de una ciudad provincial de Mozambique. Su libro no comienza con los debates en Gran Bretaña o Estados Unidos respecto del impacto de los teléfonos en la privacidad. Su interés principal es la capacidad del teléfono móvil para los subterfugios y los secretos, al promover y mejorar habilidades de encubrimiento y exposición, así como sus consecuencias en nuevas formas de intimidad y de arreglos financieros. Por ejemplo, ¿cómo desplegar el estatus social sin atraer la envidia? También documenta cómo los teléfonos facilitan el encuentro con un amante, pero también crean nuevas formas de controlar al otro, tanto que se culpa al teléfono por la exposición, no por la infidelidad misma. La respetabilidad no depende de lo que se haga, sino de la habilidad para ser discreto sobre ello. En una situación de precariedad, hacer la vista gorda puede ser esencial para la sobrevivencia económica. Los teléfonos son también fáciles de robar y de vender, por lo tanto crean su propia economía marginal basada en el crimen. La presencia del teléfono móvil hace surgir todo tipo de preguntas sobre la confianza y la intimidad que dominan la conversación local sobre que lo que es un móvil.

Un segundo ejemplo es el estudio de Tenhunen sobre teléfonos móviles en un pueblo de Bengala Occidental de unos 2400 habitantes,⁷¹ realizado entre 1999 y 2013. Con el tiempo, el teléfono toma su lugar entre una amplia variedad de formas de codependencia. Al principio se usa para tareas locales específicas, como ayudar a la gente a cumplir con rituales funerarios. Más adelante se vuelve parte de cambios políticos, sociales y económicos más amplios. La preocupación principal sigue siendo el parentesco: por ejemplo, contarle a un pariente sobre una oportunidad de trabajo u organizar cuidados de salud. Esto incluye cambios radicales; las esposas pueden mantenerse en contacto con sus familias originarias, por ejemplo. El impacto emancipador es limitado, sin

embargo, ya que pueden depender del esposo o de parientes políticos para hacer llamadas. Aquí, como en otras partes, los impulsores principales detrás de la mayor parte del uso no están en los ámbitos de la política o la economía, sino más bien en el rango de la entretención y la diversión, a los que la gente puede acceder con estos nuevos teléfonos.⁷² Las castas más bajas que no pueden costear un televisor saltan a estas tecnologías, pero también puede usar el teléfono para enterarse de empleos en las fábricas. Sin embargo, los móviles no tienen gran impacto en el sistema social jerárquico básico.⁷³ Mientras Tenhunen se enfoca en un solo pueblo, su trabajo se complementa con un excelente estudio sobre el impacto más general de los teléfonos en India, en *The Great Indian Phone Book* (El gran libro del teléfono en India),⁷⁴ que escala sus hallazgos para considerar las implicancias para una población vasta.

El tercer ejemplo de una etnografía, con el método en el cual se basa este libro, se sitúa en un pequeño asentamiento dentro de las islas Salomón del Pacífico Sur. El estudio de Hobbis⁷⁵ reafirma con fuerza argumentos dichos en este capítulo: los smartphones se definen según su uso, no por sus capacidades. La población que estudió Hobbis casi no usa los mensajes de texto y limita las llamadas de voz a una o dos cada quince días, que duran solo un minuto. Aun así, el smartphone tiene consecuencias importantes para la organización de esa sociedad a través del parentesco; se usa extensamente en áreas como el cuidado de los niños y dentro de dinámicas de género. Esto nos da quizá el ejemplo extremo de un smartphone que parece cualquier cosa menos un teléfono.

Estos tres libros son típicos del trabajo antropológico: participación sostenida y empática en las vidas de las personas que les permite expresar lo que puede ser vivir en un pueblo de India o ser un joven en el Mozambique urbano con un teléfono móvil nuevo. Existen, sin embargo, enfoques complementarios, como los que se encuentran en una colección editada por Foster y Horst,⁷⁶ también centrada en la región del Pacífico. Dentro de esa colección, Horst, por ejemplo, siguió a Digicel, el principal proveedor de teléfonos móviles en el Pacífico, la misma compañía que había investigado junto a Danny en Jamaica durante 2005.⁷⁷ Un estudio de la publicidad de Digicel revela cómo la compañía intenta presentarse a sí misma como un amigo o encarnar las virtudes morales de un buen ciudadano. Jorgensen muestra cómo la presencia de antenas instaladas por Digicel provoca ansiedades respecto a la vigilancia y el control, pero también les permite a los políticos locales pedir créditos para el “desarrollo”.⁷⁸

Otros capítulos en la colección de Foster y Horst examinan contextos específicos. Lipset⁷⁹ presenta un caso en el cual el teléfono

móvil, el primer mecanismo mediante el cual las personas pueden contactarse con extraños, se vuelve una liberación ante las restricciones del parentesco tradicional. Wardlow⁸⁰ trabajó con mujeres infectadas con VIH. Rechazadas por sus parientes, usaban llamadas al azar para encontrar extraños comprensivos que les dieran cuidado emocional y práctico; a diferencia de sus familias o novios, estos individuos generosos no pedían como recompensa dinero, cerdos o, en último caso, sexo. Esta colección muestra cómo los antropólogos también pueden estudiar a las corporaciones importantes y su más amplia economía política asociada a la expansión del uso del smartphone.⁸¹ Horst también ha reclamado mayor atención etnográfica a las infraestructuras detrás de la comunicación móvil.⁸²

La antropología es solo una dentro de la constelación de disciplinas que hacen contribuciones a nuestra comprensión de los móviles y los smartphones. Los resúmenes de trabajos sobre nuevos medios y relaciones personales incluyen *Personal Connections in the Digital Age* (Conexiones personales en la era digital) y *Social Media and Personal Relationships* (Redes sociales y relaciones personales).⁸³ Los sociólogos se enfocan más en los individuos dentro de las redes. Este enfoque se resume útilmente en *Networked* (Enredado),⁸⁴ un volumen que también emplea los excelentes sondeos y otros estudios en curso de Pew Research Center en Estados Unidos. Otros enfoques influyentes han sido desarrollados en estudios sobre computadores e internet.⁸⁵ Los estudios en comunicaciones han hecho una gran contribución, como el editado por Papacharissi,⁸⁶ que ha introducido gran parte de las terminologías especializadas. Como el smartphone ha colonizado cada área de la vida, según señalamos anteriormente, ahora existen enfoques desde cada disciplina, sea su interés principal la religión, el crimen o el turismo. Los libros sobre temas como las tecnologías de localización suelen incluir contribuciones de varias disciplinas.⁸⁷ Los antropólogos han contribuido en muchos de estos campos; por ejemplo Postill⁸⁸ ha contribuido al estudio de políticas digitales. También hay disciplinas emergentes que estudian los efectos sin precedentes de las comunicaciones digitales, de nuevo con contribuciones antropológicas, como el trabajo de Coleman sobre los hackers y Anonymous.⁸⁹

Externalidades

El término que usamos para esta etnografía, “contextualización holística”, muestra un deseo de tomar en cuenta todo lo que incide en el problema

de comprender el smartphone global. Significa que no podemos saber de antemano cuál será el contexto relevante para nuestro sujeto de estudio; una etnografía, por lo tanto, trata de considerar todos los aspectos de la vida cotidiana en caso de que resulten relevantes. Pero hay muchas fuerzas contenidas en los smartphones que simplemente no aparecen dentro de un etnografía. Es más, este libro solo está basado en la etnografía de los usuarios; carece de consideraciones como las de Horst y Foster sobre las compañías e infraestructuras. Como Horst también señaló, siempre existe un contexto social y económico aún más amplio que puede ser considerado parte de la infraestructura del smartphone, y usualmente incluye las regulaciones estatales.⁹⁰

El foco etnográfico de nuestro estudio, por lo tanto, amenaza con carecer de lo que los economistas llaman externalidades. Cuando el precio de un objeto refleja el costo para la empresa que lo produce, pero no incluye el costo de lidiar con la contaminación del aire generada por su manufactura, entonces la contaminación del aire se ha convertido en una externalidad. ¿Cuáles son las consecuencias de los smartphones que son menos aparentes dentro de un enfoque etnográfico?

Afortunadamente existen otros estudios con hallazgos esenciales para complementar los que aquí presentamos. Por ejemplo, Richard Maxwell y Toby Miller consideran en *How Green is your Smartphone?*⁹¹ (Cuán verde es tu smartphone) varias formas en que los smartphones pueden tener un impacto negativo fuerte en el medio ambiente y en nuestro bienestar. Hay ramificaciones más amplias en los componentes de los smartphones, no solo las políticas de tierras raras y las consecuencias ecológicas de la propia materialidad del smartphone, sino también los usos de energía menos tangibles involucrados, incluyendo el vasto entramado de infraestructuras digitales que permiten la comunicación global.⁹² Los smartphones se han vuelto parte de la recolección de datos que, a su vez, alimentan la inteligencia artificial y otros desarrollos actuales. Su uso en rastrear las interacciones de las personas como un medio de contener la pandemia de Covid-19 ha puesto en claro cuán poderoso puede ser.

Otros estudios se enfocan en la economía política más amplia de los smartphones, en grandes corporaciones como Apple, Facebook, Tencent o Samsung,⁹³ y lo extienden a una noción más amplia de *capitalismo de plataformas*.⁹⁴ Varios estudios nuevos han puesto la atención en grupos que de otra forma serían ignorados, como los trabajadores auxiliares. *Behind the Screen* (Detrás de la pantalla) de Sarah Roberts⁹⁵ examinó lo que ella llama el “trabajo humano ofuscado” de los moderadores de contenidos, quienes han surgido como parte de la respuesta de las corporaciones a las presiones por hacerse responsables de los contenidos.

Una muestra similar se encuentra en el libro *Ghost Work* (Trabajo fantasma) de Gary y Suri.⁹⁶ En el capítulo 9 consideramos otra gran externalidad expuesta en debates críticos recientes sobre la emergencia del capitalismo de vigilancia⁹⁷ y del Estado vigilante.⁹⁸ Al incorporar las experiencias recientes en la respuesta a la pandemia de Covid-19, examinamos la delgada línea que existe entre el cuidado y la vigilancia. El tema de la vigilancia introduce a su vez una extensa y creciente literatura sobre el desarrollo de Big Data e inteligencia artificial (IA), ambos de los cuales también se incorporan en los elementos “inteligentes” del teléfono.⁹⁹ La razón para llamarlas “externalidades” es precisamente porque no debieran ser externas. De hecho debieran ser entendidas como parte integral de los que son los smartphones y las consecuencias que producen. Sin embargo, pueden pasar inadvertidas desde la etnografía que hemos realizado. Este volumen, por lo tanto, debe ser complementado con aquellos estudios mencionados anteriormente.

Conclusión

El smartphone global contiene nuestro estudio comparativo de los smartphones basado en diez etnografías locales. Los antropólogos tienden a lo plural. Hay internets y capitalismo, cada uno de los cuales puede ser bastante diferente en contextos específicos.¹⁰⁰ Este volumen es una composición basada en escalas. A menudo trata de escuchar los sonidos singulares de un usuario de smartphone y asegurar que no sean ahogados por nuestros intereses en lo que es usual o extendido. Pero muchas veces los sonidos no provienen de individuos, sino de familias o comunidades. También escuchamos los diferentes géneros encontrados en lugares urbanos de Irlanda y de Santiago, y su contraste entre el Japón rural y urbano, y con barrios de bajos y medianos ingresos en Kampala y Yaundé. Donde hay evidencia del smartphone como un instrumento de homogenización o generalización global, esto se reconoce –por ejemplo, el rol creciente de las formas visuales de comunicación y cuidado, o el uso extendido del contador de pasos. Incluso cuando se habla de teoría en el último capítulo, sin embargo, la generalización y la abstracción son sujetas a los matices y variaciones y al final vuelve a esas familias o individuos. Jugar a través de esas escalas permite a la antropología mirar en ambas direcciones, dando el mismo espacio a lo provinciano y a lo general.

Nuestra perspectiva de “inteligencia desde abajo” se enfoca en cómo la gente modela sus smartphones y no solo en cómo los usa; hacen mucho más que simplemente sumar contenidos. Las personas rechazan

componentes incorporados como los asistentes de voz, reconfiguran las aplicaciones para ciertas tareas y las ajustan a sus propias rutinas; reconocen las etiquetas sociales sobre lo que es aceptable e inaceptable en el uso. Estas selecciones contribuyen por lo tanto a la creación de los smartphones que encontramos. Todas estas actividades tienen lugar en circunstancias de limitación. A las mujeres o a las personas mayores se les puede limitar el acceso o el conocimiento. Elementos esenciales pueden ser prohibitivos. Las corporaciones pueden presionar a los usuarios para su creación de ganancias. Los smartphones prueban ser intrusivos y muchas personas se reconocen como adictos. En este volumen pocas veces se destacan los juicios, pero sí busca reconocer la diversidad. Es la diversidad tanto de los usuarios como de las limitaciones las que han creado el smartphone global.

Notas

- 1 La continuidad está representada por Laura Haapio-Kirk, Daniel Miller y Xinyuan Wang, los cuales trabajaron antes de este proyecto en *Why We Post*. Este estudio de redes sociales alrededor del mundo se realizó en el Departamento de Antropología, University College London. Más información en <https://www.ucl.ac.uk/why-we-post/>.
- 2 Statista 2019.
- 3 Estadísticas de internet móvil 2020.
- 4 Clements 2014.
- 5 Queremos reconocer que el término “inteligencia desde abajo” está tomado de un paper de Katrien Pype (2017). Creemos que la investigación de Pype en Kinshasa está entre los mejores trabajos antropológicos actuales sobre smartphones y otras tecnologías digitales. Citamos numerosos estudios suyos en la bibliografía.
- 6 *Telegraph* 2019.
- 7 Esto no quiere decir que no existan historias útiles del teléfono móvil. Ver, por ejemplo, Agar 2013.
- 8 Sarvas y Frohlich 2011.
- 9 Para estudios más complejos y con contenido histórico de los géneros de la comunicación visual (y visual digital), ver por ejemplo Mitchel 1992; Friedberg 2006; Dijck 2007; Mirzoeff 2015; Favero 2017.
- 10 Humphreys 2018, 29–49.
- 11 Los medios masivos modernos han sido considerados como facilitadores de una “cultura del narcisismo”, según señala el historiador cultural Christopher Lasch. En su influyente estudio sobre la sociedad estadounidense de la posguerra, Lasch identificó un “narcisismo patológico” que supuestamente fue de la mano con la decadencia de la familia: Lasch 1979. Este tipo de crítica ha sido particularmente impuesta a la cultura digital contemporánea desde dentro del campo de la psicología; se tipifica por las preocupaciones entre el vínculo de la “cultura selfie” de hoy y el narcisismo. Ver, por ejemplo, Weiser 2015; Sorokowski et al. 2015; Barry et al. 2017.
- 12 Frith 2015 y Greschke 2012.
- 13 Bogost 2020.
- 14 Cronin 2013.
- 15 Norman 2015.
- 16 Adicionalmente, está planeado un breve seguimiento en Trinidad. No ha comenzado.
- 17 Por ejemplo, Istepanian et al. 2006; Donner y Michael 2013.
- 18 Schaffer et al. 2008.
- 19 Oudshoorn 2011.

- 20 Hingle et al. 2013.
- 21 Comisión Europea 2020.
- 22 Actualmente el equipo está escribiendo un volumen sobre nuestros proyectos relativos a la salud y observación, pero ya ha publicado un manual para el uso de WhatsApp en relación a la salud. Ver Duque 2020.
- 23 Se pueden ver videos introductorios sobre algunos terrenos en https://www.youtube.com/playlist?list=PLm6rBY2z_Q_jA3jTEJh5faHJoLO_-Ow7j.
- 24 Los dos terrenos irlandeses tenían poblaciones muy similares y los dos antropólogos llegaron a conclusiones muy parecidas. Por esta razón los hemos combinado dentro del mismo “terreno” de Dublín. Aunque Cuan está más lejos de Dublín, se incluye dentro de la misma región.
- 25 Social Street fue una idea que nació en Bolonia en 2013, pero hoy es común en toda Italia. Su propósito es promover mayor socialización entre los residentes de la zona. Ver Social Street 2020. El sitio web es <http://www.socialstreet.it>. El concepto de Social Street en NoLo surgió en 2006 con la fundación del grupo de Facebook NoLo Social District.
- 26 Ver las notas anteriores sobre la unión de los sitios de campo irlandeses.
- 27 BBC News 2007.
- 28 Ito et al. 2005
- 29 Sweeny 2009. Varios aparatos de asistencia personal también sirvieron como precedentes para elementos del smartphone, tales como el piloto Palm y el comunicador Nokia.
- 30 Para un resumen útil de esta historia, ver Woyke 2014.
- 31 Shirky 2015; Gupta y Dillon 2014; Kia et al. 2018.
- 32 O incluso ningún smartphone. En África los móviles aún son usados mucho más ampliamente que los smartphones, aunque el último lo tiene una minoría creciente. Ver Xinhua 2019. Para India, ver Counterpoint 2019.
- 33 Para debates sobre el desarrollo de teléfonos baratos en China, ver Li Sun et al. 2010; Fu et al. 2018; Liu et al. 2015.
- 34 Sobre lo cual hay muchas historias, por ejemplo Naughton 2000.
- 35 Web Foundation 2020.
- 36 Tagal 2008.
- 37 Peters 2016.
- 38 Shim y Shin 2016; Serger y Breidne 2007; Feigenbaum 2003; Plantin y de Seta 2019.
- 39 Hughes y Whacker 2003. Para un resumen rápido ver Keane 2020.
- 40 Jia y Winseck 2018.
- 41 Bhardwaj 2018.
- 42 Gadegets Now 2019.
- 43 Aunque los argumentos de smartphones por meros \$4 se debe tratar con cuidado. Ver Patil 20016.
- 44 Apple Inc. 2020.
- 45 Fischer 1992.
- 46 Fischer 1992, 85.
- 47 Fischer 1992, 119.
- 48 Fischer 1992, 266.
- 49 Fischer 1992, 268.
- 50 Miller et al. 2016.
- 51 Aunque la tecnología ciertamente puede ser un factor importante. Ver MacKenzie y Wajcman 1999.
- 52 Miller 2016, 183.
- 53 Miller et al. 2016.
- 54 Miller et al. 2016.
- 55 Al-Heeti 2019; Solon 2018.
- 56 Kirkpatrick 2010. El fenómeno está bien referenciado en estudios de negocios que usan el concepto de “cruzar el abismo”. Ver Moore 1991.
- 57 Por ejemplo, Miller señala que el uso creciente del término “amistad” no es un reflejo de cómo usamos Facebook; es más bien el hecho de que Facebook refleja cambios a más largo plazo en la relación entre parentesco y amistad. Ver Miller 2017.
- 58 Títulos como Katz y Aakhus 2002; respecto a Japón, Ito et al. 2005.
- 59 Ling 2004; Ling y Yuri 2002.
- 60 Ling 2004.

- 61 Ling y Yuri 2012.
- 62 Wallis 2013.
- 63 Ling 2004, 123–43
- 64 Licoppe y Heurtin 2002.
- 65 Kim 2002.
- 66 Livingstone 2019.
- 67 Ver también Fortunati 2002; Fortunati, Katz y Ricini 2003.
- 68 Ver, por ejemplo, Ling 2004. Para un resumen, ver Green y Haddon 2009. Para estudios de desarrollo, ver por ejemplo Donner 2015.
- 69 Miller y Slater 2000, 1–4.
- 70 Archambault 2017.
- 71 Tenhuen 2018.
- 72 *The Economist* 2019.
- 73 Las conclusiones son similares a las de Venkatraman al trabajar en el impacto de otras redes sociales en el otro extremo de India, en Chennai. Ver Venkatraman 2017.
- 74 Doron y Jeffery 2013.
- 75 Hobbis 2020. Para prácticas mediales y dinámicas familiares más ampliamente, ver Hjorth et al. 2020.
- 76 Foster y Horst 2018.
- 77 Digicel aprendió a distribuir teléfonos móviles en pequeñas poblaciones isleñas en el Caribe, empezando por Jamaica en 2001. La compañía transfirió esta experticia al Pacífico, empezando por Samoa en 2006 y alcanzando hasta el 97 por ciento del mercado en Papua Nueva Guinea.
- 78 Jorgensen 2018.
- 79 Lipset 2018.
- 80 Wardlow 2018.
- 81 Para ejemplos de África, ver Hell-Valle y Storm-Mathisen 2020.
- 82 Horst 2013.
- 83 Baym 2010.
- 84 Rainie y Wellman 2014.
- 85 Graham y Dutton 2019.
- 86 Papacharissi 2010; Papacharissi 2018.
- 87 Por ejemplo, Wilken, Goggin y Horst 2019.
- 88 Postill 2011; Postill 2018.
- 89 Coleman 2013; Coleman 2014.
- 90 Horst 2013.
- 91 Maxwell y Miller 2020.
- 92 Carroll 2020.
- 93 Por ejemplo, Garsten 1994; Kirkpatrick 2010.
- 94 Srnicek 2017.
- 95 Roberts 2019.
- 96 Gray y Suri 2019. Estas no son preocupaciones nuevas. Para precedentes recientes en India, ver Xiang 2007. Para precedentes anteriores, ver Kriedte, Medick y Schlumbohm 1981.
- 97 Zuboff 2019.
- 98 Greenwald 2014.
- 99 Boyd y Crawford 2012.
- 100 Miller 1997. Ver Bolter y Grusin 2003; Sarvas y Frolich 2011; Dijck 2007; Bunz y Meikle 2017; Halavais 2017; Frith 2015; Duque 2020.

2

Qué dice la gente sobre los smartphones

Sitios de campo: **Bento** – São Paulo, Brasil. **Dar al-Hawa** – Al-Quds (Jerusalén Este). **Dublín** – Irlanda. **Lusozi** – Kampala, Uganda. **Kioto** y **Kōchi** – Japón. **NoLo** – Milán, Italia. **Santiago** – Chile. **Shanghái** – China. **Yaoundé** – Camerún.

La definición del teléfono, por lo menos hasta hace poco, podría haber descrito un aparato que se usa para hablar o enviar mensajes de texto a otra persona. Pero en 2021 el smartphone se ha vuelto muy importante como un aparato *sobre* el cual hablamos, más que mediante el cual lo hacemos. Este capítulo demostrará cuán significativos se han vuelto estos discursos sobre el smartphone. Hablar sobre los smartphones se ha convertido en una forma de discutir sobre un rango de preocupaciones morales y de otros tipos que las personas tienen sobre la vida contemporánea. Entonces, para comprender las consecuencias del smartphone, necesitamos abordar no solo la tecnología y su uso, sino también el rol del smartphone como un ícono y un lenguaje. Tal como ahora ponemos atención en lo específico del lenguaje en línea,¹ los discursos en torno a los smartphones deben considerarse como parte integral de lo que estos son, paralelamente al objeto material. Nuestra evidencia también sugiere que estos debates sobre el smartphone rara vez se refieren a su uso cotidiano real, tema que se aborda en los siguientes capítulos. En cambio, usar el smartphone para hablar de moral es una función bastante separada del aparato: la utilización del smartphone para reflejar un discurso más amplio sobre la vida moderna. Por lo tanto, estos discursos necesitan reconocerse y considerarse por derecho propio, incluidas grandes discusiones sobre temas como la adicción, las noticias falsas y la vigilancia.

La mayoría de los discursos, aunque no necesariamente, tienden a ser negativos cuando la gente habla del smartphone en general, y más

positivos cuando se pregunta sobre usos y aplicaciones en particular, como buscar una ubicación o hacer una foto. En los sitios de campo de Dublín era común que la gente mayor inicialmente dijera que las únicas cosas que usaban en sus smartphones eran las llamadas de voz y el envío de mensajes de texto. Pero cuando se hicieron entrevistas más sistemáticas basadas en la inspección de sus smartphones, era evidente que estos mismos individuos normalmente usaran 25 o 30 aplicaciones y funciones diferentes. En parte, parecía que los participantes hacían estas declaraciones para distinguirse de la gente joven, quienes, sugerían, parecían estar constantemente enganchados en sus aparatos. Tras señalar este uso mínimo del smartphone, rápidamente mencionaban problemas que asociaban al aparato, como por ejemplo la invasión de la privacidad o las noticias falsas, algunos de los temas que explora este capítulo. Por eso resulta importante tomar estas dos formas de evidencia por separado: lo que la gente dice de los smartphones en general y la evidencia de su uso cotidiano. Se verá que cada una tiene sus razones y sus consecuencias.

El énfasis en los discursos es útil, al mismo tiempo, para empezar a explorar algo de lo que en la introducción se definió como “externalidades”. Lo que la gente dice sobre los smartphones claramente ha sido influenciado por fuerzas más grandes, como los gobiernos, los medios, las empresas comerciales y otras instituciones, por ejemplo religiosas.² Una de sus influencias podría ser la misma academia, con contribuciones de psicólogos, teóricos políticos y otras disciplinas involucradas en políticas públicas y regulaciones.³ Por ejemplo, los participantes pueden quejarse sobre los intereses comerciales que se filtran en sus cuentas, expresar ansiedad respecto de la privacidad y la vigilancia, o comentar sobre las implicancias en la salud de tener y usar un smartphone. También pueden repetir noticias de los periódicos sobre los hallazgos de un psicólogo o advertencias gubernamentales sobre el peligro de que las personas se vuelvan adictas a sus smartphones. Rara vez necesitamos indagar para obtener estas declaraciones de los participantes. Cuando les explicas que estás estudiando los smartphones, inmediatamente comienzan a recitar una letanía completa de preocupaciones y quejas sobre las cuales comúnmente leen, escuchan y comentan con sus parientes y amigos.

El Estado y los medios

Muchos gobiernos hoy consideran la provisión de infraestructura digital básica como parte esencial del bienestar de sus pueblos. Consecuentemente, incentivan el desarrollo de 4G o 5G, puntos de wifi gratis y otros medios

para extender las redes e incluir a los habitantes de zonas rurales. Por ejemplo, en el terreno rural de Japón, que sufre de despoblamiento, una de las preocupaciones recientes del gobierno local fue la instalación de banda ancha de alta velocidad como parte de los esfuerzos de revitalización para mantener a la población y atraer a la gente a vivir allí. Los gobiernos están muy conscientes de los beneficios electorales al proveer algo que cada vez más se considera un servicio público básico al cual la gente tiene derecho.

Al mismo tiempo, el Estado puede ser visto como uno de los principales responsables cuando la gente expresa su ansiedad sobre la vigilancia. En un reporte reciente en Irlanda, por ejemplo, un departamento gubernamental abrió licitaciones para monitorear las conexiones, incluyendo las redes sociales, argumentando que esto los ayudaría a mantenerse informados de las opiniones de los ciudadanos.⁴ Aunque la mayoría de los contenidos de las redes sociales son datos relativamente públicos, tal monitoreo es ampliamente considerado por los participantes como un signo de inspección estatal invasiva en su correspondencia privada. Esta preocupación ha crecido paralelamente a controversias mundiales, como el escándalo de Cambridge Analytica,⁵ en el cual partidos políticos habrían usado información sobre usuarios para su propio beneficio, o las revelaciones hechas por Edward Snowden sobre la vigilancia estatal. Las elecciones también pueden volverse imanes para las aprensiones sobre el aumento de vigilancia, así como las demandas por acceso a wifi o 4G. Existen esencialmente dos trayectorias opuestas, una considerada negativa y otra positiva, y muchas personas parecen responder a ellas con profunda ambivalencia.

Los debates sobre las consecuencias morales del smartphone en Uganda se han transformado en un lenguaje para expresar tensiones intergeneracionales. La gente mayor de Lusozi se queja de que el conocimiento que han obtenido tras décadas de experiencia personal ahora es socavado sin respeto por la generación más joven, “puntocom”, la cual es influenciada por afirmaciones sin prueba del conocimiento accesible a través de internet y otros medios globales. Estas quejas luego se amplían a preocupaciones sobre desinformación, “occidentalización”, pérdida del respeto y solidaridad tradicionales, y varios tipos de daños infligidos a la gente joven.

El gobierno refleja y alimenta esta narrativa. En 2018 el presidente Museveni (de 76 años en 2020) señaló que las redes sociales promueven las noticias falsas, “*olugambo*” (chismes), acusaciones de brujería, pornografía, adicción y excesos “desmesurados”. El 1 de julio de 2018 el gobierno de Uganda introdujo el impuesto OTT (por “Over the Top”,

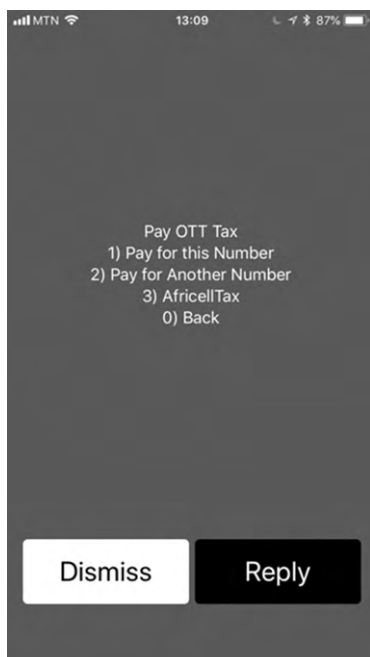


Imagen 2.1 El impuesto OTT (Over the Top) de Uganda sobre las redes sociales según aparece en un teléfono móvil. El usuario tiene la opción de pagar OTT para su propio número y para otros. Foto de Charlotte Hawkins.

desmesurado),⁶ una directriz para que las compañías de telecomunicaciones desalentaran el “*olugambo*”. Este impuesto considera un cobro de 200 UGX (0.057 dólar) al día, o 6 mil UGX (1.7 dólares) al mes, por el uso de varias plataformas de redes sociales, incluyendo Facebook, Whatsapp, Instagram, Twitter, Skype y LinkedIn (*imagen 2.1*).⁷ Cuando se anunció el impuesto OTT, la velocidad con que se diseminó el anuncio a 15 mil usuarios de WhatsApp se volvió una noticia en sí misma. El impuesto gatilló varias peticiones y campañas como #ThisTaxMustGo (este impuesto debe terminar). Las protestas, incluidas aquellas lideradas por Bobi Wine –músico que se volvió líder de oposición y se proclamó “vocero de la juventud frustrada de Uganda–, dominaron los titulares en el país y atrajeron atención internacional. Bobi Wine (de 38 años en 2020) frecuentemente describe las redes sociales como una plataforma para la emancipación de la generación más joven del viejo presidente del país.

El control político sobre el uso de smartphone puede incluir intentos de restringir el acceso a internet. Esto sucede en Camerún, donde el gobierno ha cortado el acceso en línea a una región entera del país,

dominada por cameruneses angloparlantes. Estas regiones son vistas como opuestas a la mayoría de la población de habla francesa y su gobierno.⁸ Como en Uganda, se declara que tales medidas son necesarias para proteger a la gente de las “malas tecnologías”, un discurso promovido por los líderes comunitarios y los periodistas. En 2017, un artículo publicado bajo el título “Camerún: La muerte del teléfono móvil –más allá del valor de uso” resumió los riesgos del uso de los móviles como “los peligros provocados por la exposición constante a frecuencias de radio”, y así también “problemas de audición, riesgos de cáncer” y otras amenazas que surgen al hablar por el móvil mientras se conduce.⁹ No solo se presentan como reales y considerables los riesgos físicos, sino que el autor también comenta sobre la flojera de los jóvenes que confían en su teléfono para alimentar sus redes sociales, mientras son susceptibles de peligros como accidentes de tránsito, electrocutarse o un incendio.¹⁰

China ha desarrollado muchas facetas adicionales de control estatal sobre internet. Su gobierno central modela activamente la infraestructura y las reglas de las supercarreteras de la información del país, así como también controla el acceso a través de una herramienta de búsqueda nacional.¹¹ Internet se regula a través de un sistema de “tres capas de filtros”: el gran cortafuegos, bloqueo de palabras clave y la censura manual.¹² El gran cortafuegos bloquea sitios web de una lista negra y servicios de redes sociales en China continental, incluidos Facebook, Twitter, Google y Wikipedia. El segundo filtro, “bloqueo de palabras clave”, puede censurar automáticamente contenidos delicados. El tercer filtro requiere de una enorme inversión en trabajo, dada la vasta cantidad de información en línea. Se estima que existen entre 20 mil y 50 mil policías y monitores de internet en el país, así como también entre 250 mil y 300 mil posteadores de propaganda pagada (llamados *wu mao dang*). También podría haber cerca de mil censores domésticos contratados por algún sitio web individual para “autocensura”.¹³ Esto sucede porque las compañías de internet chinas necesitan licencias para operar y un requisito es que se vigilen a sí mismas para filtrar cualquier contenido ilegal, lo que va desde pornografía a material políticamente complejo.

En muchos países, las prácticas del Estado se consideran centradas en la vigilancia, algo relativamente común en Israel. Un gran segmento de los ciudadanos árabes y residentes que viven en Israel saben que las instituciones de seguridad los siguen, incluso saben lo que se dice en las mezquitas y en las escuelas. La inteligencia israelí es un reconocido e importante cuerpo cuyas capacidades totales se mantienen secretas, pero su poder es evidente para la población general, en especial para los palestinos residentes que viven en áreas como Dar al-Hawa. Internet y las

plataformas digitales han hecho más fácil el seguimiento y el monitoreo, porque mucha información está disponible en línea.¹⁴ En 2014 surgieron muchos ejemplos de jóvenes palestinos que postearon declaraciones o mensajes de despedida en Facebook antes de realizar ataques a los israelíes. Esto aumentó la vigilancia y la evaluación de perfiles, en particular en actividades en redes sociales,¹⁵ lo que a su vez llevó a una disminución de esta práctica. El resultado es una sensibilidad considerable a las consecuencias de lo que se escribe en general en redes sociales. Posteriormente, con la propagación de Covid-19, Israel se volvió uno de los ejemplos principales de las tensiones entre el cuidado y la vigilancia que representa el smartphone, pues su capacidad para rastrear contactos se volvió evidente para todos.

En muchos de nuestros sitios de campo encontramos que la prensa se ha vuelto una gran colaboradora en los discursos negativos que rodean a los smartphones. Un factor puede ser el grado en que los medios en línea originalmente significaron una fuerte competencia para los periódicos y un desafío para su viabilidad financiera. Además, puede haber una división aguda entre la gente mayor, que tiende a informarse con las noticias en los periódicos (cada vez más incluyendo sus versiones en línea) y la gente joven, que tiende a informarse con noticias en otras fuentes. Como resultado, es posible que los periódicos respondan con discursos más conservadores y negativos sobre los smartphones, los cuales atraen en especial a la gente mayor. Los periódicos generalmente consideran que ellos incorporan regulaciones tradicionales y tienen estándares más altos de reporte, así como ser los que encabezan tradiciones políticas importantes de desafiar críticamente a los Estados y a las corporaciones, las cuales cada vez más se consideran involucradas en vigilancia y recopilación de datos de forma ilegítima.¹⁶ La prensa establecida en su gran mayoría podría alegar un contraste entre sus prácticas de estricta verificación de información y la falta de responsabilidad o compromiso con la integridad que se observa en algunas noticias en línea; en algunos casos es difícil rastrear la información hacia cualquier fuente y estas publicaciones pueden ser vistas como propagación de “noticias falsas”. La distinción entre en línea y fuera de línea se ha difuminado en la medida en que los medios cada vez incluyen más formatos en línea. En China, por ejemplo, es muy raro encontrar algún diario o revista que no tenga también una cuenta pública de WeChat. Pero se mantiene una lucha constante entre aquellos que se consideran periodistas serios y acreditados por mantener una distinción ante otro tipo de posteos.

En Italia hoy existe una clara convergencia de relatos negativos y admonitorios en torno a los smartphones desde fuentes de literatura

académica y organizaciones gubernamentales, como también de ONGs. Los niños, adolescentes y adultos jóvenes, los llamados “nativos digitales”, son considerados sujetos de adicción, quienes se vuelven “esclavos” del aparato.¹⁷ La psiquiatría en particular es consultada por los medios para mostrar los casos de adicción al smartphone como la causa de varios desórdenes psiquiátricos entre la gente joven, a la cual se describe como un grupo “de alto riesgo”.¹⁸ Tanto los políticos como los medios han alimentado un debate nacional sobre la adicción al smartphone como una preocupación pública significativa.

En 2019 se propuso en Italia una ley al parlamento para frenar “la extendida adicción al smartphone”, particularmente entre jóvenes entre 15 y 20 años, basada en informes que señalan que este grupo “consulta sus smartphones en promedio 75 veces al día”.¹⁹ Vittoria Casa, una política del Movimiento 5 Estrellas, señaló que el problema “va de mal en peor y debe ser tratado como una adicción... es lo mismo que las apuestas”.²⁰ La ley propone cursos en las escuelas sobre los peligros de la adicción al smartphone, como también campañas de información para los padres. Además, hay discusiones sobre la posibilidad de establecer centros de salud, similares a centros de rehabilitación, con el propósito de “reeducar” a los jóvenes lejos de sus smartphones, para un uso “más consciente de internet y las redes sociales”. La prensa italiana informó de una “fobia a no tener teléfono” para describir la ansiedad que provoca no tener acceso a redes sociales o aplicaciones de mensajes. En otro ejemplo, el titular dice: “Italianos siempre más locos por el smartphone: 61 por ciento lo usa en la cama, 34 por ciento en la mesa”.²¹

En septiembre de 2018, el periódico italiano de interés general *La Repubblica* destacó el tema del uso de smartphone por parte de la gente mayor. Citó un estudio basado en encuestas que arrojó que el 76 por ciento de los italianos mayores usaba su smartphone regularmente. El titular describe a las personas mayores de 55 como “inseparables” de sus aparatos: “Aparte de las bochas y de jugar a las cartas, los mayores de 55 pasan su tiempo en Facebook, Twitter e Instagram”.²²

Ciudadanía y consenso

En China estas críticas a los efectos de los smartphones también son bastante comunes, pero hay una relación muy diferente entre el Estado, los medios y la población. Desde los primeros comienzos del desarrollo de internet, China ha visto una alineación profunda entre el Estado partidista, las empresas comerciales y los medios. Como Xinyuan señaló

anteriormente,²³ el desarrollo de tecnologías de nuevos medios se ha vuelto una de las estrategias básicas del gobierno chino, pues el país busca “dejar atrás” tecnológicamente al resto del mundo; esta ambición ha aumentado su prioridad con el surgimiento de Big Data e IA, áreas en las cuales China está determinada a liderar el mundo.²⁴ El resultado es un énfasis absoluto en el potencial positivo de los nuevos medios y la importancia de incluir a todos los segmentos de la población en este camino al futuro. Por ejemplo, un artículo en *People’s Daily*,²⁵ el periódico oficial del comité central del Partido Comunista de China, señala:

Mientras el poder de internet se integra cada vez más en el desarrollo de los tiempos, la sociedad cambia constantemente. Encontrar maneras para ayudar a las personas de todas las edades a adaptarse y aceptar estos cambios es un problema difícil que hay que solucionar, y es necesario trabajar en conjunto para hacerlo. Es necesario enfrentar activamente el envejecimiento de la población y ayudar a los mayores a cruzar la brecha digital, no dejarlos atrás de la era de internet, y por lo tanto lograr el desarrollo completo de la sociedad.

En 2014 varios medios populares informaron, con tono positivo y alentador, la historia de un hombre joven, Zhang Ming, quien había tratado de enseñar a sus padres a usar los nuevos smartphones que les había comprado, pero resultó que ellos tenían dificultades para aprender las habilidades y tendían a olvidar sus instrucciones.²⁶ Después de que Zhang Ming volvió a Beijing, sus padres lo llamaron muchas veces para pedirle consejo sobre el uso de WeChat. Al estar demasiado ocupado para hacerse cargo de ello, Zhang Ming hizo a mano un “manual” de nueve páginas con instrucciones para WeChat. La razón por la cual los medios se interesaron particularmente en Zhang Wang es que la historia crea una alineación entre dos temas populares: el impulso a avanzar en las tecnologías digitales y las ideas confucianas ancestrales sobre el respeto a los propios padres, expresadas aquí como “ayudar a los mayores a cruzar la brecha digital”.

Mucha gente mayor en China suscribe a un ideal de ciudadanía que es fuertemente apoyado por aquellos formados por la ideología comunista. Se dice comúnmente que el destino de un individuo (*geren de mingyun*) está atado al destino del Estado (*guojia de mingyun*). Para la gente mayor es algo tácito que existe una conexión íntima o “destino de la comunidad” (*mingyun gongtongti*) entre los individuos y el Estado de partido único. Como resultado, muchas personas sienten una

responsabilidad personal como buenos ciudadanos de apoyar el camino del Estado hacia la modernidad digital. Esto implica un notable contraste entre las actitudes hacia los smartphones de la gente mayor en China y en otros países. En China puede ser la gente más joven la que se queja de que los mayores siempre están con sus smartphones e ignoran la conversación cara a cara. La mayoría cree que mientras algunos aspectos del uso pueden ser más difíciles con la edad, nunca es tarde para que la gente adopte el smartphone.

El alto grado del involucramiento político directo en el uso del smartphone se ejemplifica en una aplicación bastante misteriosa llamada *XueXi Qiangguo*. El nombre significa literalmente “El estudio hace a un país poderoso”, pero también hay un chiste implícito que tiene el sentido de “aprender del presidente Xi”.²⁷ En unos pocos meses se volvió el ítem más descargado en la tienda de aplicaciones local de Apple. La presencia de esta aplicación pronto se volvió un buen indicador de que un individuo era, o quería ser, miembro del Partido Comunista. La aplicación funciona como una plataforma para un conjunto de noticias, artículos, clips de videos y documentales sobre la filosofía política del presidente Xi Jinping. El usuario obtiene “puntos de estudio” cuando se conecta a la aplicación, lee artículos, hace comentarios cada día y participa en pruebas de selección múltiple sobre las políticas del partido. De acuerdo con informes estatales recientes sobre los medios, los cuadros del partido deben usar la aplicación cada día y acumular puntajes más altos. En general, la propaganda del partido ahora incorpora géneros que son amigables con el smartphone, como estos stickers de WeChat que representan a Karl Marx.



Imágenes 2.2a y 2.2b Stickers de WeChat de Karl Marx como superhéroe y lector dedicado, enviados a la investigadora Xinyuan Wang por un participante en la investigación. Pantallazo de Xinyuan Wang.

El caso de China ha sido considerado aquí para hacer un contraste con la discusión previa. Pero un tercer ejemplo, Japón, puede servir como un puente entre esta evidencia de la influencia de los medios y del Estado y las secciones posteriores, que se enfocarán más en los discursos sobre los smartphones de las personas comunes. En Japón existe una estricta etiqueta en torno al uso de teléfonos móviles en espacios públicos. Llamar por teléfono en el transporte público, por ejemplo, es mal visto hace mucho tiempo.²⁸ Mientras los trenes japoneses suelen estar llenos de gente intensamente enfocada en su teléfono, cualquier que empiece a sostener una conversación telefónica de inmediato recibirá las miradas de sus compañeros de viaje. En los trenes entre Osaka y Kioto hay zonas de asientos reservados para gente mayor o personas con discapacidades, que se completan con señaléticas que les dicen a las personas que no se puede usar el teléfono de ninguna forma en estas zonas, en caso de que estén muy absortos y no se den cuenta de que alguien necesita un asiento. A lo largo de los trenes en Kioto las señales advierten de mantener los móviles en modo de silencio (conocido como “modo buena manera”), lo que forma parte de una tendencia más amplia de señalética de etiqueta en los trenes japoneses, asociada a eslóganes como “Buenas maneras, buena vida”. Estas señales representan un discurso organizado por el Estado, muy público, sobre cómo los individuos deben comportarse ante los demás,²⁹ lo cual forma parte de un consenso fundamental en la vida japonesa en general.

Todos estos ejemplos conciernen a respuestas nacionales. Sin embargo, también hay consecuencias importantes para los smartphones que surgen de las relaciones internacionales. El ejemplo más reciente de esto ha sido el deterioro de las relaciones entre China y Estados Unidos a causa de una de las empresas de smartphones más grandes, Huawei. Las tensiones políticas también han creado problemas para algunas aplicaciones, como TikTok, el desarrollo de 5G y el abastecimiento de componentes de smartphones.

Comercio: las industrias del smartphone y de las aplicaciones

Otra gran influencia sobre los discursos en torno al smartphone, fuera del Estado y los medios, proviene de las fuerzas comerciales relevantes. Los smartphones se mantienen fuertemente asociados a marcas. La promoción de los más populares del mundo, el iPhone y el Samsung Galaxy, es omnipresente y presumiblemente convincente. Hoy están disponibles muchos estudios sobre la forma en que estas compañías, junto a

competidores más recientes en el mercado como Xiaomi, han desarrollado sus estrategias comerciales.³⁰ Las campañas tienden a lanzarse hacia los usuarios jóvenes, lo que revela una década de publicidad sobre el mejor smartphone para tomar “selfies”. Relativamente poca publicidad sobre tecnologías digitales se enfoca en los usuarios mayores, a pesar del poder económico del “yen de plata”³¹ en Japón o el término equivalente para destacar la influencia de la gente mayor en otros países. Esto, en parte, puede ser porque era común que la gente mayor, especialmente aquellos sobre los 70 años, se sintieran incómodos al ser identificados como “usuario senior”. Sin embargo, existe un rango incipiente de tecnologías disponibles para personas mayores, incluidos los smartphones más simples como los promocionados por Doro.

En 2019 los usuarios de smartphones del mundo descargaron más de 200 mil millones de aplicaciones móviles. Gastaron en promedio más de US\$21 por smartphone conectado al año en compras de aplicaciones o relacionadas a ellas. Las aplicaciones de juegos suman más del 20 por ciento de las descargas.³² Esto a pesar de que la mayoría de las personas esperan que las aplicaciones sean gratuitas,³³ como muchos de los participantes de investigación a lo largo de los sitios de campo, quienes declaran tajantemente que nunca pagarían por una aplicación. Sin embargo, pueden aceptar varios costos indirectos, como la presencia de publicidad. Una estrategia de ingresos basada en publicidad puede resultar en mayores beneficios financieros para una empresa que cobrar por las aplicaciones.³⁴ Cada vez más, sin embargo, el costo primario es la privacidad del usuario, pues los smartphones se vuelven el mayor conducto para recolección de datos, un componente cada vez más importante en el comercio contemporáneo. Muchos participantes son conscientes de que los términos y condiciones para usar una aplicación proveen la recolección de datos, que parece funcionar más allá de los requisitos señalados para que funcione esa aplicación. Su aceptación no indica que estén muy contentos con esas condiciones; se trata más bien de una aceptación como requisito para usar esas aplicaciones.

La región donde el comercio se ha incorporado más completamente en el uso del smartphone es China, donde el pago a través de aplicaciones casi ha reemplazado el uso tanto de efectivo como de tarjetas. Incluso la gente mayor, que inicialmente solía ser reacia, ahora acepta que una aplicación de redes sociales (WeChat) se combine con información personal esencial de identificación,³⁵ incluyendo detalles bancarios. Adicionalmente, “freemium” –la combinación de “free”, gratis, y “premium”– se ha vuelto el modelo de negocios dominante entre los desarrolladores de aplicaciones para smartphones.³⁶ La aplicación y las

funciones básicas son gratis, pero la gente debe pagar por funciones y servicios premium. China también ha visto un aumento de las aplicaciones gratuitas que entregan “contenido pagado”.

Una característica sorprendente, dado el tamaño de estas industrias, es que en general los niveles de publicidad pueden ser bajos comparados con otros productos de consumo.³⁷ Una explicación posible a la comparativa falta de apertura o de publicidad directa es simplemente que el mundo comercial tiene herramientas mucho más efectivas para influir en el público general. Hay una participación considerable de las empresas comerciales en el auspicio de eventos deportivos, por ejemplo. También tienen acceso a marketing más directo a través de mensajes al propio teléfono.

Aunque quizá el arma más importante para tales campañas viene del impacto de otros participantes en este ámbito: aquellos que hacen la vida cada vez más difícil a la gente que no logra usar su smartphone. Un factor clave que lleva a la gente al uso de smartphones es su inhabilidad creciente para lograr tareas básicas diarias de forma económica y eficiente sin el aparato. En Dublín, por ejemplo, los trámites bancarios y la compra de pasajes aéreos se hacen cada vez más en línea, a través de smartphones. Quizá el factor singular más importante es el efecto colateral del incesante avance de recortes de gastos en los sectores de servicios públicos, agencias gubernamentales, grandes tiendas y bancos, todos los cuales intentan reemplazar sus servicios al cliente y centros de llamados con acceso único a sus servicios en línea. Como exploraremos en el capítulo 7, el declive del acceso fuera de línea crea una enorme brecha digital y deja a la mayoría de las personas sin opción. Si no aprenden a emplear las tecnologías en línea, se vuelven efectivamente incapacitados. Un ejemplo reciente fue que para obtener apoyo financiero de parte del gobierno brasileño durante la pandemia de Covid-19, era esencial ser capaz de recibir una contraseña temporal a través del smartphone.³⁸ Estos ejemplos ilustran que los propios gobiernos que culpan a los smartphones por cada forma de adicción y daño, le hacen imposible a la gente común evitar su uso regular. Bajo estas condiciones, los smartphones y las empresas de plataformas realmente no necesitan gastar dinero en otra publicidad que no sea respecto a elegir la marca. El trabajo de promover a los smartphones lo hacen más eficientemente los demás.

Discurso y ambivalencia

Hasta ahora la evidencia ha sugerido una serie de contradicciones complejas en la implicación del Estado y los medios, al menos fuera de

China. Los gobiernos deben proveer de acceso en línea como un recurso público, pero también se sienten responsables de lidiar con los efectos dañinos que se supone afectan a la gente joven. Al mismo tiempo, la imparable digitalización de la infraestructura obliga a la gente a depender del acceso en línea. Medios tradicionales como los periódicos, que comenzaron como rivales de los medios en línea por los ingresos de publicidad, cada vez más reconocen que su propio futuro está en línea. En algunos de nuestros sitios de campo, casi todos los compromisos en línea se hacen a través de smartphones, pues pocos tienen computadores o tablets.

Al observar los discursos de la gente común, este libro también está sujeto al sesgo. Nuestra demografía primaria era la gente mayor, la cual, fuera de China, tiende a reiterar apreciaciones negativas sobre el impacto de los smartphones. Algunas personas mayores se ven a sí mismas como víctimas de vigilancia y extracción de datos, pero por otro lado pueden considerar que están relativamente intactos ante otras formas de daño. Esto, señalan, principalmente puede afectar a la gente más joven, a quienes buscan criticar.

En Santiago, los adultos mayores parecen estar en una batalla –muchas veces consigo mismos– contra el estigma de la vejez. Por un lado, expresan el grado en el cual sienten que estas tecnologías digitales son demasiado “no para ellos”, mientras al mismo tiempo señalan cuánto quieren aprender y usar los smartphones. Pasan mucho tiempo culpando a los smartphones de varios tipos de conductas antisociales, por ejemplo al decir que “la gente en el metro de Santiago mira hacia abajo a sus teléfonos, sin relacionarse con el mundo real y las demás personas”. Sin embargo, cada vez más expresan esos sentimientos al compartir memes nostálgicos en sus propios smartphones, como se observa en los ejemplos siguientes (imágenes 2.3, 2.4 y 2.5).³⁹

El énfasis en la nostalgia también puede estar motivada por este sentido de pérdida de respeto por sus conocimientos. Un hombre mayor en Bento estaba muy orgulloso de haber memorizado todas las calles de São Paulo, lo cual se había vuelto redundante gracias a Waze,⁴⁰ la tecnología GPS y Google Maps. Memes compartidos en NoLo muestran una preocupación similar por la falta de sociabilidad en el metro de Milán y otra vez la gente responde con memes nostálgicos (imágenes 2.6 y 2.7).

Por otro lado, estos mismos participantes en Milán al mismo tiempo agradecen los beneficios de usar smartphone. “Me sirve” (*mi serve*) es una frase ampliamente escuchada que se refiere a la utilidad del smartphone,



Imagen 2.3 Meme compartido en Santiago, Chile. Pantallazo de Alfonso Otaegui.



Imagen 2.4 Meme que también circuló en Santiago. Pantallazo de Alfonso Otaegui.



Imagen 2.5 Meme que circuló ampliamente en Santiago. Pantallazo de Alfonso Otaegui.

ya sea para despertarse en la mañana, planificar el día o facilitar la comunicación familiar de larga distancia o transnacional. Aunque inmediatamente pueden volver a los aspectos negativos cuando afirman que el smartphone “les roba” el tiempo, su atención o su presencia fuera de línea con los demás.

No sorprende, ante estas contradicciones, que los discursos populares suelen recurrir al humor y la ironía. Por ejemplo, Anna, una profesora de escuela en NoLo, suele hablar sobre el clima. Transformó su smartphone en un hombre del tiempo personal, una presencia útil y amigable en su vida cotidiana. Después de todo, pronosticar el tiempo la ayuda a planificar todo con sus estudiantes y con la ropa y zapatos para usar cada día. Anna también da luces sobre esta idea sobre el smartphone como algo que le roba su tiempo a la gente. Al sentarse a la mesa de la cocina o en el sillón durante las tardes, en su departamento pequeño pero acogedor, suele mirar Facebook o WhatsApp por largos periodos de tiempo. Entonces reconoce esto como estar “atrapada” en el smartphone y siente vergüenza de perder su tiempo de esta manera.

De todas formas, Anna claramente también adora su smartphone y sus infinitas posibilidades para buscar información y conectarla con su familia. En realidad, ella de hecho necesita cosas que le “roben” el tiempo. Desde una triste separación de su esposo hace algunos años, Anna pasa muchas de sus tardes en los fríos inviernos de Milán tejiendo frente a la televisión. “Me gusta (tejer) porque distrae la mente, lo cual es muy



Imagen 2.6 El metro de Milán. Foto de Shireen Walton.



Imagen 2.7 Típico caso de metacomentario sobre la ubicuidad del uso del smartphone hoy, compartido en WhatsApp y otras redes sociales. Pantallazo de Shireen Walton.

importante”, explica. Tejer saca la mente de Anna de las cosas. Fundamentalmente, el acto mismo le parece moral y socialmente aceptable. Es una mujer bastante devota dedicada a su familia y a mantener actividades domésticas como cocinar. El smartphone es lo más efectivo para mantenerse conectada, al permitirle contactar a su familia, a sus estudiantes en Milán y a un montón de parientes con los cuales comenta sobre recetas de cocina y chatea a través de grupos de WhatsApp, lo que la hace sentir menos aburrida y sola. Por otro lado, el smartphone es un objeto moderno relativamente poco familiar. Así, al comparar ambas actividades, aunque el smartphone une a su familia y amigos, no ha reunido, al menos todavía, las connotaciones morales positivas que tiene el tejido, una manualidad tradicional de madres y abuelas para crear ropa para sus hijos y nietos.

Un caso parecido es el que aparece en el video sobre Deirdre en Irlanda. Su smartphone le informa que algunas veces ha pasado seis o siete horas al día en su aparato, lo que puede parecer como un caso evidente de adicción. Sin embargo, como muestra el video, ella en cambio intenta empatizar con su propio predicamento y explicar esa experiencia en términos de las circunstancias de extrema dificultad en ese tiempo (imagen 2.8).

Así como se desarrollan los discursos sobre los smartphones, estos aparatos son también, en todas las regiones, la base para nuevas formas de discurso. En el capítulo 8 se considerará en más detalle estas nuevas formas de comunicación que integran lo visual y lo textual. Como McIntosh⁴¹ describe sobre Kenya, pero que tiene que ver con la mayoría de las regiones, los mensajes de textos llevan a toda clase de géneros nuevos y sintéticos de lenguaje y comunicación que en sí mismos suelen ser altamente expresivos de los idiomas locales. Esto, a su vez, permite a

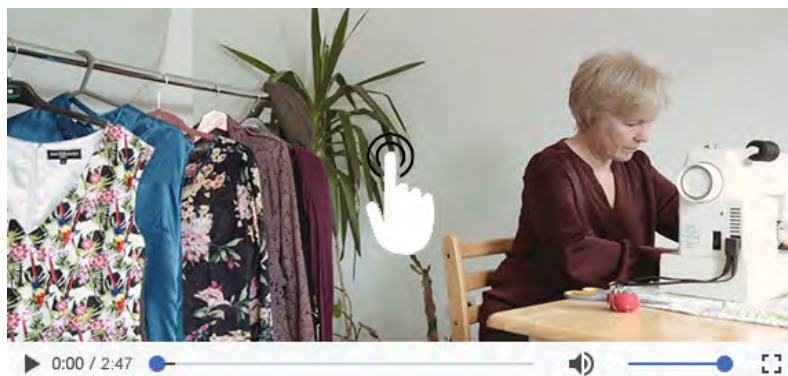


Imagen 2.8 Video: *Deirdre*. Disponible en <http://bit.ly/DEirdre>.

la gente expresar la ambivalencia y otros sentimientos sobre la forma en que la vida ha cambiado con los teléfonos móviles.

En Japón, la ambivalencia también refleja las particularidades de la historia local. Muchos participantes japoneses veían el avance tecnológico como la clave para el crecimiento de su país durante la “era burbuja” de la década de 1980, representada por compañías internacionales como Sony. Los miembros de la generación que estaba en edad de trabajar durante este periodo señalan que esa experiencia es la razón por la cual generalmente son positivos y abiertos hacia los nuevos aparatos, como los smartphones de hoy. Las generaciones más jóvenes que crecieron después de que la burbuja reventó, pueden sentir que el smartphone es otra forma de ser saturado de trabajo o de experimentar las presiones de la vida social en general. Tal ambivalencia suele estar presente dentro de las discusiones, por ejemplo con Ishikawa san de Kioto:

Pienso que el 70 por ciento del tiempo miro mi teléfono sin ninguna razón. Es como una droga. Mi hija es así. Para ella es normal tener su aparato cerca, entonces el smartphone ya no parece un robot o un aparato, es solo otro ser. Pero no pienso que sea algo malo.

Ishikawa san comenzó la conversación al afirmar que ella no usa mucho su smartphone y que no está particularmente apegada a él. Sin embargo, al finalizar el encuentro ella se dio cuenta de la cantidad de tareas involucran su smartphone, y cuánto confía en él. Entonces identificó esto como adicción:

Quizá no soy consciente o no me doy cuenta de que soy adicta a mi teléfono y en verdad lo soy. Quiero decir, empiezo el día con el teléfono, ¡con la alarma!

Sato san comparte esta ambivalencia. Explica que su smartphone está en el centro de su vida, aunque esto significa que algunas veces siente que ella descuida sus tareas fuera del ámbito social del smartphone.

Para mí, el smartphone es algo que necesito, no pienso que necesariamente sea una buena cosa, pero me encuentro a mí misma demasiado concentrada en mi smartphone y mis tareas quedan un poco... no bien hechas, lo que está mal. También es el centro de mis amistades.

A través de la mayoría de nuestros sitios de campo, la ambivalencia está en el centro de la discusión popular. Estos lamentos, que tienden a

mezclar todo tipo de quejas, son muy comunes en todos los sitios. La gente mayor de Bento describe cómo el smartphone se puede usar para mantenerse cognitivamente activo, mejorar la salud mental, conectarse con la familia y mitigar la soledad.⁴² Pero al mismo tiempo, Olivio se queja:

El smartphone se vuelve tu segundo cerebro. Puedes hacer todo al usar tu smartphone. Lo que no me gusta es ver cómo la gente puede volverse dependiente. En especial los adolescentes, que pueden suicidarse si alguien dice algo que no les gusta en las redes sociales, o cuando sufren bullying. Hay muchas cosas inapropiadas, como terminar una relación o descartar a alguien a través de internet.

Anteriormente en este capítulo se señalaron casos de intervención estatal en el acceso a las redes en Camerún y Uganda. La ambivalencia que mucha gente expresa sobre el smartphone en parte puede derivar de discursos más amplios sobre el futuro de esos Estados. Mientras las personas menores de 50 en Yaundé se quejan sobre lo que consideran las consecuencias negativas del uso de smartphones, también sienten la necesidad de abrazar estos íconos de “modernidad” y “apertura” y de beneficiarse del aumento de la capacidad personal que los acompaña. Su ambivalencia se resuelve en parte, aquí y en todos los lugares, al proyectar su crítica hacia los jóvenes. La gente mayor ve a los smartphones como cómplices de la manipulación de las generaciones jóvenes por parte de elites intelectuales inescrupulosas, y como un factor clave en lo que un profesor de escuela llamó “la pérdida de las especificidades culturales africanas”.

En Kampala, la ambivalencia se abarca dentro del término común “puntocom”, que se usa, la mayor de las veces humorísticamente, para referirse a desarrollos modernos. En particular, puntocom se refiere a la “occidentalización” a través de la exposición a los medios de internet, algo que se aplica especialmente a la joven “generación puntocom” o “los niños puntocom” que han crecido con ella. Algunos ven a puntocom con sospecha, pues creen que tiene un impacto perjudicial en el respeto entre las generaciones. Ven puntocom como algo que está fuera de control, que lleva a las generaciones jóvenes a vicios como la adicción o la pornografía, o simplemente a ser aislados del mundo inmediato que los rodea. Nafula, que es responsable de sus dos nietos adolescentes, cree que puntocom “echa a perder a los niños” y lo evita para sí misma.

Mi vida no tiene puntocom porque donde esté, soy libre. No me importa la televisión, no me importa eso... quizá lo que realmente

quiero es una radio. Eso es bueno para mí... Buscar no está en mi mente. Yo contesto y llamo. No quiero saber... Este puntocom es algo que arruina si no eres estricto con tus niños.

Al mismo tiempo, la gente mayor de Kampala también puede considerar puntocom como algo que quieren aprender de sus hijos. Algunos participantes expresan gratitud por la forma en que sus niños les enseñan a usar los smartphones, lo consideran una muestra de respeto. Puntocom, por lo tanto, puede observarse como una inversión de la jerarquía entre las generaciones mayores y las jóvenes, según la cual los niños debieran aprender de sus padres, y al mismo tiempo mantienen los valores de unidad y respeto a los mayores. Estos ejemplos muestran la ambivalencia sobre los smartphones, el potencial que es regido por tensiones políticas e intergeneracionales más amplias.

Lo no ambivalente

En un proyecto de investigación tan extenso, la evidencia en torno a cualquier tema será de igual manera ampliamente diversa. La ambivalencia puede ser típica, pero no universal. Este argumento se muestra en estos dos ejemplos finales.

Karima, de Alejandría, en Egipto, que hoy vive en NoLo, parece no sentir culpa por la cantidad de tiempo que gasta en su smartphone, una actividad que considera sobre todo como una oportunidad para estar en línea con su familia y amigos en Alejandría y en Milán. Karima, junto a varias mujeres participantes egipcias, no hacen distinciones morales entre la comunicación en línea y fuera de línea. Dada la forma en que su smartphone le facilitó su comunicación social y la ayudó a superar dificultades anteriores –como quedarse sin batería, un problema con su modelo anterior–, el aparato fue una genuina bendición. A Karima le importa mucho más ser capaz de mantenerse en comunicación social constante, en línea y fuera de línea, con sus amigas egipcias, el centro de su red social en Milán ([imagen 2.9](#)).

Olivia, de Dublín, es particularmente directa en sus opiniones. Sus preocupaciones se centran en los efectos respecto de la exposición a la radiofrecuencia. Encontró que en las secciones “Configuración” y “Legal” de su teléfono, los fabricantes recomiendan llevar el aparato al menos 5 milímetros lejos del cuerpo. La misma sección recomienda usar la opción manos libres, como los audífonos que vienen con el teléfono, lo que le preocupó aún más. Olivia comenzó a observar seriamente



Imagen 2.9 “La Festa del Pane”, festival internacional del pan, es uno de los muchos eventos comunitarios en NoLo. Foto de Shireen Walton.

cualquier información que pudo encontrar sobre los efectos dañinos de la exposición a la radiación y la radiofrecuencia. Primero vio los folletos dispuestos en el consultorio médico, luego leyó libros sobre el tema y conversó con amigos. Finalmente, le preguntó a su médico si había algo de qué preocuparse, pero no quedó realmente conforme cuando él le dijo que no.

Después de encontrar un comunicado de prensa de la Organización Mundial de la Salud (OMS) que reconocía vagamente que esa exposición podría ser cancerígena, Olivia comenzó a dejar folletos en su lugar de trabajo y en la escuela pública. Ella ahora escanea su entorno, trazando mentalmente la localización de antenas de telefonía móvil. Descubrió que las respuestas a su campaña tienden a agruparse en dos polos: la gente está completamente de acuerdo o en total desacuerdo. Parece no haber término medio en este debate.

Noticias falsas

Como se señaló antes, los medios han entregado muchas formas de descripciones negativas de los smartphones. Una de los más importantes, la vigilancia, se analizará en el capítulo 9. Otra que se señala con frecuencia, probablemente porque refleja las preocupaciones de los

propios periódicos, son las “noticias falsas”. El término es desafortunado en la media que contiene la connotación equívoca de que se puede confiar en los reportajes de los medios tradicionales como “noticias verdaderas”. En Brasil la gente mayor se considera como uno de los grupos principales que extiende esta práctica de las noticias falsas, una afirmación que también se ha hecho en Estados Unidos.⁴³ Tal acusación se suma a otras formas en las cuales la gente mayor es estigmatizada.⁴⁴ En respuesta, la gente mayor responde con una serie de estrategias. Algunos protestan directamente contra sus pares que comparten noticias sin corroborarlas, mientras otros tratan de ser pacientes y esperan hasta que aparezca alguna clarificación. Como dijo uno de los participantes: “Espero. En algunos minutos alguien me comentará y sabré si es falsa o no”. De acuerdo con un sondeo,⁴⁵ el 79 por ciento de los brasileños hoy consideran a WhatsApp como su fuente principal de información.

El tema de las noticias falsas ha pasado a primer plano después de la decisiva campaña electoral de 2018 y el resultante gobierno de Jair Bolsonaro. Reuters afirma que se abrieron casi un millón de grupos de WhatsApp para promover candidatos políticos.⁴⁶ El mismo fenómeno ha producido la creación de grupos de corroboración de noticias, como Projeto Comprova en Brasil, que recibió 67 mil mensajes solo en uno de los grupos creados en ese entonces. Las noticias falsas también están estrechamente relacionadas con la extensión del cibercrimen malicioso. Otra vez, WhatsApp fue responsable de diseminar el 64 por ciento de esos enlaces.⁴⁷

La gente no necesariamente se toma estas discusiones al pie de la letra. En Italia las noticias falsas se han vuelto un gran tema en la cobertura de noticias y en las conversaciones populares. Un ejemplo, localmente relevante para NoLo dada la alta proporción de grupos de inmigrantes, ocurrió en julio de 2018. Un posteo público de Facebook obtuvo gran atención a través de las redes sociales italianas y eventualmente en el mundo. Un individuo había posteado una imagen en Facebook que describía aparentemente a miles de personas en un puerto atestado de gente; aparecían pequeños botes que llevaban personas, cuyo vasto número rebalsaba a los muelles alrededor. La leyenda de la imagen decía: “El puerto de Libia... nunca te dejarán ver estas imágenes... están todos listos para zarpar a Italia”. Su intención era poner a los italianos nerviosos y enojados ante esta inminente “invasión” de supuestos migrantes. Al principio la imagen fue muy exitosa y ampliamente compartida en internet. El contexto es el de diseminación de una retórica anti inmigración apoyada sobre todo por Matteo Salvini, político italiano de extrema derecha y ex primer ministro del Interior. En unas pocas

Porto Libico..NON TE LE FARANNO MAI
VEDERE QUESTE IMMAGINI..SONO PRONTI
TUTTI A SALPARE IN.ITALIA



Imagen 2.10 Un posteo de redes sociales ampliamente compartido que mostraba, falsamente, a inmigrantes libios listos para “zarpar a Italia”. Se reveló que fue un concierto de Pink Floyd en 1989. Pantallazo de Shireen Walton.

horas, sin embargo, se reveló que la imagen era la foto de un concierto de Pink Floyd en Venecia, en 1989 ([imagen 2.10](#))

En NoLo la imagen apareció primero en las redes sociales de las personas en su forma posterior “revelada”, como un engaño de noticia falsa, y mostró el “absurdo” de las noticias falsas. En NoLo, donde hay una presencia liberal fuerte, la imagen fue transformada en las redes sociales en un recurso para que la gente expresara su oposición activa al racismo y la xenofobia. Muchas personas reconocieron también la forma en que los smartphones se usan para diseminar la desinformación. Después de todo, varios de los medios establecidos del país estaban acostumbrados a promover la ansiedad ante algunos temas, incluida la inmigración, en las décadas previas, por ejemplo durante el periodo de Berlusconi. Algunas personas, cuyos padres habían vivido en tiempos en que fueron testigos de la propaganda de la era fascista, desafiaron la idea de que había existido un periodo histórico dominado por las “noticias verdaderas”.

Estudios académicos sobre estos discursos

Este libro entrega poca evidencia para ayudar a evaluar las mayoría de las afirmaciones que se hacen sobre los smartphones en los discursos dominantes.⁴⁸ Por las razones expuestas en la introducción de este capítulo, hemos tratado al discurso como una propiedad bastante separada de los smartphones antes que como una evidencia de su uso real. Hay poco en nuestras etnografías que pueda contribuir a la discusión de si estas afirmaciones son verdaderas o no. Preferimos concentrarnos en lo cual tenemos abundante evidencia, que es el uso de estas afirmaciones para contribuir en debates morales dentro de nuestros respectivos sitios de campo. Sin embargo, dada la gran importancia y consecuencias de estos discursos, entregamos brevemente una guía de trabajos académicos que sí someten a evaluación este tipo de afirmaciones.

Un punto de partida útil es la historia sobre estos discursos, el periodo temprano que fue bien investigado por Adam Burgess.⁴⁹ Él examinó los muchos temores y ansiedades públicas sobre las posibles amenazas a la salud que se creía provocaban los primeros teléfonos móviles. También exploró las fuentes de esos miedos y por qué se volvieron importantes dentro de ciertas poblaciones. Tales discusiones alimentaron un debate académico de largo plazo sobre cómo las poblaciones perciben el riesgo, que reveló la considerable profundidad temporal en muchos de estos miedos comunes, así como las formas en que estas ansiedades han manejado la continuidad de su contenido, incluso cuando los aparatos en los que se proyectan tales preocupaciones han cambiado más allá de lo reconocible.

Probablemente los debates académicos más extensos sobre los smartphones se enfocan en su impacto político, algo que también discuten comúnmente los participantes en la investigación. Aunque hay algunas discusiones equilibradas sobre el tema,⁵⁰ este es un campo que también tiende a producir debates altamente polarizados. Por ejemplo, desde hace algunos años ha habido una discusión acerca de la idea de que los nuevos medios han creado un filtro burbuja o cámara de eco. Estos términos sugieren que las redes sociales y los smartphones han estrechado nuestra exposición a discursos políticos solo a aquellos que refuerzan nuestras opiniones, previniendo que veamos contrargumentos. Por un lado, muchos libros sugieren ahora que los filtros burbuja han aumentado notablemente, quizá hasta un punto desastroso.⁵¹ Al mismo tiempo, otros libros buscan desmentir tales afirmaciones y sugieren que la evidencia lleva a conclusiones completamente diferentes.⁵²

Un debate más difícil se refiere al concepto de adicción, porque es menos claro a qué se refiere el término. La palabra adicción es frecuentemente empleada por los usuarios, en general respecto a sí mismos; hay una gran cantidad de libros de autoayuda cuyo objetivo es ayudar a los adictos.⁵³ ¿Pero qué significa realmente la “adicción al smartphone”? Claramente, nadie está mirando a una pantalla vacía. Estás buscando algún tipo de contenido. Tal adicción entonces puede referirse a cualquier cosa, desde juegos de cartas, interés obsesivo en noticias sobre Trump, seguir celebridades en Instagram o niños de escuela que quieren saber qué dicen sus amigos sobre ellos. Cada uno es un interés bastante específico, con sus propias causas y consecuencias. Los resultados se describirían mejor no como adicción al smartphone, sino como evidencia de que los smartphones facilitan la adicción a esos contenidos o prácticas. De igual manera, como ha demostrado Sutton, la idea de “desintoxicarse” de los smartphones cubre una amplia variedad de intenciones y comprensiones sobre la adicción.⁵⁴

El aspecto más importante de tal adicción al contenido, y quizá el más histórico,⁵⁵ es ser adicto a saber lo que otras personas dicen sobre ti. Esta es la razón usual de por qué los adolescentes consultan sus smartphones debajo de la almohada a las 3 de la madrugada. Nadie considera esta práctica saludable y los profesores a veces sugieren que refleja la falta de confianza en sí mismos de los niños.⁵⁶ Pero sería extraño considerar estas preocupaciones como antinaturales, o meramente sobre el propio smartphone. Parece lo opuesto a la afirmación común de que los smartphones nos llevan a preocuparnos de las pantallas antes que de las personas. También parece razonable unir este tema con algo que emerge con fuerza en las discusiones de los usuarios: los smartphones como respuesta al aburrimiento.⁵⁷

Desafortunadamente, estos fenómenos rara vez se separan de lo que puede ser considerado adicción al smartphone, donde hay un deseo constante de ver cualquier contenido, independientemente de su tipo. Esta forma de adicción puede estar implícita en discusiones más amplias sobre la *atención* –la crítica que dice que los smartphones han llevado a la gente a ser al mismo tiempo poco atenta o que se les hace difícil mantener la atención en el mundo fuera de la pantalla. Estas preocupaciones parecen encajar con el enorme interés contemporáneo en nociones como *mindfulness* y bienestar, que pretenden promover el pensamiento atento, lento, estar presente en el momento y cuidar al otro –aunque, irónicamente, ahora es muy común acceder al *mindfulness* a través de aplicaciones de smartphone como Headspace.⁵⁸

Incluso aunque sea difícil desentrañar la esencia de la frase “adicción al smartphone”, sí es apropiado preocuparse por el grado en el cual los smartphones facilitan la adicción en general. Por ejemplo, Albarrán-Torres y Goggin⁵⁹ analizan el aumento de las apuestas con smartphones. Por un lado, hay empresas comerciales como Paddy Power, situada en Dublín, dispuestas a aumentar sus ganancias al extender las apuestas a las aplicaciones móviles. Por el otro, existen demandas por intervención y regulación estatal, que surgen del miedo a que los smartphones vuelvan más probable la adicción a las apuestas. La evidencia es que los usuarios utilizan los smartphones para evitar las fuerzas comerciales tradicionales, como los corredores de apuestas. En su lugar apuestan unos contra otros, parcialmente para desarrollar una sociabilidad de juego en línea. A su vez, estos desarrollos luego llegan hasta las empresas comerciales, que producen aplicaciones de “apuestas sociales”; ellas aparecieron por primera vez en 2013 y hoy son un componente importante de las apuestas con el smartphone. Al menos en este caso hay un argumento claro para precisar cómo el smartphone puede estar relacionado con la adicción.

El tercer ejemplo se ha elegido porque es la crítica más común que surge de nuestro trabajo de campo. Es la idea de que los smartphones son particularmente dañinos para la gente joven. Un artículo reciente en *Scientific American*⁶⁰ resume algunos de los intentos más clínicos y científicos de evaluar las consecuencias de las redes sociales en la gente joven desde la perspectiva de disciplinas como la psicología. En general, mientras el resultado del trabajo inicial tendió a ser extremadamente negativo, estudios más recientes se enfocan en consecuencias al mismo tiempo negativas y positivas. Los efectos se consideran en general leves, aunque no sea el caso para toda la gente joven. Vale la pena destacar la discusión académica en torno a los niños y la crianza en la era digital, porque es el campo de investigación que quizás ha generado el intento más ejemplar y sostenido dentro de las ciencias sociales de observar, analizar, sacar conclusiones, crear políticas adecuadas y entregar consejos prudentes e informados para poblaciones de madres y padres cada vez más ansiosos. A través de una serie de estudios que incorporan la etnografía con una serie de otras metodologías, los investigadores han aportado mucho para asegurar que el uso de los niños de internet y los smartphones sea comprendido en un contexto más amplio.

Por ejemplo, Boyd⁶¹ ha señalado que los apoderados han desarrollado sus quejas sobre la dependencia de los niños a la comunicación y los contenidos en línea en el mismo periodo en el cual se han vuelto cada vez más restrictivos a que sus hijos jueguen en espacios públicos con otros niños. La investigación de Clark⁶² en Estados Unidos demostró cómo estos

conflictos intergeneracionales sobre el comportamiento de los niños se relacionan con temas más amplios de clase. Lim investiga lo que llama crianza trascendente en Singapur.⁶³ *Primus Inter Pares* es el trabajo de Sonia Livingstone,⁶⁴ que se ha involucrado en un amplio rango de proyectos de investigación sobre el tema: va desde compromisos más etnográficos, como su reciente libro *The Class* (La clase), hasta sondeos comparativos a gran escala a lo largo de Europa. El resultado es una presentación de hallazgos juiciosa y equilibrada: reconoce los daños potenciales, pero también es cautelosa sobre las muchas ansiedades que las madres y padres proyectan y tienden a suponer sobre el comportamiento de sus hijos. El trabajo de Livingstone también es impresionante porque abarca un trabajo altamente académico junto a un compromiso considerable de las respuestas de políticas públicas. Además, con iniciativas recientes como el blog “Parenting for a digital future” (Criar para un futuro digital),⁶⁵ Livingstone y sus asociados han creado sus propias vías de compromiso digital al cual los padres y madres pueden acceder directamente. Sus recursos les permiten estar mejor informados en sus decisiones cotidianas respecto de las vidas en línea de sus hijos.

Es importante terminar con esta nota más positiva acerca de la contribución potencial de la investigación, pues muchos de estos debates tienden a ser muy opinables e intervenidos performativamente, de modo que pueden ensombrecer antes que iluminar, y atizar la ansiedad antes que entregar ayuda. Por contraste, este ejemplo muestra que es imposible tener una valoración bien informada, bien pensada y equilibrada concerniente a uno de los discursos críticos más comunes sobre las consecuencias de los smartphones. Como equipo también nos beneficiamos directamente de sus iniciativas. Cuando estás implicado durante 16 meses en un sitio de campo en el tema del smartphone, conoces a muchas madres y padres ansiosos que buscan consejo. Realmente ayuda contar con un lugar que se puede recomendar consultar a los participantes, donde confías que encontrarán consejos útiles y sensatos.

Conclusión

Este capítulo comenzó con una afirmación quizá sorprendente: cuando la gente habla sobre sus smartphones en términos muy generales, rara vez aborda su uso real. Las respuestas suelen ser muy diferentes en entrevistas sobre los usos específicos: relatos sobre alguien que usó Google Maps para ir a una cita en el hospital, o cuán seguido escucha música, o cómo tiene dificultades con sus trámites bancarios en línea. Esta distinción fue solo la

primera de muchas contradicciones. La discusión sobre el impacto estatal empezó con la observación de que los Estados comúnmente prometen mejor acceso, pero al mismo tiempo son considerados una fuente de vigilancia. Muchos otros ejemplos sugieren que los smartphones son vistos simultáneamente como portadores de consecuencias benéficas y negativas.

Estas contradicciones evidentes han tendido a crear una profunda ambivalencia entre la población general. Si bien esta ya era una conclusión derivada de nuestra investigación etnográfica, su fuerza creció como resultado de la pandemia de Covid-19. Una de las claves en la respuesta a la pandemia consideró el potencial del trazado de contactos en las aplicaciones de smartphone. Esto mostró la forma en que los smartphones pueden extender la vigilancia y la intrusión de forma muy clara. Pero esa misma capacidad fue considerada como una solución tecnológica a la pandemia y por eso como una forma de cuidado. Desde marzo de 2020 en adelante fuimos testigos de una variedad notable en las respuestas globales, desde países como Corea del Sur, donde el gobierno se volvió más popular por favorecer el conocimiento público sobre la privacidad individual, hasta algunos republicanos en Estados Unidos que tendieron a privilegiar la privacidad individual sobre el deseo estatal de información sobre salud. Esta variedad de actitudes sucede porque el equilibrio entre cuidado y vigilancia es esencialmente un tema moral y no tecnológico. El ejemplo entonces aclara la afirmación principal de este capítulo: que estos discursos sobre el smartphone generalmente se usan para debatir preocupaciones éticas y políticas mucho más amplias.

Estos discursos sobre los smartphones suelen generarse por los intereses de los varios grupos involucrados. Un gobierno puede condenar el uso de smartphone que al mismo tiempo se ha vuelto fundamental para su funcionamiento. Los medios más establecidos pueden estar respondiendo a la demografía de sus lectores y a amenazas a su viabilidad financiera. Los periodistas experimentados también se preocupan de los efectos a largo plazo en la calidad y legalidad de los reportajes, y la amenaza que el uso de smartphone implica al periodismo crítico. Las fuerzas comerciales están principalmente preocupadas de mantener sus ganancias. También hay razones por las cuales las personas mayores, quienes observan cómo el smartphone socava el respeto que antes mostraban los jóvenes a su conocimiento, acumulado durante muchos años, responden con el argumento de que el smartphone es una evidencia de la creciente superficialidad de la juventud. Por sobre varias preocupaciones como estas, y muchas veces directamente en contra del deseo declarado de limitar el uso de smartphone, está la tentación constante para los gobiernos y las empresas de intentar ahorrar al volverse digitales.

Diferentes regiones han desarrollado posicionamientos bastante diversos entre el Estado y los ciudadanos. En China es la gente mayor la que cree que ser un buen ciudadano significa ayudar al Estado a sobrepasar al resto del mundo al desarrollar sus habilidades digitales. En Japón, el Estado principalmente expresa una preocupación tradicional con la armonía social y evitar el conflicto. En Camerún, el uso de smartphone es un signo de modernidad y desarrollo tanto en el debate oficial como popular. La gente común fluctúa constantemente entre las evaluaciones negativas y positivas, algunas veces en una misma frase. Cuando los individuos afirman que el smartphone es al mismo tiempo una bendición y una maldición, no se trata de hipocresía ni de ignorancia. Es quizá la única respuesta razonable a una situación en la cual, como confirmará cada capítulo de este libro, estos aparatos entregan simultáneamente grandes beneficios y crean nuevos problemas. Al final del libro volveremos a lo que actualmente es el ejemplo más conspicuo de este equilibrio entre cuidado y vigilancia: la respuesta a la pandemia de Covid-19.

Los discursos sobre las consecuencias de los smartphones tienen sus propios resultados. Para la antropología, algunos de los más importantes atañen al impacto de las relaciones sociales. Un ejemplo fue el uso de este discurso dentro de las tensiones intergeneracionales. Muchos de los debates morales presentados aquí muestran al smartphone como un idioma a través del cual alguna gente mayor puede discutir y condenar la conducta de la gente joven. En un capítulo posterior veremos cómo la gente joven a veces puede explotar las dificultades de algunos de los mayores con los smartphones para hacer afirmaciones igualmente incisivas sobre ellos. Las tensiones intergeneracionales no solo implican quién respeta quién; también hacen surgir preguntas complejas sobre dependencia, autonomía, dignidad e inequidades basadas en la edad. El argumento de este capítulo es que gran parte de este conflicto no se basa en los mismos smartphones, sino en lo que la gente dice sobre ellos. En este punto, sin embargo volveremos al tema mucho más amplio de los efectos en nuestras relaciones sociales de lo que la gente hace con sus smartphones, como opuesto a lo que dicen sobre ellos.

Notas

- 1 McCulloch 2019.
- 2 Para un ejemplo de influencia religiosa, ver Pype 2016.
- 3 Ejemplos típicos de este tipo de discusiones académicas incluyen Deursen et al. 2015. Ver también Elhai et al. 2020.
- 4 Edwards 2018. De nuevo, en una entrevista de radio, en la emisora nacional de radio y televisión de Irlanda (RTÉ News at One, 15 de enero de 2020), David Cochrane, editor en línea

- del *Irish Times*, señaló que el 66 por ciento de la población irlandesa tiene una cuenta de Facebook y sobre la mitad de esa cifra la usa a diario. Dijo que Facebook representa una de las fuentes primarias para que los candidatos a elecciones lleguen a los votantes. También señaló que el número de usuarios de Facebook bajó en 2018, caída que él relaciona con preocupaciones sobre privacidad. Desde ese año, sin embargo, el número de usuarios de Facebook ha aumentado otra vez. Ver News at One 2020.
- 5 Cambridge Analytica, empresa del billonario de fondos de cobertura Robert Mercer, usó información personal tomada de Facebook sin autorización a principios de 2014, para construir un perfil de 50 millones de votantes en Estados Unidos, con el objetivo de entregar publicidad política directa y personalizada. Ver Cadwalladr y Graham-Harrison 2018.
 - 6 Mugerwa y Malaba 2018.
 - 7 Boylan 2018.
 - 8 Al Jazeera 2017.
 - 9 Bikoko 2017.
 - 10 Bikoko 2017.
 - 11 Jiang 2012.
 - 12 Wang 2016, 129–130.
 - 13 Chen y Ang 2011.
 - 14 Ver en general Morozov 2012.
 - 15 Hirshauga y Sheizaf 2017.
 - 16 *The Guardian* (Editorial) 2013. También se han tomado acciones legales para desafiar los programas de vigilancia masiva y las leyes existentes de vigilancia. Los casos reunidos en *Digital Rights Ireland and Seitlinger and Others v Ireland* llevaron a invalidar un directivo de retención de datos por parte de la Corte de Justicia de Unión Europea. Ver Corte de Justicia de la UE (2014).
 - 17 De Pasqueale et al. 2017.
 - 18 Servidio 2019.
 - 19 *The Local* 2019.
 - 20 Scancarello 2020.
 - 21 Merola 2018.
 - 22 *Wired Italy* 2019. *Wired* cita la encuesta original, realizada por Ipsos y promovida por Amplifon, que se titula: “Envejecimiento inteligente: La tecnología no tiene edad”.
 - 23 Wang 2016, 25.
 - 24 Hughes y Whacker 2003.
 - 25 Fan 2018 y Sina Technology Comprehensive 2019.
 - 26 Luo 2014.
 - 27 Huang 2019.
 - 28 Ito 2005.
 - 29 En Brasil también hay una ley que señala que los audífonos son obligatorios cuando se usan aparatos musicales en el transporte público, incluyendo los teléfonos. Ver Prefeitura de São Paulo 2013.
 - 30 Por ejemplo Shirky 2015.
 - 31 Long 2012.
 - 32 Datos del reporte de App Annie combinados con otro de Ericson, ver Kemp 2020. Ver Tiongson 2015.
 - 33 Ver Tiongson 2015.
 - 34 Petsas et al. 2013.
 - 35 En China hay una política de “nombre real” que es obligatoria cuando se trata del uso de redes sociales.
 - 36 Kumar 2014.
 - 37 La situación no es uniforme; hay más publicidad en Brasil, por ejemplo.
 - 38 Governo Federal de Brasil 2020.
 - 39 Memes similares se comparten en Bento.
 - 40 Waze es una aplicación de viajes y ubicación. Desarrollada en Israel, se lanzó en Brasil en 2012. Ver Grupo Casa 2012.
 - 41 Ver McIntosh 2010.
 - 42 Vieira 2019 o De Sousa Pinto 2018.
 - 43 Guess et al. 2019 afirman que las personas sobre 65 años compartían cerca de siete veces más artículos de dominios falsos comparados con su cohorte más joven. Aunque se aplicó en Brasil, la fuente de la evidencia es un estudio de Estados Unidos.

- 44 Monnerat 2019.
- 45 DataSenado 2019.
- 46 Reuters Institute y Oxford Internet Institute 2019.
- 47 Simoni 2019.
- 48 Para un ejemplo de libro que afirma evaluar el impacto general de los smartphones, ver Carrier 2018.
- 49 Burgess 2004.
- 50 Hoy existe una considerable cobertura general de cómo las redes sociales en particular han impactado en la política. Dos ejemplos son Bruns et al. 2018 y Margetts et al. 2016.
- 51 Los ejemplos incluyen a Pariser 2012; para la amenaza a la democracia en general, ver McNamee 2019.
- 52 Los ejemplos incluyen el libro del matemático David Sumpter; ver Sumpter 2018 o Bruns 2019.
- 53 Por ejemplo Price 2018 y Burke 2019.
- 54 Ver Sutton 2020.
- 55 Standage 2013.
- 56 Tal como fue hallado en el trabajo previo de Miller en escuelas, como parte de su estudio de las redes sociales en un pueblo inglés. Ver Miller 2016, 123–136.
- 57 Jovicic, en revisión.
- 58 Headspace 2020. Proviene de una empresa de salud anglo-americana especializada en meditación con esta aplicación.
- 59 Albarrán-Torres y Goggin 2017.
- 60 Denworth 2019.
- 61 Boyd 2014.
- 62 Clark 2013.
- 63 Lim 2020
- 64 Por ejemplo, Livingstone 2009; Livingstone y Sefton-Green 2016.
- 65 Ver el blog “Parenting for Digital Future”.

3

El smartphone en contexto

Sitios de campo: **Bento** – São Paulo, Brasil. **Dar al-Hawa** – Al-Quds (Jerusalén Este). **Dublín** – Irlanda. **Lusozi** – Kampala, Uganda. **Kioto y Kōchi** – Japón. **NoLo** – Milán, Italia. **Santiago** – Chile. **Shanghai** – China. **Yaundé** – Camerún.

Los smartphones como objetos

Antes de considerar el uso del smartphone para la comunicación, debemos reconocer su presencia como objeto material. Su carácter tangible puede importar más a algunas poblaciones que a otras, y por diferentes razones. Por ejemplo, la mayoría de los italianos son conscientes de su reputación de tener estilo.¹ Quizá no sea una coincidencia que algunos de los trabajos más interesantes sobre los teléfonos móviles como artículos de moda provengan de la socióloga italiana Leopoldina Fortunati.² NoLo se encuentra en Milán, una ciudad cuya economía está estrechamente ligada a la moda y el estilo. El estilo puede aplicarse a contenidos como la pantalla, la apariencia externa, los complementos o los accesorios asociados. En otras regiones, el aspecto material del smartphone que importa es el costo, no solo del aparato, sino también poder permitirse el acceso a los datos o al wifi.

Eleanora es una viuda que vive sola en Milán. Abuela activa, recoge a sus dos nietos de la guardería todos los días y los cuida hasta que sus padres regresan del trabajo sobre las 7 de la tarde, y coordina estas actividades con los padres a través de su smartphone. El smartphone de Eleanora es también un santuario visual de sus nietos; su fondo de pantalla es una fotografía de ellos de vacaciones y otras imágenes de los niños están pegadas en la parte posterior de su smartphone. El collage que ha creado se asemeja a la puerta de su refrigerador, repleta de viejas fotografías y recuerdos convertidos en imanes. El refrigerador desde el cual le da de comer a sus nietos y el smartphone desde el que se conecta con su familia se han convertido en lugares donde puede verlos, incluso

cuando no están físicamente presentes. En Japón, la carcasa del móvil y los “accesorios” asociados que cuelgan de ella pueden ser a menudo una expresión de la estética personal. Por ejemplo, Midori san, una mujer de sesenta años de Kioto, es cantante profesional y viste con glamour. Eligió una carcasa de teléfono que, en su opinión, expresaba su personalidad divertida y femenina: una carcasa de plástico de la pata Daisy con un lápiz de labios y unos zapatos de tacón (imagen 3.1). Con más frecuencia, la gente elegía fundas de diseño “serio” para el móvil, normalmente de cuero, que también servían para proteger la pantalla del teléfono. A menudo llevaban tarjetas de visita metidas en un bolsillo interior. Otra mujer de unos sesenta años explicó que nunca compraba ropa de colores brillantes o de aspecto “juvenil”, ya que la consideraba inapropiada para su edad. La funda de su smartphone era una extensión de su estética apropiada para su edad, con un diseño sencillo de cuaderno.

Esta preocupación por no parecer demasiado extravagante, especialmente a medida que se envejece, fue compartida por muchos participantes, tanto mujeres como hombres. La siguiente imagen muestra una publicación en Facebook de Sawada san, un sacerdote budista de Kioto de más de sesenta años, en la que explica a sus amigos por qué utiliza ahora una nueva funda roja para smartphone que considera “llamativa” (imagen 3.2). Escribe que la funda había pertenecido antes a su mujer pero ahora la utilizaba para sustituir la anterior, de color azul,



Imagen 3.1 Una cantante profesional de 60 años usa accesorios de teléfono móvil para combinar con su tenida. Foto de Laura Haapio-Kirk.



Imagen 3.2 Una funda de teléfono roja que un sacerdote budista consideró inapropiada. Explicó que la había usado antes su mujer. Foto de Laura Haapio-Kirk.

que se había desgastado. Intentó que la nueva pareciera menos “llamativa” con la adición de cinta de encuadernación, y pidió comprensión a quien lo viera con ella.

Para Onono, un policía de Lusozi, la decoración de su smartphone está relacionada con su fe cristiana. Tiene a Jesús como imagen de fondo “por protección”; “si tienes algún problema, pon esta y mantén la luz encendida”, añade. Ha elegido este fondo de pantalla de Google Play Store. Por la noche, elige una imagen de Jesús en la cruz como protección especial. Onono cambia estas imágenes constantemente para reflejar la temporada, por ejemplo en Navidad o Pascua. Si tiene malos sueños o recibe malas noticias, por ejemplo sobre una muerte, también coloca la imagen sobre su cama.

Los individuos pueden idear posibilidades bastante lúdicas e inventivas. Elisa, que vive en NoLo, Milán, experimentó combinando su smartphone con un receptor tradicional diseñado para un teléfono fijo ([imagen. 3.3](#)). Para ella, esto proporcionó un vínculo tangible entre la capacidad de hablar durante un “tiempo ilimitado” a través de WhatsApp y la sensación más familiar del teléfono fijo.



Imagen 3.3 Elisa, participante en la investigación, ha articulado un aparato a medio camino entre un teléfono y un smartphone con internet. Foto de Shireen Walton.

Cada uno de estos ejemplos representa una especie de domesticación estética del smartphone,³ que lo convierte en un accesorio de moda. La otra forma en la que un smartphone nos afecta como objeto, que puede ser una carga, es su necesidad de ser colocado en algún lugar cuando se usa o simplemente se lleva. Para Dina, que ahora vive en NoLo, pero es originaria de Egipto, una tarea diaria implica sostener su smartphone para hablar con familiares o amigos mientras atiende a su hijo de 4 años o cuando camina y empuja un carrito de la compra. Al igual que otras mujeres de NoLo que llevan hiyab, Dina ha adquirido la costumbre de meter el smartphone en su pañuelo. Así puede amamantar a su bebé o utilizar una máquina de coser mientras habla por su smartphone.

Smartphones y estados

Yoko fue la única alumna que llevó un iPhone al curso de WhatsApp de Marília, en Bento, cerca de São Paulo, donde estaba visiblemente expuesto en la mesa. Por su diseño, su reputación y su costo, su iPhone se percibía como una especie de símbolo de estatus, lo que suponía un problema para Yoko, que sentía que tenía que ser especialmente hábil en su uso para estar a la altura de tal prestigio. Su solución fue asegurar a los demás que ella no había comprado ese smartphone. Como la mayoría de los iPhones de las personas mayores de Bento, lo había heredado de sus hijos.

En Yaundé, la mayoría de la gente tiene dos smartphones. Esto se debe, en parte, a la existencia de múltiples redes, cuya calidad difiere según las regiones de Camerún. Lo explica un profesor de instituto de Yaundé:

En algunos barrios solo se encuentran las dos compañías principales: Orange y MTN. Luego estás obligado a tener una tercera, que puede ser Nextel o incluso Camtel. Algunos de mis amigos tienen dos o tres tarjetas SIM. Creen que es una buena solución.

Poseer varios smartphones puede significar riqueza e infundir respeto, pero solo si uno de ellos es de una marca de alto nivel. Sin embargo, ni siquiera esto puede significar mucho para los propietarios de más edad, ya que en su mayoría han heredado sus smartphones de los hijos que los sustituyeron al suscribir un nuevo contrato, como hizo Yoko. En Yaundé es habitual que el smartphone esté a la vista de todos. Las personas mayores con movilidad limitada lo colocan en una mesa o en cualquier

otra superficie que esté al alcance de la mano. Los más jóvenes se preocupan más por la apariencia y suelen imprimir su propia imagen en la cubierta del teléfono. Llevarlos en las manos y en los bolsillos puede favorecer el habitual robo de teléfonos móviles que se produce en la ciudad.

Los smartphones heredados más antiguos pueden no ser fiables, como descubrió Marie, una viuda y antigua profesora de Yaundé. Tiene nueve hijos y ya le han regalado cinco smartphones, pero parece que se vuelven inútiles muy rápidamente, sobre todo cuando sus nietos los toman prestados y luego los rompen. Esto se vuelve un impedimento para sus intentos de aprender a usar el smartphone. También es una molestia cuando el smartphone deja de funcionar. Marie ha llegado a depender de varias de sus funciones, desde la alarma, vital para sus complejos regímenes de medicación, hasta WhatsApp, Skype y la capacidad del teléfono para guardar fotos.

El estatus no es la única dimensión social que pueden reflejar los móviles. En Japón, donde los teléfonos móviles tienen acceso a internet desde principios del siglo XXI, los “teléfonos típicos” (*garakei*), celulares con algunas funciones inteligentes, con su característico estilo “flip”, siguen siendo populares, especialmente entre los participantes de mayor edad.⁴ La adopción de smartphones suele estar condicionada por el género, ya que las mujeres tienden a tener redes sociales más fuertes de amigos y familiares fuera del trabajo. También fueron más propensas a cambiar de celular y a asistir a clases sobre smartphones. Por el contrario, los participantes masculinos eran más propensos a mantener el *garakei* o incluso su teléfono fijo como principal modo de comunicación. Un hombre de Kioto de unos sesenta años explicó que conservaba su *garakei* aunque ahora también tuviera un smartphone. Su razón era que contenía todos sus contactos de trabajo, que eran importantes para su identidad profesional.

El costo de los smartphones

Aunque los smartphones son cada vez más omnipresentes, sigue existiendo una importante brecha digital entre los que pueden permitírselos y los que no. En Lusozi, la mayoría de los participantes en la investigación seguían teniendo teléfonos móviles en lugar de smartphones, como se ve en este gráfico circular basado en 204 personas con una edad media de 51 años ([imagen 3.4](#)). De los 19 encuestados que no tenían ningún teléfono, a 15 les habían robado los teléfonos y 4 nunca lo habían tenido.

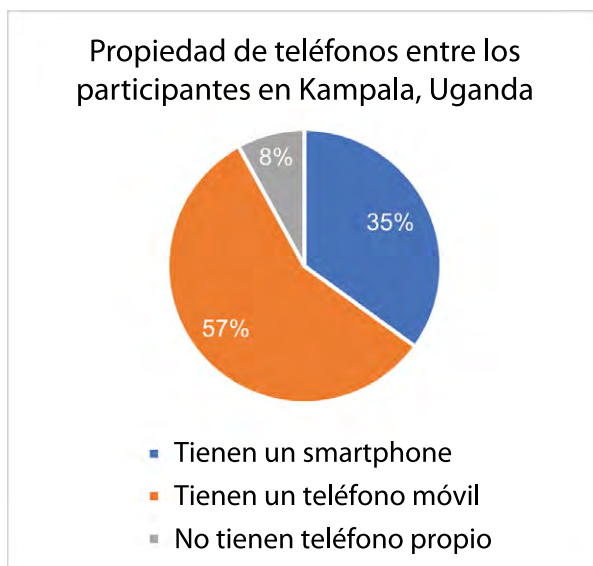


Imagen 3.4 Sondeo realizado por la investigadora de campo Charlotte Hawkins. Los porcentajes se basan en 204 encuestados.

No poder permitirse un smartphone es importante, sobre todo porque es el principal punto de acceso a internet;⁵ sólo el 3 por ciento de los hogares de Lusozi tiene un computador en funcionamiento.⁶ Sin embargo, una minoría cada vez más numerosa puede permitirse smartphones baratos, como uno que se vende por unos 15 dólares de la empresa china Tecno; estos se convierten así en la forma más barata de acceso a Internet.⁷ Pero hay otros costos posteriores, y estos modelos más baratos también pueden tener un almacenamiento de datos limitado para mensajes e imágenes. Se ha comprobado que las variaciones en la posesión de smartphones están relacionadas con desigualdades más amplias de edad, género⁸ y con el hecho de que las personas vivan en ciudades o en zonas rurales.⁹

Según una encuesta a nivel mundial,¹⁰ 19,1 millones de cameruneses (el 76 por ciento de la población) están abonados a un teléfono móvil. Gracias a la caída del precio de los smartphones, que pasó de una media de 64 dólares en 2014 a 42 dólares en 2018, la mayoría de la clase media posee ahora un smartphone, aunque pueden ser de segunda mano o de mala calidad. La durabilidad se convierte así en una preocupación clave, y en ocasiones la gente se refiere a sus teléfonos como “*throronko*”, es decir, una marca poco fiable. Los propietarios a veces se encuentran con que acaban gastando más dinero por haber comprado un teléfono barato.

Sin embargo, estos smartphones básicos ofrecen acceso a WhatsApp y Google para obtener información, así como a YouTube. Este acceso es importante, ya que las personas mayores pasan mucho tiempo viendo vídeos en sus teléfonos.

Al igual que en Lusozi, las personas que solo tienen un smartphone de marca barata pueden encontrarse con problemas de memoria RAM o de almacenamiento, lo que limita el acceso a los programas y aplicaciones más recientes. Un profesor universitario que tenía un iPhone observó que cuando había instalado sus apps favoritas (Facebook, WhatsApp, una aplicación de collage de fotos de Instagram, Photogrid, LinkedIn Messaging, Gmail y Yahoo, entre otras), ya no le quedaba espacio de almacenamiento.

El costo como barrera de acceso no se limita a estos dos sitios de campo. En Brasil se produjo una considerable expansión del uso de smartphones entre las personas con menores ingresos tras el lanzamiento del Moto G de Motorola en 2013. En Japón, muchos participantes en la investigación adujeron el costo de los planes de “pago mensual” como razón para no tener smartphones. Un proyecto de ley destinado a reducir estas tarifas¹¹ provocó largas colas en muchas tiendas de telefonía móvil de Kioto, que posteriormente anunciaron ofertas de smartphones con grandes descuentos. Esta presión gubernamental para hacer más accesibles los smartphones coincidió con un impulso hacia una mayor vigilancia a través de un nuevo sistema digital de seguridad social y número de identificación fiscal (“mi número”), que vincula los datos financieros, médicos y de seguridad social de un individuo. Por último, hay lugares como Dublín donde los smartphones premium iPhone o Samsung Galaxy son omnipresentes. Dado que casi todo el mundo puede permitirse estos smartphones, apenas hay competencia de estatus.

Problemas de acceso

La obtención de un smartphone puede abrir nuevas brechas en la capacidad de costear el acceso a los datos y a internet. Un gigabyte diario de datos en Camerún requiere un plan semanal que cuesta unos 19 dólares. Normalmente, los participantes con ingresos bajos gastaron alrededor de 5 dólares y los de clase media alrededor de 13.5 dólares al mes en acceso. En lugares como Santiago, el wifi es accesible de forma gratuita en muchos lugares, como estaciones de metro, bibliotecas públicas y plazas. Aunque los participantes de más edad en Dublín podían permitirse cómodamente planes de pago mensuales, muchos solo tenían una vaga idea de la

diferencia entre datos y wifi. Cuando se les preguntaba, solían decir que no descargarían una película por wifi en casa porque suponían que eso debía suponer un costo adicional. En este caso, la brecha digital basada en la edad tiene más que ver con los conocimientos que con los ingresos.

En Lusozi, otra razón por la cual algunos participantes no tenían teléfono era el costo prohibitivo de su reparación o sustitución. A nivel local, el costo de las llamadas se conoce como tiempo de emisión. En una encuesta realizada a 50 propietarios de teléfonos móviles, el 74 por ciento recargaba el “tiempo al aire” a diario, comprando los paquetes más pequeños disponibles, por entre 12 y 36 centavos de dólar cuando los necesitaba; solo uno de los encuestados recargaba su teléfono mensualmente por el equivalente a 27 dólares. Esto sugiere que la mayoría de los propietarios de smartphones no pueden acceder a las llamadas telefónicas ni a internet al menos una vez al día. Dadas estas limitaciones, los teléfonos se utilizan a menudo de forma racionada. Los grupos de WhatsApp podrían evitarse en favor de la mensajería, que requiere menos datos. Instagram y YouTube se utilizaban rara vez, y los datos se encendían solo cuando se utilizaban realmente.

En el momento de realizar el trabajo de campo, los proveedores de telecomunicaciones de Uganda habían dejado de vender tiempo en tarjetas para rascar, antes el método predominante de recarga, especialmente en las zonas rurales. Esto le parecía un problema a 31 de los 50 participantes, lo que provocó comentarios como “es difícil conseguir tiempo al aire, especialmente por la noche” y “es terrible, hay que desplazarse largas distancias para buscar tiempo al aire”.

Los familiares de los pueblos tenían que desplazarse al centro comercial más cercano cada vez que querían recargar sus teléfonos. En Lusozi, la mayoría de los encuestados estaban conectados a la electricidad en sus casas. Los que no, podían utilizar las estaciones de carga de las tiendas, los talleres de reparación de teléfonos o los cybercafés por el equivalente a menos de un dólar; otros preferían cargar su teléfono en sus lugares de trabajo. A menudo se alabó la relativa longevidad de las baterías de los teléfonos móviles más antiguos. Un hombre mayor sustituyó su smartphone por un “teléfono pequeño”, explicando que prefería no tener que preocuparse por la carga. En el norte de Uganda, los paneles solares son la principal fuente de electricidad, y los habitantes de una aldea esperan su turno para cargar sus teléfonos. Por ejemplo, una mujer cuyo teléfono móvil le servía principalmente para mantenerse en contacto con sus hijos y familiares podía pasar entre dos y tres horas cargando su teléfono con el panel solar que había comprado por 15 dólares para este único fin.

Los problemas de acceso también se aplican a la clase media de Yaundé. A muchos participantes les encanta jugar con las aplicaciones, pero para descargarlas necesitan una conexión estable y paciencia. La región de África Central en la que se encuentra Camerún tiene el nivel de cobertura de internet más bajo del mundo: un 25 por ciento de penetración de internet en enero de 2018.¹² Camerún está por delante de esta media regional, pero por detrás de la mayor parte del resto de África.¹³ Las tiendas de aplicaciones como Google Play y Apple Store requieren cuentas de cliente que algunos usuarios de smartphones pueden no saber cómo operar, especialmente dado que a veces descubren que Camerún no está dentro de la “zona autorizada” para una aplicación en particular.¹⁴ Los procedimientos parecen “demasiado técnicos, demasiado largos, demasiado exigentes”, ya que requieren números de tarjetas de crédito, ID de Apple y otras cosas que pueden no tener. En los cruces de carreteras y en el mercado se pueden encontrar “descargadores” (*graveurs*) que arreglan los teléfonos estropeados. También pueden crear cuentas falsas que hagan parecer que el propietario está en Francia y no en Camerún, para obtener un mayor acceso.

Los problemas de acceso también pueden ser un reflejo de la discapacidad. Laila Abed Rabho, de Dar al-Hawa, una de las autoras de este volumen, es ciega desde la infancia debido a una enfermedad ocular. Recuerda poco de la época anterior a la pérdida de la vista. Laila aprendió bastante rápido a leer y escribir en Braille; se graduó en la universidad y llegó a obtener su doctorado. Hasta hace un año, Laila tenía un teléfono móvil “estúpido”, sencillo y sin conexión a internet. Aprendió por sí misma a utilizar los botones y podía enviar mensajes de texto y llamar a la gente, pero no podía saber quién la llamaba. Siempre era una suposición. A pesar de ello, el teléfono le facilitaba la vida. Cuando Laila salía de casa, podía seguir comunicándose con su familia si era necesario, o pedir un taxi llamando en lugar de enviar un mensaje de texto. Pero ese era prácticamente el límite del teléfono.

Laila compró su primer smartphone un año antes de convertirse en investigadora de este proyecto. Eligió un iPhone, porque le informaron de que estos tienen un excelente software de sonido incorporado para personas ciegas. Utilizó su propio dinero y una subvención del gobierno que se concede a los invidentes en Israel. Gracias a la subvención, también tuvo derecho a recibir asesoramiento gratuito de un especialista en el uso de dispositivos digitales por parte de personas con discapacidad. El especialista acudió a su casa unas ocho veces en sesiones de dos horas. No fue un entrenamiento fácil, porque hay que esperar muy pacientemente a que la voz diga en voz alta lo que Laila está pulsando, lo que activa la

voz de acompañamiento. Hay un desfase de unos segundos entre lo que aparece en la pantalla del iPhone y lo que la voz consigue describir. Es muy difícil acostumbrarse a esta pausa en lo que otros experimentan como un dispositivo de respuesta instantánea.

En algunos momentos, la voz se vuelve insoportable para Laila. La apaga muchas veces haciendo doble clic en el botón de reproducción de la pantalla del iPhone. La lectura no siempre es fluida y a menudo incluye material que no es importante para Laila, como señales irrelevantes dentro de su Gmail. Sin embargo, el iPhone le ha cambiado la vida, ya que le facilita mucho el contacto tanto con compañeros de profesión como con otras personas ciegas. Tanto en el messenger como en el correo electrónico, el software de voz que lee y escribe es bastante bueno. Las dificultades de Laila vienen del lado visual del smartphone. Obviamente, no puede ver imágenes; como señala, “no tengo Instagram, no quiero abrir una cuenta, ¿para qué?”. Sin embargo, en su grupo de WhatsApp hay personas que no son completamente ciegas y que a menudo comparten imágenes. Esto es frustrante, ya que ella no puede verlas y tiene que pedir al grupo que las describa. “También escucho el Corán y busco materiales en Google con más facilidad, como las noticias. Pero no sé cómo hacer fotos en mi iPhone”. Otra cosa que ha ayudado mucho a Laila es el diccionario: como explica, “si quiero buscar el significado de una palabra, en inglés o en árabe, uso el iPhone”.

En este video, Laila habla de su experiencia utilizando su smartphone mientras investigaba con Maya para este libro (Imagen 3.5).

Si accidentalmente hago clic en el botón equivocado o demasiadas veces, de repente mi clic hace que aparezca iCloud en lugar de mi

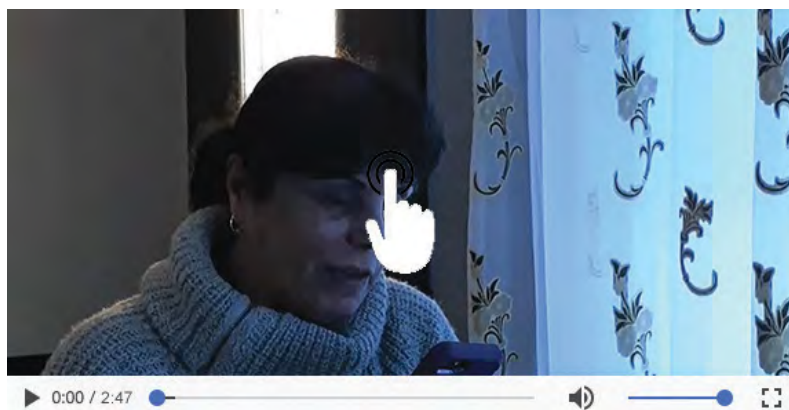


Imagen 3.5 Video: *El smartphone de Laila*. Disponible en <http://bit.ly/lailasmartphone>.

Gmail, y entonces mi cuñada tiene que ayudarme y pulsar el botón correcto. A veces el WhatsApp desaparece y no lo encuentro, y tengo que dejar que alguien lo arregle.

Está claro que para Laila lo más importante es poder seguir investigando y realizando otras actividades por sí misma, sin recurrir a la ayuda de otras personas cada vez que hay que restablecer alguna función de su iPhone o superar una etapa que no se puede conseguir sin ver la pantalla. A Laila le resulta más fácil utilizar las aplicaciones que el propio dispositivo. Esto se debe a que es la interfaz principal del smartphone, donde siente que si toca la pantalla y se equivoca en algo, no puede recuperar el lugar en el que estaba sin ayuda. Sin embargo, mientras que antes utilizaba principalmente el ordenador, a estas alturas le encanta su frustrante smartphone.

Hay una razón por la cual esta sección sobre el costo y el acceso sigue al debate sobre el smartphone como objeto material. A menudo es el costo el que pone en primer plano las cualidades materiales de los smartphones. En el estudio de Hobbis¹⁵ sobre los smartphones en la región de la Laguna Lau de las Islas Salomón, la clave está en entender la tarjeta micro SD. En su libro *After Access* (Después del acceso), Donner señala el impacto de la forma en que la gente paga por el uso de sus smartphones, incluido el aumento de una “mentalidad de contador” cuando la gente “se mantiene consciente de los costos incrementales del uso de sus dispositivos”.¹⁶ En Lusozu, por ejemplo, muchos participantes explicaron cómo adaptaron su uso de las redes sociales para limitar los costos de los datos, mientras que los vendedores de tiempo al aire son ahora una característica muy visible del paisaje urbano en Kampala y Yaundé. Al escuchar los problemas a los que se enfrenta Laila, uno es consciente de los problemas de equivocarse en un clic y de las tecnologías subyacentes de la interfaz. A menudo la materialidad es relativa a lo que la gente no puede dejar de notar. Estas discusiones también repercuten en nuestra concepción del propio smartphone, que ya no es una plataforma de posibilidades ilimitadas, sino una herramienta basada en una cuidadosa priorización para conseguir unos fines comunicativos concretos.

Ecología de las pantallas

Las dos secciones siguientes derivan de la descripción anterior de la etnografía como contextualización holística. La primera, “Ecología de la pantalla”, sitúa al smartphone en su relación con otras pantallas, como las tablets, los computadores y los “televisores inteligentes”. La segunda,

“Ecología social”, demuestra que el propietario tampoco está aislado como individuo. El smartphone puede ser compartido por varias personas. En la mayoría de los sitios de campo, la gente tiene acceso a una variedad de pantallas, como muestran las infografías de 30 participantes en la investigación en NoLo y 146 personas encuestadas en la prefectura de Kioto y Kōchi, Japón (imágenes 3.6 y 3.7).

La mayoría de los participantes en los sitios de campo de Dublín tienen una tablet, un computador portátil o estático y, cada vez más, un televisor inteligente, además de sus smartphones. La razón más común que dan para elegir uno u otro es el tamaño de la pantalla. Aunque algunos participantes de edad avanzada tienen problemas de vista, lo que hace que el tamaño de la pantalla sea un problema, parece que la rutina establecida es igual de importante. La gente afirma que un smartphone no es adecuado para ver un programa de televisión, pero en la práctica sí utilizan los smartphones para ver programas en YouTube. Los smartphones también tienen claras ventajas de movilidad y pueden ser la única pantalla disponible para ver eventos deportivos importantes cuando se está fuera de casa.

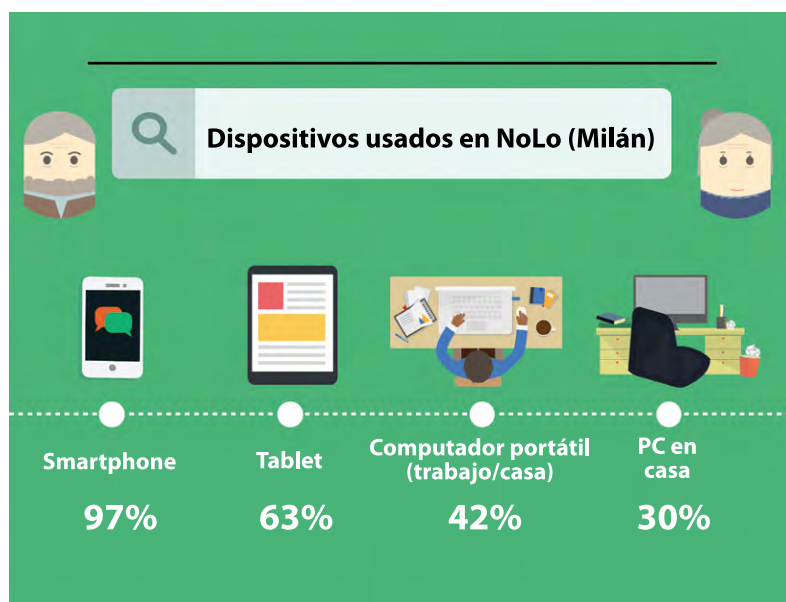


Imagen 3.6 Infografía sobre la proporción de encuestados en NoLo que usan diferentes aparatos, basada en un estudio de treinta personas entre 45 y 75 años, realizado por Shireen Walton.

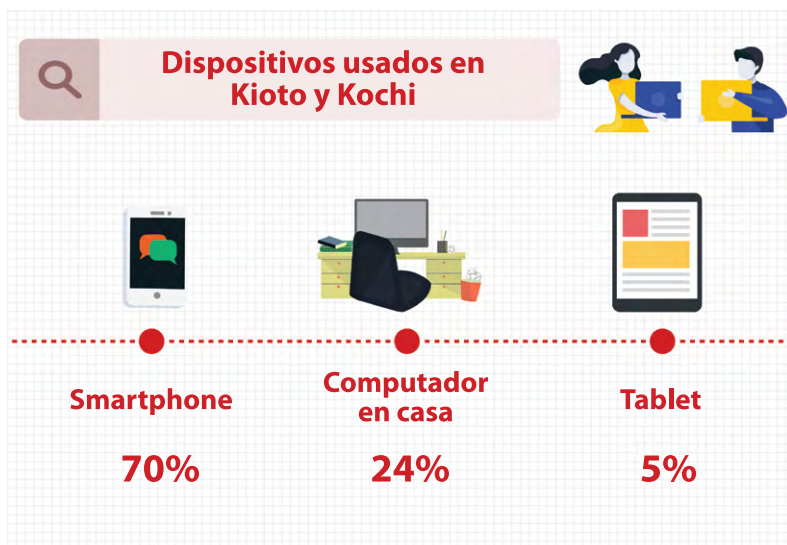


Imagen 3.7 Infografía sobre la proporción de encuestados en el sitio de campo de Japón (Kioto y prefectura de Kōchi) que usan diferentes aparatos, basada en un estudio de 146 personas realizado por Laura Haapio-Kirk.

En Dublín, el iPad ha sido una revelación para las personas mayores. Incluso los que tenían entre 80 y 90 años, que antes se resistían a usar cualquier tipo de computador, no tardaron en ponerse en contacto con sus familiares y hacer álbumes de fotos en sus tablets. En 2019, sin embargo, las tablets estaban perdiendo terreno frente a los nuevos smartphones de mayor tamaño debido a la movilidad de estos últimos.¹⁷

Maia ahora se enfrenta a la gente con su iPhone, aunque mantiene el iPad para su escritura creativa. Algunas personas, sin embargo, fueron en la dirección opuesta de aumentar el uso del iPad. Eamon, por ejemplo, utiliza su iPad como cámara y como teléfono, pues prefiere los iconos y la pantalla más grandes para sus dedos envejecidos. Su iPad va con él en tren o en coche. Para lograr su compromiso con el iPad, Eamon también ha reducido su consumo de televisión, incluido Netflix, de la televisión a la tablet. Para otros participantes de Dublín, el computador portátil domina el uso de la pantalla. Realizan operaciones bancarias en línea, compran en línea y, en general, acceden a los sitios web más fácilmente a través de su portátil que de las aplicaciones del smartphone. Una mujer de unos cuarenta años considera que las aplicaciones del teléfono son más

incómodas que los sitios web equivalentes, por lo que evita casi todas las aplicaciones.

Para otros en Dublín, se ha producido una cierta migración a la televisión inteligente, que se utiliza no solo para transmitir programas de televisión, sino también otros contenidos que se benefician de una pantalla grande, como vídeos y fotos de vacaciones o bodas. En resumen, es posible que una persona se centre en un solo dispositivo, como una tablet o un ordenador portátil, como casi su único punto de acceso a internet. Pero esto es poco frecuente y la mayoría de las personas se mueven entre una pantalla y otra dependiendo de la tarea de que se trate. Con el auge de la computación en la nube y la sincronización automática de datos, la gente utiliza sin problemas el smartphone cuando está fuera de casa, la tablet cuando se va a la cama, el computador portátil para escribir y la televisión para una sesión familiar de Skype. Por último, no todos los dispositivos tienen pantalla, y el teléfono fijo sigue siendo importante para algunas personas mayores en Irlanda, sobre todo porque todavía tienen padres vivos, tal vez de 90 años, que nunca utilizarán otra cosa. En cambio, en Bento, a medida que la comunicación cotidiana ha ido migrando a WhatsApp, la gente ha ido desactivando sus teléfonos fijos, harta de las interminables llamadas en frío de personas que intentan venderles “cosas”.

Ya se ha señalado que los habitantes de Yaundé suelen tener dos smartphones correspondientes a las dos principales redes telefónicas, pero también pueden separar sus teléfonos según su uso. Los jubilados, por ejemplo, suelen reservar un smartphone para WhatsApp y otro para otras redes sociales como Facebook. Casi todo el mundo tiene un televisor de buen tamaño y las personas mayores tienen radio, pero muy pocos tienen un computador portátil o estático. Si tienen computador, solo se utilizan para almacenar o transferir archivos como fotos o vídeos, de forma similar a los álbumes de fotos tradicionales. La pantalla que predomina es la televisión, considerada como un dispositivo familiar más que como una pantalla individual. Por lo general, una vez que la gente se ha despertado, después de rezar o tal vez de hacer deporte, parece un reflejo automático que encienda el televisor mientras desayuna.

En Yaundé, David y Essy siguen esta rutina de encender el televisor después de ir a la iglesia, a las 6 de la mañana. La pareja utiliza una tablet –regalo de uno de sus hijos, que es médico– principalmente para jugar a juegos como Zuma y solitarios, mientras que su hijo menor la utiliza para juegos de carreras y compras en línea. Cada miembro de la familia consulta su propio smartphone. La televisión puede entrar en esta distribución, ya que uno de los hijos ve un segundo televisor. El smartphone se utiliza sobre todo para compartir vídeos e imágenes; al

igual que con la televisión, estos suelen ser comentados por amigos y familiares. Así, es habitual escuchar a alguien decir “Oh, ¿has visto esto...?” o “¿Qué te parece ese vídeo que acaba de enviar un amigo?”. En una sala con unas diez personas, el intercambio de smartphones y las conversaciones sobre su contenido son constantes.

La ecología de las pantallas no solo se distribuye en la familia. El siguiente ejemplo de Shanghái demuestra cómo puede tener un impacto bastante profundo en la propia naturaleza de los hogares y las familias. El señor Huang está acostumbrado a que su mujer lo regañe cuando intenta terminar de leer un artículo de WeChat en su smartphone después de que ella lo haya llamado para cenar, aunque están de acuerdo en que está bien tener las noticias de la televisión encendidas durante la comida (imagen 3.8). Las noticias mencionan una exposición de flores, así que la señora Huang consulta el tiempo mientras su marido utiliza la aplicación Gao De (una aplicación china de mapas y ubicación). Esta aplicación indica a la pareja que tardarán dos horas en llegar en metro y autobús.

Justo en ese momento suena el iPad, que está apoyado en una superficie de la cocina. “Debe ser Xiaotao”, exclama encantada la señora



Imagen 3.8 La zona del comedor en la casa del señor y la señora Huang en Shanghái, recreada por Xinyuan Wang. La ilustración muestra cómo las diferentes pantallas se sitúan en la casa.

Huang. Toma el iPad y lo coloca en la mesa del comedor para poder hablar con su nieto en Beijing, donde trabaja su yerno. Solo los visitan cada tres meses, pero su hija le regaló el iPad a la señora Huang para que pudieran hacer WeChat en una pantalla portátil más grande. De vez en cuando, el señor Huang saca fotos de la señora Huang hablando alegremente con Xiaotao, y luego las envía al grupo familiar de WeChat. Mientras están hablando, Nainai (la abuela del niño por parte de su padre) ha respondido a estas fotos con lindos stickers de WeChat que dicen “bonita foto”. Como estaba visitando a Xiaotao, puede publicar fotos de la videollamada desde el otro lado. La señora Huang, a su vez, comparte las fotos con su grupo de WeChat “Hermanas”, que incluye a sus tres amigas íntimas.

Este escenario de la cena no tiene nada de excepcional. Se trata de al menos ocho pantallas en tres lugares en una sola hora, con las imágenes que apoyan los momentos de unión intergeneracional de una pareja de jubilados. Un examen de la colocación de estas pantallas revela cómo refuerzan simultáneamente la sensación de su entorno doméstico, además de incorporar a los parientes más lejanos. En el pasado, colocar fotografías familiares por las habitaciones habría servido para el mismo propósito; ahora, gracias a estas pantallas, parece que esas imágenes han cobrado vida. La pantalla doméstica Ecology es bastante sofisticada. El dormitorio incluye otro televisor, junto con un computador portátil y de sobremesa heredado por su hija y utilizado principalmente por el señor Huang, pero también un lugar para la siesta de su gato (imagen 3.9).

A primera hora de la tarde, si hace buen día, la pareja se sienta en el balcón a tomar una taza de té, cada uno con su propio smartphone. Con el iPad, la señora Huang puede ver las telenovelas o llevarse el aparato a la cocina para seguir viéndolas mientras cocina. Para cocinar también utiliza la aplicación “A la cocina” (Xia Chu Fang) para sus recetas ilustradas en video y iQiyi, uno de los mayores sitios de vídeos en línea del mundo, que se utiliza durante seis mil millones de horas al mes y que a menudo es apodado “el Netflix chino”. Después de cenar, la pareja prefiere utilizar el computador de sobremesa para jugar al ajedrez chino, hacer compras en línea y consultar la bolsa. Uno de los problemas del smartphone de la señora Huang es que la tentaba a comprobar cómo iban sus acciones cada pocos minutos, lo que la llevó a eliminar la aplicación por completo. “Mi mente estaba controlada por esta aplicación; es como una adicción y muy poco saludable. Esos días me sentía menos feliz”, comenta. Aunque en el dormitorio hay un televisor, las pantallas más activas son los dos smartphones de la pareja, que incluyen su media hora de lectura en la cama, intercalada con la visualización de los perfiles de WeChat de sus



Imagen 3.9 Plano de la casa de los Huang, con dos dormitorios. Recreado por Xinyuan Wang según su investigación sobre la pareja.

amigos (para la señora Huang) y escuchar podcasts de historia en la aplicación Ximalaya FM (para el señor Huang).

El resultado ejemplifica la experiencia contemporánea de los polimedios:¹⁸ la experiencia de vivir en un entorno donde la mayoría de la gente tiene a su alcance múltiples medios que se complementan entre sí. Cada medio desarrolla su propio nicho “ecológico” dentro del conjunto. El ejemplo anterior de Yaundé presentaba la televisión “siempre encendida”, que representa a la familia en su conjunto, incluso cuando los individuos miran simultáneamente sus smartphones. Esto hace que no tenga sentido tratar a los smartphones de forma aislada, porque la definición y la experiencia de lo que son se relaciona con las alternativas que se presentan simultáneamente y al desarrollo de las ideas de las personas sobre cuál es la adecuada para cada tarea.

Ecología social

Tal como los smartphones solo tienen sentido en relación con otras pantallas, sus propietarios deben ser considerados en relación con otras

personas, que es el punto principal de lo que llamamos ecología social.¹⁹ El ejemplo más claro es el de Lusozi, donde solo cuatro personas de las 50 que respondieron a la encuesta eran usuarias de un teléfono personal, mientras que el resto citaba a una media de tres personas más que compartían el acceso a su dispositivo. Este uso compartido puede incluir a hijos, hermanos, parejas, vecinos y amigos, que utilizan los dispositivos para jugar, hacer fotos, llamar a los amigos y reproducir música. A veces, los encuestados afirman que se niegan a prestar su teléfono si consideran que se está haciendo un “mal uso”, por ejemplo, si otra persona toma prestado el tiempo de emisión del teléfono, ocupa demasiado espacio de almacenamiento o quiere hacer llamadas después de medianoche.

El costo de las llamadas se reparte habitualmente entre familiares y amigos, ya que 33 (66 por ciento) de los encuestados afirman haber compartido el tiempo de emisión en los últimos seis meses y 30 (60 por ciento) afirman haber recibido alguno. También es frecuente el “bip”, es decir, cuando alguien hace una llamada y deja que el teléfono suene una o dos veces antes de cancelarla, con la esperanza de que la otra persona le devuelva la llamada y se haga cargo del gasto. Todas estas prácticas pueden permitir que los recursos se distribuyan por las redes sociales, lo que a su vez consolida esa interdependencia social.

Nakito y su hijo poseen y dirigen conjuntamente una peluquería en Lusozi (imagen 3.10). Aunque tiene su propio “teléfono pequeño” para las llamadas de trabajo, no tiene suficiente dinero para comprar su propio smartphone, por eso comparte uno con su hijo. En semanas alternas se turnan como titulares del teléfono, actualizando la contraseña y la foto de fondo. De este modo, tanto Nakito como su hijo tienen periodos de propiedad independiente, pero también pueden utilizar el teléfono en cualquier momento con el permiso del propietario actual. Dentro del teléfono, hay ciertas aplicaciones que solo utiliza uno u otro, por ejemplo una aplicación llamada “Citas de amor”, que el hijo de Nakito utiliza para elegir mensajes para su novia. También es él quien sabe cargar música en el teléfono desde una tarjeta de memoria que actualizan regularmente, sobre todo cuando escuchan en la radio algo nuevo que les gusta. Durante la semana, Nakito busca su propia música en el teléfono, ya que prefiere las canciones de Baganda.²⁰ Tienen las mismas fotos, sobre todo las que Nakito ha tomado de sus nietos pequeños “para guardar los recuerdos”, especialmente en ocasiones especiales como sus cumpleaños.

Otros casos de reparto no son ni mutuos ni igualitarios. Burrell,²¹ que trabaja en otro lugar de Uganda, explora cómo el intercambio puede utilizarse también para reforzar las jerarquías sociales. Por ejemplo, Acen, una madre soltera de Lusozi, ha oído hablar de internet pero no sabe lo



Imagen 3.10 Nakito con su hijo y su nieto en su salón. Foto de Charlotte Hawkins.

que es. A menudo oye decir a otras personas que a través de internet se puede conocer lo que ocurre fuera de Uganda. Sin educación, empleo estable ni apoyo del padre de sus hijos, tiene dificultades para pagar el alquiler y las mensualidades escolares y no puede permitirse un teléfono propio. Una o dos veces al mes, Acen solía cargar algo de tiempo de emisión en el teléfono de un vecino para poder comunicarse con sus familiares en su pueblo. Los vecinos solían enseñarle a marcar y hacer la llamada. Normalmente, llamaba para saber cómo estaban sus familiares, para saber si alguno estaba enfermo y si todo seguía estable. Si los familiares de Acen necesitaban hablar con ella, también podían llamar al número de la vecina. La última vez que tuvo noticias le dijeron que su madre estaba enferma. Acen habría preferido volver al pueblo en persona para ver cómo estaba, pero no consiguió reunir el dinero para el transporte, así que les envió dinero en su lugar.

En el momento de la entrevista, Acen estaba esperando una actualización de la salud de su madre, porque no había podido llamar a sus familiares desde entonces. Se ha enfrentado a algunas dificultades a la hora de pedir a los vecinos usar el teléfono. A veces, cuando la han visto llegar, los ha oído quejarse de que “viene a molestarnos”, por lo que Acen ahora tiene miedo de pedirlo. Intentó pedirselo a una segunda vecina,

pero ésta “se negó totalmente en ese momento”; la mujer alegó que su teléfono no tenía batería y que siempre estaba fuera. Estas experiencias han hecho que Acen se sienta “totalmente indefensa”, pero está decidida a ser fuerte, ya que ahora es “madre y padre” de sus hijos.

A menudo, los habitantes de Lusozi afirmaban haber comprado un teléfono a sus familiares mayores del pueblo para mantenerse en contacto con ellos como medio de cuidarlos en la distancia. La situación era similar para la población palestina de Dar al-Hawa, donde alrededor de un tercio de los participantes recibieron su smartphone de un familiar en lugar de comprar el suyo propio. Aunque Laila y Maya trabajaron con mujeres solteras y viudas, ninguna del grupo principal de participantes en la investigación vivía sola. Siempre se espera que una persona viva con un miembro de su núcleo familiar, ya sean los padres, los hijos o los hermanos, lo que a su vez repercute en el uso del smartphone en la vida cotidiana. Dado que la mayoría de las personas mayores viven en hogares familiares, participan regularmente en el cuidado de los nietos. Hoy en día, eso significa a menudo que el smartphone se comparte, ya que los nietos ven programas infantiles en los smartphones de los abuelos. Esto no siempre es lo que quieren los abuelos, pero los niños de la mayoría de las regiones tienen una impresionante capacidad para engatusar a los adultos para que les presten sus smartphones.

En regiones donde la familia extensa en gran medida ha desaparecido, puede darse el caso de que el principal usuario de un smartphone sea una pareja y no un individuo. En Dublín, un hombre que, en principio, no tenía teléfono, a veces daba el número de su mujer como contacto a otras personas, o le pedía que abriera Google Maps en su teléfono cuando él conducía. Sin embargo, él, a su vez, hacía las operaciones bancarias de la pareja en el computador de casa, así como otras tareas que a ella no le gustaban. Las tradiciones de los roles de género suelen ser clave. Si el smartphone se concibe como un dispositivo para mantenerse en contacto con la familia y los amigos, su uso puede entrar dentro del papel establecido para la esposa. Las parejas pueden entonces ver sus teléfonos como intercambiables, saben las contraseñas del otro y responden a cualquiera de los dos teléfonos si se encuentran cerca del dispositivo en ese momento, aunque esto no es típico. Una mujer del sitio de campo de Dublín también admite que juega con su falta de habilidades como una forma de halagar las habilidades de sus hijos:

A veces ni siquiera nos importa jugar un poco a la ingenuidad para permitirles hacerlo, así que puedes decirles: “Haz eso porque eres mejor”, como un pequeño juego de roles.

Uso de apps de smartphone entre 12 parejas de diferentes edades en Shanghái

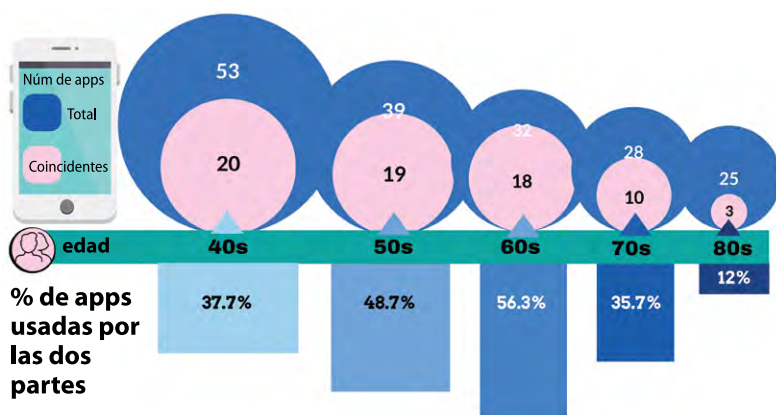


Imagen 3.11 Infografía sobre el uso de aplicaciones de smartphone entre 12 parejas de diferentes grupos etarios en el terreno de Shanghái. Sondeo realizado por Xinyuan Wang.

Este reparto en las parejas se examina con más detalle en la imagen 3.11. Se trata de una infografía basada en entrevistas a 12 parejas de Shanghai, segmentadas por edades (imagen 3.11). En la actualidad, el número de aplicaciones utilizadas disminuye con la edad. Las parejas de entre cuarenta y cincuenta años suelen tener en común apps como Dianping, una popular aplicación de reseñas y consejos (apodada el “Yelp chino”), ya que este grupo de edad es más propenso a probar nuevos restaurantes o visitar zonas desconocidas. También comparten aplicaciones funcionales para pagos e información sobre viajes. Las personas de entre 50 y 60 años suelen tener en común aplicaciones de entretenimiento, como vídeos y juegos, ya que comparten un tiempo de ocio retirado. La encuesta sugiere que las parejas de más de 70 años tienen menos aplicaciones en común, pero las entrevistas revelan lo contrario. Estas parejas mayores se han vuelto tan interdependientes y hacen tantas cosas juntas que lo normal es que compartan los smartphones, por lo que no tiene sentido replicar una aplicación en ambos smartphones. Por ejemplo, la aplicación de transporte de taxis Didi suele estar en un solo smartphone entre una pareja de 70 años. “Taobao” o “Pinduoduo”, ambas aplicaciones de compra en línea, solo se descargan en el smartphone de la esposa, ya que tradicionalmente es ella quien se encarga de las compras. De este modo, el smartphone se ha convertido en un medio mediante el cual las personas expresan sus cambiantes ideas sobre lo que significa ser una pareja.

La ecología social puede referirse tanto a los vínculos intergeneracionales como a las parejas. El estudio de los smartphones de las personas mayores reveló a menudo tonos de llamada o juegos descargados por hijos o nietos que habían tomado prestados los teléfonos. En Santiago, una alumna de las clases de smartphone de Alfonso se enfadaba a menudo con su nieto por usar su smartphone sin permiso. En una ocasión le pidió a Alfonso que borrara un vídeo que su nieto se había descargado y que le parecía “asqueroso”, así como algunos juegos y aplicaciones que ya le habían costado unos 83 dólares, todos ellos juegos y contenidos relacionados con chicas. El problema es que su nieto ya había registrado su huella digital en el teléfono y conocía su contraseña. Durante su clase de smartphone, Alfonso le aconsejó cómo cambiar la seguridad de su teléfono.

Redes

Tanto la ecología de la pantalla como la ecología social demuestran por qué es engañoso estudiar los smartphones simplemente como la relación entre un dispositivo y su propietario individual. Incluso el hogar es insuficiente como unidad básica, ya que la familia Huang utiliza sus pantallas para vincularse con otras familias que, a su vez, tienen un conjunto de pantallas. De este modo, los smartphones suelen vincular a las redes y no solo a los individuos. Antes de este proyecto, un influyente libro de dos científicos sociales de alto nivel, titulado *Networked*²² sugería que, en parte como resultado del auge de internet y las nuevas tecnologías de la comunicación, deberíamos pensar menos en términos de personas que viven en grupos o dentro de una comunidad de proximidad y más en términos de redes donde el individuo es ahora el centro. Los principales datos del proyecto *Por eso posteamos*, que estudió las redes sociales, resultaron ser contrarios a este argumento. En cambio, sus investigadores descubrieron que las redes sociales se utilizaban a menudo para reparar y conservar grupos tradicionales como la familia y la comunidad.²³

Cuando se trata del smartphone, que hace mucho más que las redes sociales, es muy difícil encajar nuestros hallazgos en una trayectoria concreta de sociabilidad. Sin embargo, se puede afirmar que ahora es más fácil conciliar estas tendencias aparentemente opuestas: el paso a las redes o la reparación de los grupos. Ambas parecen ser simultáneamente ciertas. Por un lado, el smartphone se utiliza constantemente como un centro que conecta a los individuos a través de las redes, enlazándonos con nuestros amigos y familiares, por ejemplo, dondequiera que estén. Por otro lado, en lugares como Milán y Dublín, se ha comprobado que

Facebook es un sitio comunitario importante para publicar información sobre actividades locales, como desayunos comunitarios, eventos en los huertos locales, deportes o “Tidy Towns” (ciudades ordenadas).²⁴ La sección sobre ecología de la Pantalla mostró cómo los smartphones consolidan y amplían las familias en lugar de sustituir a los grupos. Nos sentimos más reconciliados con el concepto de redes cuando, como en el caso chino, se refieren a smartphones que conectan redes, en lugar de solo conectar a un individuo con una red.

Lo mismo ocurre si pasamos de la forma en que los smartphones conectan a las personas a la forma en que actúan como un centro de control para la conexión en red de las cosas. Durante décadas se nos ha dicho también que estamos a punto de experimentar algo llamado el “internet de las cosas”²⁵ como un cambio significativo en nuestras vidas, lo que ha provocado también nuevas preocupaciones por los posibles problemas de seguridad.²⁶ Muchas de las afirmaciones sobre el “internet de las cosas” reflejan el despliegue de los deseos comerciales. Sin embargo, aunque todavía está lejos de florecer, en Dublín podemos empezar a observar los primeros brotes. En contadas ocasiones, la gente utiliza sus smartphones para controlar dispositivos domésticos, como encender los sistemas de calefacción para prepararse para cuando lleguen a casa o poder comprobar los sistemas de seguridad mientras están en el extranjero. Se están instalando los primeros timbres con vídeo. En Dublín es ya razonablemente habitual que los ciudadanos conecten por Bluetooth su smartphone a su coche, para poder mantener largas conversaciones mientras conducen. Por ejemplo, un hombre habla largo y tendido con su hermana mientras conduce de vuelta a casa tras visitar a su anciano padre. Los asistentes telefónicos aún no se utilizan mucho para enlazar con otros dispositivos. Algunos hablan con Siri, pero aunque mucha gente en Dublín tiene Alexa, en la práctica queda casi siempre relegada a una radio activada por voz. Todo esto es bastante limitado, pero sugiere que el smartphone está destinado a crecer en importancia como una especie de centro de control remoto para interactuar con otras tecnologías como una red.

Conclusión

El uso de la palabra “contexto” en el título de este capítulo no pretende que parezca solo una ambientación o introducción a este libro antes de llegar a la carne del sándwich. De hecho, los materiales que se presentan aquí, al igual que en el capítulo 2, describen componentes importantes

de lo que son los smartphones y las consecuencias de su popularidad. Este capítulo nos ayuda a comprender el impacto que tienen los smartphones como objetos materiales. Su valor puede servir para expresar el estatus o exponernos al robo. Su costo puede ser una carga importante para las personas con bajos ingresos. Para algunos propietarios, los smartphones transforman su relación con tecnologías de pantalla hermanas, como los computadores portátiles, las tablets y la televisión.

Cuando los smartphones se comparten, ayudan a constituir relaciones dentro de las parejas y con los demás. Se trata de relaciones mutuas, lo que explica la importancia de nuestro término para la etnografía, la contextualización holística. La frase implica claramente que el contexto es recíproco. No se trata solo de que las personas utilicen smartphones. Los smartphones, a su vez, dan forma a las relaciones. Las relaciones entre maridos y esposas pueden ser el contexto para entender el uso de los smartphones, pero ellos se han convertido en parte de la vida cotidiana que forma el contexto de cómo las parejas se relacionan ahora entre sí. En el caso de la familia Huang de Shanghái, no se trata simplemente de que se empleen muchas pantallas diferentes. Se trata más bien de que, a través de la comprensión de la relación interna entre los dispositivos, llegamos a apreciar tanto la naturaleza de las relaciones domésticas como los cambios en el funcionamiento de la familia, ya que las pantallas les permiten incorporar a parientes ajenos al hogar inmediato.

Anteriormente, las paredes del espacio doméstico creaban una división entre un hogar que vivía dentro y una familia externa que vivía en otro lugar. Solo las fotografías expuestas evidenciaban esta esfera más amplia. Hoy en día, mediante el uso de estas múltiples pantallas como polimedia, los familiares más lejanos pueden estar dentro del espacio doméstico, apareciendo regularmente en los enlaces de WeChat o en los enlaces de vídeo. Podemos preguntarnos si esta incorporación de la familia más amplia es algo nuevo, o un retorno a la familia extensa más tradicional que la gente experimentaba en China antes de trasladarse a las ciudades. La cuestión es que la ecología de la Pantalla contribuye tanto a explicar la dinámica familiar como la ecología Social.

Del mismo modo, las cuestiones de costo y acceso no son simplemente el aspecto económico de los smartphones, ni sus implicaciones se limitan a entender quién puede usar qué. Ambos reflejan y repercuten en relaciones más amplias de desigualdad y poder. Una persona que depende de sus vecinos para cargar o tener acceso a un teléfono se expone al insulto y la humillación. Las brechas digitales pueden convertirse en abismos. Por un lado están los que tienen acceso y, por lo tanto, pueden formar parte de las

comunicaciones globales, algo que el smartphone logra al unir a las familias migrantes independientemente de su lugar de residencia. En el otro lado están los que no pueden permitirse el acceso o carecen de los conocimientos y habilidades necesarios. No permanecen estáticos frente a la tecnología, sino que se transforman en una subclase digital analfabeta en comparación con sus compañeros. Por el contrario, en Bento esta situación puede crear, de hecho, redes positivas de atención, ya que las personas tienen que buscar la ayuda de sus amigos, por lo que se crea la solidaridad de la interdependencia. Pensar en términos de contexto es especialmente importante para un dispositivo como el smartphone, que puede convertirse en una especie de centro de control desde el que se organiza una proliferación de otras tecnologías y otras personas. Pocos objetos pueden haber estado tan integrados en nuestra vida cotidiana y en nuestras relaciones como lo está ahora el smartphone. Así es que el contexto es realmente importante.

Notas

- 1 El trabajo de Nicolescu sobre las redes sociales en el sur de Italia, demostró cómo el estilo y la apariencia se consideran casi un deber cívico respecto a la reputación de los italianos, en lugar de un mero proyecto individualista. Véase Nicolescu 2016, 121–48.
- 2 Fortunati 2013.
- 3 El término “domesticación” también hace referencia a una teoría mucho más amplia de la domesticación de los medios de comunicación, ver Silverstone y Morley 1992, 16–22.
- 4 Holroyd 2017.
- 5 Autoridad Nacional de Tecnología de la Información (NITA) 2018.
- 6 Autoridad Nacional de Tecnología de la Información (NITA) 2018.
- 7 Ver Deloitte 2016, 4.
- 8 Según una encuesta realizada por Charlotte a 50 participantes entre septiembre y diciembre de 2018, con una media de 5,6 personas en sus hogares, 1 hombre y 0,65 mujeres tenían teléfono móvil, con una media de 0,9 hombres frente a 0,6 mujeres con smartphone. Los propietarios de smartphones en el hogar tenían una media de 31 años, frente a los propietarios de teléfonos móviles, que tenían 38 años.
- 9 En Kampala hay mejor acceso a las infraestructuras de telecomunicaciones, electricidad e internet que en las zonas rurales. Ver Namatovu y Saebo 2015, 38.
- 10 “WeAreSocial” 2018.
- 11 Agencia de noticias Kyodo 2019.
- 12 “WeAreSocial” 2018.
- 13 Para las encuestas sobre el uso de internet en Camerún en 2018, ver “WeAreSocial” 2018 y la segunda diapositiva del artículo de Mumbere 2018.
- 14 Ciertas aplicaciones de Apple Store no están disponibles en todos los países, ya que la tienda impone restricciones geográficas. Si un usuario no es de un “país disponible”, no podrá descargar y/o acceder al juego o aplicación en cuestión. Esto tiende a frustrar a los usuarios de estas regiones.
- 15 Hobbis 2020.
- 16 Donner 2015, 215.
- 17 Spadafora 2018.
- 18 Madianou y Miller 2012, 125–39.
- 19 Reconocemos que este es nuestro uso específico del término ecología social y no pretendemos hacer referencia a otros usos del mismo término (por ejemplo, ver Ling 2012).

- 20 Los Baganda son un grupo étnico originario de Buganda, el mayor reino tradicional de la actual Uganda. Baganda también se refiere a una cultura musical desarrollada por el pueblo de Uganda.
- 21 La etnografía de Burrell en el suroeste rural de Uganda (2010).
- 22 Rainie y Wellman 2014.
- 23 Miller et al. 2016, 181–92.
- 24 Se trata de un concurso nacional que se celebra anualmente en Irlanda y en el que las ciudades más bonitas que participan reciben un premio por su intento de mejorar la calidad de vida de los residentes locales.
- 25 Existe, por ejemplo, una revista llamada IEEE Internet of Things Journal. Se puede acceder a ella en: <https://ieeexplore.ieee.org/xpl/RecentIssue.jsp?punumber=6488907>. Véase IEEE 2020.
- 26 Li et al. 2017.

4

De las aplicaciones a la vida cotidiana

Sitios de campo: **Bento** – São Paulo, Brasil. **Dar al-Hawa** – Al-Quds (Jerusalén Este). **Dublín** – Irlanda. **Lusozi** – Kampala, Uganda. **Kioto** y **Kōchi** – Japón. **NoLo** – Milán, Italia. **Santiago** – Chile. **Shanghái** – China. **Yaundé** – Camerún.

Introducción: no empezar con las aplicaciones

Al examinar un smartphone, existe la tentación de imaginar que, en esencia, es una máquina reducible a las diversas aplicaciones que lo componen. Las aplicaciones, a su vez, podrían entenderse como los mecanismos que alinean el smartphone con algún propósito particular asociado a esa aplicación. De ser así, responder a la pregunta “¿qué es una aplicación?” contribuiría en gran medida a responder a una de las principales interrogantes de nuestro proyecto: ¿qué es un smartphone? Sin embargo, la etnografía aborda esta cuestión desde el uso observado, no desde el uso potencial. Sobre esta base, este capítulo se desarrolla como un relato de personas que no se orientan a las aplicaciones, sino a las tareas. Para lograr realizarlas, pueden emplear combinaciones de las partes adecuadas de diversas aplicaciones.¹

En este capítulo también se consideran externalidades claramente relevantes. Se trata del trabajo de los desarrolladores, que quizá no aparezcan en la etnografía, pero cuya creación de aplicaciones y previsión de tareas es muy evidente en el propio smartphone. También habrá continuidad con nuestra consideración de los smartphones como objetos materiales presentada en el capítulo 3. Las aplicaciones también son objetos; expuestas en la pantalla de un smartphone en forma de iconos, cobran vida cuando se tocan. Como iconos, las aplicaciones pueden reubicarse en diferentes pantallas y organizarse en carpetas según los intereses particulares, su función o su frecuencia de uso. Las aplicaciones

también varían enormemente en el grado en que se han convertido en elementos generales o de uso único dentro del smartphone, propiedades que se abordan en este capítulo.

Si este capítulo pasa de las aplicaciones a las tareas de la vida cotidiana, esta trayectoria refleja una de nuestras principales metodologías, diseñada para obtener una cobertura completa de las aplicaciones. Pero como esta metodología adoptó la forma de relatos sobre el uso, las aplicaciones pasaron instantáneamente de ser tecnologías aisladas dentro del smartphone a ser vistas dentro del contexto de la vida cotidiana. Después de seguir esa trayectoria, este capítulo se desplaza aún más hacia las aplicaciones entendidas dentro del uso ordinario, centrándose en un género particular de despliegue: el relacionado con la salud. Esto nos llevará a otra conclusión, reforzando nuestra perspectiva de entender las aplicaciones a partir del despliegue, no de las propiedades tecnológicas. Las aplicaciones relacionadas con la salud no eran, en su mayoría, las diseñadas para ese fin. No pretendemos sugerir que el uso se oponga al diseño. Más bien revelamos que muchas aplicaciones –al igual que los smartphones– han sido diseñadas de forma tan abierta que solo a través de la imaginación creativa de los usuarios emergen a la luz sus posibilidades.

Las entrevistas sobre aplicaciones

Al planificar la etnografía, el equipo acordó que cada uno de nosotros entrevistaría al menos a 25 participantes sobre sus aplicaciones para smartphones. Las entrevistas debían llevarse a cabo de una manera bastante específica. En lugar de hablar con las personas sobre el uso de sus smartphones de forma abstracta o general, les pediríamos que abrieran sus smartphones para que pudiéramos ver cada una de las aplicaciones presentes en cada una de las pantallas, y luego hablaríamos de ellas una por una (imagen 4.1). En el caso de los teléfonos Android, esto podría incluir tanto las pantallas de inicio como el cajón de aplicaciones de fondo.

Este método era esencial porque, al repasar las aplicaciones de forma sistemática, los participantes solían comentar que habían olvidado que utilizaban tal o cual aplicación. Como ocurre con muchos aspectos de la vida cotidiana, estas cosas se dan por sentadas rápidamente y la memoria requiere ser atizada. A menudo, el hecho de señalar el icono de una aplicación en la pantalla del smartphone estimuló una historia o un debate detallado que no habría surgido de otro modo. Si no hubiésemos examinado el smartphone aplicación por aplicación, no habríamos



Imagen 4.1 Típica pantalla de Samsung Galaxy, con diferentes aplicaciones. Foto de Daniel Miller.

conseguido este encuentro más completo con la gran variedad de tareas que ahora implican los smartphones. Este método también nos dio una idea de cuántas aplicaciones se utilizaban y cuáles eran, como se muestra en estos dos resúmenes.

El gráfico (imagen 4.2) que aparece en la página 82 se basa en la información de 30 participantes de Shanghái, con una edad promedio de 59 años. Sugiere que cuanto mayor son las personas, menos aplicaciones utilizan. Pero es posible que, a medida que el grupo de mediana edad actual envejezca, estas diferencias disminuyan. Tomando este grupo en su conjunto, el número medio de aplicaciones en uso es de 24,5. El primer gráfico relaciona este dato con la edad y el sexo, mientras que el segundo (imagen 4.3) indica cuáles son las apps más comunes según estas mismas categorías.

En el caso de Dublín, hubo 57 entrevistas de este tipo en los dos terrenos, con participantes cuyas edades iban de los 40 a los 80 años. Al igual que en Shanghái, la encuesta solo incluyó las aplicaciones que se utilizaban, excluyendo las que solo están presentes en el smartphone.

Promedio de apps en grupos de edad y género en el terreno de Shanghai (edad)

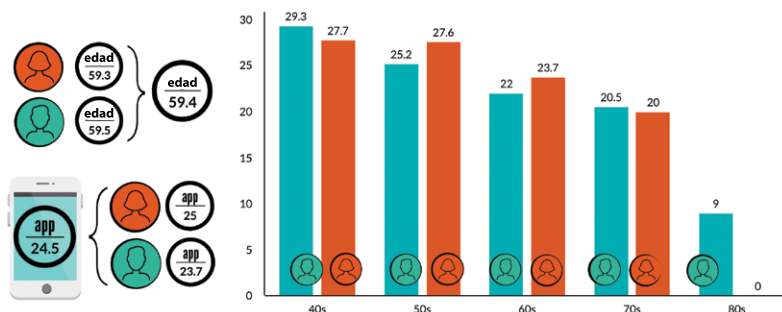


Imagen 4.2 El número promedio de aplicaciones en diferentes grupos etarios y de género en el terreno de Shanghai, según el sondeo de Xinyuan Wang con los participantes en la investigación en 2018.

Las diez aplicaciones más usadas entre 30 participantes de Shanghai

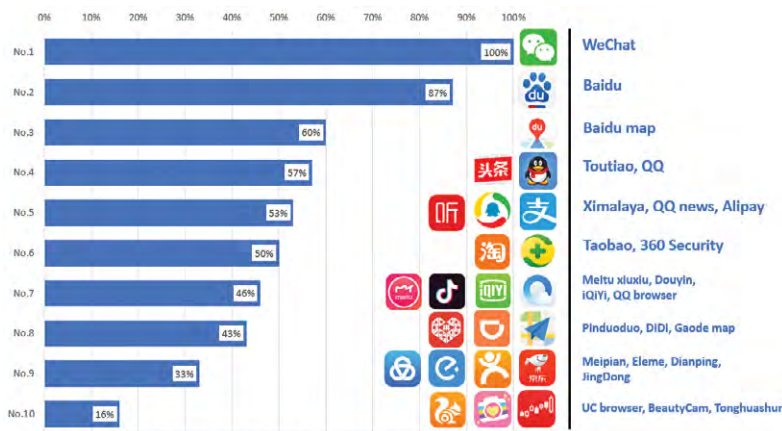


Imagen 4.3 El gráfico representa las diez aplicaciones más usadas entre 30 participantes en la investigación de Xinyuan Wang, en el terreno de Shanghai.²

Antes de considerar las aplicaciones en sí, están las funciones incorporadas que casi todo el mundo utiliza, entre ellas la cámara, la función de reloj/ alarma, la linterna, el teléfono de voz y los mensajes de texto. Luego vienen las aplicaciones que emplean al menos el 80 por ciento de los

usuarios, como WhatsApp, una aplicación de correo electrónico como Gmail, una aplicación de calendario y una aplicación de navegador como Chrome o Safari.

Entre las aplicaciones utilizadas por más del 50 por ciento pero menos del 80 por ciento de los participantes, se encuentran apps de transporte como Dublin Bus e Irish Rail, apps de noticias como RTÉ News, Journal.ie, la BBC, *The Irish Times*, *The Independent* o *The Guardian*, apps meteorológicas como Met Eireann o YR, apps fotográficas como Gallery o Google Photos, apps de radio como RTÉ Radio, apps de aerolíneas como RyanAir o Aer Lingus, apps de cámaras web como Skype o Facetime, apps de música como Spotify o iTunes y apps de mapas como Google Maps, así como Facebook, Facebook Messenger y YouTube. En esta infografía se incluyen ejemplos de aplicaciones menos utilizadas (imagen 4.4). Normalmente, un usuario mayor puede emplear entre 25 y 30 funciones y aplicaciones en su smartphone. Los más jóvenes, en los mismos terrenos, podrían alcanzar

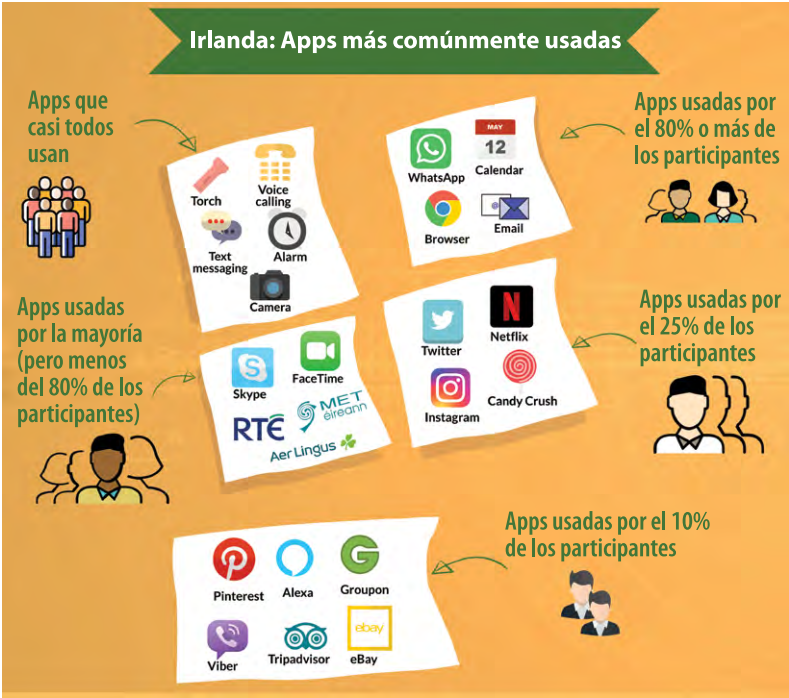


Imagen 4.4 Selección de las aplicaciones más usadas en el sitio de campo de Irlanda, considerando 57 entrevistas. Por favor notar que la ilustración no es exhaustiva. Gráfico de Georgiana Murariu.

hasta 100 aplicaciones de uso activo; la proporción de jóvenes que utilizan muchas de las aplicaciones mencionadas anteriormente sería mucho mayor.

Se podría haber esperado que presentáramos más resultados cuantificados de este tipo. Sin embargo, tras realizar este ejercicio, el equipo consideró que los resultados se entienden mejor como visualizaciones de lo que son esencialmente observaciones cualitativas. El verdadero beneficio de estas entrevistas fueron las historias y relatos de uso en profundidad. Como cifras cuantificadas, es probable que sean engañosas. Esto se debe, entre otras cosas, al problema de definir exactamente lo que significa decir que una aplicación se usa o no se usa. Una aplicación puede haber sido instalada por los hijos, por ejemplo. En muchos casos, se descargó, se usó una vez y nunca más; pero también puede haberse usado dos o tres veces, y la gente tiende a ser imprecisa al respecto. Puede que digan que no la han usado y de repente recuerden ocasiones en las que sí lo han hecho. En segundo lugar, una aplicación puede ser solo una de varias formas de acceso. Si una persona tiene una aplicación de Tripadvisor en su teléfono, pero luego declara que en realidad accede a Tripadvisor principalmente a través de su navegador, y no a través de la aplicación, ¿debe registrarse como usuario de Tripadvisor o no?

En tercer lugar, están todas las complicaciones documentadas en el capítulo 3 bajo los títulos de “ecología social” y “ecología de la pantalla”. Si una persona no tiene aplicaciones bancarias en su teléfono porque su pareja realiza esas operaciones, ¿se trata de una presencia indirecta de las aplicaciones bancarias en su teléfono? Si utiliza las aplicaciones en un iPad en lugar de su teléfono, ¿es una especie de acceso al smartphone? ¿O debería considerarse irrelevante la forma en que utilizan sus smartphones? Por eso, tanto en este caso como a lo largo de este libro, tendemos a ser circunspectos en la presentación de los resultados cuantificados y a menudo depositamos mayor confianza en sus aspectos cualitativos. Lo que importa son los detalles de cómo se usan y las consecuencias de ese uso, y no tratar de definir lo que cuenta exactamente como uso y lo que no, o calcular el porcentaje exacto de uso entre lo que, en cualquier caso, son grupos de personas bastante pequeños y específicos.

Solucionismo escalable

Todo esto nos lleva a preguntarnos qué es realmente una aplicación. La misma palabra “aplicación” es en cierto modo engañosa, ya que agrupa a

bestias muy diferentes. A menudo, una aplicación se entiende mejor como término para un zoológico, en lugar de una criatura individual. Un libro reciente llamado *Appified*³ ayuda a aclarar este punto. Cada uno de sus treinta capítulos está dedicado a una aplicación diferente y lleva su nombre. Uno de estos capítulos se llama “¿Es martes?”⁴ Esta aplicación es una broma intencionada, ya que lo único que hace es responder a la pregunta de si hoy es martes (imagen 4.5). Hasta ahora hemos comprobado que es precisa. La aplicación revela el modo en que utilizamos el humor y la ironía para abordar nuestra percepción de esta nueva cultura de apps, una percepción que se resume mejor con la frase “hay una aplicación para eso”. Como observa el autor de ese capítulo, si para el martillo todo parece un clavo, para el desarrollador de aplicaciones

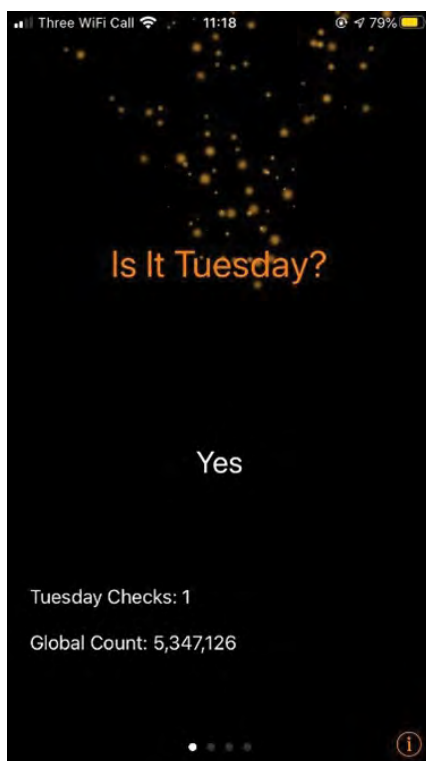


Imagen 4.5 Pantallazo de la aplicación para iPhone *¿Es martes?* La pantalla muestra cuántas veces el usuario ha revisado si es que hoy es martes, así como también cuántas revisiones se han hecho globalmente ese día. Pantallazo del smartphone de Georgiana Murariu.

todo parece un problema que puede resolverse con una aplicación. Estas observaciones llevan al autor a debatir temas como la microfuncionalidad y el solucionismo.

En el extremo opuesto se encuentra una aplicación china de la que se habla en otro capítulo del mismo libro.⁵ Desde las redes sociales hasta el pago de las facturas del agua, WeChat es la navaja suiza por excelencia del mundo de las aplicaciones, con muchas más funciones, por ejemplo, que Facebook. El autor del capítulo argumenta que hay razones específicas por las que suelen ser las aplicaciones de mensajería, basadas en los mensajes de texto, las que tienden a desarrollar la funcionalidad incremental que está detrás de su éxito. La aplicación desarrolla una infraestructura subyacente que luego puede convertirse en prácticamente cualquier cosa que los usuarios puedan necesitar de sus smartphones, desde una forma de pagar bienes hasta un medio para obtener una cita médica, pasando posiblemente por cientos de otras aplicaciones que, en otros contextos, podrían cada una haber representado una aplicación independiente.

En la literatura más centrada en la tecnología, se tiende a hacer hincapié en el término *asequibilidad*, lo que significa que el diseño de una aplicación conducirá a la propensión de las personas a utilizarla de alguna manera particular. Sin embargo, desde una perspectiva etnográfica, una aplicación es solo lo que los usuarios *realmente hacen con ella*. Por eso es igualmente importante observar el proceso inverso, partiendo de la complejidad y volviendo a la simplicidad: el bebedor de vino que tiene una navaja suiza pero solo utiliza el sacacorchos. Por ejemplo, cuando Alfonso enseñaba el uso de smartphones a los chilenos de más edad en Santiago, descubrió que para algunos de sus estudiantes YouTube se reducía, en cuanto a su uso cotidiano, a una sola funcionalidad: la de reproducir música. Durante su investigación en Brasil, Marília descubrió que uno de los participantes de su investigación en Bento utilizaba Facebook únicamente como medio para recordar los cumpleaños.

Utilizaremos el término “solucionismo escalable” para referirnos a estos dos argumentos. En primer lugar, estas dos aplicaciones –“¿Es martes?” y WeChat– representan dos extremos: la aplicación con una única microfunción y la aplicación que aspira a ser útil para todo. La mayoría de las aplicaciones se sitúan en algún punto entre estos dos extremos. Esta es una forma de solucionismo escalable. El término también se aplica a un factor igualmente importante que se comentó en el párrafo anterior. Esto sugiere que una aplicación no es solo lo que sus diseñadores han creado y pretendido. La mayoría de las veces, un usuario individual tiene un problema que quiere resolver o una tarea concreta en mente. Para ellos, la aplicación es simplemente parte del potencial que es

relevante para sus preocupaciones, y que puede convertirse para ellos en la totalidad de esa aplicación.

La elección de la palabra “solucionismo” es importante porque el término significa otra consecuencia relevante del auge de la cultura de las aplicaciones. Un ejemplo proviene del estudio sobre la infraestructura digital y los start-ups realizados por la antropóloga Katrien Pype. Trabaja en Kinshasa, en la República Democrática del Congo, donde observa algo más que el modo en que la gente crea y utiliza las aplicaciones. Pype sostiene que el auge de las tecnologías digitales ha tenido un impacto más general en la forma en que las personas consideran el mundo que las rodea:⁶ de hecho, ha promovido un concepto de solucionismo. En Kinshasa existe ahora todo un discurso sobre la “solucionabilidad”, un concepto que resuena con las narrativas de la ayuda al desarrollo, pero que ahora también se interioriza como la promesa de soluciones digitales para diversos aspectos de la situación urbana. Este sería un ejemplo local de lo que Morozov, en su libro *To Save Everything, Click Here*, ha expuesto como una tendencia global hacia ese solucionismo tecnológico.⁷

Esta implicación sigue al capítulo 2, al reconocer que una consecuencia importante de los smartphones reside a veces en el ámbito del discurso más que en el del uso. Los avances en el campo de la tecnología digital están creando un lenguaje y un conjunto de expectativas totalmente nuevos. La gente tiende ahora a ver el mundo más a través del lente de la resolución de problemas y la imaginación de “vivre mieux” (vivir mejor). Esto está integrado en los discursos oficiales sobre la tecnología y la idea de “ciudades inteligentes”. Sin embargo, esta visión utópica, cuando se situó en la República Democrática del Congo, estaba muy lejos de la experiencia real de la gente con las malas infraestructuras y el acceso restringido a internet. Cuando se trata de encontrar soluciones reales, la gente recurre a la “inteligencia desde abajo”, un concepto también desarrollado por Pype.

Cómo el mundo cambió las aplicaciones

El resultado obvio de una perspectiva de “inteligencia desde abajo” sería que las aplicaciones se despliegan según las preocupaciones locales y culturales. El libro comparativo del proyecto *Por eso posteamos* se tituló *How the World Changed Social Media* (Cómo el mundo cambió las redes sociales).⁸ El título obedecía a la observación, lejos de que las redes sociales homogeneizaran el mundo, en cada lugar se veían usos muy diferentes de las mismas plataformas. Este proyecto, a su vez, era la

continuación de una publicación anterior, *Tales from Facebook* (Cuentos de Facebook),⁹ que examinaba el aspecto de Facebook cuando se estudia a través de su uso por parte de los habitantes de Trinidad. Facebook llegó a incorporar muchas características bastante específicas de la sociedad trinitense. Como resultado, a menos que uno sea capaz de entender términos como *commess* y *bacchanal*, que se refieren a las formas particulares en que el chisme y el escándalo operan en Trinidad, no es posible entender adecuadamente lo que es el Facebook trinitense.

Las diferencias son aún más claras si se comparan directamente las imágenes publicadas en Facebook en Trinidad y en Inglaterra.¹⁰ El proyecto *Por eso posteamos* mostró una diversidad similar en todos los sitios estudiados. Por ejemplo, los brasileños de bajos ingresos podían publicar fotos de sí mismos cerca de piscinas y gimnasios para mostrar sus aspiraciones, mientras que los chilenos de bajos ingresos seguían el espíritu opuesto de ver Facebook como un lugar para mostrar la realidad de sus vidas.¹¹ Reconocer la importancia de las diferencias culturales en el uso de los medios sociales también se aplica al uso de los smartphones. No es solo que en una región la gente utilice WhatsApp y en otra WeChat. Hay diferencias regionales en la forma de utilizar una sola plataforma como Facebook, de manera que los etnógrafos se enfrentan a múltiples Facebooks en lugar de a uno solo.

Una de las facetas de esta diversidad no se deriva de las diferencias en el uso de una sola aplicación, sino de la forma en que las personas combinan las aplicaciones en la realización de tareas. Dejar de centrarse en las aplicaciones es especialmente importante cuando se trabaja con gente mayor. Podemos demostrarlo con el ejemplo de Fernanda, de Bento. Muy organizada, se encarga de las finanzas de su familia y de su propio negocio; pone toda su lista de tareas en su calendario, incluidas las facturas que debe pagar. La mayoría de las facturas llegan por correo electrónico. Cuando llega el día, accede a la aplicación de su banco para realizar el pago y comparte los recibos, por ejemplo con su arrendador, mediante WhatsApp.

Nada de esto es inesperado. Otros, sin embargo, se saltan la aplicación obvia para realizar estas tareas y lo hacen de una manera más indirecta. Por ejemplo, Susana, una inmigrante de Venezuela en Santiago, no utiliza su aplicación bancaria. Cuando quiere pagar una factura, busca en Google el nombre de su banco, va a su página web y realiza el pago. Ernestina se las arregla para complicar aún más las cosas. Necesita reenviar una factura a través de su correo electrónico a su hermana, pero no sabe cómo hacerlo. Lo que hace es tomar una captura de pantalla de la factura desde su aplicación de correo electrónico. Luego va a la aplicación de la galería y

comparte esta captura de pantalla con su hermana a través de WhatsApp. A menudo, el hecho de no entender cómo utilizar una aplicación “correctamente” lleva a las personas mayores a ser muy creativas a la hora de adaptar otras. Dejan claro por qué la mera enumeración de las ventajas de cada aplicación no nos llevaría muy lejos. A estas personas no les preocupan las aplicaciones, sino pagar las facturas. Para ello, utilizan combinaciones de aplicaciones de formas que quizá no estaban previstas por los desarrolladores. Sin embargo, estos ejemplos son excepcionales. Para hacer esta afirmación más general, la siguiente sección profundiza en todo un género de uso de aplicaciones.

La salud más allá del solucionismo

Este proyecto de investigación comenzó con el compromiso de ayudar a facilitar iniciativas en el ámbito de “mSalud”, salud móvil o a distancia. Como tal, siguió la bibliografía sobre salud móvil, que se centra principalmente en el desarrollo actual de aplicaciones específicas para smartphones.¹² Normalmente, se trata de apps para comprobar síntomas, para ejercicios de rehabilitación o para mejorar el sueño o estado físico. En otras palabras, “mSalud” es un ejemplo de solucionismo basado en la esperanza de que para cada problema de salud hay una aplicación potencial que podría al menos contribuir a una solución. Los resultados de esta parte del proyecto se publicarán en otro momento, pero la intención original quedó rápidamente desvirtuada por nuestros hallazgos como etnógrafos.

Decidimos centrarnos en “mSalud” porque el grupo de edad al que nos dirigimos está cada vez más afectado por problemas de salud. Sin embargo, pronto se vio que esto no significaba una gran aceptación de las aplicaciones de “mSalud” de cualquier tipo. Por ejemplo, en una encuesta realizada por Alfonso en un centro cultural para personas mayores de Santiago, descubrió que, de los 64 participantes, 52 de ellos (el 81 por ciento) no utilizaban aplicaciones específicas de salud móvil. Entre los que sí usaban aplicaciones relacionadas con la salud, ninguna era del tipo de las aplicaciones biomédicas que suelen considerarse como “mSalud”. En varios de los sitios de campo, casi todas las aplicaciones relacionadas con la salud que se evidenciaron fueron lo que podría considerarse un tipo de “salud blanda”, como el contador de pasos, la meditación y las aplicaciones relacionadas con la dieta. En Dar al-Hawa, Laila y Maya descubrieron que ninguna de las 27 mujeres entrevistadas (todas mayores de 40 años) utilizaba una aplicación de “mSalud”, aunque habían oído hablar vagamente de ellas. Por ejemplo, Hala conocía la existencia de una aplicación de un centro de salud local y

utilizaba su smartphone para ponerse en contacto con él, pero no tenía motivos para descargar la aplicación porque vivía cerca.

Sin embargo, estas personas mayores utilizaban las aplicaciones de los smartphones para la salud incluso más de lo que habíamos previsto. Lo que ocurre es que no siguieron la vía solucionista de encontrar una aplicación diseñada para un problema de salud específico. En su lugar, adaptaron, combinaron e hicieron pertinentes las aplicaciones que utilizaban para otros fines. En Yaundé, 19 de los 65 participantes en la investigación (29 por ciento) dijeron que utilizaban a menudo aplicaciones relacionadas con la salud. Puede tratarse de una aplicación a medida si está preinstalada, como un contador de pasos. Pero la mayoría de las veces se trataba del uso de las omnipresentes aplicaciones de los smartphones. En general, los usos del smartphone para la salud se dividen en tres categorías: los relacionados con la nutrición, los relacionados con el deporte y la forma física, y los relacionados con tareas médicas, como las aplicaciones para el seguimiento del sueño o la medicación. Un uso habitual de los smartphones es para buscar en Google y en YouTube plantas medicinales y otras informaciones relacionadas con la salud. La variedad de plantas investigadas va desde una mujer que utilizaba un “rey de las hierbas” para problemas de la piel, así como la citronela y el aceite de palma para los dolores de estómago, hasta otra que utilizaba las hojas de guayaba como cura para los problemas de tiroides. Un ex ejecutivo de administración pedía regularmente a su grupo de WhatsApp información general y consejos sobre el reumatismo y el cáncer de próstata, dos de los problemas de salud más comunes entre esta población.

Este video ([imagen 4.6](#)) ilustra el uso del smartphone en la búsqueda de medicinas tradicionales.

Del mismo modo, la principal aplicación de “salud” que utilizan los ancianos de Dar al-Hawa es su grupo de WhatsApp, en el que se reenvían mensajes sobre dieta adecuada y deporte para personas mayores. También circulan mensajes sobre diabetes, de la que hay una alta incidencia entre la población árabe¹³ de Al-Quds. Es posible que haya más mensajes de este tipo antes de una de las diversas fiestas, ya que son momentos en los que tradicionalmente se tiende a comer dulces.

Un género de aplicaciones específicas relacionadas con la salud que se utilizan en algunos sitios son las proporcionadas por las compañías de seguros médicos. Por ejemplo, permiten enviar fotografías de las facturas a través de la aplicación, lo que acelera el pago de las reclamaciones, un servicio que se utiliza en Dublín. En comparación, los habitantes de Bento suelen tener problemas con las aplicaciones que les permiten, por ejemplo, concertar citas; encuentran formas de evitarlas utilizando

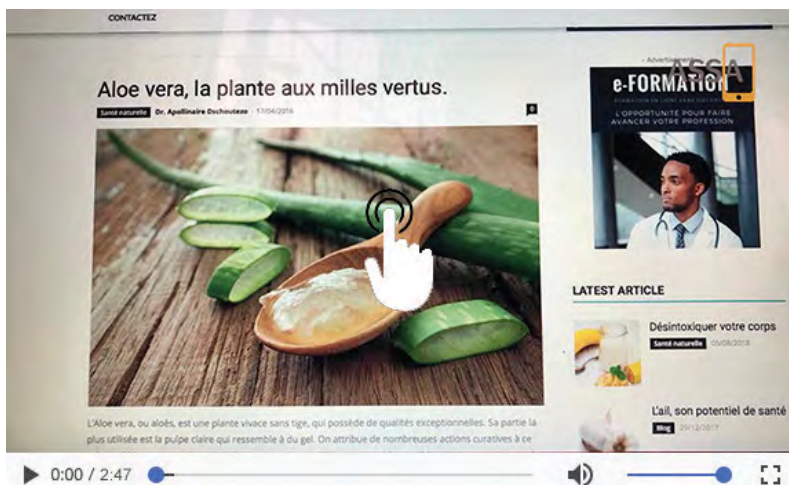


Imagen 4.6 Video: *Cuidado de la salud en Yaundé*. Disponible en <http://bit.ly/healthcareyaounde>.

configuraciones de otras aplicaciones. En Bento, Sandra es usuaria del Sistema Único de Salud (SUS) e intentó utilizar la aplicación “Agenda fácil”, que, además de concertar citas en la red pública, genera una versión digital de la tarjeta sanitaria nacional. Sin embargo, como le resulta difícil utilizar esta aplicación, Sandra saca una foto de su tarjeta y guarda la imagen en una carpeta de Google Drive. Cuando acude a las citas, abre el archivo y muestra la tarjeta en la pantalla de su smartphone.

Puede que ni siquiera sean las aplicaciones la clave para desplegar el smartphone para la salud. En Lusozí, el impacto crucial de los teléfonos en relación con la salud se produce a través del movimiento de dinero. Las llamadas de voz y el dinero móvil son los usos más omnipresentes de los teléfonos móviles, que a menudo conectan a la gente con sus parientes en pueblos lejanos. Se hace una llamada telefónica para “ver” cómo están esos parientes o para solicitar ayuda económica, que puede ir seguida de una transferencia a través del dinero móvil.

En dos sondeos distintos, Charlotte les preguntó a los participantes por sus tres últimas llamadas telefónicas: a quién, el propósito y la duración. Un total de 195 encuestados respondió sobre 585 llamadas telefónicas. En el gráfico a continuación se ofrece un desglose de los principales objetivos de estas llamadas (*imagen 4.7*). Muchas eran para buscar o enviar “ayuda”, a veces en forma de dinero o a veces de comida; las personas explicaron que “quería que lo ayudara” o “llamó para enviar dinero a mi hermana”. Muchas de las llamadas de las dos primeras categorías, saber el estado de parientes o envío de dinero, estaban

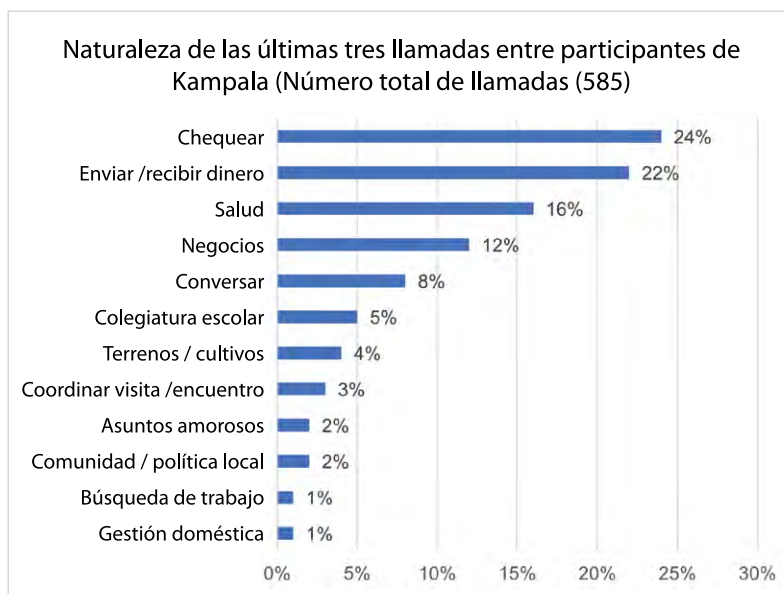


Imagen 4.7 Gráfico sobre las tres últimas llamadas entre los participantes de la investigación en Lusozi, Kampala. Sondeo realizado por Charlotte Hawkins.

relacionadas con la salud. Además, el 16 por ciento de las llamadas se realizaron únicamente por motivos de salud. Esto incluye 60 llamadas para ponerse al día sobre la salud de la familia: “Estaba enferma, así es que llamé para saber cómo se había despertado” o “me estaba contando la enfermedad de su padre”. Otras 23 llamadas se hicieron directamente a profesionales de la salud, incluyendo 15 médicos y 8 enfermeras. Se describieron “para hacer un seguimiento”, “para confirmar la medicación” o “para saber si mi salud estaba mejorando”.

El dinero móvil suele alabarse como un ejemplo de adaptación de la tecnología a las necesidades “desde abajo”, al ofrecer flexibilidad financiera y conexión.¹⁴ En Lusozi la práctica está ahora integrada en la vida cotidiana, por ejemplo para apoyar la salud de los padres ancianos a distancia. Casi todos los participantes en la investigación utilizan el dinero móvil. Con 33 vendedores de dinero móvil sólo en Lusozi, es la forma más accesible de realizar transferencias financieras y operaciones bancarias. Las personas que envían dinero llevan el efectivo a un agente, que organiza la transferencia al número de teléfono del destinatario a través de su móvil. Charlotte también les preguntó a los participantes sobre las tres últimas veces que habían enviado o recibido dinero por móvil. De las 130 remesas registradas, 37 (el

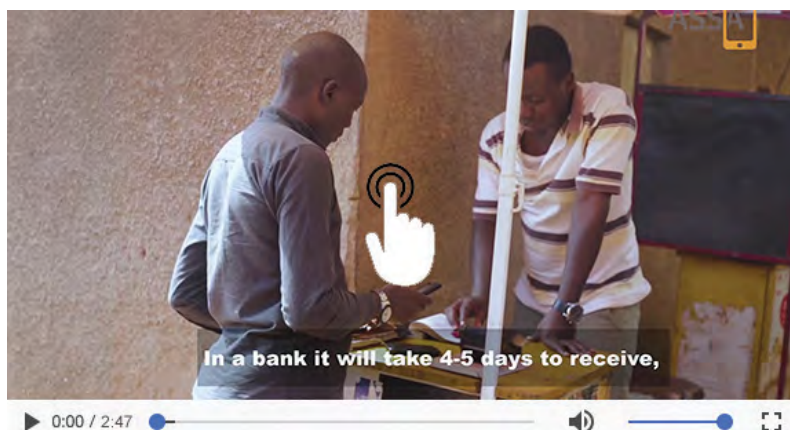


Imagen 4.8 Video: *Dinero móvil en Uganda*. Disponible en <http://bit.ly/mobilemoneyuganda>.

28 por ciento) fueron para “ayuda”, lo que podía incluir cualquier cosa, desde dinero para el manutención, comida, “dinero de bolsillo” o regalos. Le siguen 32 remesas (25 por ciento) con fines de salud, que pueden incluir facturas de hospital, medicamentos, transporte al hospital y gastos de cirugía.

Las formas de uso del dinero móvil se explican en el cortometraje que se presenta aquí ([imagen 4.8](#)).

Las pruebas etnográficas cuestionan las suposiciones de que las tecnologías puntocom facilitan el aumento del individualismo y el egoísmo. Por el contrario, muestran cómo lo puntocom también pueden facilitar las obligaciones familiares y el respeto, incluso a distancia. Una mujer explicó que ella es la única persona que mantiene a sus padres en casa con dinero. Hace poco su madre tuvo una úlcera de estómago, por lo cual le envió dinero para que fuera al hospital. Un anciano del pueblo señaló que “la vida es más fácil ahora con los teléfonos”, ya que pueden comunicar los problemas familiares a los parientes de la ciudad, quienes pueden “movilizar” los fondos necesarios.

En Kampala también se ha adoptado habitualmente WhatsApp con fines de salud. Los grandes grupos de WhatsApp para compartir información son comunes en los barrios, o entre las profesiones de servicios, como las enfermeras. Durante un reciente brote de cólera en Lusozi, el Ministerio de Salud envió no solo anuncios por radio y televisión, sino también mensajes de texto a los habitantes de las zonas afectadas, que luego circularon por WhatsApp. En el hospital público,

todo el personal forma parte de un grupo de WhatsApp en el que se hacen anuncios. Cada departamento también tiene su propio grupo de WhatsApp, a través del cual las personas pueden informarse entre sí si van a tener que faltar al trabajo o proporcionar actualizaciones sobre los pacientes y los suministros médicos. Incluso pueden hacer circular la información con redes a través de grupos de WhatsApp fuera del hospital. Como explicó un electricista, “en ese grupo mío, uno es profesor, otro es médico... así que cualquier información que obtenga uno de ellos, tengo que conseguirla aquí”. Una mujer explicó que había “aprendido mucho” sobre salud a través de WhatsApp, por ejemplo, cómo detectar el cáncer de mama, así como información nutricional.

Nuestro proyecto se centró en la gente mayor, no en los ancianos. En consecuencia, un problema de salud común era el cuidado de madres y padres frágiles, que podían tener más de noventa años.¹⁵ Al revisar el historial telefónico de Frances, de Irlanda, resulta evidente que alrededor del 80 por ciento de todas las llamadas de voz y los mensajes de texto recibidos y enviados estaban relacionados con la organización del cuidado de su padre. Desde una reciente caída, pasa la mayor parte del tiempo en cama y necesita que lo cambien, lo laven y lo cuiden. El Estado proporciona a Frances 10 horas semanales de cuidados, pero esto se ha convertido en su trabajo de jornada completa durante el resto del tiempo –hasta aquí llegaron sus sueños de jubilación. Solo en el último mes, envió 270 mensajes de texto relacionados con el cuidado de su padre. Esta necesidad se filtra a través de su smartphone. Por ejemplo, Frances tiene una grabadora de voz para todas sus llamadas telefónicas; así puede presentar pruebas de sus conversaciones a las autoridades de asistencia cuando éstas refutan sus reclamaciones sobre la asistencia prometida. También lleva un cargador a todas partes para asegurarse de que su teléfono nunca se quede sin batería. De sus cuatro grupos de WhatsApp, dos son grupos familiares relacionados con la organización del cuidado de su padre y dos con la ubicación. Su padre tiene un teléfono de la marca Doro (un teléfono sencillo pensado para que lo usen las personas mayores) para poder hablar con su hermana. Dado que la hermana en cuestión se encuentra en las primeras fases del Alzheimer, pueden ser conversaciones largas que derivan en muchas direcciones. (Otra participante, Stephanie, compró el mismo teléfono para su suegra de 89 años). El resultado es un smartphone que se utiliza casi por completo para fines de salud, pero nada de esto tiene que ver con aplicaciones relacionadas con “mSalud”. En cambio, se trata de la creatividad de Frances para convertir el uso cotidiano del smartphone en una herramienta eficaz para cuidar a su padre.

Por último, los datos de Japón apuntan a posibles usos futuros de los smartphones en relación con una tecnología para la salud más amplia. En este país, la tecnología está en la vanguardia de la estrategia para hacer frente al rápido envejecimiento de la población y a la escasez de personal sanitario. Se ha diseñado un ecosistema de dispositivos, entre ellos elementos de vestir, alarmas y sensores de movimiento, para prolongar el tiempo que los ancianos pueden seguir viviendo en casa, reduciendo la carga tanto de las familias como de las instituciones sanitarias locales. Los costos de las tecnologías asistenciales son reembolsables por el sistema estatal de seguros de atención a largo plazo tras una compleja evaluación basada en las necesidades.¹⁶ La política es aumentar la atención presencial con la tecnología en lugar de sustituirla.

Kawamura san, un hombre de 85 años que vivía solo en la zona rural de Kōchi, tenía instalado un sensor de movimiento en el techo encima de su cama; esto podía alertar a los servicios locales de atención de cualquier inmovilidad inusual. También tenía un botón de emergencia que podía pulsar si se caía. Kawamura san seguía siendo lo suficientemente fuerte como para cortar leña y calentar sus baños nocturnos en su casa con baño exterior, pero las visitas regulares de un miembro local de la oficina de asistencia social eran fundamentales para garantizar que recibía el apoyo necesario para continuar con su vida independiente durante el mayor tiempo posible. De forma similar, Toriyama san, un hombre de Kioto que vivía con su madre de 78 años, explicó que ella había podido dejar de tomar la medicación para la presión arterial por completo con la ayuda de la medicina tradicional japonesa (*kampo*) y el monitoreo diario en casa a través de un dispositivo de presión arterial. Mediante una combinación de autocontrol y el estímulo diario de su hijo para que diera paseos y llevara una dieta saludable, se le ayudó a realizar cambios positivos que le permitieron mejorar su salud.

Aplicaciones y pantallas

A través de estos diversos ejemplos de uso, las etnografías muestran por qué la atención se centra en las tareas y no en las aplicaciones en sí. Pero hay una propiedad muy significativa del smartphone que subyace a este cambio de énfasis. El diseño del smartphone facilita esta reconfiguración de las aplicaciones combinadas, ya que la gente puede ir fácilmente entre las aplicaciones que aparecen como iconos adyacentes en las pantallas de sus smartphones. Por eso es importante entender cómo se organizan esas pantallas y los iconos de las aplicaciones que contienen, normalmente

como parte de la personalización general de los smartphones después de su compra. La organización de las aplicaciones suele ser fundamental para que los propietarios conviertan sus smartphones en una especie de centro de control que puede agrupar las aplicaciones asociadas, haciéndolas especialmente cómodas. En efecto, hay dos centros de control: el centro de control remoto que se analiza en el capítulo 3 en relación con el “internet de las cosas” y también un centro de control más focalizado en el interior, que se considera aquí, y que se basa en la organización de las aplicaciones dentro del smartphone.

Crear este centro de control no siempre es una operación sencilla. Una de las complicaciones que se introdujeron en el debate sobre la ecología de las pantallas fue el hecho de que algunas personas trabajan con aplicaciones repartidas en diferentes dispositivos, como tabletas y computadores portátiles, además de smartphones. Hay tres cambios principales que se pueden observar. El primero es la eliminación de las aplicaciones que no se utilizan y la agrupación de las más utilizadas en la pantalla inicial. El segundo cambio es la incorporación de aplicaciones en torno a funciones concretas (imagen 4.9). Muchos usuarios tienen ahora un icono de noticias, que incluye todas las aplicaciones que tienen que ver con ellas, así como un icono de deportes, un icono de viajes o un icono de finanzas utilizados de forma similar. El tercer cambio consiste simplemente en colocar las aplicaciones en yuxtaposición unas con otras, normalmente porque se suelen utilizar juntas. Sin embargo, hay excepciones. Alessandra, de NoLo, ha organizado cuidadosamente las aplicaciones de su teléfono en orden alfabético, mientras que en Milán, Bruno, un arquitecto jubilado originario de Cerdeña, coordina sus aplicaciones por colores.

Cuando se trata de personas mayores, sus pantallas pueden requerir cierta interpretación. En general, los investigadores comprobaron que las personas mayores con las que trabajamos principalmente tenían menos conocimientos sobre cómo organizar sus pantallas que los jóvenes; sin embargo, a medida que ganaban experiencia, se ponían al día rápidamente. Algunas personas mayores tienen una sola aplicación en cada pantalla porque nadie les ha enseñado a consolidarlas. En su clase de smartphone en Dar al-Hawa, Maya dedicó una lección completa a las múltiples pantallas de los smartphones y lo que es una “pantalla de inicio”. Los alumnos solían tener dificultades para buscar determinadas apps durante la clase. Una aplicación para la que la mayoría de los participantes requería ayuda especial para descargar era Waze, pero parecía que necesitaban conocer el smartphone antes de poder utilizarlo para navegar por la ciudad. Durante una entrevista en Bento, Rita reveló

El centro de control interno



Imagen 4.9 Un ejemplo de cómo la incorporación de íconos ayuda a ordenar un smartphone como un tipo de centro de control. Ilustración de Georgiana Murariu.

que solo reconoce la mitad de las aplicaciones de sus pantallas de inicio y que sólo utiliza 23 de las 45 aplicaciones de su smartphone.¹⁷ Como contable, Eduardo tiene 104 aplicaciones de las que utiliza 70, lo que significa que hay 34 que no utiliza o no sabe cómo utilizar. Sin embargo, en términos proporcionales le supera Iara, que conoce muy poco: casi dos tercios (35 de 55) de las aplicaciones de su teléfono.

Por el contrario, Esteban, un emigrante peruano y empresario de éxito que ahora vive en Santiago, es muy cuidadoso con la organización de sus tres páginas de la pantalla de inicio. Las aplicaciones aparecen estrictamente en función de la frecuencia de uso, y la disminución del uso

o la redundancia condenan a una aplicación a la pantalla menos utilizada de la derecha. La tercera página es una especie de celda condenada, que contiene aplicaciones destinadas a ser eliminadas. Esteban también organiza las carpetas de aplicaciones según su uso. Mientras hablaba de su smartphone, explicó las aplicaciones de su carpeta “Viajes/taxi”, entre las que se encuentran [Booking.com](#), Latam (línea aérea), Tripadvisor, Airbnb, Despegar (una agencia de viajes), [Hoteles.com](#), Latam Play (una aplicación de entretenimiento en vuelo) y Wallet. Sin embargo, también aprovechó para mover Cabify de ahí a su carpeta de “Mapas”, en la que también estaban Google Earth, Apple Maps, Google Maps, Waze y Uber. Destaca en su pantalla de inicio su “app más importante”, la del ATP Tour –Esteban planea viajar el próximo año a Europa y seguir los torneos de tenis. También señala su carpeta “más importante”, dedicada a “Música”, que incluye Panamericana (radio peruana), Perú Radio, A la carta (una app de televisión), Spotify, Music Player, Radio Unión y Oasis FM (una radio chilena con música y muy pocas noticias; Esteban dice que no quiere escuchar “cosas deprimentes”). También tiene un par de aplicaciones de salud, una de las cuales le recuerda que debe tomar su medicación (sufre una enfermedad cardíaca). Esteban también ha creado una aplicación en el iPhone para hacer una llamada de emergencia, que solo requiere que pulse el botón de volumen y “desbloqueo”.

Muchos participantes podrían considerarse “amos de casa” o “acaparadores”. Los amos de casa controlan la organización de sus aplicaciones, manteniendo sus smartphones ordenados, mientras que los acaparadores pueden verse abrumados por la proliferación de aplicaciones en su teléfono y perder el control. Nuestras entrevistas también nos permitieron percibir las aplicaciones como un signo de la actitud de las personas ante el tiempo. Algunos mencionan apps que se descargan porque prevén una necesidad futura, mientras que otros solo las descargan cuando tienen que hacerlo. Algunos borran una aplicación en cuanto ya no la necesitan, pero otros la conservan por si la vuelven a necesitar.

¿De dónde vienen las aplicaciones?

Las aplicaciones no aparecen de la nada. Son creadas y poseídas por empresas que, en su mayoría, buscan beneficios. En el negocio de las aplicaciones se distingue entre clientes y usuarios. Los clientes son los que pagan por el desarrollo y el mantenimiento de las aplicaciones. Un usuario también puede pagar por una aplicación, pero hoy en día las

aplicaciones más utilizadas son gratuitas para los usuarios. Algunos ejemplos de apps gratuitas de uso generalizado son LINE, WeChat, Facebook, Messenger y WhatsApp,¹⁸ así como otras relacionadas con la suite de Google, como Google Drive. Por supuesto, no son exactamente “gratuitas”, ya que los usuarios intercambian su privacidad por el servicio.¹⁹ Las condiciones de uso obligatorias establecen este trato cuando los usuarios se conectan por primera vez a esas aplicaciones.²⁰ Durante un breve momento se revelan las preocupaciones comerciales de quienes están detrás de la aplicación, pero estos términos y condiciones son tan extensos que casi nadie los lee.²¹ En cierto modo, hay muy pocos incentivos para hacerlo, ya que no son negociables: si no se aceptan los términos y condiciones, no se puede utilizar la aplicación. En nuestros sitios de campo, la mayoría de los usuarios no muestran ninguna conciencia o interés por saber a quién pertenece cada aplicación o plataforma, o si están utilizando aplicaciones que provienen de la misma fuente comercial. Para ellos, Facebook es una plataforma independiente; no les importa mucho que la misma empresa sea también propietaria de Instagram y WhatsApp. Solo quieren descargar la aplicación elegida y ser libres de usarla como quieran.

La mayoría de nuestros participantes se oponen rotundamente a pagar por una aplicación. Están más dispuestos a hacerlo en China, pero pueden influir factores como la confianza en el desarrollador²² y la conformidad social en línea, así como la identidad social.²³ En su mayoría, como en otros lugares, los usuarios de China desconocen la identidad de los desarrolladores. Simplemente buscan recomendaciones. Su atención se centra en la utilidad de la aplicación más que en su marca.

“Me importa el huevo, no la gallina”, comenta Weiwei, un taxista jubilado de Shanghái. En todos los sitios de campo, la mayoría de la gente no puede decir a quién pertenece la mayoría de las aplicaciones que utiliza, excepto las más conocidas, como Facebook y WeChat. Un informe de mercado de Google muestra que, aunque la App Store sigue siendo una forma popular de encontrar nuevas aplicaciones, una cuarta parte de los clientes descubren nuevas aplicaciones a través de la búsqueda.²⁴ Por ejemplo, la señora Qian, en Shanghái, instaló la aplicación de gestión de reservas de restaurantes “Meiweibuyongdeng” cuando estaba esperando para sentarse en la puerta de un restaurante popular; ahora le envían a su smartphone notificaciones sobre la disponibilidad de mesas. Del mismo modo, alguien puede descubrir una aplicación para compartir bicicletas como resultado de una búsqueda en Google Maps.

Sin embargo, algunas empresas se esfuerzan por combatir esta indiferencia y tratan de mantener a la gente dentro de su propio universo

corporativo. Quizás el ejemplo más conocido con respecto a los smartphones sea el de Apple, que tiene cierto control sobre las aplicaciones que se utilizan en los iPhones a través de su App Store; también tienden a sincronizar los datos automáticamente con otros dispositivos Apple de los mismos usuarios, ya sean iPads o computadores Mac. Sin embargo, el control de la compañía comienza con la “App Review”, un conjunto de directrices restrictivas que los desarrolladores tienen que cumplir para que sus aplicaciones se publiquen en la App Store. Las directrices de la App Store de Apple incluyen cuestiones como el diseño, los enlaces rotos, la extracción de datos, el uso y la protección;²⁵ gran parte de esto se justifica en términos de seguridad.²⁶ En cambio, Android emplea un enfoque de código abierto, aunque recientemente Google también ha empezado a revisar a los nuevos desarrolladores.²⁷ Para los promotores establecidos, el proceso sigue siendo bastante fácil y rápido.²⁸

Al principio del capítulo se utilizó el concepto de solucionismo escalable para considerar la gama de aplicaciones. Sin embargo, en el sector el término “escalabilidad” se utiliza para referirse a la capacidad de la app de aumentar el número de usuarios o las solicitudes de los usuarios:²⁹ el término describe la capacidad de una app de crear, o ajustarse, a una demanda creciente. El término “crecimiento”, a su vez, puede referirse a un aumento del número de usuarios o a una ampliación de las funciones de la aplicación. Ambas cosas están obviamente relacionadas, ya que las nuevas funciones pueden atraer a nuevos usuarios y también mantener la relevancia de la aplicación. Del mismo modo, los usuarios pueden empezar a utilizar una función de un modo que los desarrolladores no habían previsto, lo que hace que estos últimos respondan a la expansión. Esta dinámica fue muy evidente en el desarrollo de Facebook, por ejemplo. Como se ha señalado en el capítulo 1, al principio Facebook se limitaba solo a quienes estudiaban en Harvard y luego, a su vez, a otros estudiantes universitarios. Posteriormente, Mark Zuckerberg tuvo mucho éxito al capitalizar el uso enormemente ampliado de la plataforma para atraer publicidad. Pero esto surgió principalmente gracias al deseo de sociabilidad de la gente y porque simplemente ignoraron sus intentos iniciales de restringir el uso de su creación.

Posteriormente, Facebook creció en algo más que números y rentabilidad. La plataforma se hizo cada vez más compleja, con un número impresionante de funciones que se lanzaban cada año. Desde 2007, Facebook ha lanzado la función Marketplace, el desarrollador de aplicaciones de Facebook, la bandera de noticias falsas, las reacciones de Facebook y los artículos instantáneos,³⁰ por mencionar solo algunas. A

veces, una nueva función se lanza en un mercado y luego se extiende a otros. Facebook Dating, por ejemplo, es una función de búsqueda de pareja que se probó por primera vez en Colombia y luego se lanzó en Argentina, Canadá, Tailandia y México; está prevista una mayor expansión.³¹ La empresa también puede cooptar el uso que ha observado en un mercado local y ampliarlo a otros. Tal fue el caso de la función “Safety Check” lanzada por Facebook en 2014. Esta función se creó a raíz de las observaciones de los ingenieros japoneses de la empresa sobre el uso de la plataforma por parte de las comunidades costeras durante el tsunami de 2011.³²

Las aplicaciones no son simplemente una tecnología dada que posteriormente puede o no ser utilizada como se había previsto. Ya existe una circularidad y un constante ir y venir entre usuarios y desarrolladores. En capítulos posteriores exploraremos varios casos de empresas que desarrollan sus aplicaciones como resultado de sus propios estudios de uso, por ejemplo la creación de una aplicación orientada al “parentesco” en China. Al no centrarse tanto en las aplicaciones o plataformas, el debate sobre el uso en este capítulo puede trascender el concepto de la propia aplicación. Ya se están produciendo cambios que parecen implicar un futuro en el que los smartphones se organicen a través de alternativas a las apps convencionales, como el mini programa.

WeChat –la plataforma de redes sociales dominante en China, propiedad del conglomerado Tencent– se ha convertido en una especie de tienda de aplicaciones dentro de una tienda de aplicaciones. A partir de 2017, WeChat introdujo una nueva función que permite emplear mini programas dentro de la plataforma. En el plazo de un año, Xiao cheng xu, como se conoce a estos mini programas, había sido adoptado por el 72 por ciento de los usuarios de WeChat.³³ El uso de mini programas reduce el uso de la memoria del teléfono. Permite a los usuarios acceder a las aplicaciones sin necesidad de instalarlas y puede proporcionar cupones, descuentos y facilitar la comunicación con otros usuarios de WeChat. Hay cuatro categorías principales: juegos, noticias, utilidades y comercio electrónico.³⁴ Por poner dos ejemplos, “Salta salta” (Tiao Yi Tiao) es un mini programa de juegos para móviles que alcanzó los 400 millones de jugadores en sus primeros tres días, en parte porque puntuaba a los jugadores en relación con sus amigos de WeChat.³⁵ Al mismo tiempo, un mini programa de facturas de servicios públicos introducido por WeChat en marzo de 2019 alcanzó los 147 millones de usuarios activos mensuales en solo tres meses.³⁶ Los mini programas se extendieron rápidamente a otras áreas, por ejemplo, aplicaciones para el transporte público local.

Como resultado, en dos años el número de mini programas disponibles dentro de WeChat es aproximadamente la mitad del número de aplicaciones disponibles en la App Store de Apple, ya que los mini programas han atraído a un montón de desarrolladores que codician la base masiva de usuarios de WeChat. Todo esto se suma a otras propiedades que hacen de WeChat una aplicación “súper pegajosa” que nadie quiere abandonar.³⁷

Fuera de China, Apple y Google también han desarrollado sus equivalentes a los mini programas de WeChat. Entre ellos se encuentran la aplicación Salud y la aplicación Wallet de Apple y Google. Google promueve una mayor integración de sus aplicaciones dentro de la suite de Google con eslóganes como “Una cuenta. Todo Google”,³⁸ y han logrado un éxito considerable. Pero las empresas de telefonía no han tenido tanto éxito a la hora de impulsar sus propias aplicaciones. La mayoría de los smartphones vienen con aplicaciones preinstaladas, por ejemplo, pero a veces son espectacularmente infructuosas. La mayoría de los usuarios que observamos no utilizan estas aplicaciones preinstaladas y las eliminarían si se les permitiera hacerlo. Una falla especialmente llamativa es el de Bixby, el asistente de voz de Samsung, considerado en general como muy molesto considerable molestia.

Conclusión

El resultado final de estas complejas interacciones son los smartphones reales que se inspeccionaron durante las entrevistas con las que comenzó este capítulo. A medida que se cuentan historias sobre la procedencia de las aplicaciones, el motivo por el que permanecen en el teléfono de alguien y si se utilizan, sale a relucir la naturaleza increíblemente desordenada de la vida cotidiana. Como ya se ha dicho, las aplicaciones pueden ser descargadas por otros. Cuando Carla, de Bento, le prestó su teléfono a su nieta, ella se lo devolvió con nueve aplicaciones adicionales, entre ellas una de meditación, otra de reparto, una bancaria y otra de aprendizaje de idiomas.

La presión para disponer de una aplicación puede provenir de instituciones distintas de las empresas. Los gobiernos de Brasil y Chile están trabajando actualmente en la digitalización de los servicios estatales en un intento de ofrecerlos sin papel,³⁹ como también ocurre en otros ámbitos. Esto significa que, para acceder a los servicios estatales, ciertas aplicaciones pueden ser, de hecho, obligatorias. A la mayoría de nuestros

participantes de más edad no les gustó la proliferación de aplicaciones que se deriva de estos procesos. Una de las razones por las que la gente utiliza aplicaciones ubicuas para fines de salud, en lugar de aplicaciones específicas, es para controlar el número de aplicaciones en sus smartphones. Sin embargo, muchas personas de todas las edades tienden a tener una serie de aplicaciones en sus smartphones que no utilizan en absoluto o que solo utilizan una o dos veces; esto puede suponer a veces la mitad de las aplicaciones de su smartphone.⁴⁰

Los usuarios pueden interesarse y hablar largo y tendido sobre aplicaciones concretas. Están encantados de mantener conversaciones sobre si Waze es mejor o peor que Google Maps para la ubicación, o sobre cuál es la aplicación meteorológica más precisa. Pueden deleitarse contando de una nueva app que han descubierto para un interés específico, como reconocer el canto de los pájaros o los nombres de las plantas. Pero una vez que nos adentramos en el desordenado mundo de hacer cosas con los smartphones, por ejemplo en relación con la salud, vemos todo tipo de reconfiguraciones creativas de la información, las imágenes, los formularios de seguros y el seguimiento, y la consiguiente incorporación de otras actividades. Así, puede resultar que el envío de dinero sea más importante para los resultados de salud que cualquier aplicación creada específicamente en relación con ella. En el mundo ideal de “mSalud” habría una gama cada vez mayor de aplicaciones claras y específicas que ayudarían a satisfacer necesidades precisas de salud y bienestar. Pero en la etnografía de cómo se utilizan los smartphones para la salud, es más probable encontrar una combinación de aplicaciones, ninguna diseñada específicamente con tales fines, pero que se unen para ayudar a cuidar a un padre anciano y frágil, ya sea que viva en la misma casa en Dublín o en una aldea remota en Uganda.

Si la proliferación de aplicaciones especializadas ha tenido un impacto, puede ser menos por la forma en que se utilizan y más por el enfoque de las tareas que implican. El discurso y la mentalidad que esto implica se ha denominado “solucionismo”. Este capítulo también reconoce que no existe una división simple entre el mundo de los usuarios y el de los desarrolladores. Es importante entender la forma en que empresas como Apple, Google y Tencent desarrollan estrategias para mantener a la gente comprometida con las aplicaciones que han desarrollado. Por ejemplo, en el desarrollo reciente la unidad de la app está siendo sustituida por la creación de mini programas por parte de Tencent. Todo esto puede ayudar a explicar por qué este volumen ha llevado al smartphone a ser mucho más que una máquina de aplicaciones.

Notas

- 1 Esto podría considerarse análogo a la alineación ingeniosa de infraestructuras entre equipos de científicos. Ver Vertesi 2014.
- 2 Resultados de la encuesta realizada por Xinyuan Wang en su terreno de Shanghái, que muestra las aplicaciones más utilizadas en los smartphones de los participantes en la investigación.

Índice de penetración	Nombre de la aplicación	Función de la aplicación
100%	WeChat	Todo-en-uno (redes sociales)
87%	Baidu	Buscador
60%	Baidu Map	Mapa
57%	Toutiao/QQ	Noticias/ redes sociales
53%	Ximalaya/Tencent News/Alipay	iPod/ noticias/ pagos
50%	360 Weishi/Taobao	Seguridad/ compras
46%	Meituxiuxiu/QQ mobile browser/iQyi	Edición de fotos/ buscador móvil/ grabación larga
43%	Pinduoduo/DiDi/Gaode map	Compras/ taxis/ mapa
35%	Meipian/Elemma/Diangping/JingDong	Blog/ entrega de alimentos/ revisión y asesoramiento/ compras
15%	UC Browser/beautyCam/tonghuashun	Buscador/ cámara/ mercado de valores

- 3 Morris y Murray 2018.
- 4 Morris 2018.
- 5 Brunton 2018.
- 6 Pype 2017.
- 7 Morozov 2013.
- 8 Miller 2016.
- 9 Miller 2011.
- 10 Miller y Sinanan 2017.
- 11 Spyer 2017, 63–82; Haynes 2016, 63–87.
- 12 Istepanian et al. 2006; Donner y Mechael 2013.
- 13 Véase Taub Center 2017.
- 14 Kusimba et al. 2016, 266; Maurer 2012, 589.
- 15 Plataformas como WhatsApp se emplean cada vez más para reunir “colectivos de atención” que ayuden a cuidar a madres y padres frágiles. Ver Ahlin 2018.
- 16 Yong y Saito 2012.
- 17 En este caso, las “pantallas de inicio” se refieren a las pantallas que están abiertas en los smartphones Android, a diferencia de las que requieren que el usuario vaya a los cajones de aplicaciones de fondo.
- 18 WhatsApp solía tener una cuota de suscripción anual de en torno a un dólar, pero esta política se abandonó en 2016. Ver BBC 2016.
- 19 Couldry y Mejias 2019.
- 20 Nissenbaum 2010.
- 21 Duque Pereira 2018.
- 22 Ku et al. 2017.
- 23 Wu et al. 2017.
- 24 Ver Tiongson 2015.
- 25 Ver Apple Inc. 2020.
- 26 Leswing 2019.
- 27 Samat 2019.

- 28 Mohan 2019.
- 29 Williams y Smith 2005.
- 30 Boyd 2019.
- 31 Lavado 2019.
- 32 Kedmey 2014.
- 33 Ver Parulis Cook 2019. 34. Lui 2019.
- 34 Lui 2019.
- 35 Jao 2018.
- 36 Lui 2019.
- 37 Se puede encontrar un importante debate sobre WeChat en Chen et al. 2018. Esto incluye otros términos posibles como “super-app” y “megaplataforma”.
- 38 Este eslogan suele aparecer en la página de inicio de sesión cuando el usuario sale de su cuenta de Google. Está disponible a través de accounts.google.com › Service Login, si uno tiene una cuenta de Google.
- 39 Otaegui 2019. Para Brasil, ver Gobierno de Brasil 2020.
- 40 Una fuente de pruebas de esta afirmación es que hemos pedido a 28 estudiantes que realicen el mismo tipo de entrevistas como parte de un curso que estamos impartiendo en el Departamento de Antropología de UCL.

5

Oportunismo perpetuo

Sitios de campo: **Bento** – São Paulo, Brasil. **Dar al-Hawa** – Al-Quds (Jerusalén Este). **Dublín** – Irlanda. **Lusozi** -Kampala, Uganda. **Kioto y Kōchi** – Japón. **NoLo** – Milán, Italia. **Santiago** – Chile. **Shanghái** – China. **Yaundé** – Camerún.

El capítulo 4 trazó una trayectoria desde considerar las aplicaciones como la unidad fundamental del smartphone hacia el mundo más desordenado de la vida cotidiana. Los smartphones se asocian con una forma de solucionismo, pero el concepto no es tan simple como “para cada problema hay una aplicación”. En su lugar, comenzamos por considerar tareas que varían a lo largo de los sitios de campo, las cuales involucran a los usuarios individuales que buscan combinaciones de aplicaciones y funciones que les resulten adecuadas. En la conclusión del capítulo 4, sugerimos que el diseño del smartphone es crucial en este proceso. Con iconos instalados muy cerca, es fácil ir de uno a otro. Este punto también es relevante en la discusión en el capítulo 3 sobre cómo los smartphones se convierten en una especie de centro de control remoto potencialmente útil para organizar los objetos externos como un incipiente “internet de las cosas”, pero hasta el momento enfocado principalmente en las relaciones sociales.

Estas propiedades internas del smartphone ahora pueden enlazarse con sus atributos externos más obvios. Como un teléfono móvil, es lo suficientemente pequeño para llevarlo en el bolsillo o en el bolso, por lo tanto fácilmente está presente desde el momento que una persona despierta hasta que se va a dormir. Llamamos a esto movilidad, pero su propiedad más importante quizá sea lo opuesto. No se trata solo de que se pueda llevar a lugares diferentes, sino de estar constantemente en el mismísimo lugar: cerca de nuestros cuerpos y por eso siempre inmediatamente presente. Esto será fundamental para muchas de nuestras conclusiones principales. Una de ellas es la noción de “hogar

portátil”, que se discutirá en el capítulo 9. El concepto que predomina en este capítulo se llama “oportunismo perpetuo”.

El término “oportunismo perpetuo” se construye sobre un legado anterior. Uno de los libros académicos influyentes sobre el teléfono móvil se llamó *Perpetual Contact* (Contacto perpetuo),¹ en referencia a la forma como el móvil nos permitía estar constantemente disponibles para otras personas. Por ejemplo, los smartphones están empezando a reemplazar el botón rojo entregado a las personas mayores para llamar a la urgencia de salud en caso de una caída. Este ejemplo muestra la seguridad en el contacto perpetuo, aunque también exista agobio. Los adolescentes pueden ser obligados a mantenerse en contacto potencial con sus padres, o se dan cuenta de que no son capaces de escapar al miedo de que alguien que creían su amigo pueda decir cosas desagradables sobre ellos en línea.

Un segundo punto relacionado, discutido por Ling,² examina la forma como los teléfonos móviles han cambiado nuestra relación con el espacio y el tiempo, por ejemplo al darnos la capacidad de micro coordinaciones. Antes debíamos planificar un encuentro con personas mayores y mantenerlo, porque ellos no podrían saber si queríamos cambiar de plan. Con los móviles, podemos hacer un acuerdo inicial más vago sobre el lugar y la hora, que puede ser más específico al acercarse la cita. Por ejemplo, todos habíamos planificado encontrarnos una tarde en cierto bar. Entonces la primera persona en llegar encuentra que está demasiado lleno, por lo cual usa WhatsApp para dirigir al grupo a otro lugar.

El contacto perpetuo formó parte del teléfono móvil, un aparato que principalmente se usó para conversar o enviar textos entre personas. Pero ninguno de los campos de uso que comprende el contenido de este capítulo son principalmente del smartphone como un teléfono. Se refieren al uso del smartphone para entretención, viajes, obtener información y tomar fotos. Por lo tanto el contacto perpetuo no resulta adecuado como una teorización del smartphone.

En su lugar, lo que surge como una cualidad clave es el *oportunismo*. Simplemente porque el smartphone siempre está con nosotros, crea la posibilidad de ser oportunista como una constante. Pero lo importante es la evidencia de que los usuarios aprecian esta posibilidad, y a su vez desarrollan una actitud más oportunista en sus vidas cotidianas. El primer ejemplo en este capítulo muestra cómo el smartphone ha transformado la fotografía. Aquí la diferencia crucial viene de la posibilidad siempre existente de tomar una foto y luego compartirla instantáneamente. Del mismo modo, podemos ver las últimas noticias o escuchar música

simplemente porque esperamos en una fila o si estamos aburridos. El oportunismo perpetuo, por lo tanto, va más allá que el contacto perpetuo al cambiar nuestra relación con el movimiento y el viaje.

Como se señaló en el capítulo 1, es imposible ser exhaustivo al discutir sobre los smartphones porque ahora involucran todos los aspectos de nuestras vidas. Este capítulo, por lo tanto, se concentra solo en cuatro ejemplos diferentes elegidos para explorar tanto la variedad como lo que hay en común en el uso de smartphones a lo largo de los sitios de campo. En cada uno de estos ejemplos, sin embargo, la discusión no se limita al impacto del oportunismo perpetuo. Este siempre se aborda dentro de su contexto general, que incluye cualquier otro factor que parezca relevante en los tipos de uso.

Fotografía oportunista

Las entrevistas con cada persona sobre las aplicaciones en sus smartphones confirman que la cámara es una de las funciones de uso más común en todos los sitios de campo. Pero, como señalamos en el capítulo 1, llamar al aparato en el smartphone una “cámara” es equívoco, porque implica que la fotografía con smartphone es meramente una versión móvil de la fotografía previa. Ciertamente la cámara de un smartphone toma fotos, pero un examen más cuidadoso sugiere que tanto la cámara del smartphone como la fotografía que captura se aprecian mejor al destacar las diferencias con la fotografía anterior en lugar de su continuidad. Una diferencia evidente simplemente es la escala. Solo el número de imágenes que la gente capta, comparte, muestra y guarda al tener un smartphone es incomparablemente mayor al de la fotografía análoga e incluso a la digital.³

También existen géneros de fotos completamente nuevos, como la “fotografía funcional” mencionada en el capítulo 1. Son fotografías que hoy la gente toma rutinariamente de un objeto que quizá querrían comprar más adelante, los horarios en la vitrina de una tienda o un volante de clases de yoga en la tabla de anuncios de un centro cívico.⁴ La fotografía funcional es un ejemplo fundamental de la medida en que un smartphone es un centro de control: tomar estas fotos comúnmente es un primer paso hacia la organización del tiempo y las tareas propias. También es un ejemplo de cómo estos nuevos usos del smartphone aprovechan la proximidad entre los íconos en la pantalla. Primero tomamos la foto e inmediatamente la usamos en relación con otra aplicación, por ejemplo en el calendario o en la plataforma de redes sociales, para hacer saber a

alguien sobre un evento.⁵ Los cambios en la fotografía como práctica, por lo tanto, trazan los cambios en la forma como accedemos y compartimos la información, nos relacionamos con los viajes, usamos calendarios y vinculamos la memoria digital a la humana.⁶

La fotografía de smartphone también está en deuda con otras nuevas tecnologías, como el tamaño reducido del formato jpg y el gran almacenamiento disponible en los aparatos. Más allá de los teléfonos mismos, existe la amplia disponibilidad de almacenamiento en la nube, lo que significa que repentinamente el “costo” de tomar y guardar una foto ha disminuido radicalmente. Las cámaras digitales hoy también incluyen Bluetooth, wifi y GPS para georeferenciar y compartir inmediatamente. La fotografía de smartphone es una forma especial dentro de la fotografía digital. La diferencia crucial es su oportunismo, que conlleva efectos profundos en lo que la fotografía es. La fotografía temprana estaba fuertemente asociada con la idea de almacenamiento de largo plazo y con el archivo: era un medio para capturar y mantener imágenes de personas, lugares y cosas.⁷ La fotografía se trataba de duración y permanencia. En contraste absoluto, la fotografía contemporánea de smartphone se ha vuelto una de las manifestaciones clave de transitoriedad, cuya mayor expresión se encuentra en el nombre Snapchat⁸ (instantánea y chat) de una de sus principales plataformas. Esto significa que por primera vez una imagen fotográfica puede usarse como parte de una conversación: se vuelve tan cambiante y transitoria como la comunicación oral. La mayor parte de las fotos se comparten en WhatsApp, Instagram y Facebook con la idea de que serán vistas durante uno o dos días y luego serán reemplazadas por otras. Esto cambia el significado de fotografía en 180 grados desde sus orígenes como un archivo duradero. Donde alguna vez el propósito principal era la permanencia, hoy es lo transitorio. La representación y el archivo siguen siendo propósitos de la fotografía, pero suelen ser más secundarios que dominantes.

Este cambio no ha ocurrido en todas partes en el mismo grado o de la misma forma. La gente mayor suele combinar las posibilidades tradicionales y las nuevas. Un individuo puede ser creativo precisamente a través de la forma en que combina la fotografía de smartphone con la analoga. Un ejemplo se puede ver en este video de Dublín ([imagen 5.1](#)).

La producción de imágenes ahora forma parte integral del ambiente cotidiano de los jubilados en Yaundé, donde la gente intenta hacer y transformar cada momento memorable en una imagen. En efecto, ellos usan el smartphone para seguir el “rastros” de cada pequeño hecho que puntualiza su experiencia diaria. Uno de los mayores componentes del

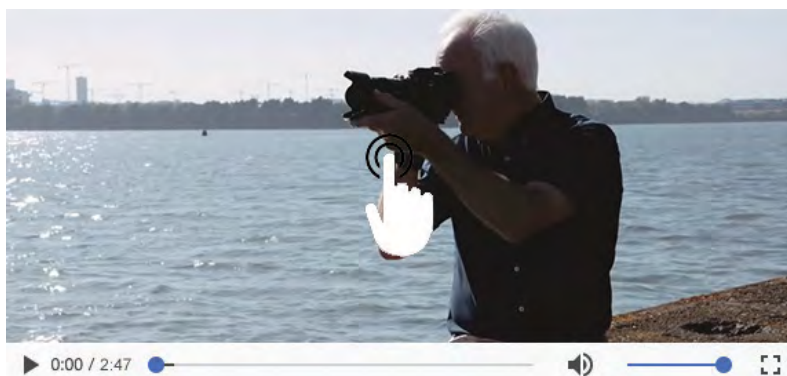


Imagen 5.1 Video: *Fotografía en la jubilación*. Disponible en <http://bit.ly/retirementphotography>.

uso de smartphones por parte de la gente mayor es el tiempo que pasan viendo fotos y videos: los que les envían sus hijos y nieto en los grupos familiares de WhatsApp, y también los de su familia extendida y sus amigos. Si la gente joven ha visto una intensificación en la forma en que toman fotos, es igualmente importante que a su vez la gente mayor ha acelerado la forma en que consumen fotografías. Esto se vuelve claro al comparar la forma en que constantemente ven las imágenes a través de las redes sociales con el uso previo mucho más ocasional de los álbumes de fotos, los marcos y su disposición dentro del hogar.⁹

Mientras la mayor parte de la observación de fotos es transitoria, la gente mayor puede seguir preocupada de guardarlas. Un rol que ha cambiado para acomodarse a estos desarrollos es el de la persona que se hace responsable de organizar y guardar las imágenes en el archivo familiar. Por ejemplo, Roger en Bento se ha vuelto el “guardián de la memoria” de su familia. Ahora él es responsable de ordenar estas fotos en Google Drive, en carpetas con los eventos principales de la familia, pero también las archiva por nombre, año o miembro de la familia. Además, a veces mejora las imágenes usando filtros con dos aplicaciones en su smartphone y su computador. Cuando alguien quiere una imagen específica, se dirige a él.

La cámara del smartphone no solo ha consolidado el desplazamiento de lo análogo a lo digital al transformar nuestra relación con la imagen, sino que también ha tenido un impacto proporcional en cómo vemos el mundo a nuestro alrededor.¹⁰ Tomar una foto enmarca algunas de las cosas que vemos, las separa de aquello que no está enmarcado.¹¹ Enmarcar a través de la fotografía es al menos análogo a enmarcar como una separación del arte de lo que no es arte, o lo sagrado de lo profano.

Enmarcar entonces ayuda a dar cuenta de algo que de otra forma sería un enigma. Mientras muchas imágenes son compartidas, la gente toma un gran número de imágenes que nunca serán vistas. Entonces, ¿por qué tomamos estas fotos en primer lugar? Entender la fotografía del smartphone requiere poner atención no solo a cómo la gente consume imágenes, sino también a la pregunta de por qué toman fotos sabiendo que no serán vistas.

Mientras continuamos con nuestra vida cotidiana, la mayoría de las cosas se experimentan como rutinarias o pasajeras. De vez en cuando, sin embargo, vemos algo que queremos reconocer como sobresaliente.¹² Esto puede planificarse o hacerse ritual, como un cumpleaños infantil o un panorama turístico, o simplemente ser algo no anticipado que nos sorprende en el paisaje. Solo al tener la facilidad del oportunismo perpetuo, que nos permite tomar una foto en cuanto vemos algo sobresaliente, puede resultar en que miremos el mundo de otra forma. Estas imágenes se toman por antojo: podemos o no compartirlas en las redes sociales. Antes que estar en el ámbito del arte,¹³ tomar una foto tiene el efecto de poner instantáneamente un marco en torno a algo; por lo tanto queda enmarcado, al menos de forma mínima, como algo que trasciende a lo rutinario. Quizá nunca veamos la imagen de nuevo ni la compartamos con alguien más. Pero por un momento sentimos que no podemos dejar pasar a esa mariposa, o a esa piedra curiosa, o la expresión de un amigo, sin hacer el homenaje de agregarle un marco al tomarle una foto.

Como explicó Sawada san, una mujer japonesa, mientras paseaba alrededor de un templo en Kioto, al mirar un jardín a través de una ventana perfectamente enmarcada, “los japoneses aman enmarcar cosas, es parte de nuestra cultura”.¹⁴ El jardín japonés tradicional está diseñado para ser contemplado desde puntos de vista enmarcados dentro de los templos y las casas, antes que para ser recorrido. El smartphone ha democratizado este acto de enmarcar de los artistas y diseñadores de jardines hasta ser algo que mucha gente realiza cada día. Ya sea que escojamos tomar una foto de una comida o de un árbol en flor, el acto de enmarcar un objeto es un modo de poner atención, y también de afirmar una presencia.¹⁵ No es solo “yo estuve aquí”, sino “estoy aquí ahora, teniendo esta experiencia en tiempo real”.¹⁶ La fotografía de smartphone, por lo tanto, puede tener más afinidad con el arte y la religión (y quizá con la meditación) como el acto mínimo de sacralización de lo efímero que esperábamos.

El ejemplo donde la afinidad entre la fotografía y la religión es clara y explícita es entre los inmigrantes peruanos en Santiago. La mayor parte del trabajo de campo tuvo lugar dentro de una hermandad católica



Imagen 5.2 Inmigrantes peruanos transmiten en vivo al Señor de los Milagros en Santiago, Chile. Foto de Alfonso Otaegui.

dedicada a la procesión religiosa anual del Señor de los Milagros. Tanta gente toma fotos a lo largo de las ocho hora de procesión, que hoy el evento es iluminado por las pantallas brillantes de los smartphones que apuntan a la imagen sagrada. De forma similar, cualquier *pollada* (una cena de pollo para recaudar fondos) se engalana con los flashes de las cámaras de los smartphones. Las celebraciones del día nacional de Perú también son registradas por cientos de teléfonos. Casi cualquier evento, religioso o no, termina por transmitirse a través de Skype o Facebook ([imagen 5.2](#)).

La religión es más bien una limitación en Dar al-Hawa. Aquí, ser sujeto de una fotografía puede considerarse una amenaza al honor personal de la familia, especialmente para las mujeres. Si se comparte la imagen de una mujer fumando un cigarrillo o sin usar la *hiyab*, puede causar serios problemas,¹⁷ aunque en la medida en que las mujeres se casan, tienen hijos y envejecen, las normas sociales de modestia y comportamiento adecuado pueden ser menos opresivas. Para la gente mayor, tomar una foto o ser fotografiada se usa más bien como la evidencia de vitalidad y vida productiva que una mujer puede compartir con sus amigos o presumirle a su familia.

La mayoría de los miembros del centro comunitario participan en grupos de viajes fuera de Dar al-Hawa varias veces al año. Las excursiones son organizadas y subsidiadas por el centro comunitario. En uno de esos viajes, a Acre, un pueblo en el norte de Israel, aquellos que tenían

smartphones tomaron fotos continuamente, mientras quienes no tenían igualmente se incluyeron en las imágenes. El coordinador también organizó fotos grupales. Todas las imágenes se enviaron por WhatsApp a las personas mayores en Dar al-Hawa que no pudieron viajar, ya fuera porque estaban enfermos o tenían otros compromisos. Las imágenes provocaron respuestas positivas, como “cuídense”, “oh, el mar es hermoso”, y les permitieron a aquellos que se quedaron al menos una forma de estar presentes dentro de la actividad comunitaria.

Este sentido de estar presente se complementa con el uso más tradicional de la fotografía como memoria, un concepto que no ha desaparecido completamente. La fotografía del perfil de WhatsApp de Hibat muestra la imagen en blanco y negro de una joven, también vestida de negro y con una blusa blanca abotonada. La imagen le recuerda a ella y muestra a los demás cómo se veía cuando era joven, sus cálidos recuerdos de ese periodo de su vida. También es un recordatorio para ella misma cuando mira sus fotos, para ver lo que hizo y donde estaba. Hay otras fotos similares en sus álbumes de Facebook. Como resultado, quizás las clases más animadas al enseñar el uso de smartphone fueron las dedicadas a la fotografía, particularmente enseñar a la gente a tomarse una selfie.



Imagen 5.3 Fotografías en un viaje en barco hacia Acre. Foto de Maya de Vries.

Estos usos de la fotografía sugieren que la idea de elaborar una artesanía, de modelar, ya no se limita solamente a tomar fotografías. También se aplica a su transformación, a compartirlas y consumirlas. Aquí los ejemplos son las tecnologías de selección, edición y posteo de imágenes en Instagram. El uso de Instagram a lo largo y dentro de los sitios de campo fue diverso. Algunas personas pasaban tiempo creando fotos “artísticas”, por ejemplo de arreglos florales en Japón; otros usaron más Facebook como una plataforma en la cual comparten su vida cotidiana. Al compartir fotos de eventos en los que han estado e imágenes de sus familias y amigos, estos participantes reconocen valorar a Instagram como una forma de arte democratizado con el cual casi cualquiera en sus familias se puede involucrar. Ver fotos en Instagram, en la mayoría de los terrenos, superó con creces en tiempo que se usaba en subir las imágenes. La fotografía también se puede usar simplemente para facilitar las relaciones familiares, como explicó Komatsu san, de Osaka. Lo que ella más disfrutaba de Instagram era seguir a su nuera, quien regularmente postea fotos de sus nietos. Vivían al otro lado de la ciudad y Komatsu san los veía cara a cara solo una vez al mes.

Un ejemplo de este desarrollo artístico es el uso de la fotografía de smartphone para hacer retratos. La gente de Shanghái considera la cámara como parte del hardware más que como una aplicación. Un sondeo entre 200 personas, de 50 a 80 años, confirmó que para la mayoría es su *única* cámara. Como resultado, la calidad de la cámara se ha vuelto un elemento clave de venta para las marcas de teléfonos de calidad como Huawei y OPPO. Para la gente mayor en Shanghái este sentido de reverencia por la fotografía evolucionó naturalmente desde una época anterior, cuando las fotos eran costosas y se reservaban para momentos muy especiales. Las cámaras se pedían prestadas en las tiendas, porque la gente no podía pagarlas.

La fotografía ya no es rara o costosa, pero tomar la imagen de un plato antes de comerlo aún puede sentirse como un gesto ritual, el legado perdurable de una época anterior. En algunos lugares la fotografía de un plato antes de comer se ha vuelto una rutina esencial, al punto que un cocinero en el terreno de Xinyuan se sintió bastante ofendido cuando su hijo y su novia se comieron sus platos sin tomarles fotos antes. Las cosas se pueden compartir constantemente en WeChat, pero eso aún se mantiene la pregunta de si vale la pena fotografiar algo en primer lugar, y luego, por lo tanto, compartirla. El proceso completo se ha vuelto una estimación de valor. Las fotos de vacaciones se vuelven imágenes comunes en las redes sociales en parte por el gasto que implican.

El señor Shou siempre menciona la frase “sentido del ritual” (*yi shi gan*) para destacar la importancia de cada sesión fotográfica. Considera

su proyecto de fotografía sin fines de lucro para personas mayores como un signo de respeto. Así lo explica:

Muchas personas han fallecido sin tener una fotografía adecuada. Cada persona merece un retrato fotográfico adecuado en su vida. Lo que quiero hacer no es solo tomar fotos, sino mantener la gran memoria de la persona. Las tomo con gran respeto, y las personas también pueden sentir el sentido del ritual. La vida necesita un sentido de ritual, ¿no le parece?

El señor Hu, de 88 años, considera la fotografía de smartphone como un pasatiempo serio y especializado. Llenó una pantalla y media de su nuevo smartphone OPPO solamente con aplicaciones de fotografía. El señor Hu también tiene un armario lleno de equipos fotográficos complejos y costosos, como un lente Nikon teleobjetivo infrarrojo. Ocupan buena parte del espacio en su pequeño apartamento (imágenes 5.4a y 5.4b), pero a él, dadas las nuevas capacidades que ha descubierto en la fotografía de smartphone, no le importa que estén acumulando polvo.



Imagen 5.4a La colección de lentes fotográficos para distintos propósitos del señor Hu.



Imagen 5.4b El señor Hu en su estudio. Fotos de Xinyuan Wang.



Imágenes 5.5a y 5.5b Xinyuan le pidió a la señora Huahua que cambiara la foto de una mujer, sacada de internet, tal como lo haría si editara una suya. La señora Huahua le quitó las arrugas, blanqueó y suavizó su piel, pulió el contorno de su cara, levantó el puente de la nariz y ajustó los bordes de su boca. “Washington Chinese Culture Festival 2015”, por S. Pakhrin, bajo licencia CC BY 2.0.

El sondeo de las aplicaciones usadas en Shanghái en los capítulos previos muestra que hay dos apps para editar fotos entre las 10 más descargadas. Como dice la señora Huahua, la clave es la poderosa herramienta de “retoque” (*mei yan*), que produce mejoras inmediatas (imágenes 5.5a y 5.5b). Lo describe como “cirugía plástica segura y gratis, sin el dolor ni el costo”. Arrugas, granos, cicatrices, ojeras y signos de envejecimiento se pueden eliminar con un botón al usar “autoembellecimiento” (*yi jian mei rong*). La aplicación también se puede usar para “maquillaje digital”, como agregar labial, rubor, pestañas postizas y sombra de ojos, además de dibujar y ajustar la forma de las cejas.

La gente en Shanghái normalmente no desestimaría las imágenes autoeditadas de la señora Huahua como “falsas”, porque, a su propia manera, ella ha adaptado la cámara para volverla una herramienta artística, tal como el señor Hu. Por lo tanto, la señora Huahua se juzga por lo bien que ha ajustado la foto para crear una imagen idealizada. Después de todo, alterar la propia apariencia hace mucho está establecido como

una práctica diaria en el mundo “análogo”. Los cosméticos y la ropa sentadora no son consideradas falsas, sino ejemplos de un arte doméstico de acuerdo con las convenciones sociales. La gente podría ser condenada por hacer esto mal, pero no por intentarlo en primer lugar. Como dice la señora Huahua:

No es que yo sea particularmente narcisista. Solo estoy tratando de cumplir con las normas sociales de las fotos buenas de WeChat.

Mientras tanto, un tercer participante, el señor Li, está bastante molesto porque nadie parece haber diseñado una aplicación para disimular su pérdida de cabello. En Shanghai¹⁸ la preocupación por la apariencia personal no se desestima como algo superficial. Más bien es vista como el espacio donde las personas pueden demostrar sus habilidades estéticas, evidenciar quiénes son y cuáles pueden ser sus capacidades.

Estos ejemplos sirven para ilustrar un contraste con el ejemplo anterior sobre lo que la gente mayor de Yaundé piensa de la fotografía. En Yaundé son mucho más propensos a ver en todas estas actividades la creación de una apariencia falsa. Esto puede ser en parte porque no están tan comprometidos con el desarrollo de “crear la imagen”; su enfoque está más bien orientado a las nuevas formas de *consumir* fotografías. En todo caso, la gente mayor en Yaundé puede sentir que el surgimiento del smartphone como una tecnología para tomar fotos es una nueva fuente de ansiedad. El señor Etou, un técnico mecánico retirado, afirma:

Te metes en la cámara, la operas pensando que estás tomando fotos, pero estás haciendo videos. Es realmente un problema. Con la edad, uno tiritita más. Es difícil mantener el foco en lo que quieres fijo sin moverte. Tan pronto te mueves, la imagen se echa a perder. Cuando tuve mi primer smartphone, durante semanas no pude tomar ni una sola foto nítida, a pesar de la ayuda de los jóvenes y los niños. Al final me di por vencido. El otro problema es ordenar estas fotos y videos. Algunas veces lo intentas y las pierdes y no las encuentran nunca más. Eso es realmente irritante. Quieres romper tu teléfono. Es realmente irritante.

La gente mayor en Yaundé también es sensible a las imágenes de sí misma que circulan en línea. Sin la habilidad de alterar las imágenes, sienten que se les recuerda lo mucho que han envejecido, lo cual puede no corresponder con el sentido de sí mismos como relativamente jóvenes.



Imagen 5.6 El señor Etou, uno de los participantes en la investigación de Patrick Awondo en Yaundé. Foto de Patrick Awondo.

Algunas personas mayores pueden negarse a mostrar a otros su galería de fotos, pues lo consideran una intrusión a su privacidad. Se sienten perturbados y pueden no apreciar la insistencia de los demás por tomarles una foto. Incluso en Shanghái, alguna gente mayor se niega a que otros compartan su imagen. Para la gente mayor la tragedia es que es su propia *apariencia actual* les parece extraña o “falsa”, no las imágenes que los demás toman de ella.

Un problema diferente con los filtros de belleza fue advertido por Fujiwara san, una mujer de Tokio. Sugirió que crear esas imágenes tan editadas e idealizadas fija un alto estándar, lejos de la naturalidad, que las fotos sin filtro no pueden cumplir. Si todos usan filtros, entonces sientes que tú debieras hacerlo, lo que resulta en una especie de competencia. No parece tan mal si se usa solo para divertirse, como en la selfie más abajo, enviada a Laura durante la pandemia de Covid-19 ([imagen 5.7](#)). Aquí el filtro de maquillaje solo era un juego durante un viaje de autobús, cuando las amigas experimentaron para ver si podían agregar sombra de ojos y reconocerse una a otro incluso con la mascarilla puesta.



Imagen 5.7 Los filtros de maquillaje funcionan incluso con mascarillas. Foto de una participante anónima de la investigación.

Mapas/movimiento/viajes

Las aplicaciones usadas para viajes y transporte suelen ser un componente importante del smartphone. En esta sección comenzamos por considerar los usos respecto al transporte local, incluyendo la forma en que Uber agrega un elemento de oportunismo perpetuo. El análisis luego se desplaza a considerar las vacaciones y los viajes al extranjero. Sobre el transporte local, esta infografía ([imagen 5.8](#)) muestra el porcentaje de participantes en NoLo que usan varias aplicaciones para ello. En muchos de los sitios de campo hubo la sensación de que este uso particular de apps probablemente aumentará.

La gente mayor en Bento usa dos aplicaciones principales, en conjunto con WhatsApp, para apoyar la expansión de la sociabilidad en la vejez: Google Maps y Uber. Ambos crearon un paquete de movilidad urbana que le da la gente mayor la autonomía de consumir la ciudad con

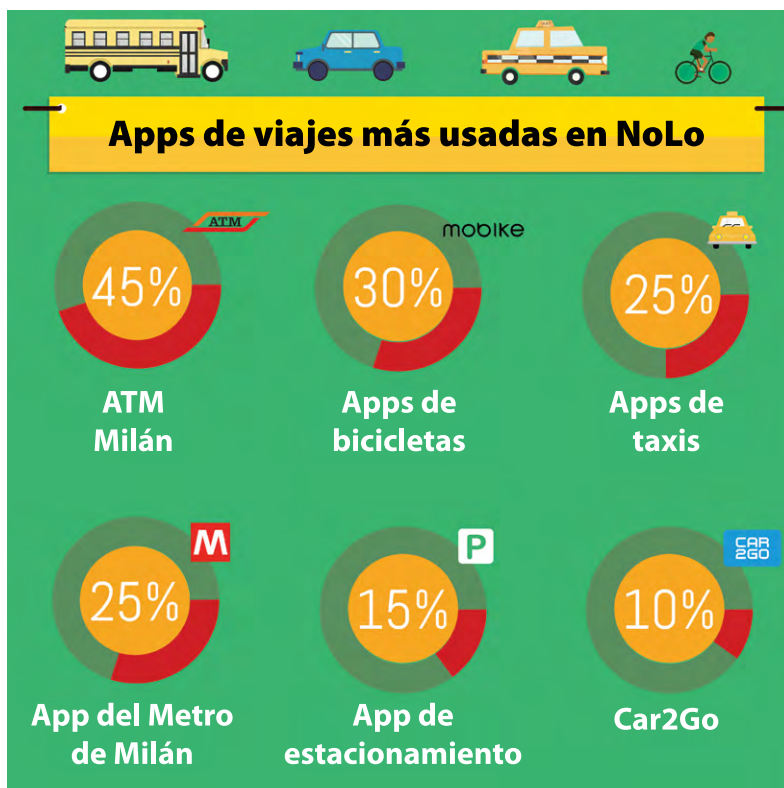


Imagen 5.8 Infografía sobre las aplicaciones de transporte más usadas en NoLo, basada en la investigación de Shireen Walton.

sus amigos. Es el tiempo en que la gente empieza a abandonar sus automóviles y descubre el transporte público, ahora gratuito para personas mayores de 60 años. Muchos de ellos empezaron a tomar el autobús o el metro después de jubilar. Para informarse sobre transporte público, usan la aplicación Moovit y Google Maps. Como dice Fernanda:

¡Lo adoro! Veo la app y solo voy a la parada de autobús, a menudo no tengo que esperar más de cinco minutos a que pase.

Uber funciona como un complemento al transporte público. La aplicación suele abrirse en las tardes. Se ha vuelto el oportunismo perpetuo que le da a la gente mayor la ventaja tanto de salir y de poder tomar alcohol cuando se encuentran con amigos. Mauro, un profesor de danza, ya no

acepta excusas de sus estudiantes mujeres para no ir a bailar en la noche, cuando antes eran cautelosas de hacerlo por razones de seguridad. “Que llamen un Uber, por amor de Dios”, dice. En Santiago, el marido de Ernestina fue diagnosticado con Alzheimer y tiene prohibido manejar. Su propia licencia de conducir expiró, pues ella tiene problemas con sus ojos, por lo cual rápidamente se volvió dependiente del servicio de taxis de Uber. Uber también es un ejemplo de una aplicación que se usa en la forma descrita como “centro de control” en el capítulo 3, pero esta vez en el mercado laboral, donde está conectado a una sofisticada organización y auditoría de trabajo.

Algunas personas mayores en Santiago son reacias a usar el GPS porque temen que su ubicación sea rastreada, como de hecho podría hacerse por Google si es que no se ha desactivado. Prefieren memorizar los trayectos de viaje, pero sí aprecian una aplicación que les dice cuándo pasará el autobús y así no tener que esperar tanto. Usuarios más jóvenes, como los participantes peruanos, están mayormente interesados en las ventajas de Waze sobre Google Maps, porque parece mejor informada sobre las condiciones de tráfico local. Santiago, como tantas otras ciudades, se está volviendo cada vez más congestionada. Una mirada al iPhone de Federico muestra cuán importantes se han vuelto las aplicaciones de viajes para este emprendedor peruano que vive en Chile. Secciones completas de su pantalla de inicio están dedicadas exclusivamente a apps de viajes como Airbnb y la aerolínea local Latam; otra sección está más enfocada en transporte local ([imagen 5.9](#)). Estas no son, en todo caso, todas las aplicaciones relevantes en la pantalla del iPhone de Federico. También tiene Flightradar24, que le muestra la ubicación de un avión comercial en cualquier parte del mundo, en tiempo real. Algunas veces, cuando está esperando en el aeropuerto, echa un vistazo a la app para saber dónde está el avión, o incluso mira otros vuelos solo por curiosidad.

En Shanghái, Baidu y Gao De son las dos aplicaciones de mapas más populares. En la práctica, la gente mayor usa menos estos mapas que los jóvenes, pues son poco proclives a visitar áreas nuevas y tienen más confianza de ubicarse sin mapas de smartphones. “El mapa de mi barrio está impreso en mi mente. Mi mente trabaja mejor que cualquier app de mapas”, dice la señora Zhihui. Mientras ella nunca usa su mapa de Baidu para encontrar el camino a su destino, cada dos semanas ese mapa es importante, cuando la visita la familia completa de su hijo. Ver los niveles de tráfico en tiempo real en el mapa de Baidu le permite a la señora Zhihui saber cuándo llegará la familia de su hijo y de acuerdo con eso saber a qué hora cocinar la comida.

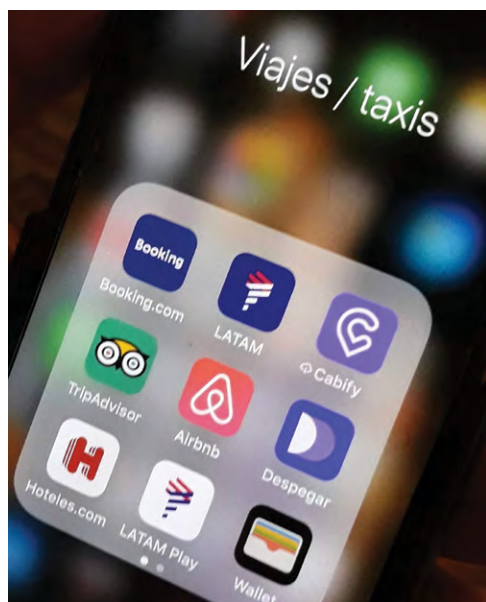


Imagen 5.9 La carpeta de viajes / taxis en el teléfono de Federico. Foto de Alfonso Otaegui.



Imagen 5.10 La carpeta de mapas en el teléfono de Federico. Foto de Alfonso Otaegui.

Una vez hubo un accidente de tránsito en la carretera sobre nivel y el auto de mi hijo quedó atrapado en el tráfico por más de una hora. Me llamaron al final, diciendo que llegarían tarde, pero les dije que ya sabía que se retrasarían media hora, pues estaba siguiendo la carretera en el mapa de Baidu, y vi que se había vuelto naranja y roja en vez del verde normal.

Aquí vemos otro ejemplo de oportunismo perpetuo en la habilidad para explotar la información en tiempo real.

Todo esto implica un proceso de adopción y adaptación. La gente mayor puede partir siendo reticente a Google Maps; puede intentar usar la aplicación como un mapa tradicional, memorizar e imprimir los detalles. Muchos acceden tiempo después a ser dirigidos como conductores, o cuando están en Moscú o Lisboa descubren que también les puede ayudar a caminar. Más tarde aún, quizá sigan las pistas que muestran los intereses culturales locales. Por ejemplo, Google Maps se usa bastante más en Irlanda que en otros sitios de campo para encontrar el camino hacia funerales. Esto simplemente es porque la gente en Irlanda quiere asistir a funerales, incluso de personas que apenas conocen, para mostrar apoyo a la familia. Google Maps se usa posteriormente, en referencia al sitio RIP.ie, que tiene una lista de todos los funerales en Irlanda para cada día y entrega instrucciones para llegar a ese funeral, además de los horarios de actividades asociadas, como responsos o misas.

Para la gente mayor en Irlanda es difícil exagerar la importancia de los viajes en su vida. Las vacaciones son uno de los temas más comunes de conversación, y las personas de clase media suelen tener una propiedad en el extranjero. Otros viajan regularmente a Inglaterra por el fin de semana, quizá para asistir a las carreras de caballos en Liverpool o visitar a sus hijos que trabajan ahí. Otros simplemente van de excursión a diferentes lugares de Irlanda. Tales actividades generalmente involucran una configuración particular de aplicaciones. Algunas se usan principalmente para vacaciones, como Tripadvisor, Booking.com o Expedia. La mayor parte de los participantes parecían cómodos al usar sus smartphones para chequearse en un vuelo, tanto remotamente o al llegar al aeropuerto. Antes del despegue podían usar Duolingo o escuchar una radio local para repasar sus habilidades lingüísticas.

Una vez de vacaciones en el extranjero, pueden usar Google Translate y apps para convertir monedas. Las redes sociales y las cámaras web se vuelven herramientas para mantenerse con contacto con la familia e intercambiar fotos; es probable que también consulten una aplicación

de clima. Si van de excursión a pie, el contador de pasos puede servir como evidencia de que usaron sus vacaciones para mantenerse saludables. Los mayores también puede sentirse más cómodos al aventurarse en territorios que no conocen, al saber que gracias al GPS es poco probable que se pierdan completamente. El smartphone también se usa en viajes imaginarios o alternativos. El ejemplo más llamativo de esto último es Liam de Irlanda (imagen 5.11). Liam usaba una aplicación de realidad virtual (RV) enlazada a su visor Oculus, lo que le permitía “viajar” a lugares en Estados Unidos que probablemente nunca habría visitado.¹⁹ El espacio no era una barrera para la ambición de Liam: disfrutaba del mismo modo de un “viaje” de RV alrededor de una estación espacial. También navegaba por diferentes partes del mundo usando Google Earth, para planificar un viaje a una boda en Italia o visitar destinos de vacaciones anteriores.²⁰



Imagen 5.11 El “viaje” de Liam a Estados Unidos con el visor Oculus.
Foto de Daniel Miller.

Noticias e información

Este breve análisis de cómo la gente usa los smartphones para las noticias y la información comienza con los individuos, luego considera la circulación dentro de la comunidad y termina con un ejemplo de noticias diseminadas por el Estado. En muchas regiones del mundo hoy el verbo “googlear” se ha vuelto sinónimo de buscar información en línea de casi cualquier tema. En la práctica, esto puede tener varias connotaciones locales que extienden bastante más allá su capacidad como motor de búsqueda. Para mucha gente mayor en Santiago no existe una diferencia real entre Google como aplicación, sitio web y motor de búsqueda. De forma similar, para mucha gente “internet” es simplemente Google.

Si Google se ha expandido desde ser un motor de búsqueda, YouTube también se ha expandido para volverse un motor de búsqueda. Algunas veces YouTube se considera un sitio para obtener información alternativa a la que está disponible en los espacios convencionales. Por ejemplo, un hermano peruano en Santiago usaba YouTube para encontrar argumentos no religiosos contra el aborto. YouTube también se puede usar para reencontrar contenidos de los lugares de origen de la gente. En NoLo se trataba típicamente de música para los participantes egipcios y de recetas para los sicilianos. Por ejemplo, en el día de santa Lucía, Maria encontró una receta de *cuccìa* en línea. Ese día se come *cuccìa*, un plato típico de Sicilia que se prepara con granos de trigo hervidos con azúcar. Maria luego compartió esta receta y fotos de su preparación en Facebook y WhatsApp con su familia y amigos; también compartió fotos grupales del plato con sus hijas en Milán y sus vecinos cercanos del bloque de departamentos en NoLo.

Un efecto del oportunismo perpetuo es la potencial adicción; aunque, como se señaló en el capítulo 2, suele ser bastante poco claro lo que significa ese término. En Irlanda se percibía a la gente joven como “adicta” a los smartphones porque se ponían claramente bastante “nerviosos” si pasaba un periodo de tiempo extenso desde que habían revisado por última vez para ver si sus amigos –o enemigos– estaban diciendo algo sobre ellos. Cuando la gente mayor parecía nerviosa, la razón más común parecía ser una “adicción” similar a las noticias, la mayor parte políticas, aunque para los hombres mayores también podían ser noticias deportivas. Muchas personas decían pasar horas al día viendo noticias en sus smartphones, en general porque habían quedado absortas por una situación política en particular. En el periodo de nuestra investigación, eso normalmente significaba la política de Trump en Estados Unidos o la política del Brexit en Inglaterra. Ninguno dijo sentir una fascinación similar con la política de Irlanda.

Anne, por ejemplo, pasaba dos o tres horas al día en noticias “Trump”. Cambiaba entre Google y aplicaciones de periódicos como *The Washington Post*, *Al-Jazeera* y *The Guardian*, además de periódicos locales y varias fuentes de radio y otros medios, incluyendo algunos de Estados Unidos, como *Fox News*. Estas fuentes se complementaban con YouTube, que usaba para ver varios programas satíricos o leer tweets de *The Onion*, así como otras noticias compartidas por los demás en Facebook. En la mañana, Anne escuchaba las noticias con audífonos para no despertar a su marido. Es posible que gran parte de la gente mayor de este terreno hoy vea las noticias en sus smartphones antes de salir de la cama en la mañana y antes de apagar la luz al irse a dormir.

La gente tiene muchas formas para decidir en qué noticias confiar. En redes sociales esto tiene más que ver con su valoración de la persona que las envía. Más en general, incluso las noticias en línea solían estar asociadas a fuentes tradicionales como periódicos, radio y canales de televisión. En una investigación más detallada sobre el juicio de la gente sobre la información sobre salud en Dublín, las personas propusieron muchos criterios claros, como rechazar cualquier fuente conectada con sitios donde comprar algo. En otros terrenos, la gente solía expresar preferencia por fuentes de noticias de países diferentes al propio, lo que dependía de su opinión sobre los políticos locales.

En la cobertura periodística sobre el uso del smartphone como medio de información, la preocupación principal es por las noticias falsas. Sin embargo, para los participantes a lo largo de varios terrenos, lo que domina las noticias en los smartphones es ridiculizar a la política y los políticos al compartir sátiras y chistes. Por ejemplo, el siguiente meme fue compartido sin parar a través de grupos de WhatsApp en NoLo. Representa al primer ministro Giuseppe Conte hablándole al oído a Matteo Salvini, entonces ministro del Interior, de extrema derecha:

¿Tienes un barco que bloquear para distraer a la gente? Porque ya no se qué p...a más decir sobre la recesión.

El meme se refiere a un episodio de junio de 2018, cuando Salvini, controversialmente, bloqueó el desembarco de 600 migrantes de Libia en la isla italiana de Lampedusa. Esta acción dominó las noticias en ese tiempo. El meme se hizo particularmente popular en NoLo, dentro del contexto de protestas regulares, en línea y fuera de línea, contra Salvini y su política hostil hacia los migrantes.

Compartir chistes sugiere un consumo más comunitario de noticias. En Yaundé, por ejemplo, YouTube se ha vuelto un componente importante



Imagen 5.12 Meme de sátira política compartido entre los grupos de WhatsApp en NoLo, junio de 2018.

de socialización dentro de varios grupos deportivos, pero el contenido primario de lo que se comparte son videos graciosos. Una expresión muy común que puede acompañarlos es “no debieras reírte solo”, y hay una idea de que estas bromas compartidas en general ayudan a desarrollar un ambiente alegre. Esto puede empezar desde muy temprano en la mañana. Tan pronto como uno de los miembros del grupo despierta, puede encontrar cientos de videos graciosos e imágenes para ver y comentar. Se dice que esta actividad se ha vuelto una de las ocupaciones favoritas de los jubilados en Yaundé, incluso sobrepasa algunas veces ver televisión en la casa. Una mujer dijo que pasaba al menos tres horas al día viendo videos compartidos por parientes en los varios grupos de WhatsApp a los que pertenece. Los encuentra muy chistosos. Agregó que nunca los comparte, pero aprecia que los demás se los mandan como una especie de práctica de cuidado. Adicionalmente, el humor es un componente clave de la forma como las personas hacen circular noticias políticas, entregándoles un medio para participar y volverse activos en las discusiones políticas, antes que sentir que solo son recipientes pasivos de la propagación de noticias.

El humor también es un componente significativo de los mensajes de WhatsApp compartidos dentro de Dar al-Hawa, usualmente imágenes fijas antes que videos. La información y las noticias también pueden ser

كام قلم في الصورة؟

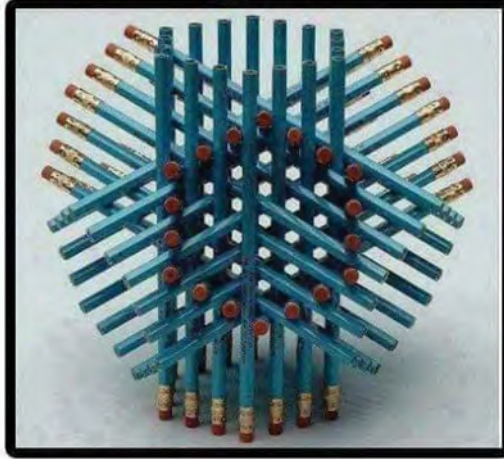


Imagen 5.13 Pantallazo de un acertijo compartido por Laila Abed Rabho, Maya de Vries y los participantes de la investigación en Dar al-Hawa. El texto dice: “¿Cuántos lápices ves en la foto? ¿Quién es inteligente y sabe la respuesta?”

formuladas en marcos de ese tipo. A menudo mucha gente reacciona al mensaje agregando otra imagen de un chiste o escribiendo “jajajaja”. Un género que puede obtener más atención que el humor, sin embargo, es compartir acertijos. Por ejemplo, hay acertijos sobre el Islam, sobre lugares, sobre alguna imagen específica “difícil” e incluso sobre problemas matemáticos (imagen 5.13).

Estos acertijos obtienen más atención en el grupo de WhatsApp comparados con los chistes. Crean un diálogo más intenso, acompañado por la competencia sobre quién será el primero en dar la respuesta correcta. Esto corresponde a lo que Laila y Maya pudieron observar en las actividades fuera de línea en el club de mayores, donde los juegos con competencia eran parte de sus actividades habituales. A menudo eran monitoreados por jóvenes estudiantes que hacían su práctica para la universidad. La atmósfera en general era positiva durante este tipo de actividades, porque la gente está consciente de que estas competencias mantienen a todos alerta. La versión de WhatsApp en línea parecía una clara extensión de ese objetivo.

Los grupos grandes de WhatsApp también se usan para compartir información en Uganda. Por ejemplo, en Gulu, el hermano de la

presidenta de Lusozi es parte de un grupo de WhatsApp del municipio por el cual puede acceder a datos de Airtel, financiado por el consejo municipal a un precio reducido. Esto le ayuda a saber sobre las sesiones de sensibilización de salud y movilizar a la comunidad para que asista. Como plataformas para compartir información, estos grupos de WhatsApp “dan noticias”, algo que la gente suele querer oír “de todo el mundo”. Este es el caso de Flossie, una abuela soltera que escucha a predicadores y pastores en la mañana y las noticias de la BBC en la tarde. Okida, un consejero bíblico, está particularmente interesado en las noticias de Inglaterra.

Amo la BBC. Estoy siguiendo el Brexit completo... fuimos colonizados por ustedes, por eso todavía tenemos interés. Cuando hay desorden en su lugar... cuando ustedes no lo están haciendo bien, ¡entonces a nosotros nos da un poco de pánico!

Al llegar de visita a las casas de la gente en Lusozi, Charlotte solía encontrar la radio sonando desde un pequeño teléfono móvil. Podía transmitir música, noticias nacionales o internacionales y, más a menudo, prédicas evangélicas. Emmanuel, un cristiano renacido, estaba contento con este uso de smartphones y redes sociales para predicar el evangelio. También escuchaba prédicas en la radio a través de su teléfono, específicamente “Voz de América” y noticias sobre Israel:

Sabes que es mejor saber sobre Israel porque estamos en el tiempo final. Si algo pasa allí, lo sabes por la profecía en la Biblia.

Atim comparte un teléfono en su casa: el teléfono es suyo y la tarjeta SIM es de su hija. En general lo usan para posibilitar a sus parientes en el pueblo llamar y hacerles saber de sus problemas y cuando necesitan ayuda económica, por ejemplo para la reciente visita al hospital de su tía. También les gusta escuchar las prédicas, pero temen que esto consuma su batería, pues no tienen electricidad en la casa y deben cargar el teléfono en la oficina de la iglesia. Restringen el uso del teléfono a un máximo de 20 o 30 minutos, ya que están “siempre conscientes de la energía”, particularmente porque, afirman, “si lo sobrecargas se quema el cargador”.

Finalmente, así como los individuos y las comunidades buscan noticias e información, el Estado también puede usar directamente los teléfonos móviles como un medio para difundir noticias. El ejemplo más claro de esto fue la práctica del gobierno de Japón para emitir advertencias

de emergencia vía teléfono móvil.²¹ El gobierno inició estas notificaciones móviles después del triple desastre de marzo de 2011, llamado comúnmente 3/11, que sumó un terremoto, un tsunami y un colapso nuclear. En los años siguientes al desastre el gobierno ha enfrentado críticas por su manejo de la situación, mucha de la cual se ha movilizó en redes sociales.²²

En Japón los desastres naturales, como fuertes terremotos, tifones y lluvias intensas, ocurren cada año. El smartphone se ha vuelto la primera línea de defensa para mucha gente, dándoles una forma para prepararse y cuidarse a sí misma en un tiempo en que la confianza en el gobierno es baja.²³ Un hombre que vive en el campo de Kochi explicaba como cada mañana veía en su smartphone el sitio web de la prefectura sobre desastres naturales. No es una aplicación, pero el sitio está marcado para poder abrirlo de un clic desde su pantalla de inicio. Le informa sobre los niveles del agua y las corrientes marinas. Si la marea ha bajado, sabe que tiene que estar preparado para un terremoto. En tal escenario compraría comida de emergencia y no viajaría a la ciudad.

Pienso que verlo tú mismo en mucho más rápido... que esperar a las alarmas del gobierno. Quiero decir que todo esto de la marea es una hipótesis, pero es mejor saber. Pienso que (las notificaciones de emergencia) son buenas, pero siempre llegan 5 o 10 minutos antes de que pase, entonces es muy repentino... Temo que la prefectura de Kōchi será la última de la que se preocupen. Hay otras prefecturas más importantes que Kōchi. Por eso quiero saber antes y así puedo evacuar más rápido.

El problema que enfrentaron las notificaciones oficiales de emergencia fue que, al ser frecuentes y usadas también para terremotos menores, generalmente resultaron ignoradas. Durante las lluvias intensas y aluviones en el verano de 2018, era normal estar en un restaurante y escuchar todas las notificaciones de emergencia sonando al mismo tiempo, para diversión de los comensales. Algunos participantes consideraban que esto sucedía porque el gobierno no quería ser visto en un posible error de alerta para la gente ante posibles desastres. Resultó en una especie de síndrome de “Pedrito y el lobo”, en el cual el número de falsas alarmas puede reducir su eficacia ([imagen 5.14](#)).

Por otro lado, el potencial de alertas directas sobre posibles contagios a través de mensajes de texto en los smartphones se volvió un tema global con el surgimiento de la trazabilidad de contactos durante la pandemia de Covid-19. Este aspecto se discutirá en el capítulo final.



Imagen 5.14 Pantallazo de notificaciones de emergencia compartidas posteriormente por un participante en Kioto. El comentario destaca la frecuencia de esas alertas.

Audioentretenición

Un artículo reciente en *The Economist*²⁴ señala que, en retrospectiva, el principal interés que hace a la gente conectarse en línea a lo ancho del planeta probablemente son las actividades de ocio.²⁵ Antes del smartphone, la entretenición generalmente representaba una actividad discreta, tal como ver series de televisión o escuchar un programa de radio vía medios tradicionales. El oportunismo perpetuo que representa el smartphone, sin embargo, ha transformado esto en una potencia presente y constante en la cual se puede participar durante cualquier momento del día. En cinco minutos, mientras se espera el autobús, una persona puede revisar a un vlogger, seguir algunos memes divertidos enviados por amigos, escuchar una canción, ver en qué anda un amigo o leer sobre lo que está haciendo el gobierno. Si se pierde su programa de radio favorito, puede escuchar la transmisión en cualquier momento.

Este es un cambio significativo en las vidas de la gente porque no se sabe en qué momento del día una persona se sentirá aburrida, cansada o simplemente con poco ánimo. Antes de este estado de oportunismo perpetuo, ellos no habrían tenido acceso a la televisión o a la radio en ese momento en particular. Los smartphones también amplían el rango de lo que se puede acceder; si una persona quiere escuchar los goles del fútbol, otra puede tararear sus himnos favoritos. Una persona puede preferir las noticias de deportes, otra las de celebridades, un tercero las de política. El estímulo para algunos pueden ser los memes políticos, para otros los de gatitos o los de nietos desordenados.

Dado que la entretención es un tema tan amplio, el siguiente análisis se limita a un pequeño ejemplo: la forma en que la gente escucha música y otros tipos de audios. En Lusozi, de 35 participantes, 24 usaban reproductores en sus teléfonos y 4 tenían aplicaciones de música como Shazam. Lo más común, sin embargo, era que consiguieran su música de uno de los tres comercios en el área que venden descargas de música, televisión y películas. Los clientes llevan o compran una tarjeta de memoria o su “flash” y eligen qué géneros prefieren de la selección regularmente actualizada de descargas del comercio. Los comercios intentan mantenerse al día con las últimas opciones, y tocan música en sus sistemas de sonido para atraer a los clientes. Como explica uno de los vendedores, “la gente viene, en especial tipos que son regulares... se interesan desde fuera y saben lo que quieren”. Los hombres jóvenes pueden ser responsables de elegir la música e instalarla en sus discos flash para sus parientes mayores.²⁶ El vendedor señala que los clientes mayores son “muy raros... vienen de vez en cuando en busca de viejas canciones”, como música evangélica, Lingala y música tradicional Acholi; “los hace felices”, agrega. Como en el análisis de Pype²⁷ sobre la gente mayor y los medios populares en Kinshasa (RDC), en un ambiente urbano donde la entretención suele enfocarse en los jóvenes, la gente mayor puede reconectar con la sociedad contemporánea a través de su conocimiento musical.

Típicamente, la gente va a comprar música a fin de mes, cuando han recibido su sueldo. Con una tarjeta de memoria de 4 GB que cuesta unos 5,6 dólares, pueden cargar unas 500 canciones en su aparato y enviarlas vía Bluetooth. Pueden pagar el equivalente a unos 7 centavos de dólar por canción o comprar un paquete de cinco canciones por unos 25 centavos. Los comercios también venden videos por 9 centavos o los entregan a los clientes habituales como bono. “La gente quiere tener videos, especialmente la gente mayor con familia”, explica un vendedor. Los comercios de música normalmente tienen comedias, series, películas de acción y películas de Hollywood, Nigeria y Ghana.

Lanzada en 2013, la plataforma situada en Shanghái “Ximalaya” es una de las más populares de China para podcasts y audiolibros, con unas 500 mil cuentas registradas.²⁸ Los podcasts, o programas de audio digital disponibles para descargar o ver en línea, han aumentado su popularidad entre la gente mayor de China.²⁹ Probablemente existe un episodio de podcast para cada gusto y necesidad en esta era de contenido a pedido. El número total de auditores de podcasts en China llegó a 425 millones en 2018, de acuerdo con los de datos de iMedia Research. El usuario promedio pasa 150 minutos cada día en la aplicación “Ximalaya”.³⁰

Para la gente que al envejecer empieza a tener dificultades para leer, esta alternativa de audio es una ayuda considerable. También son parte de una generación que creció con la radio y se siente cómodo con ella. La señora Tong, gran fanática de “Ximalaya”, explica que “es igual que la radio en el smartphone, pero tiene mucho más contenido”. La señora Tong también escucha un programa educativo para niños (ella cuida a su nieto durante los días laborales) mientras hace las tareas de la casa. No logra recordar la última vez que se sentó a ver un programa de televisión transmitido en vivo, porque actualmente solo ve en iQiyi, la plataforma de videos en línea en su iPad. Tampoco se acuerda de la última vez que escuchó un programa de radio a través de una estación terrestre. Esto sucede porque la radio fue primero reemplazada por la televisión y luego, hace dos años, por “Ximalaya”, que comenzó a escuchar por recomendación de una amiga.

Otro recurso que se usa comúnmente en algunos sitios de campo para escuchar música es YouTube. Margarita, una enfermera jubilada de Santiago, vendió su radio y compró un parlante con Bluetooth cuando YouTube se volvió su principal fuente musical. YouTube también permite a los adultos mayores reconectarse con viejas canciones que normalmente no están disponibles. De vez en cuando, los adultos mayores de Santiago usan sus grupos de WhatsApp para compartir enlaces a canciones de los buenos viejos tiempos. De igual forma, en NoLo las mujeres egipcias participantes ven en YouTube una forma de acceder a música egipcia y árabe. Suelen ponerla fuerte, en los smartphones o conectadas a parlantes, en sus festividades, fiestas y reuniones en el vecindario, por ejemplo en Eid, el festival que marca el fin de Ramadán.

Finalmente, los smartphones también pueden jugar un rol al hacer música o participar en ella, además de escucharla. Brendan fundó y promueve un grupo de ukelele en Dublín. La única aplicación específica de música que tiene en su teléfono es un afinador de ukelele. Sin embargo, hablar en su grupo de ukelele ahora constituye su uso principal de WhatsApp, pues es un grupo muy activo con más de 70 miembros, con

posteos diarios para el grupo. Brendan primero descarga una canción de YouTube y luego la pone en un reproductor de MP3; esto le permite enviarla al parlante con Bluetooth que usa cuando trabaja con su grupo de ukelele.

También Facebook es una forma principal de interactuar con otros grupos de ukelele en Irlanda y más allá. Usa textos y llamadas para hacer arreglos más detallados, por ejemplo cuando el grupo toca en algún evento o en asilos de ancianos, lo que ocurre comúnmente. También usa mapas para encontrar el lugar en cuestión y el calendario para organizar estos eventos. Su aplicación de música tiene miles de canciones guardadas. Muchos de estos usos son relativamente nuevos, pero todos derivan de sus comienzos con el ukelele. Aunque Brendan tenga solo una aplicación específica de ukelele, está claro que después de un tiempo ha convertido a su smartphone entero en una especie de “app de ukelele”. Este ejemplo refuerza el argumento dado en el capítulo 4 respecto a nuestro enfoque en las tareas más que en aplicaciones únicas específicas.

Conclusión

Este capítulo comenzó señalando que varios desarrollos en la forma como se usan los smartphones derivan de la combinación de dos propiedades. La primera es el diseño interno que permite la yuxtaposición inmediata entre aplicaciones, lo que facilita su uso combinado. La segunda es el tema de la movilidad y su reverso. El smartphone puede ir a todas partes, pero al hacerlo se mantiene constantemente presente junto al individuo. Estos dos aspectos unidos dan cuenta del surgimiento de la propiedad que dominó este capítulo, la cual hemos llamado “oportunisto perpetuo”.

El impacto en la naturaleza misma de la fotografía resulta ser profundo. Es mucho más que una mera cuestión de alterar nuestro uso de las cámaras y las imágenes. Más bien, en varios aspectos la fotografía se ha transformado casi en el opuesto exacto de lo que solía ser. La cámara comenzó como una cosa enorme que debía ser calibrada como un aparato; las mismas fotos tomaban tiempo al ser procesadas, y hacían de la fotografía un procedimiento más bien largo, formal y costoso. Con cámaras más portátiles se volvió más fácil tomar fotos. La digitalización tuvo un impacto importante en lo que la gente podía hacer con sus fotografías, como ya lo había hecho con la forma en que las tomaba. Al álbum de fotos, el collage familiar en la repisa de la chimenea, las cajas de fotos y el retrato enmarcado³¹ ahora se suman muchas posibilidades nuevas. La enorme mayoría de las imágenes que hoy se toman son para

compartir de inmediato en redes sociales, una forma establecida de conversación y comunicación general. Elimina nuestra tendencia nostálgica a pensar que las viejas formas eran mejores y debemos reconocer que no solo la cámara podía ser inadecuada. El régimen completo de la fotografía analógica era altamente restrictivo.

Por contraste, la cámara de smartphone se presta perfectamente al oportunismo perpetuo. Incluso los niños están constantemente alertas a que mientras caminan por la calle o atraviesan el campo pueda haber posibilidades para nada anticipadas de una foto digna de Instagram. Nunca sabemos cuando una mariposa desplegará sus alas justo en el fondo perfecto o el nieto decidirá ser completamente adorable. Gracias al oportunismo perpetuo, mientras la actividad dure los pocos segundos necesarios para sacar rápidamente el smartphone y captar la escena, la imagen es capturada y reconocida. Un componente importante de este oportunismo es la falta de costo. Las imágenes son fáciles de tomar, guardar, seleccionar, eliminar y reemplazar. Tomar una foto como el acto de enmarcar contiene un elemento de sacralización, al separar los sujetos aparte de lo mundano que permanece fuera de marco. Esto suele ser un proyecto social, como cuando la gente de Dar al-Hawa comparte las imágenes con aquellos que no pudieron acompañarlos en su viaje, como un medio de incluir a la comunidad completa.³²

Cada ámbito del uso de smartphone discutido en este capítulo también resulta ser un ejemplo de oportunismo perpetuo. En el mismo momento que un conductor parece perdido, el GPS está ahí en su smartphone. La aplicación de traducción está ahí para los momentos en las vacaciones en otro país cuando alguien parece estar diciendo algo frenéticamente y uno no tiene idea qué ni por qué. La gente mayor en Bento, que está más dispuesta a usar el transporte público después de jubilarse, ya no tiene que planificar sus salidas nocturnas tan estrictamente; ahora simplemente llaman al transporte que los llevará de vuelta a su casa cuando tiene ganas de irse. Un inmigrante peruano en Santiago puede revisar una receta de su país en YouTube mientras está en medio de la preparación del plato. Está todo ahí y al momento, disponible en un instante. Hay una vieja expresión que viene de la música, “tócala de oído”. Gracias al smartphone, esta se ha vuelto una descripción literal de la vida cotidiana.

Como siempre con el smartphone, bajo la expansión de sus capacidades también aparecen consecuencias menos benignas.³³ El propio término “oportunismo” tiene connotaciones negativas. El otro lado del oportunismo perpetuo es la vulnerabilidad perpetua. Donde quiera que estés, esa persona puede estar al acecho, tras de ti. Puede parecer que no hay excusa plausible por no responder cuando WhatsApp

ya le informó al remitente (¿quizá tu jefe?) que has recibido su mensaje. También hay algunos parientes que claramente esperan que respondas de inmediato. Ya hemos mencionado al niño que está constantemente ansioso sobre lo que se está diciendo sobre él. Puede que no duerman en la noche porque ahora pueden sacar su smartphone de debajo de la almohada a las 3 de la mañana y comprobar que no se perdieron el insulto o la revelación que temían. Entonces descubrimos que el oportunismo perpetuo también puede experimentarse como presión perpetua. Las demandas de un empleador pueden hacerse a cualquier hora y cualquier día. El smartphone hace posible la economía “gig” –por encargo y de inmediato– que ha cambiado tan radicalmente las prácticas del trabajo, ahora basadas en estar disponible bajo requerimiento.

El oportunismo perpetuo, por lo tanto, ha visto surgir los consejos de tomar un respiro del smartphone, o “desintoxicación digital”.³⁴ Si podemos usar el smartphone en cualquier momento, entonces estaríamos tentados de usarlo todo el tiempo. Siempre podemos pensar en otra persona que llamar, otra cosa que buscar. El oportunismo perpetuo, de este modo, contribuye al discurso en torno a la adicción que se discutió en el capítulo 2. A su vez, todas estas consecuencias pueden ser exageradas. El oportunismo perpetuo no es solo propiedad de los smartphones: la voz humana también es un oportunismo perpetuo. Las personas siempre han tenido que “morderse la lengua”, tratar de resistir la tentación de responder, o de tener la última palabra, incluso si sabemos que lo que queremos decir es inapropiado o es el turno de hablar de la otra persona. Los seres humanos siempre han vivido con la tentación perpetua, y se han acomodado a ella de diversas formas. La evidencia en este capítulo está mucho más enfocada sobre cómo la gente ha ajustado el smartphone a su propio propósito, antes que rendirse ciegamente a cada posibilidad que ofrece el smartphone.

El oportunismo perpetuo no significa necesariamente que nos hemos vuelto más superficiales o cortoplacistas en nuestra actitud ante la vida. Los smartphones se usan de igual forma para planificar a largo plazo tanto como para gratificaciones inmediatas. En Irlanda la gente adora pasar el tiempo planificando vacaciones meses antes mediante Tripadvisor, Google Earth y [Booking.com](https://www.booking.com), o aprendiendo un idioma en Duolingo. En todas partes el oportunismo perpetuo es un ofrecimiento,³⁵ pero la mayor parte de este capítulo se trata sobre las diversas formas en las cuales las personas hacen uso de esa posibilidad. La gente en todos los sitios de campo escucha música a través de los smartphones, pero la forma en que las personas de Kampala y Yaundé hacen circular la música a través de comercios es muy diferente a cómo se accede a la música en Dublín o Al-Quds. La forma en que el gobierno japonés usa los

smartphones para alertar a la gente de emergencias es propia de esa región. Las oportunidades siempre pueden estar ahí, pero en cada región la gente las usa de forma diferente. Esto explica el título del siguiente capítulo, Modelar el smartphone.

Notas

- 1 Katz y Aakhus 2002.
- 2 Ling 2004; Ling y Yttri 2003.
- 3 Sarvas y Frohlich 2011.
- 4 En el siglo XIX las cámaras también fueron empleadas en los primeros registros y documentos; ver Pinney 2012. Sin embargo, el problemático aparato que involucraba era completamente diferente a los smartphones y no se podía usar para el tipo de fotografía funcional que se describe aquí. Ver Gómez Cruz y Meyer 2012.
- 5 Morosanu Firth et al 2020.
- 6 Una serie de ensayos en torno a los usos y consecuencias de la fotografía digital se puede encontrar en Gómez Cruz y Lehmuskallio 2016. Para la relación con la memoria, ver Dijk 2007.
- 7 En el siglo XIX estas imágenes fueron consideradas más “científicas” y “verdaderas” que formas anteriores de representación visual como la pintura y el arte. Ver Walton 2016.
- 8 Miller 2015.
- 9 Drazin y Frohlich 2007.
- 10 Ver también Mirzoeff 2015.
- 11 Para una discusión más general del impacto de encuadrar, ver Goffman 1972.
- 12 Ver el artículo de Susan Murray sobre “estéticas cotidianas”, a las que considera centrales para calificar la práctica de fotografía digital cotidiana. Murray 2008.
- 13 Para descifrar esta analogía, Ernst Gombrich, uno de los más renombrados historiadores del arte, escribió una gran obra (*El sentido del orden*) que no es sobre arte, sino sobre los marcos en los cuales son puestas las imágenes. Su argumento es que lo que la hace a la gente detenerse y contemplar puede no ser la calidad de lo que está dentro del marco, sino más bien el hecho del enmarcado. Del mismo modo, aquí el argumento es que la fotografía es un acto de enmarcar la naturaleza u otros sujetos; es el enmarcar lo que determina el cambio en la percepción más que lo que está dentro del marco. Ver Gombrich 1984.
- 14 Hendry 1995.
- 15 Ver Favero 2018.
- 16 Bell y Lyall 2005, 136.
- 17 Entre la gente joven que postea en redes sociales existe la conciencia de que la familia siempre está viendo. Ver De Vries, en revisión.
- 18 Como en Trinidad. Ver Miller 1995.
- 19 El viaje virtual de esta forma, vía visor de RV, marca un momento digital-tecnológico en una historia más larga del imaginario del “viaje por la habitación”. El concepto fue descrito por primera vez por el aristócrata francés Xavier de Maistre (1763–1852), en su texto *Viaje alrededor de mi habitación* (1794), la narración autobiográfica satírica de un joven oficial prisionero en su habitación durante seis semanas. La obra se basó en su propia experiencia de ser sujeto de arresto domiciliario en Turín por consecuencia de un duelo. Ver Maistre y Sartarelli 1994.
- 20 Ver el video sobre Liam en http://bit.ly/VR_Liam.
- 21 Para otro ejemplo de advertencia de desastre, ver Madianou 2015.
- 22 De especial interés, quizás, sea el teléfono. Cuando lo inventaron como aparato, sus inventores pensaron que sería principalmente usado para difundir información antes que para las conversaciones sociales. Ver Fischer 1992.
- 23 Ver Slater et al. 2012
“A las 2:26 pm del 11 de marzo de 2011, un terremoto de 9.0 grados azotó a Japón. Unos minutos después, ola tras ola de un enorme tsunami golpeó a toda la costa del Pacífico. Como si el desastre natural no fuera suficiente, a las 3:35, las aguas del tsunami –de 15 metros de

alto– dañaron el reactor Fukushima Daiichi, lo que expandió rumores y miedos sobre contaminación nuclear masiva (Ito 2012, p. 34–35). Casi todo lo que sabemos ahora, y especialmente lo que supimos sobre el terremoto y el tsunami en las horas e incluso días posteriores, fue significativamente moldeado por las redes sociales. De hecho, la generación de información e imágenes sucedió a ritmo tan rápido que las redes sociales no solo representaron, sino que también mediaron directamente nuestra experiencia del desastre más que cualquier otro hecho hasta hoy. Si Vietnam fue la primera guerra completamente experimentada a través de la televisión (Anderegg 1991), 11.3 fue el primer desastre “natural” completamente experimentado a través de redes sociales. Esto es resultado de varios factores, algunos de ellos una función de la forma en que el uso de la tecnología se ha desarrollado en Japón, especialmente la movilidad y tener el medio a la mano; otros derivan de las formas particulares en que redes de personas reaccionaron en el momento de crisis. Pero las redes sociales fueron mucho más que una fuente de información: fueron una herramienta de acción social y política”.

24 Ver *The Economist* 2019.

25 Para investigaciones que se refieren más en general a la música móvil, ver Gopinath y Stanyek 2014.

26 Pype 2015.

27 Pype 2017

28 Abacus News 2019. Un solo usuario puede tener varias cuentas.

29 Abacus News 2019.

30 Shuken 2019.

31 Ver la fascinante etnografía de lo que la gente hizo con las fotografías análogas de Drazin y Frohlich 2007.

32 Ver Jurgenson 2019.

33 Jovicic, en revisión.

34 Sutton 2017.

35 Costa 2018.

6

Modelar el smartphone

Sitios de campo: **Bento** – São Paulo, Brasil. **Dar al-Hawa** – Al-Quds (Jerusalén Este). **Dublín** – Irlanda. **Lusozi** – Kampala, Uganda. **Kioto y Kōchi** – Japón. **NoLo** – Milán, Italia. **Santiago** – Chile. **Shanghái** – China. **Yaundé** – Camerún.

Modelar: la transformación artesanal de los smartphones y las vidas

Como parte de la serie de monografías más amplias en la que se basa este libro, varios de los autores han adoptado el término “modelar”. La palabra no solo se refiere a la forma en que las personas adoptan y adaptan sus smartphones, sino que también alinea esta actividad con la preocupación más amplia de esas monografías por la artesanía de la vida misma. La idea de considerar la vida como una artesanía se presta a esos sitios de campo donde el foco de atención era la jubilación, un momento en el que las personas encuentran sus vidas menos estructuradas por las rutinas del trabajo o las obligaciones familiares. Esta libertad puede permitirles participar más activamente en la construcción del contenido y los ritmos de la vida cotidiana. Esta relación entre los smartphones y la experiencia del envejecimiento será el tema del capítulo 7. Pero antes hay que profundizar en el término “modelar”. Como núcleo de este capítulo, se utilizará para examinar el modo en que las personas alinean su smartphone con la vida individual, social y comunitaria.

Este capítulo es otro ejemplo de nuestro enfoque de “inteligencia desde abajo”, introducido en el capítulo 1. La compra de un smartphone es solo el comienzo de varios procesos de transformación que dan lugar a los smartphones concretos que encontramos en el trabajo de campo. Parece apropiado respetar estos procesos considerándolos como ejemplos de artesanía. Al fin y al cabo, la artesanía no significa que la gente sea

totalmente libre de hacer lo que quiera con los smartphones, o con sus vidas. Los artesanos también están limitados por las propiedades materiales de la sustancia con la que trabajan. Tienen que desmenuzar cuidadosamente ciertos elementos y añadir o moldear otros, según la maleabilidad y la naturaleza de esos materiales. Pero, a diferencia de una obra de arte, la creación de smartphones siempre está relacionada con el contexto y el uso. No se trata de crear algo autónomo. El objetivo de esta artesanía es más bien crear una alineación con la vida cotidiana.

Por esto el capítulo está organizado en forma de secuencia. Comienza con una reflexión sobre la relación entre el individuo y su(s) smartphone(s). ¿Cómo se elabora un smartphone para que se adapte a una persona concreta? A continuación, se considera el modo en que los smartphones no se ajustan a los individuos, sino a las relaciones. ¿Cómo se moldea el smartphone para que encaje en los espacios creados por las relaciones entre las personas? Por último, se examina el ámbito más amplio donde los smartphones reflejan o facilitan valores culturales más generales. Aunque la presentación sea como una secuencia lineal, lo que se revela al final del capítulo es claramente un círculo. Al fin y al cabo, todo individuo está formado a su vez por las normas, los valores y las expectativas de la sociedad en la que ha sido criado y educado, y está sujeto a la religión o a otras fuerzas morales. Por lo tanto, es evidente que la artesanía abarca una gama mucho más amplia de influencias que la mera personalidad individual. Al crear el smartphone, las personas también crean su relación con el mundo en el que viven; también son creadas por él. El smartphone tiene que convertirse en una parte habitual de nuestros hábitos cotidianos, algo que los antropólogos llaman *habitus*.¹

Modelar al individuo

El iPhone de Eleanor, de nuestro sitio de campo en Dublín, es una maravilla: lo ha convertido en una especie de manual de vida. En su pantalla no aparecen iconos de aplicaciones individuales: todas están organizadas en una jerarquía anidada, agrupadas en campos como finanzas, deportes, noticias y utilidades, o basadas en funciones relacionadas con el trabajo. Este orden vertical se complementa con un orden horizontal en el que aprovecha al máximo la capacidad de vinculación de las distintas apps. Por ejemplo, el calendario de Eleanor tiene una tarea, como el pago de una determinada factura de servicios públicos. Explica que vincula un evento con su bloc de notas. En este bloc de notas ha creado una descripción paso a paso del proceso de pago de esa factura de servicios, incluyendo la

contraseña y la dirección del sitio web correspondiente, que puede extenderse a varias páginas. A continuación, describe cómo en su smartphone una aplicación relacionada con una función laboral puede estar vinculada a una colección de todas las diapositivas de PowerPoint de la presentación a la que ha asistido sobre la forma más eficaz de llevar a cabo ese trabajo concreto. Además, Eleanor también se ha dotado de ayudas visuales para localizar información relevante. Entre ellas, toda una serie de emojis, como alfileres para la información médica, un coche para el transporte y un cartel luminoso para cualquier pago que haya que hacer ese día. Como resultado, en cualquier momento y ante cualquier tarea concreta, afirma que puede localizar con tres o cuatro toques de sus dedos las instrucciones de la secuencia de acciones más eficaz para llevarla a cabo.

Un ejemplo es el uso que hace Eleanor de la aplicación que le proporciona Laya, su compañía de seguros médicos. Cuenta que toma inmediatamente fotografías de los recibos de su médico y los envía a través de la aplicación; a continuación, se le garantiza el reembolso en un plazo de 10 días. Todas las fotografías llevan un sello con la fecha para poder ordenarlas y compartirlas más fácilmente. Su cámara también se ha convertido en un elemento central de su trabajo de organización, porque la considera el principal dispositivo para recoger y almacenar pruebas. Puede tratarse de la reparación del coche, pero también de su horario para hacer aeróbica acuática. Utiliza la alarma de su teléfono no solo para levantarse por la mañana, sino también para saber cuándo necesita una inyección o cuándo debe salir de casa para realizar alguna tarea. Toda una sección del smartphone de Eleanor está dedicada a la gestión del dinero. Aunque no tenga mucho, le gusta mover sus fondos con frecuencia para mantenerlos activos.

Eleanor habla de su teléfono en términos de limpieza, organización y mantenimiento de la casa. La cantidad de diapositivas de PowerPoint y otras fotografías en su dispositivo puede desorganizarse fácilmente. Por lo tanto, hay que editarlas, borrarlas y reordenarlas constantemente para que sigan siendo útiles y estén a mano, que es lo que ella necesita de su smartphone. También actualiza constantemente su calendario. Todo está respaldado de forma segura en la nube, por lo cual, aunque considera que toda su vida está presente en el smartphone, pudo neutralizar sus funciones inmediatamente cuando hace poco le robaron su smartphone en España. Al haber hecho una copia de seguridad de sus datos, pudo repoblar rápidamente un nuevo smartphone con todo su contenido. Lo único que no le gusta es el asistente del teléfono, Siri.² Intentó personalizarlo utilizando voces masculinas y femeninas, pero no se siente cómoda con ninguna de ellas. De hecho, no solo le molesta la interferencia

de Siri, sino también la tendencia a utilizar la inteligencia artificial para adelantarse a ella con sugerencias. No le gusta el modo en que Netflix trata de darle ideas sobre lo que le gustaría ver basándose en sus visitas anteriores, y comenta que “intenta ser útil pero es torpe”.

Las transformaciones de Eleanor parecen seguir un patrón. En este momento de su vida tiene menos control sobre su trabajo o su salud de lo que le gustaría, algo que compensa en parte al mantener este orden riguroso. Aprecia su iPhone como una de las pocas cosas sobre las que sí tiene control. Por eso no es de extrañar que le moleste cualquier competencia a ese control, representada por las sugerencias que emanan del propio smartphone.

La razón de empezar este capítulo con Eleanor no es solo para ofrecer un impresionante manual de instrucciones de vida. Es porque ha elaborado su teléfono de forma tan clara para expresar su sensación de ser una profesional consumada, con la aptitud organizativa que ello implica. Pasó toda su vida laboral intentando conseguir un puesto profesional que aprovechara al máximo estas capacidades. Lamentablemente, esto nunca llegó a suceder: en general sus empleadores no apreciaron estas cualidades y ella nunca encontró la oportunidad de convertirse en la persona que pensaba podía ser a través de su empleo. Al final, ha sido sobre todo a través de su smartphone como ha podido demostrar, al menos a sí misma, quién quiere ser y quién cree que es realmente. Eleanor y su smartphone pueden parecer muy singulares, incluso únicos. No hay nadie como ella. Pero también es un reflejo de un sentido más amplio del orden que asociamos con términos como “profesional” o un enfoque “bien organizado” de la vida. Se trata de un orden cultural, además de personal, y resulta tan evidente al examinar su smartphone como al conocer a la propia Eleanor. Lo que se ha elaborado es la alineación entre ambos.

Lo mismo ocurre con otro irlandés, Eamon, cuya familia ha estado compuesta por pescadores desde hace 150 años. Con una autosuficiencia tosca y práctica, se presenta como el icono de una versión particular de la masculinidad. Se empeña, por ejemplo, en afirmar que no necesita a otras personas ni a la televisión porque nunca se aburre y siempre está activo, ya sea en encuentros deportivos o en tareas prácticas. Cada uso de su smartphone tiene que estar legitimado bajo el estricto criterio de la necesidad. Eamon tuvo derecho a utilizar Skype durante los dos años que su hija estuvo en Australia, pero se mostró muy firme al mantener que nunca ha utilizado Skype ni antes ni después. Una de las ventajas del desarrollo de los smartphones es que ya no necesita utilizar la función de voz, que no le gusta; puede sustituir una conversación por mensajes de

texto escuetos, por ejemplo, sobre cuándo llegará su tren a la estación. En el caso de Eamon, la estética comprende una forma particular de minimalismo social que deriva de uno de los estereotipos establecidos asociados a la masculinidad. De nuevo, es un estilo que se aplica por igual al hombre y a su smartphone. Es probable que ese enfoque de la vida hoy quede relegado principalmente a los hombres mayores de Irlanda, al haber sido superado por ideales de género más modernos.

Hay otros ejemplos en los que el sentido del orden del individuo está menos evidentemente ligado a una norma cultural, en personas que podrían considerarse algo excéntricas. Gertrude, fisioterapeuta deportiva, tiene dos teléfonos. Esto se debe a que está obsesionada con la idea de que en cualquier momento puede ver alguna imagen o composición que necesita capturar con su teléfono y luego enviarla inmediatamente a Instagram, o a veces también a Facebook y Twitter. Puede ser un paisaje, un selfie de ella en una situación concreta o simplemente una constelación de colores. El sentimiento es bastante común hoy en día, pero no suele llevarse a este extremo. Gertrude admite que le aterra la idea de que si su teléfono se quedara sin batería, no tendría los medios para capturar esa imagen en el momento preciso cuando la encuentra. Por ello, no solo lleva consigo los dos iPhones, sino también un adaptador de wifi (por si no hay red inalámbrica) y un cargador de batería de repuesto.

Gertrude siempre lleva dos teléfonos, pero cuando Melvin, otro participante en el terreno irlandés, vació los bolsillos de su chaqueta, reveló nada menos que cuatro móviles Nokia, además de un smartphone Huawei (imagen 6.1). En su caso, la preocupación principal es la música más que la fotografía. Melvin graba constantemente “sesiones” y actuaciones en directo, normalmente en pubs, de música tradicional irlandesa. Cuando un teléfono se queda sin batería, recurre al siguiente.

Melvin también viaja bastante lugares como el Reino Unido y Córcega. Utiliza diferentes teléfonos para comunicarse con la gente de cada lugar, utilizando los planes telefónicos locales. También duplica la información, ya que le preocupa que el teléfono se pierda o se lo roben, y también puede llevar una batería de repuesto. Melvin está acostumbrado a que la gente lo vea como un excéntrico de varias maneras. Está claro que disfruta jugando con las expectativas que esta reputación crea en otras personas que lo conocen, y es aficionado a los gestos extravagantes, a menudo generosos. Quizá sea la persona menos sorprendente en los dos terrenos de Dublín que lleva cinco teléfonos en los bolsillos.

En cada uno de los casos presentados hasta ahora, la caracterización de la persona precedió a su posesión del smartphone. Los smartphones no han acentuado ni reprimido sus personalidades. A Melvin se le considera

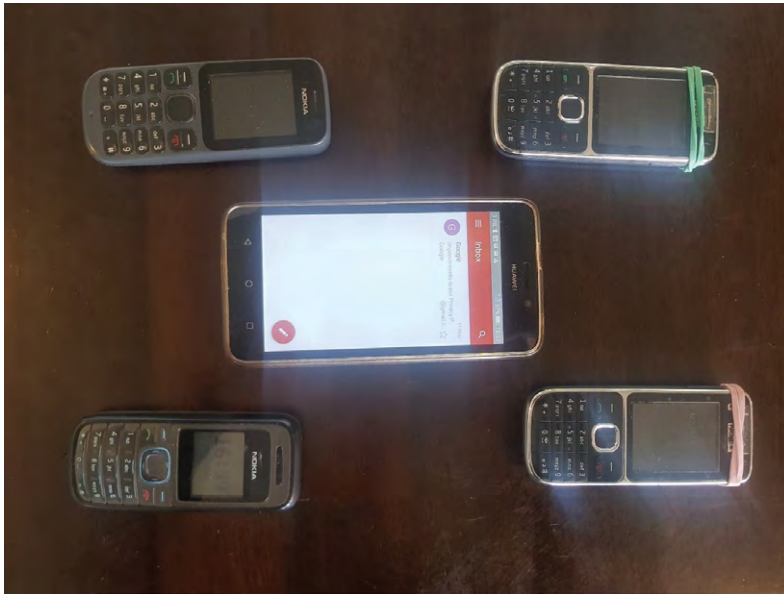


Imagen 6.1 Los cinco teléfonos de los bolsillos de la chaqueta de Melvin. Foto de Daniel Miller.

generalmente excéntrico, mientras que Eleanor se sentía igualmente cómoda al ser considerada híper organizada. Esto no hace que su uso de los smartphones sea menos extraordinario: es difícil imaginar algo en el mundo que se ajuste a su carácter de forma tan eficaz como el smartphone. Sus historias muestran lo íntimo que se ha vuelto el dispositivo y revelan las formas en que cada smartphone puede reconfigurarse individualmente para desarrollar esta relación holística y sin fisuras entre el usuario y el dispositivo.

Al impartir clases sobre el uso de los smartphones, Alfonso estaba en condiciones de ver cómo la forma en que la gente usa su smartphone también expresa su actitud hacia los mismos dispositivos. Por ejemplo, Francisco, un estudiante chileno, era muy serio por naturaleza; podía ser un poco gruñón con los estudiantes más frívolos, pero también mostraba una tendencia a la nostalgia, junto con un sentido del humor muy seco. Le gustan bastante los aparatos y dispositivos, y prefiere los que puede desmontar, reparar y volver a montar; esto agrega el beneficio de demostrar que también es una persona que aún funciona bajo un orden respetable. Como estudiante, Francisco está alerta y suele tener ya instaladas las aplicaciones pertinentes. Sin embargo, tiene un pragmatismo escéptico que significa que gravitará hacia los métodos

analógicos más antiguos, a menos que esté totalmente convencido de que lo digital es mejor. No cree que sea el caso, por ejemplo, del calendario del smartphone.

Francisco desconfía mucho de la capacidad del smartphone para seguirlo, por ejemplo a través del GPS, hasta el punto de negarse a realizar cualquier tarea basada en el GPS durante las clases. Hace poco lo asaltaron y le robaron el smartphone, tras lo cual empezó a preocuparse por cualquier cosa que permitiera seguirlo. Apagó el GPS después de que el propio Google Maps le señalara sus poderes de vigilancia al recordarle que llevaba tres horas en el parque. La cuestión aquí es que los temores de Francisco se derivan de su sentido de sí mismo como actor racional que basa sus conclusiones en observaciones. Ha visto (y experimentado) el hecho de que la gente es asaltada y también la forma en que funciona Google Maps, de lo que deduce que las bandas de ladrones deben estar utilizando Google Maps para asaltar a la gente. El hecho que otras personas consideren su comportamiento como extraño es mucho menos preocupante que su continua fe en su propio razonamiento.

Peter es un ingeniero irlandés que se había encariñado con su teléfono Nokia: era fiable, duraba mucho, estaba bien diseñado y era cómodo. Sintió que lo había traicionado al adoptar el smartphone, al abandonar a un verdadero amigo por los trucos de las campanas y silbatos del smartphone. Sin embargo, Peter es un ingeniero muy hábil, así que decidió rediseñar su smartphone. Al desactivar muchos de sus elementos principales, consiguió que su Samsung Galaxy durara 120 horas sin necesidad de recarga. También lo programó para que, una vez en casa, todas las llamadas se redirigieran a su teléfono fijo y el smartphone se pudiera dejar en un cajón. En efecto, había convertido el nuevo dispositivo smartphone en una réplica de su antiguo teléfono móvil Nokia.

Un último ejemplo de Irlanda es importante porque el smartphone puede no reflejar una personalidad completa, sino simplemente sus intereses dominantes. Cuando Matis vino de Lituania a vivir a Irlanda, ciertamente aterrizó con los pies en la tierra. Su empleo actual es perfecto, dada su pasión de toda la vida por los coches. Una vez que ha terminado de sacar la basura, arreglar las mesas y otras tareas requeridas en su función en el restaurante de estilo mexicano donde trabaja, queda libre para concentrarse en la restauración de coches clásicos para su empleador, quien comparte esta pasión.

Matis vive en Irlanda desde 2008 con su mujer, sus hijos y sus nietos. Por eso no es de extrañar que las aplicaciones que dominan la pantalla de su smartphone sean relativas a los recambios de coches, como Donedeal (un mercado digital irlandés para compradores y vendedores de coches)

o Mister Auto (una tienda de recambios de coches). Igualmente importantes son los videos que ve en YouTube de otros aficionados a los coches, los cuales explican cómo afrontar determinadas tareas problemáticas. La cámara también es esencial, ya que los compradores especializados esperan un registro fotográfico completo de cada etapa de la restauración, que puede durar todo un año. Matis señala con orgullo cómo su jefe condujo el último, un coche de carreras clásico, durante 1.500 km hasta Italia y de vuelta sin problemas. En su teléfono hay un cable que lleva a una micro linterna/cámara. La utiliza como un endoscopio que puede introducir en las grietas del interior del coche para investigar el estado de esa sección concreta antes de empezar a trabajar en ella. Lo que la linterna no revela puede verse gracias a las fotos, tomadas con un flash acoplado al endoscopio y enviadas a su vez a su smartphone. Matis adquirió el aparato en China. Al mostrarnos su funcionamiento, parece brillar tanto como la linterna.

Lo contrario a la ingeniería del smartphone es utilizarlo para la auto ingeniería. Este ha sido el planteamiento de Fernanda, de Bento, que ha notado un declive en su capacidad para recordar cosas. Al igual que muchas personas mayores, dice que no teme a la muerte, pero tiene horror a la demencia. Su respuesta al percibir cierta pérdida de memoria, una experiencia común para las personas mayores, es embarcarse en ejercicios de entrenamiento cerebral. A menudo se considera que estos ejercicios son análogos a mantenerse en forma y prolongar la esperanza de vida. Por ello, ejercita su mente a diario con juegos como Freecell, Lumosity, Wood Block Puzzle y Codecross. Aprender inglés también ayuda a Fernanda a estimular sus funciones cognitivas a través de aplicaciones como English Conversation y Google Classroom, que le permiten enviar y corregir sus ejercicios a través de la aplicación. Recientemente ha descargado e instalado Duolingo, una aplicación que utiliza para aprender italiano, ya que su hijo está saliendo con una italiana.

Tras jubilarse como trabajadora en una empresa de alimentación, el plan de Fernanda ahora es convertirse en empresaria. Recientemente ha aceptado la invitación de un amigo para crear una empresa de telemedicina para el cuidado de ancianos. Antes, había reconocido las ventajas y los peligros de compartir procesos cognitivos con su smartphone:

Si pierdes tu smartphone, pierdes tu vida. Increíble, todo está ahí. Tu vida está ahí. Me da miedo perder el smartphone. Sin él, tendría problemas para recordar. Estoy hablando contigo y mañana ya pienso... “¿qué ha dicho?” Así es que para mí el smartphone es fundamental.

Tras observar la forma en que Fernanda cede capacidades cognitivas como la memoria a su smartphone, ahora busca la forma de hacer de su smartphone un dispositivo para reparar, o al menos mantener, la memoria.

La memoria también es el motivo por el cual Toriyama san, de Kioto, que ahora utiliza un smartphone, sigue conservando su antiguo teléfono (*garakei*) y lo carga todas las noches, aunque ya no lo utilice. “No quiero que muera”, explica. Tiene miedo de que las fotos que tomó, y por tanto los recuerdos que ha creado, se pierdan para siempre si deja que su viejo teléfono “muera”. Otras personas en los sitios de campo japoneses también dijeron que no se les ocurriría tirar sus viejos teléfonos móviles por esta misma razón, y que preferían mantenerlos juntos y seguros en un cajón. La sensación de que el teléfono se convierte en un depósito de recuerdos se complica por la forma en que el smartphone asume otras funciones cognitivas y puede llegar a sentirse como una parte integral de la persona.

Todos los ejemplos hasta ahora han tenido una orientación bastante individualista. El contraste lo ofrece Mario, que está jubilado. A Mario le apasiona la horticultura y es un orgulloso activista medioambiental. Como él mismo explica:

Siempre he sido así, desde que era un niño, lo recuerdo. Siempre he sentido curiosidad por la comunidad, por los entornos en los que vivimos, por las personas, por sus experiencias colectivas de trabajo y de vida.

Mario ha convertido su smartphone en un dispositivo para gestionar uno de los huertos comunitarios locales ([imagen 6.2](#)). También co-organiza eventos sociales, como una visita a los panales de abejas que tienen en los huertos y la recogida de miel (un evento popular entre los niños de la zona), o una cena comunitaria compartida en la que personas de diferentes culturas traen platos tradicionales de su país para comer juntos al aire libre en los jardines. También le gusta utilizar la aplicación de identificación de plantas PictureThis. Con el tiempo, las aplicaciones que no estaban bien integradas en las rutinas diarias de Mario se han eliminado.

Mario también ejemplifica las contradicciones del discurso comentadas en el capítulo 2. Como ecologista, no se siente especialmente dependiente del smartphone. Al mismo tiempo, gracias al uso de su smartphone, Mario ha sido capaz de facilitar los valores comunitarios y medioambientales que aprecia.



Imagen 6.2 Un huerto comunitario en NoLo. Foto de Shireen Walton.

Otros ejemplos de cómo encajan los smartphones en la vida de los habitantes de NoLo pueden verse en el video que aparece a continuación ([imagen 6.3](#)).

Por último, podemos volver al punto de partida de esta discusión al describir cómo los smartphones también pueden convertirse en un instrumento en la elaboración de la vida durante la jubilación. Marília estaba examinando el smartphone de Eduardo, en Bento, que se había jubilado apenas dos semanas antes de su conversación. Cuando trabajaba, el reloj y la alarma eran cruciales, ya que tenía que levantarse a las 4 de la mañana todos los días. Sin embargo, después de jubilarse, se dio cuenta de que le costaba que su cuerpo se adaptara a sus nuevas rutinas, así que abandonó la alarma y empezó a evitar el reloj. Ahora utiliza su smartphone para seguir recetas y tutoriales para poder complacer a su mujer en la cena. A través de Google, Eduardo también puede investigar sobre la decoración en hierro, algo que planea convertir en una segunda afición. Además, su smartphone le permite ampliar su trabajo con un grupo de nuevos cristianos que planean abrir su propia iglesia en el centro de São Paulo, donde viven su hija y su nieto. El smartphone incluye aplicaciones de himnos, una aplicación para el estudio de la Biblia y otras que le ayudan a organizar las donaciones a la iglesia, incluyendo cómo calcularlas con su calculadora, así como depositarlas mediante una

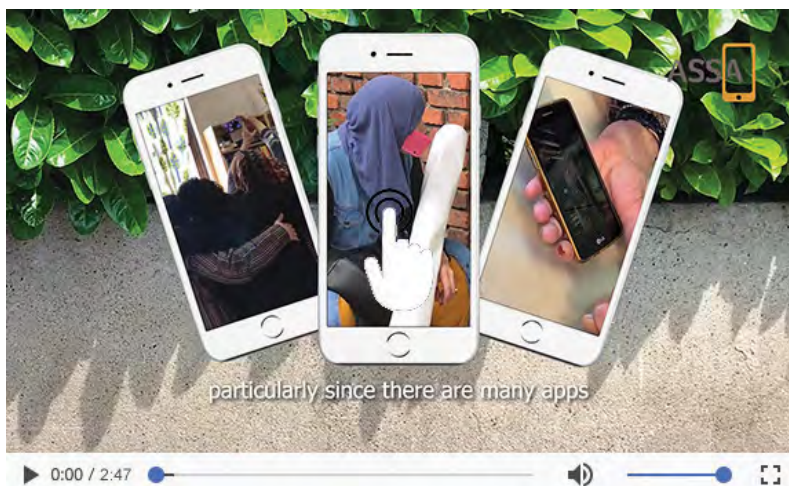


Imagen 6.3 Video: *Mi smartphone*. Disponible en <http://bit.ly/italymysmartphone>.

aplicación de tarjeta de crédito llamada Payeven Chip. Con todo esto, Eduardo está ajustando deliberadamente su smartphone para facilitar la nueva vida que prevé.

Las implicancias de estos casos se analizarán con más detalle en el capítulo 9. En este último capítulo, más teórico, consideramos el smartphone como algo que va “más allá del antropomorfismo”. Lo que se ha observado aquí no es solo una propiedad de semejanza. El smartphone parece más bien una prótesis³ a la que se le han cedido ciertas funciones corporales o cognitivas, de manera que la pérdida del smartphone constituiría la pérdida de una parte integral de la persona. Esto se ha justificado por las múltiples formas en que el smartphone ha ampliado la capacidad de ese individuo, pero es evidente que se trata de una estrategia de inversión que conlleva un riesgo de pérdida posterior. Al leer sobre estos casos individuales, vuelve a ser difícil pensar en algún dispositivo anterior que haya alcanzado este potencial de intimidad.

Relaciones

En el capítulo 3 ya se ha ofrecido una perspectiva crítica sobre la tentación de centrarse en el individuo y su smartphone. El término “ecología social” se utilizó para hablar del modo en que el teléfono puede expresar igualmente las relaciones con los demás, por ejemplo en Kampala, donde el teléfono puede compartirse entre la familia y los vecinos. En el capítulo

4 se utilizó un ejemplo de Shanghái para mostrar cómo las aplicaciones de un teléfono expresan la relación entre las parejas. Los smartphones también son cada vez más importantes en la formación de relaciones gracias a las aplicaciones de citas.

Así, el smartphone puede expresar relaciones, no solo al individuo. Rachel, de Dublín, trabaja como asistente personal de una jefa de alto nivel que, a su vez, está muy preocupada por el problema de mantener sus relaciones familiares junto con su exigente horario de trabajo. Después de décadas de trabajar juntas, no tienen los límites laborales habituales. Rachel puede estar en contacto a las 10 de la noche haciendo algo para su jefa, como encontrar la respuesta a una pregunta de sus hijos. Pero habla de su apoyo asiduo en términos de lealtad y amistad, está orgullosa de su trabajo y no quiere retirarse. Su smartphone está orientado a esta forma de trabajar. Si su smartphone no estuviera siempre encendido, sentiría que está traicionando la confianza de su jefa. Además, el dispositivo le permite gestionar de forma mucho más eficaz las preocupaciones de su jefa sobre los viajes y su familia.

Aunque es el smartphone personal de Rachel, lo utiliza principalmente para el trabajo. Sin embargo, se siente muy cómoda con la forma en que el smartphone encaja perfectamente en esta relación y señala que siente que ha logrado el equilibrio entre la vida laboral y personal que deseaba. De hecho, utiliza el smartphone para lo que requiere su trabajo y apenas lo usa para lo demás. Fuera de esta relación laboral, sigue utilizando alegremente una agenda de papel y bolígrafo para sí misma. El smartphone delimita a la vez que facilita.

El smartphone también puede intervenir en la transformación de las relaciones familiares a lo largo del tiempo. Esta observación puede verse con más claridad en el capítulo 8 porque, en términos de identidad y formación de grupos, la aplicación clave parece ser LINE/WeChat/WhatsApp. En el caso de Japón, la “familia” como institución puede ser remodelada en algunos sentidos por el smartphone; muchas personas tienen grupos “familiares” de LINE para sus relaciones familiares inmediatas. Sin embargo, las conexiones entre las personas siempre están sujetas a cambios. Yamashita san, una mujer de Kioto de unos sesenta años, explicó cómo vivía con su hija, de unos cuarenta años; tras el fallecimiento de su marido, se distanciaron de su familia. En su LINE creó un grupo llamado “familia” (ファミリ) que la incluía a ella y a su hija, seguida de un pequeño número de amigos íntimos.

La unidad familiar patriarcal (*ie*) fue históricamente central en la domesticidad y la sociedad japonesa. La familia nuclear ganó protagonismo desde fines del siglo XIX, de acuerdo con los planes del

gobierno Meiji para modernizar el país.⁴ Sin embargo, ahora, con la reducción de las familias y con muchas personas que no tienen hijos o que solo tienen uno, las familias “elegidas”, formadas por amigos íntimos, han adquirido una importancia creciente para algunas personas. Los grupos de amigos de LINE, especialmente para las mujeres, eran lugares importantes en los que se podía contar con el apoyo de los amigos, algo que se valoraba cada vez más a medida que la gente envejecía. Estos grupos suelen estar formados por antiguos amigos de la escuela secundaria o antiguos compañeros de trabajo, y es habitual que las personas sean miembros de varios grupos simultáneamente. Wada san, otra mujer de Kioto, empezó a vivir sola tras el fallecimiento de su marido, mientras su hija y sus nietos viven en Tokio. La respuesta fue crear un código visual para clasificar sus contactos de LINE en su smartphone. Mediante el uso de emojis que representaban cómo conocía a esas personas, Wada san fue capaz de mapear visualmente las distintas “familias” que contenía su teléfono. Por ejemplo, al haber trabajado en una aerolínea, todos sus antiguos colegas aparecían con el símbolo de un avión junto a sus nombres; los miembros de su familia más cercana se indicaban con el emoji de una casa. Al crear su smartphone de este modo, Wada san podía ver rápidamente qué relación tenía con cada contacto. En cierto modo, estaba construyendo un árbol genealógico visual, con varias ramas que la conectaban con todos los que aparecían en su smartphone.

Religión

En la introducción se sugirió que la narrativa lineal que estructura este capítulo se ve mejor como un círculo. Tomemos el ejemplo de Eamon, el rudo irlandés descendiente de pescadores. Esto lo caracterizaba como individuo, pero a su vez manifestaba una concepción tradicional de cómo deben comportarse los hombres adecuados. Del mismo modo, en el último ejemplo, la forma en que los amigos se incorporan a las relaciones pseudo familiares a través del smartphone refleja cambios más amplios en la sociedad japonesa. Si los individuos crean smartphones, a su vez son creados por estos valores más amplios. El ejemplo más claro de la imposición y el mantenimiento de los valores culturales se produce al considerar el papel de la religión, porque suele ser el más evidente.

Por ejemplo, Rosalba es originaria de un pueblo del sur de Italia. Para ella el smartphone, más que un buen libro, es su compañero material. Una de sus prácticas más frecuentes con el smartphone es buscar en Google, especialmente recetas, a menudo tradicionales de su

región. Sin embargo, Rosalba es una ávida buscadora y también suele buscar información en Google. “Vamos a preguntarle”, dice con frecuencia, refiriéndose a Google. La disponibilidad de información con solo pulsar un botón es algo que a Rosalba la maravilla infinitamente. Rosalba, que creció en una gran finca rural con su padre, que era frutero, describe su infancia como “otro mundo, otro tiempo y otro lugar, una época en la que hablar, la escuela y la iglesia eran las principales fuentes de información”. Durante muchos años la familia no tuvo televisión y ella creció jugando al aire libre, en el campo, con su hermano y los primos de su edad.

En cambio, hoy la información le llega en cuestión de segundos desde la comodidad de su casa, gracias a Google. Busca información sobre salud y, si oye algo en la televisión sobre lo que le gustaría saber más, le “pregunta”. Recientemente ha descubierto una aplicación para medir su pulso, que utiliza en su tablet. Para Rosalba, devota católica, la tecnología es una fuerza omnipresente que acompaña e informa, ilumina e instruye. Al mismo tiempo, la oración real y la asistencia semanal a la iglesia (los domingos) siguen siendo un elemento básico de su vida.

El modo en que la elaboración individual de los smartphones ayuda a acercar a las personas al círculo de la fe religiosa es evidente entre los inmigrantes peruanos católicos que viven en Santiago. Este grupo ha mantenido cuidadosamente su devoción a las vírgenes sagradas peruanas y a los santos patronos. Marcelo, por ejemplo, utiliza su smartphone para escuchar el rezo del Rosario cuando camina o toma el metro desde su casa al trabajo. Sigue la página web de los Caballeros de la Virgen, que incluye grabaciones de audio de personas rezando. En silencio, con los auriculares puestos, reza de vuelta. En el cristianismo católico el Rosario se reza como un diálogo. El catolicismo de otro participante en la investigación, Tomás, no es tan evidente: el fondo de pantalla de su smartphone no es el habitual Cristo Morado (el Señor de los Milagros) o san Martín de Porres, sino Gohan, un personaje de Dragon Ball Z. Durante sus desplazamientos, a Tomás le gusta jugar a un juego parecido a Space Invaders. Su devoción religiosa aflora más al ver series y películas de televisión cristianas. “Me gustan las series o películas que transmiten un mensaje”, explica.

En Dar al-Hawa los smartphones se utilizan habitualmente como “muecín de mano”, ya que la mayoría de la población ha descargado una aplicación que recuerda al usuario la hora de la oración. En el Islam hay cinco oraciones al día. La aplicación está programada para crear una alerta basada en la zona horaria local, utilizando una grabación de voz de un muecín llamando a la oración (imagen 6.4).

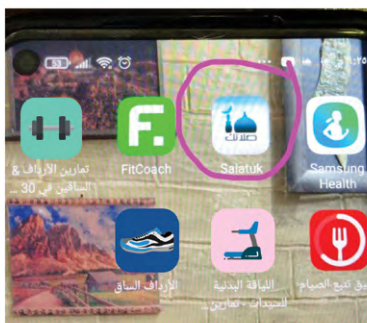


Imagen 6.4 La aplicación Salatuk tal y como aparece en la tienda Google Play. Actúa como “muecín de mano”, recordándole al usuario la hora del rezo.

Dios es el más grande (*Allahu akbar*); testifico que no hay más Dios que Alá. Atestiguo que Mahoma es el Profeta de Dios. Ven a la oración. Ven a la seguridad/salvación. Dios es el más grande. No hay más Dios que Alá.

Si una persona está fuera del alcance del llamado de una mezquita real, entra en juego esta versión digital. La mayoría de la gente solo escucha los primeros segundos antes de apagarla. La llamada a la oración marca la rutina diaria de muchos en Dar al-Hawa, especialmente de las personas mayores que permanecen en sus casas durante gran parte del tiempo. La aplicación es sencilla y no requiere código ni contraseña. También es popular entre los más jóvenes que trabajan y temen perderse la hora de la oración.

Estos son ejemplos de un modelamiento relativamente privado del smartphone influido por la religión. Sin embargo, otra vez, también puede aplicarse a las relaciones, no solo a los individuos. Muchos de las personas irlandesas participan en un camino de peregrinación tradicional

a través del norte de España llamado Camino de Santiago.⁵ Ha sido una costumbre desde hace siglos, pero su número ha crecido considerablemente en los últimos años. Tradicionalmente, recorrer el Camino puede asociarse a un ejercicio de contemplación espiritual, incluso para quienes ya no son formalmente religiosos. Esto puede incluir un sentimiento de retiro o distancia de lo mundanal, aunque el viaje siempre ha tenido un fuerte componente social, ya que la gente caminaba en grupos o se relacionaba en las posadas en las que solían pasar la noche. La antropóloga Nancy Frey ha argumentado⁶ que los valores fundamentales de la peregrinación tradicional han sido socavados por los smartphones, ya que estos crean un modo constante de contacto retenido con el mundo más amplio. Su observación no se confirmó en la actitud de los peregrinos que hicieron el Camino desde uno de los sitios de campo de Dublín, aunque hay que reconocer que la mayoría de ellos no son especialmente religiosos. En un año determinado, cuando solo uno o dos pueden permitirse el tiempo o el dinero para ir, se deleitan compartiendo la experiencia con sus amigos y parientes en Dublín, envían mensajes y actualizaciones diarias y exactas de dónde han llegado. Los participantes en el Camino lo ven como una expresión ética de compañerismo, más que como un rapto de espiritualidad individualizada.

Normas culturales

Es bastante claro sugerir que una población muy religiosa probablemente permitirá que su fe domine el significado y el uso de los smartphones. Las religiones tienden a ser explícitas en su papel al determinar los valores culturales. Pero en el corazón de la antropología está el énfasis en el impacto más amplio de la normatividad. Este término en sí está directamente relacionado con la palabra normal: lo que se da por sentado como el simple orden natural y, por tanto, arroja otros comportamientos como anormales. La mayoría de las veces, la normatividad no se consigue a través del control religioso, ni siquiera de la enseñanza educativa. Surge como parte de la vida cotidiana, en la cual la gente da indicaciones, a menudo bastante sutiles, sobre lo que considera apropiado o inapropiado en las acciones de otra persona. Por ejemplo, alguien puede mostrarse un poco escandalizado o sorprendido por el hecho de que alguien se acerque demasiado, o por la elección de la ropa de otra persona. El grado de presión moral variará, pero los participantes en los sitios de campo japoneses comentaron a menudo cómo la conciencia del comportamiento social adecuado es parte integral de ser “japonés”.

Muchos participantes en Japón hablaron de la intimidación y el ostracismo como algo habitual si alguien no sabe “leer el aire” (*kuuki ga yomenai*) y comportarse de forma socialmente adecuada. Para los escolares, el aprendizaje de la importancia de leer entre líneas en las interacciones sociales comienza desde pequeños. Sin embargo, los mensajes de texto a través de los smartphones han complicado la forma en que la interacción social se basa en estas múltiples capas de comunicación. Yumi, una chica de 17 años de Kōchi, explicó:

Como es tan difícil leer entre líneas en los mensajes de texto, los profesores siempre están concientizando sobre el acoso en los SMS. Los malentendidos pueden extenderse y eso puede ser el comienzo del acoso. Porque las palabras se extienden rápidamente y a veces crean malas vibraciones entre los adolescentes. Se pueden crear peleas y rumores. Creo que simplemente te dejan de lado. Si tienen grupos (y) alguien comete un error puede quedar fuera del grupo. No es que duela físicamente, pero sí mentalmente.

Yumi solía utilizar Facebook y Twitter. Los dejó hace un año y medio porque se habían vuelto demasiado estresantes y por el escrutinio social que sentía. Estos problemas no se limitan a los adolescentes, como reveló una mujer de 60 años de Kioto.

Creo que la gente en Japón está en una sociedad jerárquica, por lo que se siente obligada a comentar o a que le guste el posteo de alguien. Aquí, tienes que ser leal y responder a sus mensajes. Te sientes obligado (*giri*) a felicitarlos. Si se trata de alguien a quien conoces y admiras, o quieres que se lleve una buena impresión de ti, tienes que darle un “me gusta” a sus publicaciones. A veces siento que los gustos de la gente son solo “obligaciones” (*giri iine*). No me gustan los “me gusta por obligación”. Si a alguien le gusta de verdad el posteo, estoy más contenta. Creo que algunas personas se hartan y dejan Facebook. Algunos de mis amigos dicen que es demasiado molesto poner “me gusta, me gusta, me gusta”. No les gusta la presión.

La mayoría de los participantes de este sitio de campo nunca publicarían nada controvertido, por ejemplo sobre política, porque “no quieres ganarte enemigos ni contradecir a la gente. No hay que crear conflictos, ni siquiera cara a cara. A la gente le gusta hablar del tiempo, de la comida y de su salud”. Esta es la razón por la cual muchos participantes crearon múltiples cuentas anónimas de Twitter e Instagram, lo que les permitía

dedicarse a temas que les interesaban sin el escrutinio social. El smartphone en Japón se convierte así en un espacio para negociar la diferencia entre los verdaderos sentimientos de una persona y lo que dice en público. Esta distinción se expresa en las nociones culturales de *honne* (本音, “sonido verdadero”) y *tatemae* (建前, “fachada”), las cuales generaciones de estudiosos han considerado que se encuentran en el corazón de la sociedad normativa japonesa.⁷

Al igual que en el análisis anterior de los individuos o las relaciones, es posible estudiar la capacidad de los smartphones para expresar estas normas culturales. Sin embargo, también se pueden examinar los smartphones como factores de cambio social y de desarrollo de nuevas normas sociales. En el caso de Yaundé, el objetivo principal de la investigación de Patrick fue la clase media emergente. El término “emergente” sugiere que está naciendo. Uno de los enfoques académicos más consolidados sobre la formación de la clase media, inicialmente en referencia a los ejemplos europeos, fue la idea de una “esfera pública” promovida por el sociólogo Jurgen Habermas.⁸ El analizó cómo, en un momento determinado de la historia europea, surgieron nuevos lugares, como los cafés, que fomentaron el desarrollo del debate público. Estos cambios, a su vez, dieron lugar a una forma de política sin precedentes basada en las discusiones entre los miembros de esta naciente clase media. Numerosas investigaciones posteriores examinan el papel de los medios de comunicación como otro espacio en el que esta esfera pública pudo desarrollarse posteriormente.⁹ Patrick plantea un argumento similar, esta vez considerando el papel del mundo en línea como un lugar donde la nueva clase media de Camerún crea su esfera pública, una vez más caracterizada por un intenso debate político.

En el caso de Camerún, varios temas dominan estos debates. Entre ellos, la larga lucha entre los sectores anglófonos de Camerún y las zonas francófonas dominantes. Además, desde 2014 se han producido numerosos atentados en las regiones del norte del país por parte de la organización terrorista yihadista Boko Haram. Ambos temas circulan continuamente en las redes sociales presentes en los smartphones. Los habitantes de Yaundé llevan consigo a diario imágenes violentas, junto con los comentarios de los periodistas sobre esas imágenes, vídeos de personas y el día a día de los conflictos y las tensiones. Todo ello se difunde a través de grupos de WhatsApp. A su vez, las discusiones o informaciones que se iniciaron dentro de Camerún circulan luego a través de sus diásporas en Francia, Alemania, Estados Unidos y el Reino Unido, incluyendo las que pueden resultar ser imágenes falsas (imagen 6.5).



Imagen 6.5 Imágenes de la guerra que circulan en Camerún a través de un grupo de WhatsApp. Foto de Patrick Awondo.

Examinar la emergencia de una esfera pública basada en los smartphones sugiere tanto continuidades como discontinuidades.¹⁰ Los smartphones han asumido un papel central en estas incesantes discusiones sobre los temas clave del día. Estos gravitan naturalmente hacia el smartphone, donde hay un acceso relativamente libre y un debate libre. La clase media considera esto como una forma de “ciudadanía informada”, lo que implica que estos temas son asuntos sobre los cuales es su deber tener opiniones.¹¹ Las noticias y la política parecen irrumpir a diario en sus smartphones, a veces incluso sin que ellos lo deseen. Al mismo tiempo, el paso a un nuevo medio tiene otras consecuencias. Por ejemplo, la circulación constante de imágenes ha llevado al gobierno camerunés a prohibir los smartphones a los militares, que participan en la represión de Boko Haram y también de los movimientos separatistas. Al mismo tiempo, las filtraciones que circulan por las redes sociales crean miles de reacciones de la población, que luego requieren una respuesta del Estado.

Este proceso ha ido aún más lejos con la respuesta a la pandemia de Covid-19, situación en la que se hizo cada vez más importante combatir la desinformación y la circulación de noticias falsas. Como resultado, el ministro de Salud empezó a tuitear detalles como el número de muertes y las medidas que estaba tomando el gobierno. Este contacto directo entre un ministro y el público fue algo sin precedentes para un gobierno que suele trabajar en secreto. Creó nuevas posibilidades de responsabilidad para el gobierno y una mayor democratización de la información, ya que los detalles siguen circulando por WhatsApp. La esfera pública emergente cobró protagonismo, con la circulación en línea creando transparencia donde antes la norma era la opacidad. A menudo, esto provocó nuevas tensiones a su paso.

También pueden ser tendencias a muy largo plazo. El núcleo de la monografía de Xinyuan es el estudio de una generación que vivió la Revolución Cultural china (1966–76), la cual sigue siendo una influencia clave en su respuesta al smartphone décadas después. La idea de que todo individuo debe sacrificarse por la causa revolucionaria mediante una constante autorreforma¹² se ha alineado con un creciente “tecnacionalismo”.¹³ Los más veteranos consideran que el ciudadano tiene el deber de ayudar a China a alcanzar su objetivo declarado, un “salto digital” de desarrollo económico, lo que explica la actitud más positiva hacia los smartphones en China que se comenta en el capítulo 2. Los valores de la Revolución Cultural han quedado grabados en la gente como un sentido del deber hacia su oficio. La etnografía realizada en Shanghái mostró cómo las personas mayores ven con naturalidad el smartphone como la oportunidad de elaborar sus propias vidas en la tradición de la “autorreforma” y el “autoperfeccionamiento”, continuando la lucha por convertirse en el “Hombre Nuevo” (*xin ren*) con la ayuda de la tecnología. En pocas palabras, el Partido Comunista anima constantemente a la gente a que se haga su propia vida de acuerdo con sus ideales. Modelar el smartphone encaja perfectamente en este proceso.

Conclusión

Este capítulo se inició con la sugerencia de que el concepto de “modelar” debería aplicarse por igual a la forma en que las personas elaboran sus smartphones y a la forma en que tratan de elaborar sus propias vidas. Pero en realidad se trata de un triángulo, ya que en ambos procesos subyacen las influencias de valores culturales más profundos, que se manifiestan en la apariencia posterior tanto de las personas como de sus

smartphones. El rudo y pragmático irlandés descendiente de pescadores y su smartphone minimalista son igualmente expresiones de antiguas tradiciones culturales sobre lo que hace masculino al hombre irlandés. El último ejemplo, de Shanghái, es inusual porque la presión cultural hacia la fabricación de smartphones como contribución a una idea establecida de la vida artesanal es aquí bastante explícita. Lo mismo ocurriría si la gente presentara abiertamente sus smartphones como modificados para expresar sus principios religiosos.

Sin embargo, en la mayoría de los casos, los vínculos no son evidentes. Son procesos sutiles e implícitos. Solo a través de la etnografía a largo plazo hemos podido unir las piezas de este rompecabezas. Inicialmente, se hace hincapié en lo más evidente, que es la íntima alineación entre un individuo y su smartphone. Para ilustrar este proceso se utilizó una serie de retratos de personas de Irlanda, como Eleanor. Para dar más dinamismo a esta observación, se complementó con casos como el de Francisco, con quien Alfonso pudo observar cómo el smartphone se va confeccionando a la medida del hombre, o el de Eduardo, en el que Marília pudo observar cómo se emplea un smartphone en previsión de una mayor confección de la vida de su propietario al jubilarse. El capítulo también analiza cómo las personas reflexionan posteriormente sobre lo que significa que un dispositivo se haya convertido en una parte tan importante de ellos mismos (una intimidad que puede manifestarse en su dependencia del smartphone como memoria externalizada) y la vulnerabilidad que pueden sentir ante una parte de su propia memoria que podría perderse.

A partir de estas observaciones sobre los individuos, el capítulo pasó a examinar el modo en que los smartphones se integran en las relaciones, como las que se establecen entre un empleado y su jefe o dentro de la familia japonesa en general. A continuación, se analizaron normas sociales más amplias, con ejemplos que reflejan principios más generales de lo normativo y lo consensuado, ambos especialmente evidentes en Japón. Los smartphones no son necesariamente una representación estática de valores. Otros ejemplos consideran al smartphone como un participante activo en la formación de un nuevo conjunto de valores. Esto es evidente en el caso de los smartphones que se utilizan para hacer circular el debate político, un factor clave en la formación de la clase media de Yaundé como nueva esfera pública.

El equilibrio entre el individuo y la normatividad social varía considerablemente. Por un lado, hay ejemplos en los que incluso los individuos afectados esperan que los demás los consideren algo excéntricos, como la decisión de Melvin de llevar cinco teléfonos en su chaqueta. La situación opuesta puede darse en una comunidad religiosa

o en la que muchas personas pueden ser también devotas del consenso. Cada individuo puede ser diferente, pero existe un imperativo moral hacia la conformidad.

También debemos reconocer el papel del diseñador de smartphones, cuya mayor contribución ha sido en cierto modo su modestia. ¿Por qué la modestia? La artesanía que se encuentra en este capítulo es posible porque no se están empleando las posibilidades tecnológicas más avanzadas que se encuentran en el uso de algoritmos e inteligencia artificial para completar el diseño del smartphone. Los algoritmos y la inteligencia artificial han creado cierta capacidad de aprendizaje autónomo. Pero lo que realmente importa es la forma en que se crean los smartphones con una facilidad sin precedentes para cambios posteriores. Los diseñadores han proporcionado una arquitectura lo suficientemente abierta como para permitir que los smartphones se conviertan en una miríada de formas artesanales que ellos mismos nunca habrían imaginado. En 2008, Chris Kelty mostró en su libro *Two Bits*¹⁴ cómo el hecho de dar libertad a los sucesivos diseñadores de software a través del código abierto permitía un desarrollo democratizado más imaginativo a mayor escala para las tecnologías digitales. Además, ese mismo año, el libro de Clay Shirky, *Here Comes Everybody*¹⁵ imaginaba a la gente uniéndose en una colaboración masiva para aprovechar estas nuevas posibilidades. Ninguna de estas visiones se hizo realidad tal y como los autores imaginaron. En cambio, el smartphone se ha convertido en el medio para una revolución más modesta que sí ha tenido éxito. Ha hecho que el código abierto pase de ser un concepto dentro del diseño de software a las innumerables posibilidades de elaboración a través del consumo posterior de los smartphones. Esto, a su vez, no ha sido aprovechado por nuevas formas de colaboración popular, sino a través de la sociabilidad y las normas ya establecidas de la cultura y las relaciones, así como por la manifestación de los valores culturales a través de los individuos.¹⁶

En la mayoría de los sitios de campo, muy poca gente usa gran parte de las aplicaciones preinstaladas en el teléfono, prefieren principalmente utilizar las aplicaciones que han elegido descargar. El resultado es que el smartphone puede ser realmente personalizado, no solo en lo que respecta al contenido, sino también en cuanto a cómo está organizado y lo que está construido para poder hacer. En el caso de Eleanor, lo que realmente hace que su smartphone sea especial es el contenido: todas las instrucciones que ella ha escrito pacientemente y vinculado a diversas funciones. Son la inteligencia y la artesanía de Eleanor las que hacen que su teléfono sea único. Los diseñadores han tenido en cuenta esta posibilidad, pero es la artesanía de la “inteligencia desde abajo” la que convierte un smartphone en lo que finalmente es.

Notas

- 1 Uno de los libros más influyentes de la historia de la antropología, *Bosquejo de una teoría de la práctica*, fue escrito por el antropólogo francés Pierre Bourdieu (1986). En este libro aborda un concepto que denomina “habitus”, término que ahora se utiliza comúnmente en todas las ciencias sociales. El término tiene un vínculo evidente con la idea de hábito, es decir, un patrón de cosas que hacemos sin siquiera reflexionar sobre ellas. Bourdieu sostiene que el “habitus” se deriva de la forma en que los hábitos en muchos ámbitos diferentes están vinculados como un orden subyacente. Entre la población bereber del norte de África, donde Bourdieu estudió, pudo discernir este orden en toda una serie de actividades, desde la forma en que la gente organizaba su parentesco hasta sus sistemas agrícolas y la forma en que se organizaba su calendario. En una sociedad así, es probable que un solo individuo refleje de cerca el orden normativo que también podemos llamar cultura. En un lugar como el Londres contemporáneo, hay una mayor diversidad de personas. Sin embargo, en un volumen titulado *Anthropology and the Individual*, Miller (2009) argumenta que, incluso a nivel de una sola persona, podemos ver un sentido de orden subyacente similar, que puede relacionarse con muchos de sus diferentes compromisos y actividades; esto a menudo aparece ante otras personas como lo que comúnmente pensamos es su personalidad. Por tanto, el concepto de habitus puede aplicarse a un individuo, no solo a la sociedad en general.
- 2 Siri es el asistente de voz de los dispositivos Apple.
- 3 Ver Lury 1996.
- 4 Daniels 2015.
- 5 Frey 1998.
- 6 Frey 2017.
- 7 Benedict 1946; Doi 1985; Hendry 1995.
- 8 Habermas 1989.
- 9 Garnham 1986; Couldry et al. 2007.
- 10 Schafer 2015.
- 11 Para acceder a un debate más amplio sobre la ciudadanía informativa en la era digital, ver Bernal 2014. Bernal analiza lo que denomina “infopolítica”, es decir, la forma en que “el poder se ejerce y se expresa a través de los medios de comunicación y control, el tráfico, la censura y la autorización” (p. 8). Esto es “particularmente crucial en la relación Estado-díaspóra” (p. 54) y cambia la visión de las interacciones y compromisos ciudadanos.
- 12 Una idea muy arraigada que se remonta a Confucio. Ver Cheng 2009.
- 13 Wang 2014.
- 14 Kelty 2008.
- 15 Shirky 2008.
- 16 Para un argumento más bien esotérico que concibe este tipo de consumo como la realización de las posibilidades de la cultura tal y como la concibe la filosofía hegeliana, ver Miller 1987.

7

La edad y los smartphones

Sitios de campo: **Bento** – São Paulo, Brasil. **Dublín** – Irlanda. **Dar al-Hawa** – Al-Quds (Jerusalén Este). **Lusozi** – Kampala, Uganda. **Kioto y Kōchi** – Japón. **NoLo** – Milán, Italia. **Santiago** – Chile. **Shanghái** – China. **Yaundé** – Camerún.

Este libro adopta un enfoque probablemente inesperado al centrarse en la gente mayor y no en los jóvenes. La expresión “gente mayor” se refiere principalmente a las personas de mediana edad, y nos centramos en las personas que no se consideran ni jóvenes ni viejas. La edad real de los individuos variaba considerablemente en los distintos sitios de campo. Este enfoque convierte a los adultos en la población corriente en la cual los jóvenes serían la excepción, y no al revés. En la mayoría de las secciones del libro se asume simplemente esta demografía. Sin embargo, hay muchas facetas del uso de los smartphones que están relacionadas con la edad, por lo que este capítulo está dedicado a ellas.

El debate parte de la consideración de una población joven y pasa a las relaciones intergeneracionales. A continuación, se examinan los problemas que encuentra la gente mayor para aprender a utilizar los smartphones, seguidos de otros problemas más generales a los que se enfrentan. Por último, se analiza el desarrollo de aplicaciones dirigidas específicamente a esta población. Este capítulo también representa algo más amplio: el estudio de los smartphones desde la perspectiva de un parámetro social. Podría haber sido un capítulo sobre el género o sobre la clase social. Cada parámetro aportaría observaciones análogas a las que aquí se comentan.

Juventud y relaciones intergeneracionales

El uso de los smartphones como medio para expresar la experiencia del envejecimiento puede darse en todos los grupos de edad, ya sea para los

jóvenes que intentan establecer su identidad o para las personas mayores que empiezan a jubilarse. Los jóvenes de NoLo tienen un fuerte apego a los mundos en línea facilitados por los smartphones y otros dispositivos. Hay grupos de redes sociales específicos, por ejemplo la “segunda generación” de jóvenes con padres nacidos en el extranjero. Estos se han convertido en espacios en los que los jóvenes exploran colectivamente cuestiones de identidad de grupo que pueden convertirse en la base de una creciente conciencia social y política, y fomentar formas de activismo.¹ Esta generación, denominada en Italia “segunda generación”² o “nuevos italianos”,³ está creciendo con una sensibilidad hacia cualquier gesto de exclusión por parte de otros italianos.

Esta generación también se preocupa por mantener los compromisos con los lugares de los que proceden sus padres. Por ejemplo, los hijos de egipcios en la adolescencia y los primeros años de la veintena recurrieron a la música rap para expresar sus relaciones con la cultura pop egipcia e italiana. Escuchaban, rapeaban y grababan sus voces en árabe e italiano en sus smartphones, mientras se reunían en espacios públicos como el parque local. En Milán, la poesía se ha convertido en el medio elegido para reflexionar sobre la identidad y los temas de la inclusión, la exclusión y la alteridad en Italia para los refugiados y migrantes hazara de Afganistán que tienen entre 20 y 30 años y que hablan hazaragi.⁴ La función de cuaderno de notas del smartphone ofrecía una forma cómoda de escribir pensamientos digitalmente, en persa o italiano indistintamente, entre los descansos del trabajo, en un restaurante o viajando en el autobús o el metro. Los smartphones y las redes sociales también han desempeñado un papel crucial en el activismo en línea de los hazara y en las campañas de concienciación sobre la persecución que sufren en su país natal, Afganistán.

Adelantándonos al debate sobre el “hogar portátil” del capítulo 9, cuando los grupos de jóvenes tienen esta profunda experiencia de ambivalencia sobre su lugar de residencia, el smartphone puede adquirir una enorme importancia. Es el único espacio en el que pueden reunirse amigos, parientes y desconocidos, a veces en diferentes ciudades u otras partes del mundo, independientemente del lugar en el que residan físicamente. Todo esto puede hacer que el smartphone sea un lugar más cómodo donde verse a sí mismo “viviendo”, en lugar de cualquier otro espacio potencial para sentirse en casa. Esto es especialmente cierto cuando se sitúa en un contexto de crisis económica que hace que el alquiler y/o la compra de casas sea un reto para muchos jóvenes. Tener un lugar con el que identificarse es muy importante para los inmigrantes y sus hijos, especialmente en un contexto de prácticas excluyentes relativas a los

derechos legales de ciudadanía⁵ y en el que el Estado determina formal e informalmente quiénes son “bienvenidos” en el “hogar” de la nación.⁶

Para la gente mayor, en cambio, el smartphone puede convertirse en un instrumento de destrucción y ruptura. En Yaundé, la antigüedad y el respeto a las personas mayores eran primordiales dentro de los órdenes sociales históricos. En otros tiempos, el propio conocimiento se configuraba en relación con la edad. En la agricultura, por ejemplo, importaba la experiencia: los jóvenes aprendían de los mayores, un orden que se vio interrumpido por el auge de la educación formal. Sin embargo, en lo que respecta a los smartphones, las personas mayores ya no son necesariamente respetadas como depositarias del conocimiento. Por el contrario, se ven constantemente obligados a aprender de los jóvenes (*imagen 7.1*). Los jubilados de Yaundé confían ahora en los jóvenes, ya sean sus nietos o simplemente los jóvenes que ven por la calle, y suelen admitir que les “avergüenza la destreza de los más jóvenes”. Uno de los participantes en la



Imagen 7.1 El abuelo Tom aprende a usar su nuevo smartphone en Yaundé, ayudado por su nieto. Foto de Patrick Awondo.

investigación, un profesor de instituto de 59 años, siente profundamente esta brecha generacional tecnológica; explica cómo su generación tuvo que dominar primero el computador, luego internet y ahora el smartphone. En cada etapa del proceso, los jóvenes ya estaban allí. Cuando un profesor tiene que aprender de los más jóvenes de la sociedad, es lógico que exista una sensación de humillación para los mayores, muchos de los cuales encuentran esta reorientación de la educación, al menos al principio, bastante antinatural. Por el contrario, los mayores de Lusozi pueden sentir que el tiempo que los jóvenes dedican a enseñarles a utilizar sus smartphones confirma las formas tradicionales de respeto.

Algunas personas mayores pueden haber pasado décadas desarrollando habilidades que ya no son necesarias precisamente gracias a los smartphones. Una participante de Dublín había desarrollado una considerable experiencia para orientarse en el campo tras años de repartir flores para una floristería. Pero gracias a Google Maps, su capacidad para localizar lugares sin un mapa se ha vuelto redundante. En Japón, las personas mayores lamentan que los smartphones hayan devaluado habilidades clave, como el cálculo mental, por las que antes recibían respeto. Expresaban su preocupación por el hecho de que las generaciones más jóvenes olviden cómo escribir ahora que la mensajería predictiva les sugiere el *kanji* (carácter) correcto en función de su entrada fonética. Los mayores recuerdan el tiempo que pasaron en la escuela aprendiendo a escribir *kanji* memorizando el orden correcto de los trazos y practicando la caligrafía durante horas, un conocimiento que les costó mucho trabajo y que ahora corre el riesgo de perderse.

En otros sitios, los adultos mayores se quejaron de que sus parientes más jóvenes carecen de paciencia para enseñarles a usar sus smartphones. Una mujer de 63 años en Chile tiene una queja típica:

Mi hija me compró este teléfono y me enseñó [a usarlo] el primer día. Después, si le pregunto algo, me dice: “¡Ya te enseñé!”

Un hombre de 67 años de Santiago describe otro problema que se encuentra con frecuencia:

Cuando les preguntas [a los más jóvenes] cómo hacer algo, lo hacen muy rápido en el teléfono, “¡pa, pa, pa, ya está hecho!”, pero no te enseñan *cómo* hacerlo.

Los hijos y los nietos no suelen entender las dificultades que tienen sus padres y abuelos. En Bento, por ejemplo, afirman que sus padres y abuelos

han trabajado antes con la tecnología en su empleo, y exclaman: “Has trabajado con eso, ¿cómo no vas a saber usarlo?”. En realidad, muchas de estas personas mayores pueden haberse retirado de su vida laboral décadas antes. Muchas personas mayores también temen convertirse en una carga para sus familias, por lo que deciden no buscar ayuda. Aceptan estoicamente el hecho de que sus hijos trabajen duro y tengan muchos otros compromisos. Como dijo una mujer de 71 años en Bento: “Teniendo en cuenta todo eso [la ajetreada vida de sus hijos], ¿crees que les molestaría?”⁷

Hay muchas formas en las que los jóvenes pueden ser poco útiles. Abu Zaki, participante en Al-Quds, se enfrentaba a algunos problemas técnicos con su smartphone, un viejo Samsung Galaxy que le había regalado uno de sus hijos después de que se comprara un teléfono más nuevo. Es bastante habitual en Dar al-Hawa que las personas mayores acaben con una versión antigua de estos smartphones, que ya no necesita un miembro más joven de la familia. Abu Zaki se quejó de que sus nietos habían descargado demasiados juegos en su teléfono; no tiene ni idea de cómo borrarlos y los jóvenes simplemente no le ayudaban con eso. Algunas personas mayores pueden no estar seguras ni siquiera de recordar su propio número (imagen 7.2).



Imagen 7.2 Una mujer graba un video durante un concierto de música en Al-Quds. Su propio número de teléfono está dentro de la funda. Foto de Maya de Vries.

En Dublín, los jóvenes expresaron a menudo su frustración al intentar enseñar a la gente mayor a utilizar los smartphones; a menudo les resultaba lento aprender y necesitaban repetirlo constantemente. Los más jóvenes afirmaban que estas dificultades eran sorprendentes, ya que los smartphones eran “intuitivos”. Sin embargo, cuando varios miembros de nuestro equipo decidieron enseñar a las personas mayores a utilizar los smartphones, pronto quedó claro lo falso de esta afirmación. Los smartphones no son dispositivos intuitivos para quienes no están familiarizados con ellos. Por ejemplo, se le dice a una persona mayor que baje una aplicación. Mira su teléfono y ve un icono llamado “Descargas”; lo pulsa y no llega a ninguna parte. ¿Cómo podría adivinar que el icono apropiado se llama “Play Store”? ¿Por qué no van a suponer lógicamente que se trata de un lugar específico para juegos, en lugar de para descargar una aplicación bancaria? ¿Cómo iban a conocer los nuevos significados de los paquetes, la nube o cuando algo se bloquea? Todos ellos se parecen poco al uso anterior de estos términos, y son aún más engañosos por ser aparentemente inteligibles.

En otro ejemplo, se les dice a los alumnos mayores que “entren en internet”. Cuando miran en sus teléfonos, ven un icono llamado “Internet”, pero luego se dan cuenta de que los jóvenes que les enseñan pueden estar accediendo a internet a través de algo llamado Chrome, Google o Firefox. Nadie se molesta en explicar la diferencia entre estas diversas rutas potenciales a internet. ¿Cuál es la diferencia entre un icono preinstalado llamado “Galería” y otro llamado “Google Fotos”? Los smartphones son muchas cosas, pero no son intuitivos.

Cómo los smartphones rejuvenecen a la gente

A pesar de las dificultades iniciales, la posible inversión de los roles tradicionales, la falta de paciencia de los familiares más jóvenes y el diseño contraintuitivo de los smartphones, los adultos mayores suelen conseguir utilizar su smartphone. Entonces, ¿por qué se esfuerzan tanto en adoptar esta “cosa de jóvenes”? Al principio de este proyecto, muchas personas de estos ámbitos seguían asumiendo que los smartphones serían más “naturales” para los jóvenes, los supuestos “nativos digitales”. En ese momento, los smartphones representaban una frontera que reforzaba las distinciones de edad, una especie de brecha digital basada en ella. La razón por la que las personas mayores perseveran es que el uso de un smartphone les proporciona algo más que nuevas capacidades. La adopción de un dispositivo que antes se asociaba tan profundamente a los

jóvenes puede hacer que las personas mayores se sientan más jóvenes. Una vez que dominan el smartphone, este deja de ser una barrera entre los jóvenes y los mayores para convertirse en algo que significa el derrumbe de esa barrera. En la era del “envejecimiento exitoso”, adoptar este nuevo dispositivo y todas las posibilidades que conlleva equivale a mantenerse activo y reinventarse constantemente.

Cada uno de los autores de este libro está escribiendo también una monografía, bajo el título de *Envejecer con smartphones*. Envejecer significa cosas muy diferentes en estos ámbitos tan dispares, y las categorías cronológicas de la edad suelen ser menos significativas que la forma en que una persona se siente o es percibida. Como ya se ha señalado, alguien en Kampala puede considerarse mayor a los 40 años, mientras que otros pueden no sentirse viejos a los 80 en Japón. La población palestina tiende a cambiar su vestimenta y otros signos de pertenencia a un segmento de población mayor cuando es relativamente joven, a los 40 o 50 años. Por lo general, las mujeres llevan un vestido largo de colores oscuros y un velo como el hiyab.

Sin embargo, en la mayoría de los demás sitios de campo, estas monografías sugieren un cambio radical en la experiencia del envejecimiento. La categoría tradicional de persona mayor, imaginada por los Beatles como sentada en una mecedora rodeada de nietos a los 64 años, en gran medida ha desaparecido. Varios de nuestros participantes afirman que esperaban sentirse viejos cuando cumplieran 60, 70 u 80 años, pero no ha sido así. En su lugar, la nueva separación es entre la experiencia de la fragilidad, a cualquier edad que se produzca, frente a una salud suficientemente buena que ha llevado a la experiencia de la continuidad a lo largo de las décadas. La gente mayor, en algunos ambientes, sigue escuchando a los Rolling Stones, aunque ahora a través de Spotify, y tal vez considere la posibilidad de tener citas, aunque ahora a través de sitios en línea como Plenty of Fish. Así, este dominio del smartphone como oportunidad para sentirse más joven encaja perfectamente en un patrón de cambio mucho más general en la experiencia global del envejecimiento.

Este factor era especialmente importante en Shanghái, donde la gente mayor tiene la sensación de nunca haber vivido una juventud propiamente dicha debido a los trastornos de la Revolución Cultural. Solo ahora, al jubilarse, con la ayuda de los smartphones, pueden embarcarse en el proyecto de ser jóvenes. Por lo tanto, el impacto del smartphone depende en gran medida del contexto más amplio de cómo está cambiando la experiencia del envejecimiento. En Irlanda, los smartphones ayudaron a la gente a sentirse más joven, en parte debido a otras muchas formas en las que estos jubilados acomodados fueron aparentemente capaces de invertir

el proceso de envejecimiento. Otro ejemplo es la forma en que disponían de más tiempo para dedicarse a cultivar el bienestar o participar activamente en actividades ecológicas y medioambientales, hasta el punto de que la sostenibilidad se aplicaba tanto a las propias personas mayores como al planeta. Por el contrario, los palestinos tendían a sentirse cómodos conservando los ideales tradicionales de la vejez y la edad, cambiando su comportamiento en consecuencia.

Una última versión de estos cambios puede encontrarse cuando una categoría tradicional de envejecimiento, como ser abuelo, se mantiene pero se le da un nuevo giro o una mayor vitalidad a través de su manifestación en forma digital. Un ejemplo de ello es el concepto de Nonna, o abuela, en Italia. En la cultura popular, sobre todo fuera de Italia, “Nonna” se ha convertido en una especie de modismo que significa diversas idealizaciones asociadas a las tradiciones locales, la familiaridad, la cocina y los cuidados. Se utiliza ampliamente en la publicidad como marcador de la “auténtica Italia”. En la actualidad, una de las principales funciones de las abuelas en Italia es su participación activa en el cuidado de los niños; proporcionan apoyo práctico, económico y social a las familias. Varias mujeres de NoLo se habían trasladado para estar cerca de sus hijos adultos o ya vivían cerca de ellos, y participaban activamente en la crianza como abuelos a los sesenta y setenta años. El smartphone es un instrumento principal en esto y en otros aspectos de la vida cotidiana. WhatsApp, por ejemplo, se utiliza mucho para organizar los horarios y los asuntos prácticos, para compartir fotografías y vídeos entre familiares y amigos, y para realizar intereses y actividades individuales. Se pueden ver ejemplos en el video que aparece en la página siguiente ([imagen 7.3](#)).

En este caso, los smartphones no hacen que la gente se sienta más joven, sino que hacen que la categoría tradicional de “persona mayor” sea más apropiada para la vida contemporánea.

Enseñar y aprender habilidades del smartphone

¿Qué implica aprender a utilizar un smartphone? Dijk y Deursen⁸ sugieren que hay seis niveles de habilidades que se requieren para desarrollar la alfabetización digital, que se describen a continuación.

- 1) Habilidades operativas, como el uso de un botón concreto.
- 2) Habilidades formales, como la capacidad de entender y utilizar aspectos de la interfaz, como las estructuras de los menús o los hipervínculos.



Imagen 7.3 Video: *Nonnas*. Disponible en http://bit.ly/_nonnas.

- 3) Habilidades informativas, como la búsqueda de información.
- 4) Habilidades de comunicación, como el uso de las redes sociales.
- 5) Creación de contenidos, como las listas de reproducción propias para la transmisión de música.
- 6) Habilidades estratégicas, como el uso de smartphones para objetivos personales o profesionales.

Cada una de ellas puede ser la causa de una nueva brecha digital entre el usuario competente y el no competente. Es un punto que Donner considera con cierto detalle en su libro *Beyond Access*⁹ porque suele ser una característica del mundo en desarrollo: el simple hecho de que una población tenga ahora acceso a smartphones e internet no significa el fin de las desigualdades. El dominio de un nivel puede simplemente acentuar otras limitaciones y divisiones basadas en lo que la gente sabe y no sabe sobre el posterior despliegue de los smartphones.

Estos puntos surgieron con especial claridad porque nuestra investigación también incluyó a algunas personas más mayores que empiezan a experimentar las fragilidades relacionadas con la edad –reducción de las capacidades cognitivas, artritis, dedos temblorosos, visión deteriorada– que también afectan su uso del dispositivo. Así es que, por un lado, el smartphone amplía la cuestión de la destreza porque aumenta la complejidad. Sin embargo –literalmente “por otro lado”–, las poblaciones mayores se enfrentan a su pérdida de destreza. El resultado pudo observarse etnográficamente como parte de la vida cotidiana, pero se discernió más fácilmente a través del método de enseñanza de los smartphones a esta población. El contexto más amplio incluye la

consideración de las motivaciones de las personas mayores para querer aprender a usar los smartphones, las situaciones cotidianas en las que los emplean y, sobre todo, las relaciones y tensiones intergeneracionales más amplias que a menudo intervienen en la obtención, el aprendizaje y el posterior uso de sus smartphones. Por último, aquí, como en todos los capítulos desde que se abordó el tema en el capítulo 2, encontramos una cuestión posterior de ambivalencia hacia el dispositivo.

Varios miembros del equipo se comprometieron a impartir cursos sobre el uso de smartphones en general o sobre el uso de WhatsApp en particular, en un caso durante más de un año. Los estudiantes que participaron tenían una gama muy amplia de preocupaciones y expectativas. En Santiago, una mujer quería hacer fotos HDR (imágenes de alto rango dinámico) para publicarlas después en Instagram, mientras que un hombre quería descargar una aplicación para escanear los códigos QR que encontraba en los folletos. A algunos participantes les costó entender la diferencia entre datos móviles (de pago) y wifi (gratuito), o comprender la noción de “la nube”; otros tuvieron problemas con la interfaz de la pantalla táctil. Entre los factores que afectaron sus dificultades y expectativas se encuentran la familiaridad basada en el uso anterior, el grado de apoyo familiar del que disfrutaban, su nivel general de educación, sus habilidades motrices y el tiempo transcurrido desde que se jubilaron.¹⁰

Según una encuesta reciente realizada por el Pew Research Center entre los estadounidenses de más edad,¹¹ un tercio de los mayores se siente poco o nada seguro al utilizar dispositivos electrónicos (incluidos los smartphones). Como resultado de esa sensación, tres cuartas partes de ellos dicen que necesitan ayuda para configurar y empezar a utilizar un nuevo dispositivo. Según uno de los alumnos de Marília, un hombre de 72 años, el miedo a cometer errores es la diferencia clave entre las personas mayores y sus homólogos más jóvenes. Lo explica:

Si los jóvenes ven algo mal, se ríen de sí mismos, porque se les permite cometer errores. Sin embargo, la gente no es tan tolerante con los mayores.¹²

Por eso, dice, muchos de sus amigos se sienten tan avergonzados cuando fracasan que les da demasiado miedo incluso intentarlo. Además, temen “sobrecargarse”, “borrar información importante” o “pulsar el botón equivocado” y estropear así el propio aparato. Como consideran que los smartphones son máquinas, asumen que cuando no funcionan deben estar estropeados. Es difícil entender qué quieren decir los jóvenes cuando

les dicen que no pueden romper un teléfono y que solo tienen que retroceder unos pasos y tomar un camino diferente.

A menudo, este miedo se asocia a la sensación más general de estar estigmatizados por el hecho de ser mayores, de manera que las nuevas tecnologías no son “naturales” para ellos. Por el contrario, las personas mayores ven sus dificultades como algo “natural”, comentan que “no entiendo la tecnología” o “mi cabeza no sirve para esto”, e insisten en que no podrían hacer algo a menos que el profesor estuviera a su lado. Sin embargo, otros eran más aventureros desde el principio, o se convertían después de un tiempo. La misma encuesta de Pew mencionada anteriormente también señala que una vez que las personas mayores se conectan a internet, proceden a involucrarse “a altos niveles con los dispositivos y contenidos digitales”. Entre los adultos mayores que poseen un smartphone, por ejemplo, el 76 por ciento utiliza internet varias veces al día.

Los estudiantes de más edad suelen decir que se sienten abrumados por la gran cantidad de menús, gestos y *formas diferentes* de hacer *las mismas cosas* en el smartphone.¹³ En su mayoría, no hay una jerarquía clara o lógica en la disposición de las aplicaciones y las funciones. Muchos estudiantes con teléfonos Android no reconocen la diferencia entre las pantallas de inicio y el cajón de aplicaciones, especialmente cuando tienen el mismo fondo de pantalla. Uno de los obstáculos más notables con los que se encontraron los estudiantes fue el hecho de tener demasiadas opciones. Por ejemplo, cuando intentan compartir una imagen de su aplicación de galería después de haberla seleccionado, se encuentran con varias posibilidades, como un corazón, tres puntos verticales, tres círculos que se cruzan, un cuadrado con una flecha, un cuadrado con una cara sonriente y una T, una paleta de pintura, tres puntos formando una V y un icono de “basura” (*imagen 7.4*). ¿Cuál es “compartir”?

A muchos alumnos mayores también les resultaba difícil distinguir entre un “toque” y una “pulsación larga”. La falta de confianza en sí mismos puede contribuir a que deseen pulsar el botón el tiempo suficiente para estar seguros de que se ha pulsado, como si pulsaran un timbre. El efecto suele ser completamente diferente al de un toque. También pueden tener problemas para dar con el punto exacto, lo que, de nuevo, puede dar lugar a un resultado completamente diferente. El video sobre Valeria de Santiago ofrece un ejemplo de estas preocupaciones (*imagen 7.5*).

Los alumnos acudían a estas clases con diferentes motivaciones, pero la que predominaba solía ser el deseo de utilizar WhatsApp. Al describir su decisión de adquirir un smartphone, María Teresa, de



Imagen 7.4 ¿Cuál de todos estos iconos es “compartir”? Foto de Alfonso Otaegui.

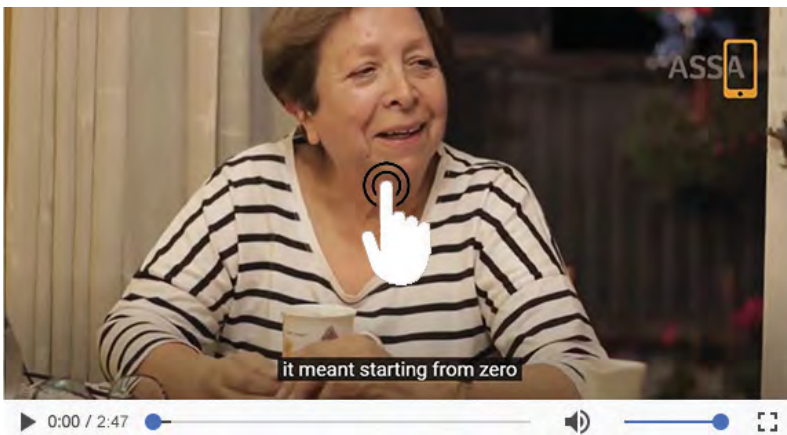


Imagen 7.5 Video: Valeria. Disponible en <http://bit.ly/valeriasmartphone>.

70 años, de Santiago, observa: “Se debe a WhatsApp, todo el mundo lo tenía y yo me sentía excluida, así que tuve que comprar esto”. De hecho, algunos adultos mayores de Bento compran lo que consideran un “dispositivo de WhatsApp”, en lugar de un smartphone. Esta devoción por WhatsApp es la razón por la que toda la clase de Marília, unas tres cuartas partes de la de Alfonso y también algunos talleres de Maya acabaron dedicándose por completo a su uso.¹⁴

Cuando Maya ofreció un curso sobre el uso de smartphones en Dar al-Hawa, Nura anunció inmediatamente que quería apuntarse, aunque ya sabía utilizar un smartphone y lo hacía con frecuencia. En la práctica, dado esto, y también su buen conocimiento del hebreo y algo de inglés, acabó ayudando a otros alumnos a traducir materiales relevantes al árabe. Nura fue especialmente útil en la enseñanza de WhatsApp, que los alumnos aprendieron a utilizar para todo, desde la grabación de voz hasta el envío de su ubicación, pasando por el intercambio de contactos e imágenes y la realización de copias de seguridad. En una ocasión, mientras explicaba cómo hacer copias de seguridad de archivos y carpetas, Nura borró accidentalmente su WhatsApp. Tras unos minutos de no encontrarlo de nuevo, pidió ayuda con gran emoción en su voz. Es evidente que Nura sintió un profundo abatimiento al tener que separarse de WhatsApp aunque fuera por unos minutos. Decidió que no estaba aprendiendo nada y no quería quedarse en la clase, ambas expresiones de su frustración y enfado por la aplicación “perdida”. Al principio, Maya no pudo ayudarla porque la memoria del smartphone estaba llena. Finalmente, tras borrar muchas de las carpetas de copia de seguridad de WhatsApp, se creó suficiente espacio para descargar de nuevo WhatsApp. Todo funcionó. Nura se relajó y un suspiro de alivio se extendió por la habitación.

En el caso de Nura, el estrés consistía en dos elementos. El primero era la perspectiva de quedar aislada de su conexión constante con familiares, amigos y actividades. El segundo era el hecho de que no había sido capaz de enfrentarse a este problema por sí misma. Esto puso de manifiesto el grado en que todavía no tiene del todo claro el funcionamiento de algo que ahora es la infraestructura de su vida. Es una experiencia que agrava la preocupación de que, a medida que las personas envejecen, se vuelven cada vez más dependientes de otras personas. Este es otro aspecto contradictorio de los smartphones: aprender a usarlos produce al mismo tiempo una mayor autonomía, pero también suele crear nuevas formas de dependencia.

El debate sobre el aprendizaje del uso de los smartphones termina con un ejemplo que muestra cómo casi todo el mundo puede encontrar

algún tipo de compromiso con el dispositivo. Mary, de Kampala, tiene más de cincuenta años y nunca aprendió a leer ni a escribir. Tiene un smartphone Samsung, lo que indica su posición relativamente privilegiada como beneficiaria de la pensión de su ex marido. Sus hijos, ambos al final de la adolescencia, afirman haberle enseñado a utilizar su smartphone, así como las aplicaciones y las redes sociales. María explica que no utiliza mucho internet, salvo WhatsApp, para el que compra paquetes de datos diarios. La mayoría de sus aplicaciones no se utilizan, pero en su teléfono escucha música que sus amigos le envían por Bluetooth, y ahora tiene algo más de cien canciones. María suele estar sola en casa cuando sus hijos están en el internado. Cuando se aburre, también utiliza su teléfono para jugar a un juego con un avatar de gato al que hay que cuidar, alimentar y limpiar. Su hija de 16 años descargó este juego para ella. Como ya se señaló durante el proyecto *Por eso posteamos*,¹⁵ el analfabetismo es un obstáculo menor de lo que cabría esperar para el uso de los smartphones y las redes sociales.

En conclusión, esta sección ha seguido en gran medida la presentación inicial de seis niveles de competencias expuesta por Dijk y Deursen. Empezamos por considerar las dificultades que tienen algunas personas para dominar las habilidades motoras básicas. Al final, lo que llama la atención es el modo en que cada persona, en su propio nivel de competencia, tiene recursos para adaptar el smartphone a sus propios intereses y tareas. El smartphone no reduce necesariamente las desigualdades, pero puede acomodarse a ellas.

Aplicaciones y dispositivos especializados

Dado el envejecimiento de la población de algunos de los países más ricos, naturalmente se ha intentado crear tecnología diseñada específicamente para su uso. Uno de ellos es el smartphone Doro 8040 (imagen 7.6). La pantalla de inicio de este teléfono incluye cuatro círculos que pueden llenarse con las imágenes de los contactos seleccionados. Una anciana frágil de 91 años que tiene una gran fobia a la tecnología es incapaz de manejar su smartphone lo suficiente como para realizar una llamada telefónica en la que tenga que marcar un número. Sin embargo, gracias a su diseño, mantiene un contacto regular con sus cuatro familiares más cercanos, cuyas imágenes aparecen en su pantalla.

Además de smartphones especializados, también hay aplicaciones destinadas a las personas mayores. Un ejemplo es Meipian, que se utiliza en Shanghái. “Meipian” significa literalmente “pieza bonita” en chino, en



Imagen 7.6 Ejemplo de un teléfono Doro, con sus botones rápidos para acceder a contactos importantes. Foto de Daniel Miller.

referencia al uso de la aplicación para editar fotos y plantillas. La aplicación cuenta con 150 millones de usuarios activos, en su mayoría de entre 40 y 60 años; son personas económicamente acomodadas, con mucho tiempo libre y ganas de expresarse.¹⁶ En la encuesta que Xinyuan realizó a sus participantes, Meipian es una de las aplicaciones más populares. Cada semana, una de las participantes de Shanghái, la señora Shen, comparte al menos dos mensajes de Meipian en su WeChat. Aprendió a utilizar Meipian en las clases de computación que se imparten en una escuela comunitaria para personas mayores, donde los tutores presentan aplicaciones prácticas consideradas adecuadas para ellas.

A diferencia de WeChat, que solo permite nueve fotos en cada publicación, Meipian permite hasta 100 fotos. Esto atrae a la señora Shen, que explica:

Quiero registrar los grandes momentos de mi vida de forma adecuada y completa... normalmente, tengo cientos de fotos de un viaje de dos días.

Este deseo de “registrar la vida de forma adecuada y completa” está muy extendido entre las personas mayores de China. También suelen considerar que postear en internet tiene un estatus análogo al de una publicación. Su actitud es muy diferente a la de la gente que no se toma especialmente en serio sus publicaciones diarias al estilo “corriente de la conciencia”. Otro participante, el señor Shi, destacó la diferencia:

Una vez, mi hijo menor dijo que nadie haría un escándalo por publicar en internet, pero yo le dije que creo que cada palabra que comparto debe ser lo suficientemente buena como para resistir el paso del tiempo. Me lo tomo en serio.

La generación anterior creció en una época que carecía de las herramientas de comunicación para este tipo de expresión continua de la vida cotidiana. Una persona solo podía estar presente ante el público a través de medios de comunicación de masas como la radio, la televisión o los periódicos, todos ellos muy restringidos. Por lo tanto, consideraban que cualquier presentación pública era algo digno de una cuidadosa consideración. Además, la principal fuente de ingresos de Meipian es su servicio de impresión, que ofrece a los usuarios la posibilidad de convertir sus artículos digitales en folletos impresos. La impresión es cada vez más popular entre las personas mayores. “Nunca pensé que podría escribir un libro a través de mi smartphone”, exclamó la señora Zhu cuando recibió un bonito “libro” impreso de sus mensajes en Meipian con una foto de su nieto como portada.

El uso de Meipian nos devuelve a un contraste ya comentado entre China y la mayoría de los demás países. En Brasil y Chile, la gente mayor suele considerar que sus dificultades para utilizar smartphones son el resultado “natural” de su edad. Pueden asumir que cualquier problema físico, como una visión más pobre y unas manos inestables, es parte de una incapacidad más amplia que se extiende a las funciones cognitivas. De este modo, asumen que los jóvenes son los usuarios naturales de los smartphones y no ellos mismos, por lo que es natural que sean tecnóforos.

Por el contrario, en el caso de Shanghái, el video que se presenta aquí muestra que, al jubilarse, una mujer como Dan puede desarrollar dimensiones totalmente nuevas en su vida, incluyendo la creación de seguidores para su canto (imagen 7.7). El smartphone se ha convertido en algo tan importante para Dan que quiere asegurarse de que se quede después de su muerte como una forma de transmitir su contenido a su otra vida.

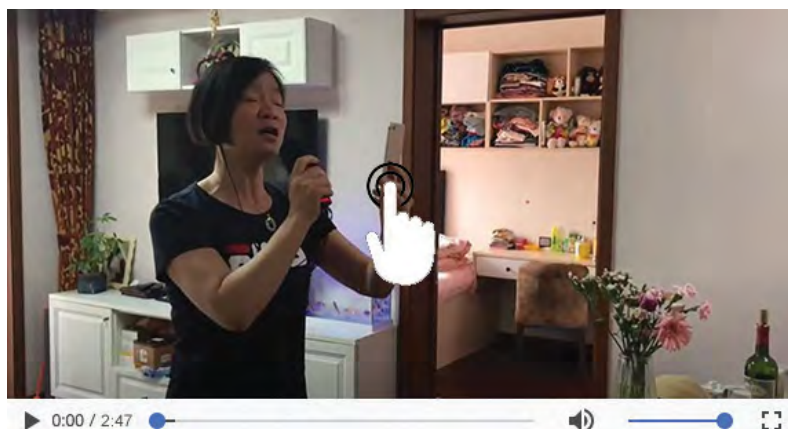


Imagen 7.7 Video: *Contiene todo mi amor*. Disponible en <http://bit.ly/carriesallmylove>.

Estas asociaciones positivas reflejan la forma en que China ha tendido históricamente hacia la gerontocracia política. Como se señaló en el capítulo 2, la habilidad en el uso de los medios digitales se considera el deber de un buen ciudadano productivo; expresa su contribución a la construcción de la China moderna. Shanghái es un lugar donde las personas mayores pueden superar a los jóvenes en su afinidad con los smartphones. Pero la conclusión es la siguiente: si existe una población que ve su uso de smartphones como algo natural, entonces se deduce que para la gente de Brasil y Chile puede ser el estigma en torno a la edad el verdadero problema. Ciertamente, este estigma puede ser tan debilitante a la hora de dominar los smartphones como todo lo relacionado con la tecnología del dispositivo.

Problemas y beneficios asociados a los smartphones

Hay otras formas más generales en las que el envejecimiento influye en la relación de las personas con el smartphone. Una de ellas es el mayor temor a ser asaltado. Como señaló un participante en la investigación de Bento, “si tienes el pelo blanco, ya eres un objetivo”. Helen, de 67 años, se sintió frustrada cuando no pudo enseñarle a Marília todas las fotos de sus nietos que guarda en su smartphone. “He venido aquí sin nada. No es seguro”, dijo. Estas mujeres hablaban en una gran plaza donde la gente viene a pasear y hacer ejercicio todos los días; también es uno de los 200 puntos con wifi gratuito que ofrece el Ayuntamiento de São Paulo. Sin embargo, la mayoría de las participantes en la investigación de Marília

coincidían en que no era seguro hacer y recibir llamadas o enviar mensajes de texto en la calle.

Tienen buenas razones para desconfiar. En el primer trimestre de 2019 se robaron una media de teléfonos móviles cada hora en São Paulo, lo que representa el 63 por ciento de todos los robos registrados en la ciudad.¹⁷ Más de la mitad de los 60 participantes en la investigación con los que Marília habló en abril de 2018 habían sufrido el robo de un smartphone al menos una vez, o conocían a alguien de su familia que había sufrido un robo de este tipo.

En consecuencia, las personas han desarrollado diferentes estrategias para protegerse a sí mismas y a sus smartphones en los espacios públicos. Por ejemplo, Lucy, de 65 años, dijo que nunca respondería a una llamada en la calle: “Simplemente dejo que suene”. Lilly, de 67 años, explica que hace algunas excepciones: “Echo un vistazo rápido al interior de mi bolso. Si es uno de mis hijos el que llama, me meto en una de las tiendas de la calle para poder contestar”. Otros usuarios incluso dejan sus smartphones en casa cuando salen. José, de 72 años, es uno de ellos: nunca saca su iPhone fuera de casa, prefiere viajar con su smartphone Android, más económico. Otra estrategia es conservar el smartphone el mayor tiempo posible, con la esperanza de que un dispositivo viejo sea menos atractivo para los ladrones. Bia, de 59 años, utiliza esta estrategia. “Este es viejo, nadie lo quiere”, dice. La última opción, menos habitual, es llevar un segundo dispositivo en el bolso, conocido como “el móvil del ladrón”. Se trata de una vieja treta, especialmente popular entre las mujeres que conducen. Si les robasen en el tráfico, entregarían el bolso falso, especialmente preparado para esta eventualidad. Brasil no es el único país con altos índices de delincuencia callejera. Un participante chileno en la investigación describe su reticencia a revisar su smartphone en público, y las tácticas que ha adoptado como resultado: “Dejo que vibre en mi bolsillo. Cuando llego a un lugar seguro –una galería– puedo sacarlo y echar un vistazo”.

Lo contrario se observó en la ciudad japonesa de Kioto, donde los smartphones suelen ser muy visibles en público porque los índices de delincuencia son bajos. Aquí los participantes en la investigación no temían los pequeños robos y los teléfonos solían llevarse en los bolsillos exteriores de las mochilas y en los bolsillos traseros de los pantalones. En Kioto, donde los kimonos se alquilan y se llevan por la ciudad tanto por parte de los turistas internacionales como por los japoneses, se puede ver a las mujeres en los lugares pintorescos metiendo sus smartphones en los cinturones “*obi*” para facilitar el acceso a las selfies.

En general, la gente teme la pérdida de intimidad o las posibilidades de vigilancia e intrusión por parte de tecnologías que saben que solo

entienden parcialmente. Durante el curso sobre smartphones en Al-Quds, la enseñanza sobre la conexión a redes wifi abiertas reveló que solo tres de los quince participantes sabían que los puntos wifi eran gratuitos. Solo habían utilizado la red de su compañía móvil. Cuando se enteraron de este recurso adicional, se preocuparon por si era seguro utilizarlo. Tras conectarse al wifi del centro comunitario con la ayuda de Maya, Amina, de 74 años, preguntó si esta misma conexión se mantendría al llegar a casa. Como se ha señalado anteriormente, muchas personas confunden el wifi y los datos cuando se trata de pagos.

Otra extensión de las brechas digitales basadas en la edad que se abordó en capítulos anteriores aparece en la creciente propensión del gobierno a favorecer el acceso solo en línea. Por ejemplo, el Senado chileno aprobó recientemente un proyecto de ley denominado “Transformación Digital en el Estado”,¹⁸ que pretende que la mayoría de los servicios estatales sean digitales. Quienes deseen comunicarse a través de papel o copias impresas deberán solicitar específicamente este servicio y justificar su petición. En 2017 Israel también se embarcó en una reforma a gran escala destinada a crear una nación digital; se basaba en la digitalización de los servicios gubernamentales, tanto a nivel local como estatal. Los partidarios de la reforma proclamaron que esta conduciría a beneficios que iban desde “acelerar el crecimiento económico” hasta “reducir las brechas socioeconómicas y hacer que el gobierno sea más inteligente, más rápido y más accesible para los ciudadanos, convirtiendo a Israel en un líder mundial en el ámbito digital”.¹⁹ Sin embargo, Laila y Maya percibieron que ni los adultos palestinos de mayor edad ni los más jóvenes de Dar al-Hawa formaban parte de esta visión, ya que muchos carecían de conocimientos digitales o de la lengua hebrea, o de ambos (imagen 7.8).

El problema no es solo de los gobiernos. En Shanghái, un importante hospital estatal de la ciudad anunció que uno de sus departamentos más populares dejaría de ofrecer un servicio de citas hospitalarias “in situ”. En su lugar, el servicio se limitaría a un sistema en línea. El hospital lo consideró una solución a los problemas de saturación y largas colas. Sin embargo, este tipo de políticas puede causar consternación entre aquellas personas, a menudo mayores o económicamente desfavorecidas, que carecen de los conocimientos necesarios para obtener una cita por vía digital.

Este tipo de medidas sirve para crear una dependencia cada vez mayor de los smartphones, lo que puede molestar a algunas personas mayores, que lo perciben como una forma de exclusión basada en la edad. Sarah, una participante del sitio de campo de Dublín, señaló con



Imagen 7.8 Una aplicación de alerta de emergencia para personas mayores. Solo está disponible en hebreo, no en árabe. Foto de Maya de Vries.

consternación que no había tenido dificultades para trabajar con los computadores antes de tener hijos. Desgraciadamente, durante el largo periodo transcurrido desde entonces, la tecnología ha progresado enormemente, dejándola desamparada. Parece vivir en una zona horaria diferente, sin poder participar plenamente en el presente. Unos primos la invitaron a unirse a Facebook, a lo que ella sugirió que en su lugar la llamaran para tomar un café.

Sarah sabe que sus familiares y amigos ajustan su comportamiento para acomodarse a ella, lo que le resulta humillante. Cuando quiere viajar, depende de su marido, un ejecutivo bancario, para reservar sus vuelos y comunicarse con los miembros de su familia mientras están fuera. Sabe que esta brecha puede empeorar y es consciente de que no puede salvarla por sí sola. Sin embargo, tiene una amiga, Aoife, que se esfuerza por ayudarla a reincorporarse al mundo digital. Aoife está atenta a los mensajes de WhatsApp de su club de lectura que, de otro modo, Sarah podría perderse. Ahora Sarah quiere asistir a clases para aprender

estas habilidades, pero no quiere ir sola. Afortunadamente, Aoife se ha ofrecido a ir con ella.

El último punto de esta letanía de problemas también está relacionado con la delincuencia. Las personas mayores suelen ser el principal objetivo de estafas, ciberataques y fraudes. En Brasil, por ejemplo, se produjeron casi 26 mil intentos de estafas en línea al día en el primer semestre de 2018.²⁰ Estas estafas fueron muy creativas y diversas, desde enlaces para canjear regalos hasta aparentes ofertas de trabajo u ofertas de beneficios.²¹ Las falsas promesas a menudo terminan en extorsión o en la captura de datos bancarios que se utilizarán para futuras estafas. Además de ser el principal objetivo, las personas mayores suelen compartir historias sobre amigos, vecinos o familiares que han sufrido a manos de los estafadores. Todo ello contribuye a generar un temor generalizado respecto a las nuevas tecnologías y fomenta los discursos negativos comentados en el capítulo 2. Les preocupa que, aunque aprendan lo suficiente para poder utilizar el smartphone y ser contactados a través de él, no sean capaces de aprenderlo lo suficientemente bien como para darse cuenta de que los están estafando.²²

La razón de enumerar esta serie de cuestiones es que se trata de problemas que afectan especialmente a las personas mayores. Pero al mismo tiempo hay un número igual de beneficios derivados del uso de los smartphones que pertenecen en particular a esa misma población. Esto es más obvio en el ámbito de la salud: consideremos hasta qué punto son las personas mayores las más propensas a sufrir fragilidades, discapacidades o diversos problemas de inmovilidad. Un ejemplo de Irlanda es Chris, hombre discapacitado de 67 años que se crió en una urbanización social. Lo pusieron a trabajar a los 12 años y ha trabajado principalmente en obras de construcción. Desde 2005 es discapacitado y solo puede salir con un scooter de movilidad.

Chris considera que su smartphone es su salvavidas y tiene más de 40 aplicaciones activas. Para él son especialmente importantes las compras en línea, ya que en Cuan, uno de los terrenos de Dublín, no hay tiendas de ropa barata. Chris tiene aplicaciones que permiten enviar ropa desde Estados Unidos y también utiliza una aplicación china llamada Wish (una plataforma de comercio electrónico). Su verdadera pasión es Radio Caroline, una antigua radio pirata que solía escuchar cuando trabajaba en las obras. Radio Caroline sigue teniendo tres canales: uno de música contemporánea y dos más de música de los años 60 y 70, respectivamente. Además, Chris utiliza Facebook y escucha la radio comunitaria local de Dublín. Sigue los deportes, entre ellos, a través de la aplicación del Manchester United, el equipo local de dardos, y también “visita” lugares utilizando Google Street View. Chris pasa mucho tiempo

en el hospital y a menudo busca en Google todo tipo de información sobre salud, tanto tratamientos biomédicos como complementarios. Su smartphone también conecta a Chris con el taxi que lo lleva al hospital.

Kamila, de 79 años, ha enviudado dos veces. No tiene hijos y vive sola en un departamento de planta baja y dos habitaciones, en Dar al Hawa. Kamila es muy consciente de que es vulnerable y no deja que nadie entre en su casa. Hace poco se compró un smartphone y le costó empezar a usarlo. Sin embargo, Kamila ahora aprecia que el dispositivo le ayuda a conectarse fácilmente con su hermana, que vive a una hora de distancia. Las mujeres pueden charlar mucho más a menudo gracias a WhatsApp, la aplicación favorita de Kamila, seguida de YouTube. Utiliza YouTube para ver el canal de la revista *Burda* y aprender nuevos diseños. Coser, tejer y hacer repostería son sus principales aficiones, y siempre busca nuevas ideas e inspiración. Anteriormente, Kamila no sabía que existía una aplicación de YouTube; se limitaba a abrir el navegador y buscar YouTube. Solo después de asistir al taller sobre smartphones empezó a utilizar la aplicación específica.

A lo largo de este libro aparecen historias similares sobre los beneficios de los smartphones específicamente para las personas mayores. En cierto modo, la experiencia del confinamiento que siguió a la pandemia de Covid-19 dio a gran parte del mundo una idea de por qué la comunicación en línea se ha vuelto tan importante para las personas mayores que carecen de movilidad. Mientras durante meses la gente echaba de menos el contacto cara a cara y los abrazos, la mera idea de un confinamiento sin comunicación en línea les parecía una pesadilla de la que se habían librado. Ante esta letanía de efectos negativos y positivos, una vez parece claro más que la ambivalencia no es una reacción incoherente, sino que es la única respuesta racional al impacto del smartphone en nuestras vidas.

Conclusión

En la introducción nos referimos a la etnografía como “contextualización holística”. Intentamos entender el smartphone como algo integrado en los valores culturales y las relaciones sociales. Por lo tanto, habría sido posible escribir capítulos sobre la relación entre los smartphones y cualquier parámetro social más general, por ejemplo, la clase o el género. Se eligió la edad como ejemplo porque era el parámetro en el que se basaba este proyecto de investigación. Cuando se combinan con las pruebas del capítulo anterior sobre el smartphone en el contexto de los

individuos, las relaciones y la sociedad, las pruebas de estos dos capítulos revelan la complejidad que conllevan estas consideraciones de contexto. A menudo tendemos a utilizar términos como “expresar”, “encarnar” o “representar”, pero también debemos profundizar en la caracterización del contexto.

En algunos casos, lo que se ha presentado podría describirse mejor como co-evolución. Un grupo como el de los jóvenes italianos de la “segunda generación” está desarrollando simultáneamente su relación con sus smartphones y con su identidad en general. La co-evolución también podría servir para describir el funcionamiento de los smartphones en consonancia con otros cambios vitales, como cuando se pasa de un empleo a tiempo completo a la jubilación, que suele ser un cambio importante. Los smartphones pueden convertirse entonces en un centro para organizar esta nueva forma de vida. Este uso de los smartphones en la jubilación se describe con detalle en varias de las monografías resumidas en este volumen. En ellas se utiliza con frecuencia el mismo término, “modelar” que titula el capítulo anterior.

El papel del smartphone es muy diferente cuando se aborda el dispositivo no como una tecnología, sino como un lenguaje. Desde esta perspectiva, se convierte en un dispositivo que representa una determinada relación con la propia edad. Esto quedó claro al considerar por qué las personas mayores deciden dominar los smartphones, por muy desalentadora que sea la tarea. Aparte de la capacidad tecnológica, esto invierte el significado del smartphone. Antes de asistir a nuestras clases, el smartphone había representado una brecha digital, con las personas mayores excluidas y separadas de los jóvenes, los “nativos digitales”. Sin embargo, una vez que las personas mayores dominan su uso, los smartphones se transforman en una expresión de su propia juventud. Estos nuevos usuarios pueden sentirse más jóvenes porque ahora también están asociados a una tecnología juvenil. Puede que utilicen Spotify para encontrar sus canciones de rock favoritas, pero lo más importante es que el smartphone les facilita una conexión más inmediata con el mundo contemporáneo.

Una tercera caracterización del contexto se hace evidente cuando los smartphones se consideran dentro de las relaciones intergeneracionales. Éstas pueden incorporar un campo de poder más amplio. Se ha producido un importante cambio histórico desde una época en la cual la mayoría de las sociedades simplemente asumían que la sabiduría y la vejez estaban íntimamente ligadas, basadas en la experiencia y los conocimientos acumulados durante décadas. Hoy el smartphone consolida un cambio hacia el conocimiento que puede requerir que las personas mayores sean

educadas por las más jóvenes, una dependencia que a veces se resiente, aunque no necesariamente. La asociación con el poder viene sugerida por la evidencia de cómo los jóvenes parecen a menudo despectivos, impacientes y poco serviciales a la hora de enseñar el uso del smartphone a las personas mayores; es como si no estuvieran dispuestos a ceder su ventaja en esta relación. El poder también está implicado en lo que se describe en este capítulo como una serie de obstáculos para dominar el smartphone. Incluso cuando las poblaciones acceden a los smartphones y saben cómo utilizar esta tecnología, pueden encontrarse con obstáculos y barreras posteriores planteadas por los contextos en los que se utilizan los smartphones, como saber dónde encontrar información o cómo ser estratégico al usarlos. Esto crea nuevas brechas digitales.

Una cuarta forma, también muy diferente, de concebir el smartphone en su contexto puede entenderse como una forma de lucha. La apreciación de la lucha de las personas surgió claramente en el tiempo dedicado a enseñar el uso del smartphone a personas mayores. Este ejercicio puso de manifiesto las numerosas características del smartphone que resultan difíciles para algunas personas mayores. Una persona con dedos artríticos puede tener dificultades para encontrar la posición exacta de un icono y no poder pasar fácilmente de una pulsación larga a una corta. El problema no es de potencia, sino de fragilidad y falta de destreza. También puede ser un problema de disminución de la memoria o de tener que aprender habilidades sobre dispositivos inéditos, que a menudo no funcionan aunque no estén estropeados. Para muchas personas mayores, estos factores parecen inextricablemente ligados a cuestiones de estigmatización y falta de confianza. Nuestras investigaciones revelan con evidencia que esto es menos cierto en el terreno de China que en los demás, por ello, no podemos considerar esta disociación tecnológica de las personas mayores como algo “natural”.

Por último, en este capítulo se han analizado algunos contextos más amplios que son igualmente relevantes para la relación entre los smartphones y la edad. Un ejemplo de ello es que las personas mayores de Bento consideran que el smartphone es peligroso porque atrae a los asaltantes. También está la intervención de las fuerzas comerciales que crean aplicaciones o teléfonos específicamente diseñados para las personas mayores. También está la proliferación de una brecha digital que se crea cuando las personas mayores, menos hábiles en el uso del smartphone, son excluidas de forma diferencial de los servicios estatales en línea.

En resumen, este capítulo se ha centrado en un parámetro principal, el de la edad, para explorar el modo en que situamos los smartphones

en su contexto social, económico y cultural. Estas conclusiones se aplicarían con toda probabilidad independientemente del parámetro social que se hubiera elegido. También serían evidentes a partir de muchos otros estudios académicos anteriores, a los que nos debemos, como el excelente trabajo sobre la vida digital de los jóvenes comentado en el capítulo 2.²³

Cada una de las cinco perspectivas esbozadas aquí pone de relieve una faceta diferente de esta tarea de contextualización. Para complicar aún más las cosas, hay otro factor que se aplica a todas ellas: la rapidez del cambio. Cada año, la forma en que interactuamos con los smartphones evoluciona en su complejidad y profundidad. Ya se trate de la co-evolución de la identidad juvenil, ejemplo con el que comenzaba este capítulo, o de la nueva normativa estatal en materia de infraestructura digital, ejemplo expuesto casi al final, los procesos por los cuales los smartphones reflejan las relaciones sociales y los valores culturales son extraordinariamente dinámicos.

Notas

- 1 Algunos ejemplos son la página de Twitter de “Yalla Italia”, a la que se puede acceder en: <https://twitter.com/yallaitalia>, o el grupo de Facebook de Jóvenes Musulmanes Italianos de la ONG del mismo nombre: <https://www.facebook.com/GiovaniMusulmanidItaliaGMI/>.
- 2 Ver Clough Marinaro y Walston 2010.
- 3 Ver el informe de la UE sobre los nuevos italianos de Antonsich et al. <http://newitalians.eu/en/>.
- 4 El hazārāgi es la lengua hablada por el pueblo hazara en Afganistán y dentro de la diáspora global hazara. Es un dialecto de la lengua persa estrechamente relacionado con el dari, una de las principales lenguas de Afganistán. La frontera lingüística entre el hazārāgi y el dari no es tan clara. Ver Encyclopaedia Iranica Online 2020.
- 5 Los hijos de inmigrantes no obtienen la ciudadanía italiana antes de los 18 años. En la actualidad, muchos jóvenes en Italia siguen sintiéndose condenados al ostracismo por estas leyes, que cuestionan en foros en línea y a través de otros canales como ONGs y grupos comunitarios. Véase Andall 2002.
- 6 Ver también Giordano 2014.
- 7 Ver la encuesta “RG033 - Resultados - POnline 2017” de Accessa 2018. Se trata de una iniciativa para la inclusión digital en São Paulo que proporciona acceso gratuito a internet y muchos cursos gratuitos para ayudar a los usuarios a mejorar sus habilidades digitales. La investigación reveló que más del 70 por ciento de los encuestados aprendieron a usar internet por sí mismos o asistiendo a cursos; solo el 4 por ciento pudo contar con la ayuda de sus familiares.
- 8 Dijk y Deursen 2014, 6–7.
- 9 Donner 2015.
- 10 Detrás de esto se encuentra la variedad en la experiencia del envejecimiento, para lo cual ver Thumala 2017 y Villalobos 2017.
- 11 Anderson y Perrin 2017, 3.
- 12 Ver Leung et al. 2012.
- 13 Kurniawan 2006.
- 14 Duque y Lima 2019.
- 15 Miller et al. 2016, 170, 207.
- 16 Zhao 2018.

- 17 Henrique 2019.
- 18 Este proyecto de ley, denominado “Transformación Digital en el Estado”, fue defendido con el argumento de ahorrar papel y tiempo. El presidente argumentó que esta ley pretendía “modernizar el funcionamiento del Estado. Estamos en 2018 y seguimos realizando la mayor parte de los trámites burocráticos en papel”. Ver Mensaje Presidencial de S.E. el Presidente de la República, Sebastián Piñera Echenique, en su Cuenta Pública ante el Congreso Nacional, disponible en: https://prensa.presidencia.cl/lfi-content/uploads/2018/06/jun012018arm-cuenta-publica-presidencial_3.pdf.
- 19 Ver Ministerio de Igualdad Social de Israel 2020.
- 20 Travezuk 2018.
- 21 *O Globo* 2018.
- 22 Para la perspectiva de los estafadores, ver Burrell 2012.
- 23 Para las referencias al trabajo de Sonia Livingstone y otros que han creado esta serie ejemplar de estudios, ver las notas finales del capítulo 2.

8

El corazón del smartphone: LINE, WeChat y WhatsApp

Sitios de campo: Bento – São Paulo, Brasil. Dar al-Hawa – Al-Quds (Jerusalén Este). Dublín – Irlanda. Lusozi – Kampala, Uganda. Kioto y Kōchi – Japón. NoLo – Milán, Italia. Santiago – Chile. Shanghái – China. Yaundé – Camerún.

¿Por qué el penúltimo capítulo está dedicado a LINE, WeChat y WhatsApp? ¿Qué significa describirlos como “el corazón del smartphone”? La justificación viene de nuestra evidencia de que, para muchos usuarios a lo largo de la mayoría de las regiones, una sola aplicación hoy representa lo más importante que el smartphone hace para ellos. Puede dominar el uso cotidiano a tal punto que se vuelve casi un sinónimo del mismo smartphone. Como se señaló en el capítulo 7, para muchos brasileños un smartphone es simplemente un aparato para usar WhatsApp, mientras otros usuarios en Japón se refieren a él como “mi LINE”.

La segunda razón para llamar a estas aplicaciones “el corazón del smartphone” es que suelen volverse instrumentos para expresar la dedicación de la gente hacia aquellos que más les importan. Para muchos de nosotros, lo más importante en la vida son nuestras relaciones nucleares: con los hijos, padres, parejas y mejores amigos. Estas aplicaciones son las plataformas donde los hermanos se juntan para cuidar a sus padres mayores, donde las madres orgullosas envían incontables fotos de sus bebés y donde los inmigrantes se reconectan con sus familias; son el medio a través del cual se puede ser un abuelo aunque se viva en otro país. Todos estos usos acarrear los temas concomitantes de la vigilancia, la dependencia y el estrés. La primera sección de este capítulo se preocupa de esta dimensión afectiva. La palabra “afectiva” se refiere aquí a los estados de ánimo, sentimientos, emociones y actitudes, cada uno de ellos como faceta de la forma en que estas plataformas han permitido las capacidades del afecto y del cuidado.¹

La segunda sección del capítulo propone otra razón por la cual conforman el penúltimo capítulo del libro. Es el capítulo que quizá da el argumento más contundente desde una perspectiva etnográfica. Las tres aplicaciones analizadas aquí tienden a dominar la comunicación más íntima y privada, a menudo dentro de las familias. Esto las hace, simultáneamente, no solo las apps más importantes sino también las más difíciles de acceder y de investigar. Para enseñar sobre los usos y consecuencias de estos modos de comunicación tan importantes, necesitamos participación directa y observación. Demora meses construir la confianza, garantizar el anonimato y la amistad que esto requiere. Por lo tanto es difícil considerar qué otro enfoque de investigación pueda proveer el estudio adecuado.

En la segunda sección de este capítulo examinaremos cómo tales aplicaciones también pueden significar el fin de una categoría aparte que nos hemos acostumbrado a llamar “redes sociales”. Uno de los avances conceptuales logrados durante el proyecto *Por eso posteamos* fue una perspectiva llamada “sociabilidad escalable”. Antes de las redes sociales, la gente generalmente tenía dos formas principales de comunicarse: en forma privada, por ejemplo por teléfono, o públicamente, por ejemplo al transmitir para el público amplio. Las primeras redes sociales redujeron la dificultad de transmisión, de modo que la gente podía postear en Facebook o twittear a unos pocos cientos o a veinte personas. Las redes posteriores, incluidos los canales que se analizan en este capítulo, crecieron desde el servicio de mensajería privada hacia alcanzar una audiencia de algunos pocos individuos primero y luego de muchos más. El resultado general fue la sociabilidad escalable: un rango de plataformas que puede aumentar desde grupos pequeños a grandes, de lo muy privado a lo completamente público. En 2021 ha habido mayores desarrollos. Las tres aplicaciones discutidas aquí se mezclan de igual forma con otros elementos del smartphone para enviar textos, mensajes, llamadas de voz y cámara web. El resultado es que hoy queda poco de una escena aparte que se pueda llamar redes sociales, separada de la capacidad más general del smartphone para la comunicación.

Otro gran desarrollo se ha hecho en la forma en que plataformas como WeChat ahora incorporan un amplio rango de servicios que alguna vez fueron aplicaciones independientes. WeChat y LINE parecen más bien un tipo de smartphone por derecho propio: WeChat reemplaza aplicaciones con sus propios mini programas, como se analizó en el capítulo 3, y LINE se transforma en una especie de súper app.² Estos cambios sientan las bases de la tercera y última sección del capítulo, que reconoce la naturaleza multifuncional de estas aplicaciones dominantes

y sus consecuencias. Una vez más, esto debe incluir una consideración sobre las fuerzas comerciales que han producido tales desarrollos.

Una breve historia

LINE fue inicialmente lanzada en 2011 por la compañía de Corea del Sur NHN en Japón. Se diseñó como servicio de mensajería para que sus empleados se comunicaran después del terremoto y tsunami de Tōhoku, que afectó seriamente la red de telecomunicaciones de Japón. Durante el desastre las líneas telefónicas cayeron, pero los canales de datos se mantuvieron abiertos, por eso se volvieron la forma más efectivas de mantenerse en contacto.³ La aplicación fue posteriormente presentada al público en junio de 2011; en 2013 se había vuelto el servicio de redes sociales más popular de Japón.⁴ En 2018 LINE sumaba 78 millones de usuarios japoneses,⁵ complementados por 165 millones de usuarios activos mensualmente en todo el mundo;⁶ los mayores mercados se establecieron en Tailandia, Taiwán e Indonesia. El índice de penetración de LINE es mayor que el de los smartphones en Japón por el acceso mediante tablets. A ninguno de los participantes de la investigación de Laura les faltaba LINE y muchos usaban la aplicación para un amplio rango de servicios, desde realizar pagos a ver noticias o leer manga.

WeChat es la aplicación más popular y más frecuentemente usada en la China contemporánea y en el sitio de campo de Xinyuan. Es una app de redes sociales multipropósito para smartphone lanzada en 2011 por Tencent, la compañía que también es dueña de QQ, la app de redes sociales que dominaba en la investigación anterior de Xinyuan entre los trabajadores fabriles migrantes y se mantuvo como la cuarta app más popular en la investigación sobre los dispositivos de los participantes.⁷ WeChat permite mensajería de texto y audio, llamadas de audio y video, compartir ubicación, compartir multimedia y servicios de pago (imagen 8.1), así como un amplio rango de funciones, desde llamar un taxi a comprar en línea y mucho más. El crecimiento de WeChat es impresionante: en el 2014 se había vuelto la aplicación de mensajería más popular en la región de Asia Pacífico.⁸ El número total de usuarios activos mensuales de WeChat superó los mil millones en abril de 2018.

La aplicación también tiene una característica llamada “Cuentas públicas”, parte de la oferta de “Cuentas oficiales” de WeChat. Aquí es donde organizaciones, empresas y otras entidades pueden crear una página que transmite noticias, enviar a la gente a sitios de e-commerce y más.⁹ Los usuarios pueden suscribirse a la información de más de

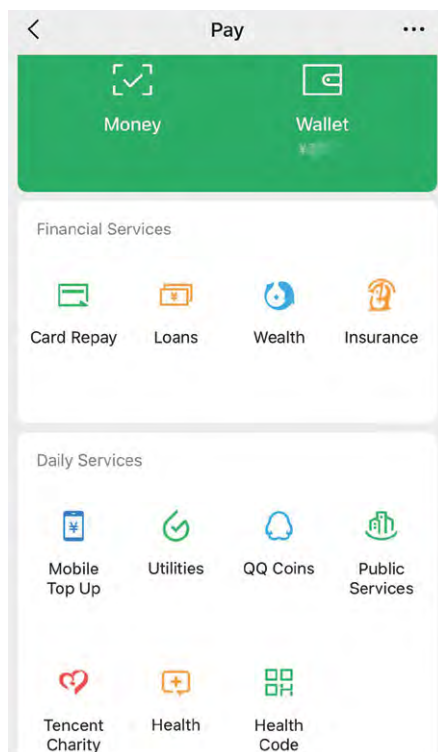


Imagen 8.1 Función de pago de WeChat. Pantallazo de Xinyuan Wang.

10 millones de cuentas, que van desde tiendas de descuentos a blogs personales. La información de WeChat se puede almacenar y buscar. En 2015 un usuario de WeChat leía un promedio de 5.86 artículos al día, lo que significa que también se volvió una “app de lectura”. Su expansión a través de mini programas se analizó en el capítulo 3.

WhatsApp fue fundada en 2009 por dos ex empleados de Yahoo. En 2011 ya se enviaban más de mil millones de mensajes al día;¹⁰ en 2014 la app había llegado a 250 millones de usuarios.¹¹ En 2014 la compró Facebook por 19 mil millones de dólares.¹² En 2016 dejó de cobrar una tarifa mensual¹³ y a fines de 2017 tenía 1.5 mil millones de usuarios activos cada mes.¹⁴ Desde 2016 WhatsApp ha declarado estar completamente encriptada de un extremo a otro y, al menos hasta ahora, no incluye publicidad. También ha crecido desde la mensajería de textos a las llamadas telefónicas y de video. Una función clave es la habilidad de la app para mostrar si un mensaje ha sido recibido, lo que ha modificado la formalidad de la mensajería. Mientras estas son sus posibilidades técnicas, mucho del desarrollo de la forma como se emplea viene de la creatividad

de los propios usuarios. Esto queda muy claro en la publicación de Marília sobre el uso de WhatsApp para temas de salud en Brasil.¹⁵ Los participantes casi nunca mencionan que Facebook es dueño de WhatsApp. Esto puede ser para proteger lo que parece ser una consideración mayormente positiva de WhatsApp ante las connotaciones cada vez más negativas que han recaído sobre Facebook y su corporación.

La expresión visual de las emociones y el cuidado

Las redes sociales han transformado el fundamento de la conversación humana. Aunque la comunicación visual siempre ha existido, lo que consideramos una conversación ha sido más que nada lo oral, recientemente complementado por los mensajes de texto de estilo conversacional. Las redes sociales agregaron un componente visual, como resume el nombre de una aplicación popular entre los jóvenes llamada “Snapchat”, literalmente hablar a través de fotos. Pueden ser imágenes simples del rostro, para expresar cómo se siente el usuario. Durante algún tiempo Japón ha estado en la vanguardia mundial de la comunicación visual digital, como muestra el desarrollo de emojis¹⁶ a fines de los 90 y más recientemente con el surgimiento de los “stickers” (emojis de gran formato), que están disponibles para descargar en colecciones temáticas en LINE. Desde abril de 2019, aproximadamente 4.7 millones de colecciones están disponibles en la tienda de Stickers de LINE.¹⁷ De acuerdo con cifras reveladas por la compañía en 2015, más de 2.4 mil millones de stickers y emojis fueron enviados cada día por los usuarios. Los stickers transmiten un amplio rango de significados: 48 por ciento expresan felicidad, pero el resto refleja emociones que incluyen tristeza (10 por ciento), rabia (6 por ciento) y sorpresa (5 por ciento).¹⁸

Tanto los participantes urbanos como rurales en Japón destacaron el rol de los stickers para demostrar cuidados cotidianos a través de LINE (imagen 8.2). Dieron muchas razones por su extenso uso de stickers. Los participantes explicaron que los stickers son una forma de comunicación más relajada; no tienes que revisarlos cuidadosamente para evitar errores vergonzosos o que llevarían a malentendidos. Esto era particularmente importante para usuarios mayores de la app, menos familiarizados con los teclados táctiles. Donde los stickers realmente brillan es por su habilidad para expresar sentimientos difíciles de poner en palabras, a través de caracteres que muestran emociones extremas, que van desde la tristeza más profunda o la agresividad pasiva y los estallidos de embelesada felicidad.



Imagen 8.2 Ejemplo de stickers de LINE para expresar deseos de “buenas noches”. Pantallazo Laura Haapio-Kirk.

Muchos participantes dijeron que los stickers les permitían mantener diariamente la cercanía con la familia y los amigos que vivían lejos. Los stickers posibilitan que las personas puedan hacer los mensajes de texto más “cálidos” y mucho más expresivos de sus personalidades y sentimientos que si tuvieran que depender solamente del texto digital.¹⁹ Esta “calidez” de la comunicación se vuelve una parte importante del “cuidado a la distancia”, por ejemplo al mantener contacto regular con los padres mayores que pueden vivir en otra parte de Japón. El flujo diario de stickers y fotos permite enviar “un poquito de nada”, lo que hace que el cuidado sea al mismo tiempo más inmediato y menos pesado. Una participante de 80 años comunicaba sus actividades diarias a su hija a través de un conjunto de stickers que había descargado. Representan el personaje de una abuela graciosa con la cual se identifica (imagen 8.3). Ella le enviaba a su hija un sticker para hacerle saber que estaba despierta y para comunicarse a lo largo del día, además de enviarle mensajes de texto breves y llamadas de teléfono ocasionales. Su hija explicaba que los stickers ayudaban a su madre a mantener la comunicación fluida a lo



Imagen 8.3 Pantallazo de la tienda de stickers de LINE (*Ushiromae*). Pantallazo de Laura Haapio-Kirk.

largo del día y formaban parte de la forma en que comunicaba el cuidado a la distancia.

Las mujeres de edad mediana también se beneficiaban de tener a sus amigas en contacto estrecho mientras administraban sus responsabilidades de cuidado. Este apoyo entre pares era especialmente bienvenido en la forma de stickers, los cuales podían expresar cómo se sentían de forma rápida y eficiente, en el momento en que especialmente necesitaban apoyo. Como señaló Sato san, una mujer de 60:

Si tengo un día especialmente difícil con mi madre, los smartphones me abren una ventana rápida para encontrar a mis amigas y recibir su simpatía. Ese aspecto de ser capaz de encontrar a alguien en el instante preciso cuando lo necesitas, es una gran cosa de los smartphones y es genial recibir stickers que me dicen “¡está bien!”.

En NoLo, a los participantes de Sicilia les encantaba usar WhatsApp para enviar mensajes de audio. Eran principalmente comunicaciones

familiares, a menudo cargadas con felicidades y saludos emotivos y afectivos. Por ejemplo, una madre siciliana saludaba a sus hijos empezando su mensaje con “Alegría de mi vida, cómo están...”, seguido de un detallado recuento de los sucesos del día, asuntos específicos de sus vidas, recordatorios de cumpleaños y el relato de lo que había pasado en la guardería de su nieto ese día. Esto refleja el estilo de la persona en la comunicación fuera de línea, y solía incluir multimedia. Era tanto táctil como vocal, con la intención de crear formas de expresión coloridas y vibrantes.

A esto se sumó la nueva dimensión visual que podemos ver en los memes en NoLo (imágenes 8.4 y 8.5). Elena disfruta particularmente de la comunicación social a través de memes que circulan en WhatsApp. Es a través de estos memes que la hace feliz ser sociable y comunicativa.

Envío entre siete y ocho memes al día, la mayoría a amigos pero también a miembros específicos de la familia, una de mis hermanas, un primo que vive en el extranjero.

Ya sea en el escritorio de su trabajo, en el metro o en las tardes en su casa acurrucada en su sofá con el gato, Elena ha desarrollado esta comunicación alegre pero significativa.



Imagen 8.4 Un meme de buenos deseos en NoLo. El texto dice: “Buenos días, lleno de abrazos”. Pantallazo de Shireen Walton.



Imagen 8.5 Un meme enviado en NoLo: “Di la verdad, ¿estabas esperando mis buenos días!” Pantallazo de Shireen Walton.

Lo visual y el audio no se usan en desmedro de lo textual y lo oral. Ahora, repentinamente, las llamadas telefónicas son “gratis” gracias a WhatsApp, lo que significa que también pueden expandirse. Las personas no sienten aprensión al llamar por WhatsApp, tampoco de usar el recurso de la cámara web, especialmente cuando se trata de amigos y familiares en el extranjero. Esto representa un cambio importante a lo largo de muchos sitios de campo, lo cual ha contribuido enormemente al cuidado a la distancia.

Pocas veces hemos invocado lo global, dentro de un libro que se llama *El smartphone global*, pero en este ejemplo de China hay un sentido del mundo, y también de lo que lo trasciende.

Son las 11 de la mañana según la hora de Inglaterra, el 13 de septiembre de 2019. En China casi es el comienzo del atardecer. La señora Jinwei en Shanghai le envía a Xinyuan en Londres un sticker animado de WeChat. Muestra una luna llena brillante rodeada de tres alegres conejitos que saltan y dicen “Feliz día de medio otoño” ([imagen 8.6](#)).

Este es uno de los cientos de stickers, emojis, videos breves o álbumes animados relativos a la luna llena o los pasteles de luna que



Imagen 8.6 “¡Feliz día de medio otoño!” Sticker animado en WeChat enviado a Xinyuan Wang en 2019.

circulaban entre amigos y miembros de la familia en WeChat en el día del Festival del Medio de Otoño en China (imagen 8.7).

El Festival de Medio Otoño se considera la fiesta nacional más importante después del Año Nuevo chino. Tradicionalmente, los miembros de la familia se juntan para ofrecer sacrificios (por ejemplo, pasteles de luna) a la luna, y para expresar afecto y sus sentimientos hacia familiares que faltan y amigos que viven lejos. Aunque “lejos” es precisamente lo que está cambiando. Como señala el señor Ligo:

Incluso al vivir en la misma ciudad, los amigos se encuentran en WeChat. Vivas cerca o lejos, importa mucho menos una vez que están en WeChat. Entonces nos vemos en WeChat.

Esto se discutirá en el capítulo final, el cual explora el cuidado que trasciende a la distancia. En 2019, donde sea que viviera la gente en China, podía reflexionar sobre las melancólicas palabras escritas 900 años atrás por el gran poeta Su Shi. Ellas comparten el conocimiento de que WeChat los estaba uniendo en esta contemplación como una población global china.

¿Cuánto tiempo aparecerá la luna llena? Con una copa de vino en la mano, le pregunto al cielo... ¿Por qué cuando la gente se va la luna

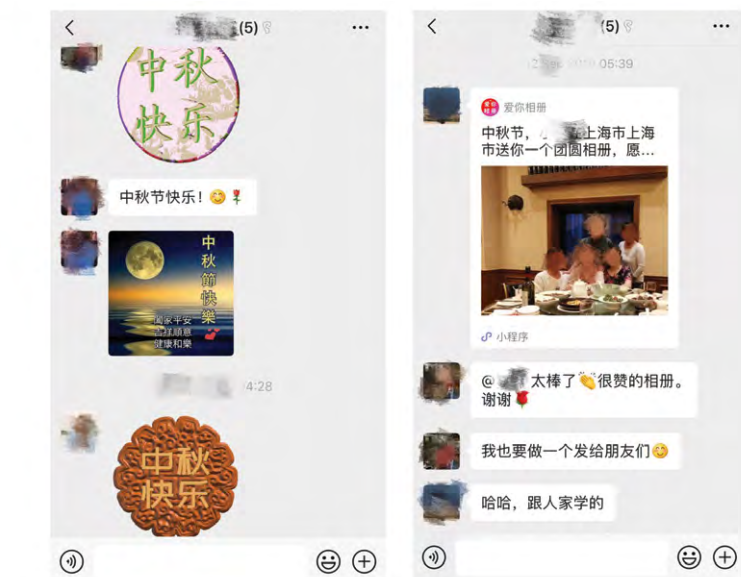


Imagen 8.7 Xinyuan Wang con amigos y participantes en la investigación, en una imagen que circuló por WeChat. Pantallazo de Xinyuan Wang.

suele estar llena y brillante? La gente tiene pena y alegría; se va y se encuentra de nuevo. La luna está brillante o tenue; crece y mengua. Nada en la historia jamás ha sido perfecto.

En Dar al-Hawa los memes también son un componente importante en el tráfico de WhatsApp. En esta comunidad religiosa, el cuidado suele expresarse a través del rezo. Las imágenes más populares son una mezcla de bendiciones matutinas y Suras del Corán. Comienzan muy temprano en la mañana, alrededor de las 4, cuando el muecín empieza a llamar a la gente al rezo del amanecer. Entonces el grupo de WhatsApp empieza a llenarse de mensajes, incluyendo imágenes de flores y té o café combinadas con toda clase de textos positivos sobre la gloria y la belleza de la mañana, siempre acompañadas por la bendición de los “buenos días” (imágenes 8.8a a 8.8e). En general son imágenes compartidas, no creadas dentro de la comunidad.

Aquí la norma es tanto saludar a la gente de forma apropiada en el momento específico del día como responder de la misma forma. Como resultado, estos posteos inician un torrente de mensajes en los dos grupos de WhatsApp que seguían Laila y Maya. La respuesta puede ser una



Imágenes 8.8a a 8.8e Memes que circulan a primera hora del día en el grupo de WhatsApp del club Años Dorados de Dar al-Hawa.

imagen similar, pero también puede ser un texto escrito por el receptor, aunque a algunas de las personas más mayores les resulta difícil escribir en el smartphone. Se esperaría que los mensajes de audio solucionaran este problema, pero más bien causan otros, porque varias de estas personas escuchan mal. Una de las ventajas de WhatsApp es el rango de los medios que se pueden emplear, como también el hecho que es gratis. Como dice Lama, de 77 años:

El smartphone realmente ayuda, reúne a la gente. Me comunico con mi hermano en Amman, me comunico con mi hermana y sus hijas en Ramala.

Enviar memes religiosos a través de WhatsApp es adecuado para la intensa religiosidad de esta comunidad. En general siguen los cinco rezos del día y tratan de actuar a lo largo de la jornada de formas que le agraden a Dios y de seguir los mandamientos. Al hacerlo creen que sus actos quedan grabados en el “libro” de cada persona, de modo que después de la muerte Dios será capaz de decidir si esa persona irá al infierno o al cielo. Eman, un participante de 42 años, sugiere que:

En la medida que la gente envejece, empieza la cuenta regresiva para enfrentar a Dios, entonces se preocupan de hacer cosas que le agraden, como la adoración y tratar a los demás de forma adecuada.

Quizá porque la gente no sabe cuando su vida va a terminar, debe estar preparada para cualquier cosa. Escuchamos sobre muertes repentinas, quizá si una persona le teme a Dios se protege y evita muchas cosas, tales como los castigos en la vida que le afecten a ella, sus hijos o su familia. Hay muchos elementos, pero ellos dependen de lo que la gente piensa, si son religiosos, educados, qué piensan de la vida, del más allá, qué saben sobre los castigos, sobre la intimidación, el cielo y así. Todo esto se relaciona con cómo piensa la gente.

En sintonía son estos pensamientos, muchos de los memes enviados por WhatsApp pretenden animar a los demás en sus prácticas religiosas. Están cuidadosamente adaptados al momento específico del día y a la creación de su iconografía religiosa, como muestra el dibujo de manos en la base de la primera ilustración que simboliza el rezo. La gente dentro de esta comunidad considera este llamado a la religión como la mejor forma de expresar cuidado entre ellos, de esa manera se cuidan unos a otros en esta vida y más allá.

En Yaundé, como en otros sitios de campo, se ha desarrollado una cultura completa de memes y stickers en torno a plataformas como WhatsApp. Estos stickers son “africanizados” para reflejar mejor la sensibilidad local. Se han vuelto comunes para la gente joven, pero ahora también están conquistando las redes de la gente mayor. En el grupo familiar de WhatsApp de Marie, una profesora retirada de 69 años, el uso intensivo de stickers de sus hijos la ha llevado a adoptarlos. Marie explica:

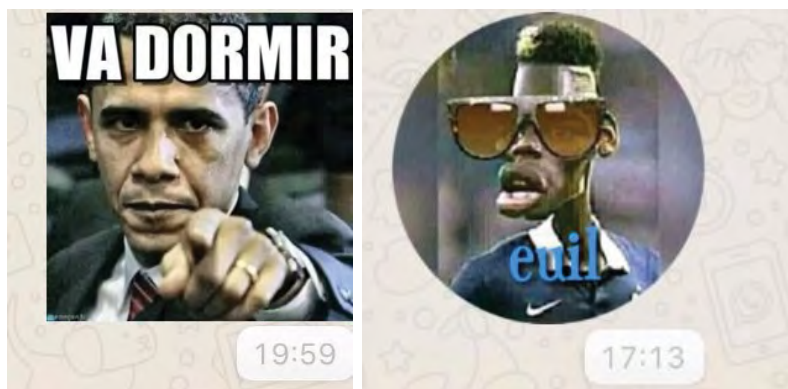
Al comienzo, tan pronto como las discusiones se ponían acaloradas de alguna manera, mientras trataban de mantener un buen ambiente, los niños empezaban a mandar todo tipo de pequeñas imágenes divertidas para la relajar el ambiente. Las imágenes divertidas de los niños eran lo más gracioso y a menudo hacían reír a todo el grupo. Entonces si había una tensión, tú estabas más relajada.

Estos stickers parecen haber sido creados por usuarios, pero son difíciles de trazar. Algunos personajes han aparecido en películas nigerianas (imagen 8.9a). Otros derivan de individuos privados cuyos stickers se han vuelto virales (imágenes 8.9b a 8.9f).

Aun hay otros stickers que son localmente identificables porque provienen de la vida política y pública, por eso se vuelven parte de la circulación diaria y de las sátiras de redes privadas. Pueden originarse en política transnacional y en culturas populares, como es el caso de Barack



Imágenes 8.9a a 8.9f Stickers creados por los usuarios en grupos de WhatsApp en Camerún. Pantallazo de Patrick Awondo.



Imágenes 8.10a y 8.10b Stickers creados por los usuarios en grupos de WhatsApp en Camerún, con Barack Obama y Paul Pogba. Pantallazo de Patrick Awondo.

Obama, o de figuras deportivas internacionales, como el jugador de fútbol francés Paul Pogba (imágenes 8.10a y 8.10b).

Este ejemplo suscita un último argumento sobre la forma en que los materiales visuales se usan para expresar cuidado. Es el énfasis en el humor y en los chistes basados en los memes que se comparten.²⁰ A lo largo de la mayoría de los sitios de campo, la comunicación personal incluye la dimensión afectiva adicional que abre el humor. Pauline, por ejemplo, observó que la circulación infinita de chistes en su terreno de Dublín solía incorporar un tipo de elemento que afirma la vida. A menudo ni siquiera es el contenido lo que importa, sino el hecho de que exista esta comunicación en curso, como también la simple frecuencia de esa comunicación. Tanja Ahlin también argumenta esto respecto del cuidado transnacional.²¹ El simple envío de un mensaje puede asegurar que la gente se sienta menos sola y aislada; en primer lugar, la consideración de ser incluidos en un grupo de WhatsApp. Aunque las personas se quejen largamente de las constantes interrupciones de sus teléfonos, se vuelve evidente que sería peor si hubieran sido excluidos.

Esto suele sentirse más intensamente en situaciones familiares. Sinead de Dublín compró su smartphone en el día de la madre, ante la improbable posibilidad de que su hija se pusiera en contacto. Prendió el teléfono, lo mantuvo cargado todo el día y lo llevó en el bolsillo de su abrigo. No llegó ningún mensaje. “Sabía que no me iba a llamar”, dijo más tarde Sinead. “Después de que eché a su padre por pasársela tomando – muchos años atrás–, esta hija nunca más me habló”. Pero de todos modos su smartphone le ha dado esperanza.

Estos ejemplos muestran cuán efectivas pueden ser las imágenes visuales y estas aplicaciones al tratar de expresar cuidado y afecto, algunas veces sobrepasando la capacidad del habla o de la escritura. Pero estos medios no deben ser vistos como opuestos unos a otros. Como ha señalado Gunther Kress,²² un mundo de conversación a través del habla, textos dentro de los libros e imágenes en las pantallas, forman un mundo multimodal; existen géneros importantes como los memes, que se componen de combinaciones. Lo que más le importa a la gente no es cómo expresar el cuidado y el afecto, sino el sentimiento que, de una forma u otra, la persona que les importa ha recibido apoyo. El cuidado, sin embargo, también tiene sus contradicciones y aspectos más difíciles, los cuales se discutirán en el capítulo 9.

La transformación de la familia

La discusión inicial ha demostrado la capacidad de estas aplicaciones para comunicar la profundidad, como en el cuidado y el afecto, cambiar el ánimo e impactar en el ambiente subyacente a las relaciones sociales, e incluso ser la evidencia principal para su mantenimiento. Estas aplicaciones también tienen la capacidad de la amplitud, el rango desde la comunicación privada a la pública que se describió antes como “sociabilidad escalable”. La sociabilidad escalable es evidente dentro de estas aplicaciones, donde los grupos van desde asociaciones bastante grandes, por ejemplo quienes juegan un deporte en particular, a la comunicación estrecha entre tres o cuatro amigos cercanos. También varían desde compromisos a largo plazo, como un grupo que reúne a todos los hermanos, hasta grupos más temporales, por ejemplo aquellos que se forman para organizar una fiesta de cumpleaños. La organización de esta sección seguirá el principio de la sociabilidad escalable al comenzar con la familia y luego avanzar a considerar a las comunidades y grupos más grandes.

La mayoría de las 18 personas a las que se les preguntó en el terreno de Dublín participan en varios grupos de WhatsApp, como se ilustra a continuación (imagen 8.11). Casi todos tienen al menos un grupo familiar y algunos tienen hasta cuatro o cinco. Ejemplos típicos son grupos interesados en ver a sus nietos, o cuidar a los padres mayores, o simplemente todos los miembros de alguna familia. Algunas veces pueden estar muy lejos, como primos que viven en California. La siguiente categoría común para estos dublineses es la de los grupos de amigos, como mujeres que se juntan periódicamente en la ciudad o celebran recíprocamente sus



Imagen 8.11 Descomposición del número de grupos de WhatsApp en los teléfonos de cada participante en la zona de Dublín. Datos del trabajo de campo de Daniel Miller.

respectivos cumpleaños. También son comunes los grupos de deportes, especialmente de golf, pero también de natación y de triatlón. Muchos de estos participantes también tienen grupos de caminata en sus WhatsApp. Luego están los grupos de comités, como el grupo comunal de hombres (Men's Shed), o los de ciudades hermanas (Town Twinning), o quienes siguen el mismo curso. En un caso (tranquilizadamente el único), hay un cachorro con su propio grupo de WhatsApp.

Estos grupos reflejan la demografía dominante de la investigación, principalmente gente jubilada que tiene nietos y se ha unido a varias actividades de ocio. En general se considera a los grupos de WhatsApp

como un aumento positivo de las capacidades de comunicación de la gente y un ahorro de tiempo, porque no hay que repetir los mensajes. También hay aspectos negativos. Los participantes a menudo se quejan por la sola cantidad de mensajes de WhatsApp que llegan a su smartphone cada día. Suelen ver esto como reflejo de la intensa sociabilidad de esta comunidad vibrante. Por otro lado, dicen que cada vez que un padre o abuelo textea sobre el gol que hizo su hijo o nieto en un partido de fútbol, todos se sienten obligados a comentar elogiosamente. La cantidad total de notificaciones o mensajes acumulados por lo tanto se puede volver muy agotadora. Del mismo modo, alguien en un comité comunal se queja de que ciertos miembros se apropian del grupo, desviándolo de su propósito principal al usarlo para contarles a los demás de sus últimas vacaciones.

Un impacto de importancia muy considerable está en el ámbito de las relaciones familiares, el cual en la mayoría de los sitios de campo aún representa la unidad fundamental de sociabilidad. En lugares como Bento, WhatsApp ha promovido un regreso a la familia más extendida con tíos y tías, primos y sobrinos de primer y segundo grado, una situación opuesta a la anterior retirada histórica hacia la familia más nuclear. Antes los encuentros con la familia extendida solían coincidir con los ritos de fechas especiales, como Pascua, Navidad y cumpleaños, lo que les daba un tono más formal. Con WhatsApp el contacto es más constante y por lo tanto se permite que pueda ser más trivial. WhatsApp vuelve los mensajes de “buenos días”, los chistes, las fotos de comidas y los recuentos de vacaciones en encuentros casuales, lo que cambia la propia naturaleza de la familia extendida.

Un ejemplo es la creación del grupo familiar de WhatsApp de Bete. Cuando comenzó, el objetivo del grupo era organizar la próxima cena de Navidad, distribuir roles y asignar responsabilidades de cocinar cada plato. Pero después de Navidad, el grupo se mantuvo activo y se quedó con su nombre, “Cena de Navidad”. Su función se ha transformado hasta ser un medio para abordar la distancia y las alteraciones de vivir en diferentes barrios dentro de una gran ciudad, donde desplazarse por las calles se ha vuelto una pesadilla. Hoy, los miembros pueden mantenerse en contacto y compartir los sucesos diarios sin los infinitos atascos de tráfico de São Paulo. En el capítulo 3 se argumentó un punto similar en la discusión sobre la ecología de las pantallas, al presentar al señor y la señora Huang. El capítulo explora la forma como hoy interactúan constantemente con la familia lejana a través del uso de múltiples aparatos, entonces la distinción entre una familia y aquellos que viven en otro lado se reduce bastante.

Reunir a un grupo tan diverso como la familia, incluyendo varias generaciones, obviamente creará sus propios problemas. La gente se queja tanto de la cantidad como del tipo de mensajes que circulan en los grupos familiares. La gente mayor, que tradicionalmente actuaba como centro para reenviar información sobre la familia, encuentra que esta última tecnología parece estar diseñada precisamente para este antiguo rol. Mensajes simples, a menudo visuales, son fáciles de manejar incluso para un novato y pueden ser reenviados a voluntad. Los miembros más jóvenes de la familia pueden estar algo desconcertados por esta descarga de conversación familiar casual. Roger en Bento se queja de que las generaciones mayores comparten chistes que él vio por correo electrónico hace diez años, pero no quiere ser el aguafiestas que critique las bromas de su tía abuela. Reconoce que a cierta edad las personas tienen una enorme cantidad de tiempo libre para cumplir el rol de ser el centro de información familiar.

Sin embargo, existen algunos temas que son tabú en estos grupos familiares de WhatsApp. Generalmente no se discute de política, de fútbol ni de religión; es común para los niños derivar hacia otras denominaciones cristianas que sus padres, lo que puede ser un elemento doloroso. La política en Brasil también se ha vuelto tóxica. La destitución de la ex presidenta Dilma Rousseff (2016) y el encarcelamiento de su popular predecesor, Lula da Silva, (2017), fue seguida de la elección de Jair Bolsonaro (2019), lo que provocó divisiones extremas. Eso fácilmente puede romper el frágil tejido conjunto de la sociabilidad familiar. Muchas personas pueden dar ejemplos de miembros de sus familias que tuvieron que dejar grupos de WhatsApp o que han provocado ofensas importantes a causa de sus comentarios políticos.

De la familia a la comunidad

La capacidad de WhatsApp para permitir a la gente mayor desarrollar el rol de centro familiar se podría extender a capas más amplias de sociabilidad. Las personas que han tenido influencia en sus carreras profesionales suelen tener las habilidades necesarias para filtrar información y redirigirla a aquellos que saben se beneficiarán. En el sitio de campo de Dublín casi todos parecían tener algún pariente en el servicio médico a quienes podrían contactar en caso de estar ansioso por algún síntoma. Los individuos se pueden volver curadores de eventos, hacen saber sobre lo que están dando o darán en televisión como una especie de servicio público. Un buen ejemplo en Bento es la forma en que la gente se

enteraba de varios cursos educativos. Cada clase creaba un grupo de WhatsApp para apoyar la enseñanza, pero en la práctica los estudiantes rápidamente se apropiaban del espacio para compartir otra información, por ejemplo los detalles de nuevos cursos. Esto hizo proliferar aún más grupos de WhatsApp. Otra expansión potencial de la sociabilidad ocurre en la jubilación, cuando las personas tienen tiempo para reconectar con gente que conocieron en la escuela o la universidad. WhatsApp, por lo tanto, hoy es vista como una especie de máquina del tiempo, pues permite a la gente conectar con sus pasados lejanos. Por último, y no menos importante, WhatsApp también se usa para mantener los vínculos con ex compañeros de trabajo, lo cual suele ser muy significativo para la gente jubilada.²³

Esta expansión de contacto de la familia a otros ámbitos fluye fácilmente a una comunidad más amplia, como se mostró en NoLo. El hecho de que los participantes en la investigación de Shireen consideraran WhatsApp la aplicación que más usaban refleja la intensa sociabilidad de las personas que ella logró conocer a través de un rango de contextos sociales y culturales. En NoLo es imposible separar el uso familiar y comunitario. Mientras la comunidad anuncia sus eventos en Facebook, WhatsApp soporta la carga de su organización. Junto a los varios grupos familiares de WhatsApp están aquellos relacionados con hobbies, la escuela de los niños, el trabajo, la recreación y el voluntariado. Hasta ahora parece haber un grupo de WhatsApp para casi cualquier actividad a cualquier escala, desde las actividades más públicas de una clase de gimnasia, lecciones de italiano, grupos de tejido y grupos culturales como “sicilianos” o “egipcios en Milán”, hasta grupos de huertos comunitarios o edificios de departamentos residenciales semi privados.

Por ejemplo, a Giovanna en NoLo la jubilación le resultó bastante difícil. Tan diferente a su vida activa como profesora de escuela secundaria pública, el retiro en su hogar y las rutinas domésticas al principio le pareció una cárcel, aunque fuera relativamente cómodo. Se sentía a sí misma en un espacio asociado a la soledad y el asilamiento, comparado con la esfera más amplia, ruidosa y multigeneracional de su ambiente de trabajo. Esto cambió cuando un colega le recomendó que se uniera a un coro femenino. Aunque se reúnen solo una vez a la semana, ella además disfruta el alboroto constante de más de cuarenta participantes en el grupo de WhatsApp. Las integrantes del grupo comparten fotos, videos y letras de canciones, como también emojis llenos de corazones, flores, estrellas, risas, lágrimas y abrazos.

Además, la administradora del grupo conformó un espacio bastante activo políticamente para expresar puntos de vista liberales y para cantar

y marchar contra el racismo y la mala situación de los refugiados en Italia. Como afirmó una de las mujeres del coro, “¡la Piazza es nuestro ambiente natural!”. Este grupo y su actividad ha dado a Giovanna un nuevo aliciente vital, pues se volvió cada vez más comprometida con su dimensión expresiva, tanto en relación con el canto como con la política. La jubilación ahora se siente como algo en lo cual puede participar y dar forma, al esculpir espacios para sí misma y su necesidad de sociabilidad, junto con ampliar sus horizontes sociales y políticos. Ayuda a Giovanna a lidiar con sus sentimientos de ansiedad y tristeza mientras se acerca a los 70 años.

Si Giovanna representa la primera etapa de la jubilación, entonces Pietro, a fines de sus 70, es un ejemplo del uso de WhatsApp entre los participantes más ancianos. Pietro tiene severas dificultades para caminar y rara vez sale de su departamento. Suele llevar su smartphone colgando del cuello para nunca estar sin él. WhatsApp se ha vuelto uno de los principales portales de Pietro al mundo exterior. Revisa regularmente los mensajes de su familia, amigos y de su médico, participa en un par de chats y luego se fuma otro cigarrillo mientras se sumerge en el diario *Corriere della Sera* o lee una novela hasta la hora de almuerzo. Entonces la esposa de Pietro, Maria, también jubilada y voluntaria en el barrio, preparar el almuerzo para ambos. En la tarde puede tomar una siesta, volver a su lectura, echar un vistazo a internet en el PC casero del estudio y ver televisión en la noche, después de cenar.

Cuando Pietro fue agregado a un nuevo grupo de WhatsApp junto a los habitantes del edificio de departamentos donde han vivido durante treinta años, la pareja tuvo diferentes reacciones. Maria celebró su sociabilidad más amplia y su utilidad para comunicar sobre temas prácticos, como asuntos de los espacios comunes y pasillos y otros que debían ser compartidos y discutidos. Inicialmente Pietro estaba más incómodo con este modo de socializar poco familiar, en especial porque rápidamente cambiaba desde la supuesta función de intercambio de información al más amplio posteo de emojis, memes e incluso poemas. Al mismo tiempo, las alertas que recibe en su teléfono, incluidas las notificaciones de noticias, le dan mucho placer a lo largo del día. Lo hacen sentir conectado con cierto alboroto de estar-en-el-mundo, un lugar que de otra forma gradualmente lo rechaza dada su condición física.

No todas las regiones están dominadas por el uso de estas aplicaciones. El sondeo de Patrick en Yaundé reveló que el 78.2 por ciento de las personas simplemente usa llamados de voz para contactar a sus seres queridos, pero solo el 18.6 por ciento usa WhatsApp para esas

llamadas. Esto refleja más que nada una división generacional: en este terreno las llamadas telefónicas han sido más o menos reemplazadas por WhatsApp para el grupo de entre 16 y 35 años, pero aún no se ha extendido a la gente mayor.²⁴ Normalmente es en mayor medida la gente de mediana edad la que está en esa fase de transición: cada vez más las personas se preguntan entre ellas “si están en WhatsApp”, en vez de la anterior pregunta “¿quieres mi número de MTN o de Orange?”, por las diferentes redes telefónicas. En Yaundé, además, hay una dimensión de clase en el uso de WhatsApp. Como los más jóvenes, y aquellos que no pueden pagar las llamadas telefónicas, rápidamente han colonizado WhatsApp, los usuarios de clase media comenzaron a asociar a WhatsApp con la gente que no puede pagar por llamadas de voz “normales”. Esta constatación de estatus más bajo significa que, al menos por el momento, no es solo la gente mayor sino también la más adinerada quien menos usa WhatsApp. Sin embargo, seguramente va a ser una cuestión temporal, porque WhatsApp parece ser demasiado útil para evitarla. Por ejemplo, se ha vuelto cada vez más importante para la comunicación interna dentro de las comunidades que viven en Yaundé, cada una de las cuales tiene su origen en una región particular de Camerún. Por ahora, sin embargo, WhatsApp no solo es menos dominante, sino que tiene un estatus más bajo que en otros sitios de campo.

A pesar de esto, ha habido un crecimiento en el uso de WhatsApp en las comunidades. En Yaundé los grupos comunitarios suelen estar interconectados. Uno de ellos, por ejemplo, conocido como “Veteranos de Bafout”, es un grupo de deportes y ocio, inicialmente creado por gente originaria de la región de Bafout, en la zona oeste de Camerún. Tales grupos gradualmente reúnen estructuras de apoyo mutuo y solidaridad, especialmente en la formación de tontinas, asociaciones de ahorros y créditos rotativos. En muchas partes de África estas organizaciones son una de las formas más comunes para financiar proyectos, pues el acceso al crédito es limitado.²⁵ En efecto, combinan asociaciones étnicas y de ocio, como el deporte, con el apoyo financiero para volverse la base de la identidad cultural.

A pesar de los problemas iniciales, la importancia creciente de WhatsApp dentro de Yaundé fue puesta en evidencia por el presidente del grupo de veteranos recién mencionado. El grupo tiene 83 miembros y ha existido durante 33 años. El señor Sing, un ingeniero jubilado, notó cómo WhatsApp aceleraba las posibilidades de compartir noticias y otros asuntos, por lo tanto mejoraba el sentido de pertenencia de los miembros del grupo. Antes tenían la tradición de ir a tomar un trago después de las actividades deportivas, pero ahora 72 miembros también comparten un

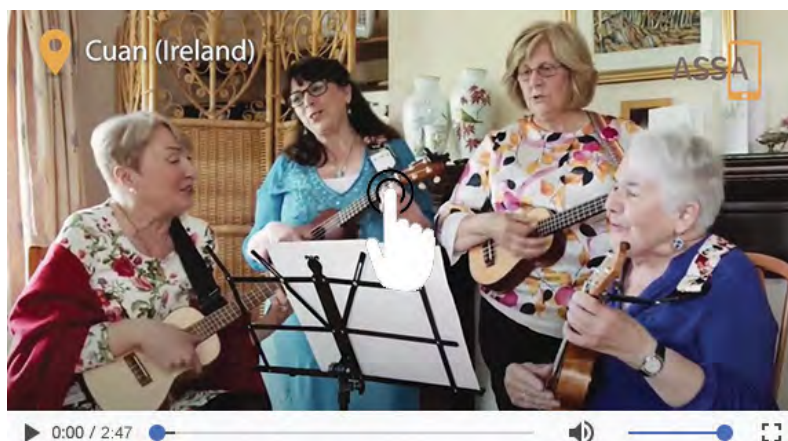


Imagen 8.12 Video: *Usos comunitarios de los smartphones*. Disponible en <http://bit.ly/communityusesphones>.

grupo de WhatsApp donde diariamente circula información y videos divertidos.

Algunos ejemplos del uso de WhatsApp y smartphones dentro de las comunidades aparecen en este video ([imagen 8.12](#)).

WhatsApp y la religión

La trayectoria desde la familia hacia la comunidad y grupos más amplios culmina en la que suele ser la esfera más grande donde estas aplicaciones tienden a florecer: la de la religión. Una de las funciones organizacionales crecientes de WhatsApp en Yaundé es la de los grupos de rezo. Didi es una profesora de escuela jubilada y madre de cuatro hijos. Se separó de su ex marido, coronel del ejército camerunés, hace cuatro años, y ahora tiene tiempo a su disposición, mucho del cual lo dedica a la iglesia. Aunque tiene un smartphone, Didi se resistió a usar WhatsApp hasta 2018, preocupada de que las redes sociales contribuyeran a la “pérdida de puntos de referencia” y “restringieran los valores morales y cristianos”. Durante los últimos cinco años ha sido miembro de “ekoan María”, una red devota de la virgen, y gradualmente ha asumido responsabilidades en un distrito entero de la diócesis de Yaundé. Como resultado, tuvo que involucrarse con WhatsApp, medio principal para coordinar las actividades de este grupo religioso. Casi cada día publica una agenda para estas redes basada en la diócesis católica de Yaundé. También usa WhatsApp para varios tipos de mensajes, incluyendo la misa dominical,

que puede tener las lecturas y la homilía (sermón o discurso que se refiere a una parte específica de las Escrituras), o incluso la misa completa. Didi también comparte imágenes (imágenes 8.13a y 8.13b), mayormente representaciones de la virgen María, pero también información general sobre la diócesis, como un comunicado de prensa de tipo religioso.

Solo los venezolanos sobrepasan en número a los peruanos entre las diversas comunidades de migrantes en Santiago.²⁶ Muchos peruanos son devotos de su religión y la iglesia latinoamericana en Santiago, conocida por acoger y dar apoyo a los migrantes, es un punto de reunión común. Entre todas las hermandades cristianas peruanas, la Hermandad del Señor de los Milagros es la más diversa en términos de origen regional; también incluye a miembros no peruanos. La hermandad consiste en tres cuadrillas de hombres y tres grupos de mujeres, cada uno con su propio grupo de WhatsApp.

Dentro de la cuadrilla a la que se unió Alfonso a diario se envían mensajes en el grupo de WhatsApp. El uso más común del grupo es compartir lecturas diarias de la Biblia, pero los grupos de WhatsApp también se usan para organizar eventos de recaudación de fondos,



Imágenes 8.13a y 8.13b Ejemplos de fotos compartidas por Didi en Yaundé a través de grupos de WhatsApp. Los textos dicen: “¡Feliz aniversario a todas las madres!” (8.13a) y “¡Feliz regreso, bajo la protección de nuestro Señor, a nuestros niños, profesores, equipo de la escuela, y a todos los padres! Les deseo fuerza, inteligencia, sabiduría y, sobre todo, el favor para tener éxito en este año escolar” (8.13b). El meme de la izquierda es un mensaje especial del día de la madre.

procesiones y encuentros. Cada tanto hay cadenas de oración que comparte algún miembro o uno de sus parientes, a las cuales todos responden con una bendición y un mensaje de esperanza. El jefe la cuadrilla es Enrique. Al momento del trabajo de campo llevaba viviendo en Chile casi diez años. Su horario de trabajo cambiaba mes a mes, por eso algunas veces se levantaba a las 4 de la madrugada. Enrique podía leer la Biblia en su escritorio y luego preparaba el mensaje para enviar a los hermanos de su cuadrilla. Buscaba en Google “Lectura del Nuevo Testamento del día” y luego copiaba y pegaba el resultado (imágenes 8.14a y 8.14b). También podía buscar una imagen de Cristo o de la virgen María para adjuntar al mensaje, luego sacar un pantallazo y pegarlo en el mensaje de WhatsApp. La mayoría de los hermanos respondía “Amén” una que vez que recibía el mensaje.

Desplazarse por los grupos de WhatsApp de inmigrantes peruanos en Santiago es como trazar sus historias de vida y su lugar en la diáspora. Muchos tienen grupos de WhatsApp con sus compañeros de secundaria y universidad en Perú, gente con la cual quieren encontrarse alguna vez, cuando regresen a Lima. En segundo lugar, también tienen numerosos grupos familiares: los primos de la familia nuclear local, los grupos de hermanos (a través de los cuales coordinan los cuidados de los padres mayores), como también varios grupos de familia extendida. En



Imágenes 8.14a y 8.14b Ejemplos de los tipo de mensajes que Enrique envía por WhatsApp. La imagen a la izquierda (8.14a) es de “buenos días”, seguido por un pasaje de la Biblia, con Jesús en la cruz de fondo. La imagen de la derecha (8.14b) fue enviado en el día nacional del Perú (28 de julio).

tercer lugar, tienen “grupos profesionales”, con todos sus colegas del trabajo, los cuales se extienden e incluyen personas que no son peruanas. Finalmente, existen grupos sociales como la hermandad cristiana y los clubes de ciudad peruanos. WhatsApp, junto a Skype y Facebook Messenger, han hecho que la experiencia completa de vivir en la diáspora sea mucho más continua; los migrantes ahora pueden permanecer conectados no solo con otros en Perú, sino también con peruanos que han migrado a Japón o a Estados Unidos. Aquellos que logran recordar suelen pensar en el comienzo de los 90, cuando solo tenían comunicación costosa e infrecuente, para lo cual debían ir a casetas telefónicas en una galería caracol cerca de la Plaza de Armas (la plaza principal de Santiago). Para la gente que vive separada de aquellos que ama, la tecnología ha significado una transformación profunda en sus vidas.

La trayectoria de esta sección ha hecho resonar el argumento más teórico de la sociabilidad escalable. Como en este último ejemplo de Santiago, WhatsApp es importante no solo para la familia individual, la comunidad y los grupos religiosos, sino también para permitir que cada una de ellas fluya hacia las otras. De todas formas, hay problemas asociados con la amplitud del uso, uno de los cuales se ha hecho conocido como “colapso del contexto”.²⁷ Un ejemplo fuera del campo de la religión viene de China, donde de nuevo la misma escala del uso, en este caso de WeChat, conlleva la pérdida entre diferentes dominios de sociabilidad. En el sitio de campo de Shanghái, por ejemplo, la señora Ruyun se quejaba por lo mal que se sintió cuando se dio cuenta de que había sido “bloqueada” por su hija, Qing, en WeChat. De hecho Qing no la había bloqueado para nada, pero había aplicado ajustes de privacidad más estrictos de WeChat, al punto que todos sus contactos solo podían ver sus posteos de los últimos tres días. A diferencia de “bloquear” ciertos contactos, este ajuste es indiscriminado; incluso si los usuarios quieren excluir solo a unos pocos contactos de ver los posteos anteriores, no hay una manera de aplicar la regla de “tres días solamente” solo a esos contactos no bienvenidos. La razón de Qing era que recientemente había asistido a una gran conferencia industrial y había agregado a muchos de los participantes a sus contactos de WeChat. Así lo explicó:

En mi WeChat hay demasiados posteos sobre mi vida privada, fotos de mi luna de miel hace unos pocos años y fotos de mi hijo, y de verdad no quiero darles a estos nuevos conocidos profesionales la posibilidad de saber demasiado sobre mí. Sin embargo, sería considerado grosero si realmente los bloqueara para que no

vieran mis posts de WeChat, pues podrían decir que han sido específicamente bloqueados por mí.

El desafío que enfrentó Qing fue cómo mantenerse amigable con nuevos contactos del trabajo y al mismo tiempo proteger su privacidad. El ajuste de privacidad de “tres días solamente”²⁸ ofrecido por WeChat resultó ser la salvación. Eso es algo que la mayoría de la gente no se toma como algo personal (o se lo tomaría mucho menos personal), precisamente porque los ajustes se aplican a *todos* los contactos de alguien. Su madre, por supuesto, sí se lo tomó personal. El problema surgió precisamente porque se empieza a volver más difícil separar el uso familiar de estas aplicaciones del uso más general.

La aplicación útil

Hasta ahora la discusión ha enfatizado uno de los aspectos más significativos de estas aplicaciones, especialmente en los casos de LINE y WeChat. Se trata de la forma en que se han expandido para incorporar la mayor cantidad de funciones diferentes posible, a menudo hasta reemplazar la organización del smartphone basada en apps. Mientras las dos secciones previas han enfatizado el rol de estas aplicaciones en la comunicación, esta última sección reconoce un desarrollo igualmente importante en estas aplicaciones: la forma en que se han vuelto fundamentales para la utilidad subyacente del smartphone. Representan cada vez más la manera en que la gente hace “cosas”. Para ilustrar este punto proponemos dos ejemplos que vienen del campo de la salud, porque fue el área en que se enfocó nuestro proyecto sobre el uso potencial de los smartphones para propósitos más acotados.

En enero de 2019, LINE lanzó un servicio de consulta médica remota para Japón, en asociación con la mayor plataforma de salud del país, llamada M3.²⁹ El potencial de LINE como un medio para las intervenciones de salud es el tema de la investigación aplicada de Laura Haapio-Kirk, en colaboración con la doctora Kimura, una investigadora de nutrición social de la Universidad de Osaka. Los beneficios potenciales de LINE pueden incluir el aumento de la privacidad de los mensajes si se comparan con las llamadas de voz, especialmente cuando se vive estrechamente cerca de la familia, o la reducción del estigma asociado a visitar una clínica psiquiátrica. El mismo argumento sugiere la pertinencia de LINE para otros asuntos estigmatizados, como sugiere un aviso de periódico local reciente en Kanagawa, una zona urbana

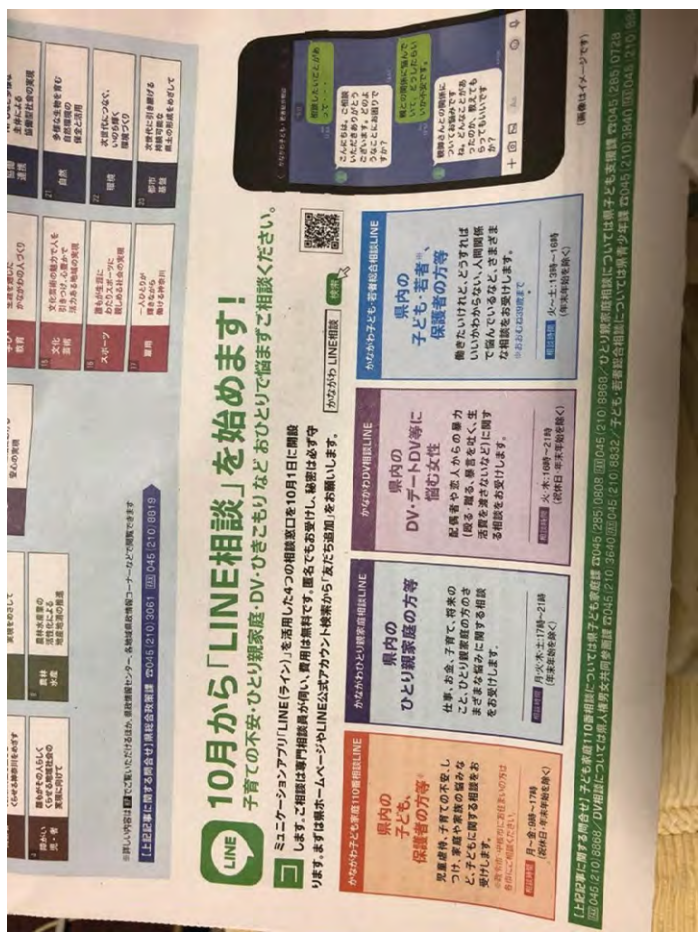


Imagen 8.15 Un aviso de periódico anuncia la disponibilidad de consultar en LINE sobre temas como violencia doméstica y aislamiento social en Japón. Foto de Laura Haapio-Kirk.

cerca de Tokio (imagen 8.15). Anunciaba que el ayuntamiento empezaría a entregar consultas en LINE sobre temas de crianza, madres y padres solteros, violencia doméstica y aislamiento social (*hikikomori*).

El aviso se dirigía particularmente a gente joven (aquellos menores a 39 años) que tiene dificultades para encontrar un trabajo o que vive en apuros por socializar. Es muy difícil calcular un número preciso de la cantidad de personas socialmente aisladas, que no salen de sus casa, pues sus familias tienden a esconder el tema. Sin embargo, un estudio del gobierno japonés en marzo de 2019 estimó que el país alberga

más de un millón de *hikikomori*, 613 mil de los cuales tienen entre 40 y 64 años.³⁰

De forma similar, la importancia utilitaria de WhatsApp es evidente en el proyecto aplicado de salud de Alfonso. Este se lleva a cabo como parte de su etnografía en un centro oncológico en un hospital público de Santiago, el único público de la ciudad que ha implementado un modelo de salud con “enfermeras de enlace”. Las enfermeras de enlace funcionan como mediadoras con los pacientes oncológicos, ayudándolos a orientarse entre los sistemas médicos y burocráticos que suelen existir en un hospital público.

Los tratamientos de cáncer presentan dos sistemas complejos en los cuales el paciente debe orientarse. El primero representa la complejidad de la medicina. Los diferentes tratamientos de cáncer pueden producir efectos en diferentes sistemas del cuerpo, por lo tanto encargarse del tratamiento implica manejar gran cantidad de información. El tratamiento se basa en una serie de procedimientos (exámenes con imágenes, sesiones de quimioterapia, pruebas de sangre, etcétera) que requiere de prescripciones y citas y debe ser llevada a cabo en un orden específico dentro de cierto espacio de tiempo. Los errores en ello pueden reducir las probabilidades de éxito. Las enfermeras de enlace tienen la experticia para lidiar tanto con las complejidades del mismo tratamiento como con las de la burocracia, y les explican ambas a los pacientes. Con estos propósitos, las enfermeras necesitan concertar citas para exámenes, pruebas de sangre y otras, lo que requiere una buena cantidad de papeleo. También necesitan mantenerse en contacto con los pacientes en caso de que tengan dudas o preguntas. En un nivel, estas enfermeras dedicadas constituyen el factor humano en los cuidados de salud que ninguna aplicación de smartphone puede reemplazar. También fueron el grupo que, por lejos, hizo el uso más extenso y creativo de WhatsApp.

Según las enfermeras, WhatsApp era ideal para desarrollar una variedad de formas de comunicación que corresponde a las particularidades y necesidades de los pacientes individuales. Algunos pacientes prefieren una llamada telefónica y otros necesitan ver la información escrita en un mensaje de texto; otros se sentirán más seguros si ven una imagen de la prescripción o la orden para hacerse un examen. Unos necesitan un mensaje de audio, el cual pueden escuchar varias veces para lograr entender el significado, porque la mayoría de los pacientes tienen bajos ingresos y una educación muy limitada. WhatsApp también se ha vuelto fundamental en la forma como las enfermeras de enlace se ponen a sí mismas a disposición por cualquier duda o pregunta que los pacientes

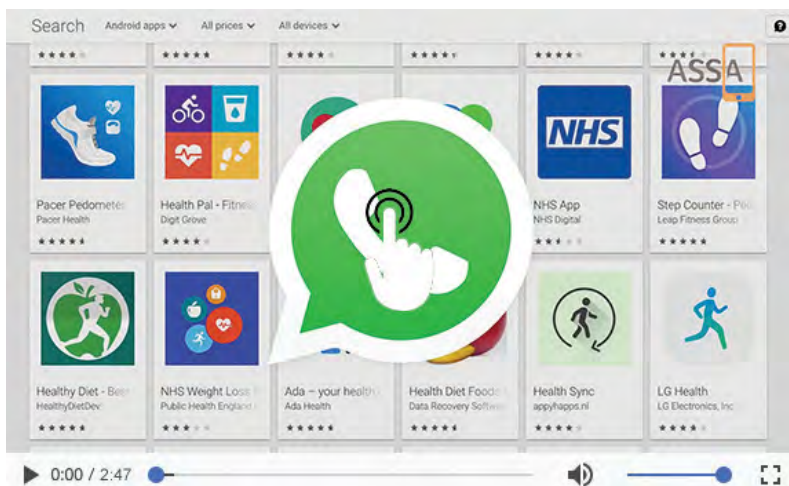


Imagen 8.16 Video: *Lo que aprendí al usar WhatsApp*. Disponible en <http://bit.ly/learnedfromwhatsapp>.

puedan tener, como también entregarles apoyo y mantener la relación social esencial que los sustenta a través el tratamiento y el cuidado a la distancia. Una relación de este tipo puede durar varios años.

Un tercer ejemplo ilustra el giro general de la orientación de nuestro proyecto. Como se señaló en capítulos anteriores, el hallazgo principal de nuestra investigación respecto a la salud ha sido la evidencia que nos sugiere reenfocar el ámbito de la mSalud, desde un énfasis en las aplicaciones específicas para concentrarnos en vez en el potencial de las aplicaciones que la gente más usa. En este video (imagen 8.16), Marília Duque comenta lo que ha aprendido sobre el potencial de WhatsApp para mejorar la comunicación de salud y los cuidados en São Paulo.

Comercio y corporaciones

Otra área que todavía no se ha discutido en detalle, aunque es cada vez más importante en la forma como estas aplicaciones se vuelven el corazón del uso general, es el comercio. Este es el campo donde WeChat, en particular, ha estado a la vanguardia. En las series *Por eso posteamos* observamos que WeChat había empezado a volverse importante para los pagos y el comercio electrónico.³¹ Hoy las aplicaciones para pago móvil usadas con mayor frecuencia son WeChat Pay y Alipay. La mayoría (72 por ciento) de los participantes³² en Shanghái, de entre 45 y 70 años, consideran el pago móvil como su primera opción en pagos diarios; más

del 90 por ciento había hecho algún pago a través de smartphone. Para las personas es común no llevar efectivo o tarjetas bancarias cuando salen, si tienen su smartphone consigo. Los empleados de la tienda de alimentos en el barrio donde vivía Xinyuan dijeron que menos del 10 por ciento del ingreso diario era en efectivo.

El punto de partida, ampliamente reconocido, de la monetarización de WeChat fue el 28 de enero de 2014, cuando se lanzó “el sobre rojo WeChat”, un esquema que permitía a los usuarios enviar “sobres rojos digitales” con dinero a los contactos de WeChat en línea. El sobre rojo WeChat extendió la antigua tradición china de entregar sobres rojos con dinero como regalos en los festivales y las ceremonias, a una actividad en línea, lo que lo hizo más divertido como proceso. A través de WeChat Pay, hoy las cuentas de servicio pueden dar a los usuarios un servicio directo de pago en la app. Se permite a los clientes pagar por artículos o servicios en páginas web dentro de la aplicación o pagar en la tienda al escanear códigos QR de WeChat (imagen 8.17).

En 2015 WeChat lanzó el proyecto “Servicios urbanos”, expandiendo más allá el alcance al permitir a los usuarios pagar cuentas de servicios públicos, agendar citas médicas, enviar dinero a amigos, obtener cupones georreferenciados, etcétera. WeChat también se ha vuelto importante en el desarrollo más amplio del comercio electrónico en China. Aparte de las instituciones de negocios, todas las cuentas públicas de WeChat pueden



Imagen 8.17 La imagen muestra la variedad de códigos QR para pagos en una tienda callejera. El verde es WeChat Pay. Foto de Xinyuan Wang.

vender productos o servicios en WeChat. Muchos de los micro programas comentados antes se usan para el comercio electrónico, en rivalidad con Alibaba, la compañía dominante en el comercio electrónico chino.³³

Esta es una parte de la ecuación. Pero implica al menos otra: aunque nosotros no estudiamos a las corporaciones, es imposible considerar estos desarrollos sin reconocer las fuerzas que están bajo su creación y que facilitaron la adopción y adaptación de los usuarios. La mayoría de los usos descritos en este capítulo, especialmente los muy monetarizados señalados en esta sección, son susceptibles de haber sido desarrollados por corporaciones sobre la base que ellos, pues no solo los antropólogos investigan cómo los usuarios adoptan y adaptan sus productos. Obviamente las compañías tienen interés en mantener sus aplicaciones alineadas con cualquier desarrollo en la forma como se usan.

Un buen ejemplo de esto es la forma como Tencent (la compañía china que creó y es dueña de WeChat) intenta ahora desarrollar funciones que reflejan la comprensión de la empresa sobre cómo funcionan las relaciones sociales en China. Esto se volvió claro cuando, en junio de 2018, WeChat Pay lanzó una nueva función llamada “tarjeta familiar” (*qinshu ka*), que permite a la gente combinar su función de WeChat Pay con un máximo de cuatro familiares, incluyendo a los padres y dos hijos.³⁴ La cobertura de la “tarjeta familiar” incluye adicionalmente a gente mayor y a niños que, por varias razones, aún no se involucran en el pago móvil –puede que no tengan cuenta bancaria o se pongan nerviosos al usar el sistema. Los beneficiarios de la tarjeta familiar no necesitan dar información de tarjeta bancaria a WeChat, porque los operadores de la tarjeta podrán reconocer su pago vía WeChat. La forma como opera sintetiza varios principios sobre la familia china. Al incluir a los padres, puede ser considerada como una expresión de piedad filial. También se construye desde su previa incorporación del sobre rojo ([imagen 8.18](#)).

A una participante, la señora Zhong, esta tarjeta familiar la atrajo por razones de seguridad financiera, pues el operador de la tarjeta siempre puede revisar cada gasto. También la ayudó con su madre, que siempre ha temido a los fraudes en línea. Antes de que se desarrollara la tarjeta familiar, la señora Zhong debía transferir 350 dólares cada mes a la cuenta de pago de su madre en WeChat. Ahora simplemente activa el enlace de la tarjeta familiar con este presupuesto. El límite máximo permitido por la tarjeta familiar es alrededor de 640 dólares, que es suficiente para gastos diarios y al mismo tiempo previene cualquier fraude mayor. Por otro lado, el señor Guo, que tienen algunos grandes compromisos financieros, como una casa nueva, se empezó a preocupar cuando su madre le pidió tener una tarjeta familiar por el posible impacto

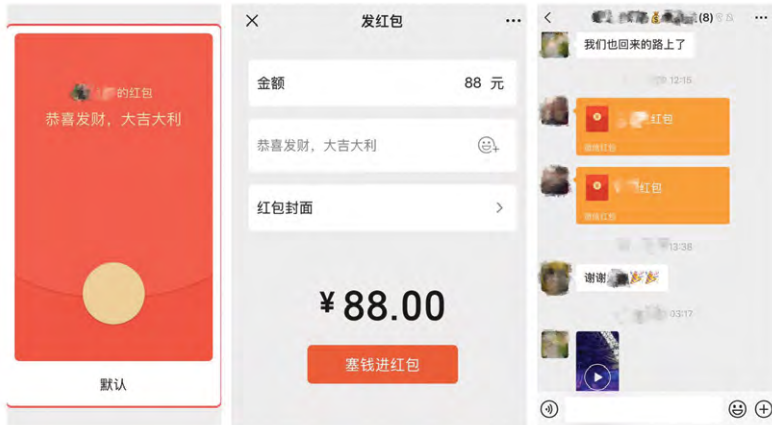


Imagen 8.18 El sobre rojo digital de WeChat replica su versión física, donde la gente tradicionalmente entregaba regalos de dinero. Pantallazos de Xinyuan Wang.

en sus propios gastos. El señor Guo se sintió de algún modo aliviado al descubrir que su madre solo gastó 3 dólares de forma simbólica en el primer mes con la tarjeta familiar. Explica:

Entonces me di cuenta de que no tenía nada que ver con el dinero. Ella solamente no quería “quedar mal” (*diu mianzi*) frente a sus amigos cercanos, porque a varios de ellos sus hijos les habían dado una tarjeta familiar.

Un libro reciente describe la relación entre los usuarios y WeChat³⁵ como “súper pegajosa”, una etiqueta que hace referencia a la dificultad que sufrirían los usuarios al intentar abandonar esta mega plataforma una vez que están en ella.

WeChat súper pegajoso responde a las necesidades de los usuarios y las formas de vida establecidas en China, y al hacerlo también da nueva forma a los estilos de vida chinos en sus interfaces móviles.³⁶

El hecho que WeChat “súper pegajoso” efectivamente “pega” a la gente a la aplicación sucede, al menos en parte, porque el diseño y estrategia aplicadas por el desarrollador de la app sigue una preocupación similar a la de nuestro estudio; ambos intentan entender cómo el smartphone se puede alinear a sí mismo totalmente con las formas de relación social

habituales en China. Entonces no es solo que las empresas creen un aparato que es subsecuentemente transformado por los usuarios. Esperaríamos que las compañías, a su vez, aprendan de esos usos y desarrollen nuevas posibilidades que faciliten o intenten comercializar esos mismos patrones de uso.

Conclusión

¿Qué se ha aprendido de nuestra consideración de estas aplicaciones, que al comienzo del capítulo describimos como el “corazón” del smartphone contemporáneo? Hay tres conclusiones principales. La primera es que ellas pueden indicar la dirección de viaje del mismo smartphone. La segunda es que han acumulado esta posición central mediante la amplitud de su uso. La tercera es la evidencia de que la profundidad del uso es tan importante como su amplitud.

Primero, la trayectoria de viaje. LINE, WeChat y WhatsApp pueden ser llamadas súper apps o plataformas. Más que nada, sin embargo, lo que estas aplicaciones emulan realmente es el propio smartphone, un solo aparato que sirve para todo propósito. En particular WeChat, con sus mini programas, ha demostrado un potencial para sustituir todas las aplicaciones a través de incorporarlas a sí misma. Como se ha mencionado en varios capítulos, mucha gente también ve el smartphone principalmente como un aparato para usar WhatsApp y LINE. La dirección del viaje se ve similar a la hegemonía establecida por Microsoft Windows o su Office Suite. Habrá rivales, como en ese caso fue Apple. Pero, si se mantiene la analogía, entonces estas aplicaciones presagian el dominio creciente de un interfaz en particular. Esto sería un contraste impresionante con la extraordinaria proliferación de apps y desarrolladores de apps que hoy conviven en la mayoría de los smartphones.

Obviamente este desarrollo es precisamente la intención de corporaciones increíblemente poderosas, como Facebook y Tencent, que están detrás de estas aplicaciones. Pero la evidencia es que están teniendo éxito al menos en gran parte porque la mayoría de la gente no desea particularmente una cultura de apps per se. Como señalamos en el capítulo 4, los usuarios se enfocan simplemente en la facilidad del uso; si eso significa trabajar a través de una sola compañía hegemónica, la mayoría parece preparado para permitir esta dominación en su comportamiento, a pesar de las protestas verbales sobre el poder de las corporaciones. La cultura de las aplicaciones quizá puede ser solo una etapa temporal en la evolución de la comunicación.

La trayectoria se expande en amplitud, lo cual implica dos elementos principales. El primero es la habilidad para incorporar la mayor cantidad de funciones diferentes posibles. Estas aplicaciones se han vuelto enormemente importantes en campos como la salud y el bienestar, el ejemplo principal de utilidad discutido en este capítulo, aunque el análisis de su uso dentro de la esfera de la religión sirve para fundamentar el mismo argumento. El segundo elemento de la amplitud fue descrito en este capítulo como sociabilidad escalable, la habilidad de estas aplicaciones para abarcar desde la más pequeña e íntima comunicación hasta la más pública. Esta discusión avanzó desde un foco en la familia hasta el uso de apps por grupos, luego por las comunidades. En el caso de la religión se mantuvo para un grupo de creyentes que se extendió más allá, una suerte de mega-comunidad.

Aunque si reflexionamos sobre lo que ha creado la cualidad descrita como un sentido de dependencia “súper pegajosa”, es quizá la habilidad de estas aplicaciones para volverse un vehículo de profundidad, tanto como cualquier sentido de amplitud. El centro de estas tres aplicaciones es la comunicación social. Estas apps han explotado y se han subido al carro de nuestra más básica dependencia humana: hacia los demás. Mientras el smartphone es visto como un facilitador de la comunicación, sus defectos y puntos débiles retroceden; se vuelve primero y principalmente el medio para las relaciones que hacen la vida significativa. Mucho de la primera parte de este capítulo realmente se trató del amor. El término “oportunismo perpetuo” introducido en el capítulo 5 toma aquí una connotación asociada: el sentido de contacto perpetuo como evidencia del cuidado.³⁷ Este potencial de estar siempre en contacto a su vez conduce el deseo de apoyo constante, tanto emocional como financiero. Un ejemplo en este capítulo fueron los esquemas de crédito rotativo (llamados tontinas en Camerún), que fueron centrales en la investigación etnográfica tanto en Yaundé como en Lusozi, en Uganda. En Yaundé estos esquemas combinan continuamente apoyo social y financiero, pero luego se extienden para abarcar mucho más. Empezando por la comunicación, de este modo cada aplicación ha evolucionado hasta convertirse en “tecnologías de la vida”.³⁸

El ejemplo principal discutido en la primera sección fue el uso de imaginarios visuales. Somos naturalmente conservadores en nuestro pensamiento, y si el cara a cara es lo primero, estamos obligados a verlo como lo más “natural”. Para los antropólogos, sin embargo, no existe tal cosa como una relación natural o no mediada. Como señaló el sociólogo Goffman,³⁹ la comunicación cara a cara siempre ha involucrado un cuerpo de reglas culturales que dictan lo que es y no es apropiado. La comunicación cara a cara suele estar tan rodeada de formalidades,

performance, miedo al ridículo y otros marcos culturales que nos puede resultar difícil decir cualquier cosa. Si visitas un pub en Londres, muchas de las conversaciones parecen ser clichés o cotorreo.⁴⁰ Visto de esta manera, no existen motivos para considerar que las imágenes visuales sean un medio menos “natural”; algunas veces se sienten más cálidas que el habla directa. Las imágenes visuales en las redes sociales pueden expresar lo que la gente no se dice cara a cara; alternativamente, como en Japón, se vuelven el complemento a las relaciones frente a frente. A su vez, la gente ahora debe desarrollar nuevas formalidades y normas para acomodar su uso de lo visual dentro del smartphone.⁴¹ A lo largo de los sitios de campo, lo visual no parecía secundario ni superficial: también tenía la capacidad de hablar de corazón a corazón.

Esta centralidad de lo profundo también se construye desde la conclusión del capítulo 7. Uno podría pensar que la forma en que estas aplicaciones se han congraciado con los aspectos más íntimos de la comunicación familiar sería más que suficiente para argumentar esto: la profundidad es la clave para la posterior dependencia de estas tres aplicaciones. Pero, de hecho, la sección sobre la familia sostiene algo más cercano a la conclusión del capítulo 7 sobre co-evolución. Estas aplicaciones no reflejan simplemente las relaciones y comunicaciones familiares: sostenemos aquí que fundamentalmente cambiaron lo que entendemos, y experimentamos, como familia. Entonces existe una trayectoria más larga de las conclusiones de este capítulo, la cual lleva naturalmente a una discusión más amplia y teórica, que entregará el siguiente y último capítulo.

Notas

- 1 Ver Ahmed 2004.
- 2 Steinberg 2020.
- 3 Bushey 2014.
- 4 Akimoto 2013.
- 5 Smith 2020.
- 6 Russell 2019.
- 7 Wang 2016, 28–37.
- 8 Cecilia 2014.
- 9 Graziani 2019.
- 10 Iqbal 2019.
- 11 Fiegerman 2013.
- 12 BBC News 2014.
- 13 Drozdiak 2016.
- 14 Iqbal 2019.
- 15 Duque 2020.
- 16 Los emojis fueron inventados en 1998 por un empleado de la compañía de teléfonos japonesa NTT Docomo.

- 17 Ver Linecorp 2019.
- 18 Shu 2015.
- 19 Para otras formas en que los emojis pueden suavizar la comunicación en un contexto muy diferente de negocios, ver Stark y Crawford 2015.
- 20 Shifman 2013, 78–81, 156–70.
- 21 Ahlin 2018a.
- 22 Kress 2003.
- 23 Danny Miller puede atestiguar esto personalmente. Gente con la que había perdido contacto completamente tanto de la escuela como de la universidad, ahora, en su jubilación, sugiere encontrarse otra vez.
- 24 Basado en el sondeo de Patrick Awondo en el terreno. La muestra eran 65 personas.
- 25 Estos son importantes en varias regiones del mundo. Ver Ardener 1964.
- 26 Instituto Nacional de Estadísticas (INE) 2019.
- 27 Ver Marwick y Boyd 2010.
- 28 Aparte del ajuste de “solo los últimos tres días”, también se puede fijar el nivel de privacidad a “solo los últimos 6 meses”, lo que significa que los contactos solo pueden ver los posteos de seis meses atrás.
- 29 Pulse News KR 2019.
- 30 Kyodo News Agency 2019.
- 31 McDonald 2016, 169–70, y Wang 2016, 37–50.
- 32 Las cifras vienen de una sondeo sobre el uso de pago móvil entre 220 personas (menores de 45 años). El estudio fue realizado en Shanghái (entre abril y junio de 2018) por Xinyuan Wang.
- 33 Sheng 2020.
- 34 Solo para ser claros, no hay razón para pensar que esta característica fue influida por nuestra investigación. Sin embargo, fue claramente influida por una comprensión e interpretación de las prácticas familiares chinas.
- 35 Chen et al. 2018
- 36 Chen et al. 2018, 107.
- 37 Ver el artículo de Singh en Pendergast y Garattini, 2015. Ahí ella explica que solo tener un punto que le dice que alguien también está en su teléfono al mismo tiempo, puede ser un tipo de contacto social mínimo para una persona mayor. Singh 2015.
- 38 Cruz y Harindranath 2020.
- 39 Goffman 1971.
- 40 Fox 2014, 88–108.
- 41 Horst y Miller 2012, 28–30.

Reflexiones generales y teóricas

Sitios de campo: **Bento** – São Paulo, Brasil. **Dar al-Hawa** – Al-Quds (Jerusalén Este). **Dublín** – Irlanda. **Lusozi** – Kampala, Uganda. **Kioto y Kōchi** – Japón. **NoLo** – Milán, Italia. **Santiago** – Chile. **Shanghái** – China. **Yaundé** – Camerún.

Introducción

Este libro ha intentado articular algunas conclusiones más generales y teóricas en cada capítulo. En muchos de estos capítulos el énfasis se ha puesto más en aspectos organizacionales del smartphone, como la tecnología, incluida su estructura, las aplicaciones que contiene y su relación con otros aparatos. En este último capítulo, sin embargo, le damos más énfasis a las consecuencias de los smartphones para la gente. Porque finalmente, como antropólogos, estamos menos interesados en la tecnología per se –la pregunta sobre qué es un smartphone–, que en usar los estudios de estos dispositivos para iluminar a los individuos, la sociedad y la cultura con el objetivo de extender nuestra comprensión de la humanidad.

Primero mencionaremos algunos de estos argumentos anteriores. El capítulo 1 comenzó por explicar el enfoque de la “inteligencia desde abajo” y por señalar que en la mayoría de sus aspectos, y aunque se le llame smartphone, el aparato tiene pocas semejanzas con el teléfono tradicional. Tampoco está dominado por las ambiciones de S.M.A.R.T., la habilidad de un dispositivo para aprender de su uso. El capítulo 2 exploró las conversaciones populares sobre el smartphone y mostró que, antes que dar evidencia sobre el uso de smartphones y sus consecuencias, estos discursos suelen explotar el aparato como un medio para entrar a una variedad de debates orales sobre la sociedad contemporánea.

El capítulo 3 examinó el smartphone como un objeto material y lo situó en una serie de contextos. Estos incluyeron la noción de “ecología de

las pantallas”, definida como la relación entre el smartphone y otros aparatos basados en pantallas, junto a una “ecología social”, definida como las relaciones sociales que se involucran al compartir en el smartphone y sus aplicaciones. Ambos conceptos son importantes para entender al smartphone en sí mismo. Este capítulo también vinculó al smartphone con otras redes, hasta definir una especie de centro de control remoto tanto para las personas como potencial para el “internet de las cosas”.

El capítulo 4 consideró la forma en que el uso del smartphone se orienta hacia las tareas, y la importancia de esto para comprender la cultura de las aplicaciones y las maneras en que son utilizadas. Se introdujo el “solucionismo escalable”, el espectro que va desde una aplicación con un solo uso (“hay una app para eso”) hasta las aspiraciones de ser una navaja suiza de WeChat y LINE, que intentan ser exhaustivas y capaces de realizar cualquier tarea necesaria. Pero también detectamos que los usuarios pueden tomar una app con un potencial mucho más amplio simplemente como que el aparato es solo para un uso. La observación del “oportunismo perpetuo” formó la base del capítulo 5, que derivó en muchos tipos de usos, como fotografía, transporte, noticias y entretenimiento.

Dada la diversidad que permiten los íconos en la pantalla de un smartphone y las formas en que se utilizan, en este libro se evita usar los términos “apps” y “plataformas” como sus fundamentos. En vez, comienza con el uso cotidiano, lo que permitió desplazarse desde una perspectiva más tecnológica a otra que se concentra en las vidas de los usuarios de smartphone. Este desplazamiento hacia un énfasis en las personas y no en el aparato se completa en gran medida desde el comienzo del capítulo 6, el cual examina las formas como el smartphone es modelado para reflejar a los individuos, sus relaciones y valores culturales más amplios. El capítulo 7 considera cómo, al ser resultado de nuestra capacidad de transformarlo, el smartphone se puede alinear estrechamente con parámetros sociales (en este caso, la edad). El capítulo 8 señala a tres aplicaciones/plataformas que deben considerarse como el corazón del smartphone, porque las más importantes son aquellas más complementemente comprometidas con las relaciones sociales, con expresar cuidado y afecto, la familia y la comunidad. Los capítulos 6 a 8 también entregan la evidencia principal para las conclusiones que se desarrollan en este último capítulo.

Nuestras conclusiones comienzan con un intento de redirigir la comprensión sobre cómo la gente experimenta el smartphone basándonos en el término “hogar portátil”. Luego exploramos algunos de los problemas de intimidad y correspondencia entre las personas y sus teléfonos, al introducir el concepto “más allá del antropomorfismo”.

Luego resumimos cómo el smartphone incide en –y algunas veces transforma– las relaciones sociales, bajo el título “El smartphone relacional”. La cuarta sección del capítulo parte por considerar el problema más general de la contradicción y la ambivalencia. Indica que estas reflexiones han surgido con especial claridad como resultado de las respuestas a la pandemia de Covid-19, incluyendo debates en torno a la delgada línea que existe entre el smartphone como instrumento de cuidado y como instrumento de vigilancia. La conclusión de este análisis lleva de vuelta a la premisa inicial de “inteligencia desde abajo”.

El hogar portátil

Hay muchos precedentes para considerar internet y los mundos en línea como una especie de hogar. La obra de la socióloga Heike Mónica Greschke, por ejemplo, se titula *There is a home in Cyberspace? (¿Hay un hogar en el ciberespacio?)*.¹ Sin embargo, el concepto que formulamos aquí bajo el nombre “hogar portátil” extiende mucho más allá cualquier analogía previa o argumento respecto de la casa en línea. El punto de partida es una afirmación: el smartphone se comprende mejor no solo como un aparato a través del cual nos comunicamos, sino ahora también como un espacio dentro del cual vivimos. Siempre estamos “en casa” con nuestro smartphone.² Nos hemos vuelto caracoles humanos que llevamos la casa dentro del bolsillo. El smartphone es quizá el primer objeto que desafía al propio hogar (y posiblemente también a la oficina) en términos de la cantidad de tiempo que habitamos en él cuando estamos despiertos. Además de la referencia al hogar, reconoce al smartphone como un portal desde el cual podemos desplazarnos de una zona a otra. Al final también hay una analogía con el transporte, como vehículo de movilidad.

Consideremos una acusación común contra el smartphone señalada en el capítulo 2. La mayoría de las personas se molesta cuando están sentados con alguien en algún restaurante y su compañero desaparece, realmente, y en vez se queda absorto en su smartphone. Lo que sucede es que ese individuo, de hecho, se fue a su casa. Puede usar ese portal para irse del lugar donde está sentado y volver a un hogar donde puede realizar muchas actividades cotidianas, desde encontrar entretención a organizar su agenda, enviar mensajes a amigos o familiares a través de textos y medios visuales. Antes respetábamos completamente el derecho de alguien a retirarse y volver a la privacidad del hogar. Sin embargo, es perturbador cuando alguien que está sentado junto a nosotros, con toda intención y a propósito, abruptamente se retira a otro lugar, donde

estamos excluidos, sin decir adiós. Puede mantenerse como compañía física, pero sin ningún interés. Nos hemos acostumbrado a la idea de internet como “la muerte de la distancia”,³ pero ahora el smartphone parece implicar una “muerte de la proximidad” paralela. Donde sea que una persona esté, puede entrar realmente a su hogar portátil. El efecto es que perturba radicalmente las nociones convencionales anteriores sobre lo público y lo privado, lo que a su vez conlleva quejas ante esta ruptura flagrante de la formalidad convencional.

La importancia del hogar portátil tiene tanto que ver con la creciente fragilidad del sentido tradicional del hogar como con la capacidad del smartphone de compensar esa pérdida.⁴ El mundo se ha vuelto más incesante, con movimientos que provienen de la migración, los patrones de trabajo, las mejoras en el transporte y otros múltiples factores.⁵ Nuestro sitio de campo en NoLo incluye una alta proporción de inmigrantes tanto de otras partes de Italia como del extranjero. Estas personas ya han sufrido las limitaciones del concepto tradicional de hogar como una ubicación física individual, el cual puede separarlas de gran parte de su familia y de su crianza sociocultural. A los sicilianos que viven en Milán el smartphone los ayuda a aceptar que esa ciudad es solo el lugar donde residen, porque simultáneamente también pueden permanecer en “su tierra” (*mia terra*), Sicilia, el lugar de sus memorias y sueños.

Durante la última mitad del siglo XX, la migración desde las zonas rurales a la ciudad en Japón ha producido un despoblamiento significativo en el campo. Sin embargo, la investigación de Laura documenta un contra-movimiento contemporáneo desde la gran ciudad a las ciudades y pueblos rurales, que ha crecido con fuerza desde el triple desastre del terremoto, tsunami y colapso nuclear del 11 de marzo de 2011. Las secuelas de este desastre disminuyeron la confianza en las infraestructuras del Estado⁶ y potenciaron el retorno a las regiones rurales, motivado por una sensación de alienación y de desarraigo en la ciudad. Muchas personas, tanto de los sitios de campo urbanos como rurales de Japón, concordaron con que hoy el smartphone es el centro de sus vidas, al conectarlos no solo con su familia y amigos, sino también con muchas de sus actividades cotidianas.

Al contrario de muchos migrantes en las investigaciones de Italia o Chile, nuestros participantes japoneses no piensan necesariamente que esto sea algo bueno. Muchos son ambivalentes sobre usar mucho de su tiempo en sus smartphones, mientras simultáneamente dicen que han transformado sus vidas al permitirles mantener relaciones cercanas con amigos, hijos y nietos que a menudo viven lejos. Aunque solo hayan adoptado el smartphone recientemente, en especial si son mayores,

experimentan una dependencia siempre creciente hacia él. Esto se debe en parte a que es fundamental en muchas de sus actividades cotidianas, pero quizá también a una sensación creciente de desconexión con el mundo fuera del smartphone, generado a su vez por vivir en barrios despoblados.

En el primer capítulo citamos un argumento de Bogost que sugiere que, gracias al smartphone, ahora vivimos en un mundo sin lugar, una versión de lo que Augé⁷ consideraba como la experiencia común y creciente de falta de lugar. Pero el concepto de hogar portátil trastorna esta afirmación. Descubrimos que no nos falta para nada lugar. Siempre podemos saber dónde vivimos y cómo los varios componentes del hogar pueden unirse, en la medida en que estamos preparados para considerar al smartphone como una ubicación estable. Lo que importa es la forma en que el teléfono móvil es inmóvil, está constantemente presente.

Este argumento tiene una dimensión temporal y también otra espacial. En el sitio de campo de Shanghai es común encontrar a gente mayor que se ha mudado a la ciudad para cuidar a sus nietos. Les puede resultar difícil encajar con la nueva vida en la ciudad, al haber sido desplazados de sus redes sociales anteriores y del apoyo social que tenían en sus pueblos. Ahora se aferran a algo que les da una experiencia de hogar en el cual se sienten seguros, y el cual esperan se vuelva desde entonces un hogar.

Este uso del smartphone como un hogar alternativo es incluso más relevante cuando observamos la situación de la gente joven en Europa. En lugares como Milán o Dublín, una gran fuente de ansiedad es que, mientras la generación anterior era capaz de solventar ser dueña de su propia casa, al menos cuando querían empezar una familia, esto ya no es posible. El tema aquí es que ha habido una expansión de la expectativa de vida, unida a la incapacidad de construir nuevas viviendas suficientes para enfrentar la consecuente falta de hogares, y la liquidación de las viviendas estatales. Como resultado, mucha gente joven tiene pocas perspectivas de ser capaz de comprar una propiedad antes de comenzar una familia; quedan a la deriva de si alguna vez serán capaces de lograr dar ese paso. Por lo tanto no sorprende que ellos desarrollen un apego proporcional al único hogar que pueden solventar y que al menos les ofrece un lugar donde siempre pueden estar, con una dirección fija que les pertenece. Cuando los mayores critican a la gente joven por el apego que tienen a las pantallas de sus smartphones, para ellos sería razonable decirles de vuelta que quienes hacen esa crítica generalmente poseen o rentan una casa propia, mientras, por el otro lado, ellos están condenados a poner atención al único hogar que realmente poseen, sus smartphones.

Cuando las personas sí se van de sus hogares familiares, la inestabilidad del contexto hace aún más importante que el smartphone tenga la dirección donde vivimos, nuestro número de teléfono y nuestra casilla de correo. Hace la vida más fácil para todos si siempre estamos en “casa” con nuestro smartphone, y por lo tanto siempre localizables. Con WhatsApp hay una marca típica que indica cuando estamos en casa y hemos recibido un mensaje. En otros momentos, como en un hogar tradicional, el smartphone se puede volver un lugar donde la gente se siente relativamente en privado –no solo para pensar sus propias ideas, sino para hacer cosas sin ser observada.

En muchos lugares los hogares suelen dividirse en habitaciones. Es probable que tengamos un cuarto para dormir, una cocina para cocinar y una sala para socializar o ver televisión. La casa entera funciona como una especie de organismo donde circula la energía, el tiempo es rutinario y el espacio comprometido. El hogar portátil tiene muchas cualidades similares al hogar físico, como muestra la siguiente infografía (imagen 9.1). De forma similar a estos hogares, se divide en varios dominios y cada uno se usa para experiencias de tipos diferentes. A través de un ícono podemos entrar a un lugar donde jugar juegos o ver televisión. Otro ícono nos transporta a un lugar para investigar y estudiar, otro para escuchar música e incluso otros más para lidiar con tareas rutinarias, como ir de comprar o al banco.

Como ocurre en las casas grandes, podemos pasar tiempo en estas distintas aplicaciones o espacios relativamente tranquilos. Esta quizá puede ser una de las razones por las cuales estamos tan preocupados de proteger el sentido de privacidad tradicionalmente asociado a estar dentro del lugar donde vivimos; a mucha gente le preocupa que el smartphone la traicione y viole su privacidad mediante la recolección de datos comerciales. El smartphone puede ofrecer muchos espacios privados, incluyendo aquellos donde podemos tener conversaciones a través de LINE/WeChat /WhatsApp que nadie a nuestro alrededor debiera notar, o incluso guardar pornografía. Pero también podemos invitar a gente para que venga a visitarnos, tener un grupo de chismes, aburrir a los demás con nuestro actual entusiasmo con una dieta sana o compartir cosas divertidas.

Del mismo modo, podemos pensar en el smartphone como un espacio doméstico donde limpiar y ordenar puede ser una tarea habitual. Susana, en Santiago, por ejemplo, nos contó entusiasmada como mantenía su teléfono ordenado:

Una vez al mes descargo las fotos del teléfono. Borro fotos, borro videos. Todos los días lo limpio. ¡Todos los días!



Imagen 9.1 Infografía que ilustra el concepto de “hogar portátil”. Creada por Georgiana Murariu.

A otra participante, Ernestina, le gustaba la aplicación de Outlook porque fácilmente podía borrar correos. Tener algo llamado “basurero de reciclaje” ayuda a sustentar la analogía doméstica. Cuando ella explicaba “me gusta tener el teléfono ordenado”, Alfonso no podía sino notar lo muy ordenada que estaba la sala de su departamento. Los smartphones pueden estar muy desordenados. Podemos vivir con este desorden o podemos actuar: eliminar toda la basura sobrante, reordenar las cosas que están en el lugar equivocado, reemplazar una aplicación por otra mejor, aceptar una

actualización de la infraestructura. La gente en Shanghái ahora usa un término que significa “rechazar-desechar-separar” (*duan-she-li*). Para mantener una casa ordenada hay que rechazar comprar más cosas y desechar lo que ya no se necesita. En este sitio de campo, Xinyuan descubrió que la frase se usaba más comúnmente en referencia a ordenar y preparar los smartphones. Guanghai, por ejemplo, señaló:

Desde 2016, suelo hacer “*duan-she-li*” habitualmente en mi WeChat. Suelo sentirme bien después de eliminar un par de contactos innecesarios.

En Yaundé la expresión apropiada es *faire le ménage*, frase que significa hacer trabajo doméstico, pero que ahora se ha extendido y se aplica al smartphone: “Limpiar mis contactos” (*faire le ménage dans mes contacts*) y “limpiar mi pantalla” (*faire le ménage sur mon écran*). Incluso, de forma más reveladora, la gente usa la frase “hay personas a las que no les voy a permitir entrar a mi casa otra vez” (*il y’a des gens que je ne veux plus laisser entrer chez moi*), en referencia a sus smartphones, antes que a la casa donde viven y duermen físicamente.

También podemos ver muchas otras cualidades del hogar convencional en el hogar portátil. Como dijo Mary Douglas,⁸ el hogar es donde organizamos el espacio sobre el tiempo; lo que le da solidez al hogar no es “la fortaleza de los muros que lo rodean sino la complejidad de sus coordinaciones”. El hogar es donde distribuimos nuestra atención a los demás, cuando realizamos negociaciones sutiles sobre con quién estaremos en contacto y cuándo. Es donde fijamos nuestras rutinas diarias y sabemos qué hora es, y qué debíamos estar haciendo en ese momento. También es donde podemos ser sujetos de la vigilancia y el control de los demás. El smartphone es donde editamos nuestro mundo de experiencia, lo que elegimos ver y elegimos guardar. Como mostrará la siguiente sección, lo transforma en un sitio clave para modelarnos a nosotros mismos en el mundo.

El hogar portátil también puede colonizar el hogar tradicional a niveles sorprendentes. Suele ser algo que no está separado de ese hogar, sino que es su extensión.⁹ Un ejemplo de esto aparece en la discusión sobre ecología de las pantallas en Shanghái en el capítulo 3. Cada vez más la gente vive con un espectro de tamaños de pantallas, enfrenta la movilidad con la legibilidad. El smartphone es el elemento de mayor movilidad, pero también tenemos el tablet, el computador portátil y el televisor inteligente, todos cada vez más integrados; algunas personas, cuando están en casa, ahora pueden leer sus correos en el televisor. La casa observada en

Shanghái está poblada tanto por smartphones como por sus primos más grandes, de tal modo que en cada una de las habitaciones la familia puede aprovechar las cualidades de portal de cada una de las pantallas. Aquí las pantallas se vuelven, en efecto, las pantallas de la casa; a través de ellas los habitantes pueden ver el mundo que está mucho más allá de la vista de las ventanas físicas. Los smartphones también cambian las relaciones entre las personas dentro del hogar. En Bento, por ejemplo, las parejas ahora pueden vivir juntas más fácilmente porque no tienen que pelear por quién puede acceder al sistema de entretenimiento o quién puede hablar con otra persona, gracias a sus smartphones separados.

La ecología de las pantallas también está detrás de uno de los cambios más importantes en nuestra relación con la casa, cambio que se volvió más claro en la respuesta de confinamiento a la pandemia de Covid-19. Fue comprender en qué medida muchas formas no solo de trabajar, sino también de socializar, comprar, entretenerse y la vida en general, puede continuar en los confines del hogar gracias a la comunicación digital. La experiencia de confinamiento expuso todas las limitaciones de la sociabilidad en línea, incluyendo la falta de encuentros casuales en el trabajo y los abrazos de los seres queridos. Pero, del mismo modo, parece haber ocurrido una valoración casi universal de cuán peor hubieran sido las cosas sin el contacto en línea. En algunas regiones el smartphone fue un auxiliar del dispositivo principal, el computador con Zoom y otras plataformas de comunicación. Pero este proyecto incluye sitios de campo donde difícilmente alguien tiene un computador y donde todas estas comunicaciones dependen del smartphone.

No todo lo descrito es positivo. Por ejemplo, existe la preocupación de que el mismo objeto usado para mantener o incluso crear un sentido de privacidad es en realidad un espía dentro de un régimen de vigilancia capitalista¹⁰ que transmite a extraños datos sobre nuestro mundo más privado. Este hogar portátil no tiene la inviolabilidad que disfrutaba el hogar tradicional como un lugar de privacidad. En otros aspectos, el smartphone puede reducir la experiencia previa del hogar como un refugio. Ahora se puede esperar que los empleados se mantengan en contacto con su trabajo, por ejemplo, incluso después de dejar la oficina. Un niño maltratado por sus compañeros de escuela ahora encuentra poco o ningún alivio al volver a casa.

Bajo el confinamiento durante la pandemia de Covid-19, la gente pronto se dio cuenta no solo de que extrañaba abrazar personas fuera de su casa, sino también de que una fiesta o celebración por Zoom era un pobre sustituto de lo real. Los encuentros sexuales e íntimos en línea claramente no son lo mismo que fuera de línea, y pueden considerarse como sustitutos

muy imperfectos. Un smartphone no tiene un jardín para cultivar ni los implementos para hornear nuestro propio pan. Probablemente hay cientos de ejemplos que exponen las penurias de la vida que solo ocurre en línea. Rastrear a través de las limitaciones y peligros del smartphone, sin embargo, no debería basarse en un blanqueamiento del hogar tradicional, con su propia infinidad de problemas, que van desde la vigilancia familiar y la claustrofobia al abuso doméstico. Todos los hogares tienen sus contradicciones.

Otra gran diferencia es el aspecto de portal del hogar portátil. La casa física es inmóvil y limitada en su capacidad de interactuar con un mundo más amplio, pues carece de la movilidad crucial del cuerpo. Por contraste, el hogar portátil¹¹ ofrece una conexión fácil e instantánea a otro mundo. Podemos llamar por Skype a otros países, comprar en un centro comercial virtual o jugar en un universo alternativo, todo sin abandonar nuestros smartphones.¹² El smartphone tiene su propia relación con los sentimientos y los afectos, desde la experiencia táctil de la pantalla y el desplazamiento, al sentimiento de seguridad de que está cómodo en un bolsillo. También experimentamos el sentido de pérdida, por ejemplo, cuando el smartphone se rompe o se pierde. Repentinamente pareciera que uno pierde incluso la posibilidad de los encuentros sociales o estuviera temporalmente bloqueado a acceder a una parte de la propia memoria.

Varias características del hogar portátil pueden ser particularmente relevantes para la gente mayor. Mientras los individuos se vuelven más inmóviles, el smartphone se hace incluso más importante como un hogar *desde* el cual puede portar, como lo opuesto al otro en el cual simplemente están obligados a permanecer *dentro*. Esto queda claramente demostrado en los sitios de campo de Japón, donde la gente mayor encuentra un valor creciente en el apoyo de los amigos a través de la aplicación de mensajes LINE mientras envejecen y se vuelven físicamente más restringidos. Como explicó Komatsu san, una mujer de Kioto de 60 años:

Pienso que ser mayores no significa tener a nuestros amigos cerca. Entonces el smartphone puede parecer más precioso para nosotros (mientras envejecemos) porque nos permite mantenernos sociables.

El mismo punto se aplica a un elemento que está más allá del hogar portátil, el transporte. Los capítulos 6 y 7 presentaron varios casos de gente mayor a la cual ya no se le permite conducir. Entonces el smartphone se transforma en el centro de control en su relación con el transporte, con

aplicaciones que incluyen los horarios de los autobuses locales, Uber y mapas. Para la gente de Irlanda este uso se extiende a una movilidad más amplia: los smartphones se usan para los temas prácticos de las vacaciones o para mantener propiedades en el extranjero, incluyendo el aprendizaje de idiomas y el uso de Tripadvisor y Airbnb. Pero incluso más importante es el sentido de transporte que viene con los smartphones que cargamos en la movilidad de nuestros cuerpos: tienen la habilidad única de estar con nosotros todo el tiempo, nos dan acceso al oportunismo perpetuo del smartphone. Estas cualidades también tienen sus inconvenientes, por supuesto, tal como el miedo que sienten las personas en Bento, quienes creen que contestar una llamada o revisar sus smartphones en lugares públicos los vuelven objetos del crimen.

Finalmente, debiera quedar claro al leer este libro que las referencias a afirmaciones generales y teóricas siempre se matizan de acuerdo con cada sitio de campo. El hogar portátil, por ejemplo, inevitablemente significa algo distinto en cada terreno, debido a las diferentes formas en que las personas entienden el hogar y las variadas maneras en que usan sus smartphones. El siguiente video ejemplifica este punto en Japón (imagen 9.2).

En conclusión, para la antropología la importancia de considerar el smartphone como un hogar portátil viene en gran parte de reconocer la relación cada vez más problemática que los migrantes, los jóvenes y otros tienen con los hogares tradicionales, y que los hace apreciar la capacidad del smartphone para compensar esa pérdida. El smartphone reúne



Imagen 9.2 Video: *El smartphone como un hogar portátil en Japón.* Disponible en <http://bit.ly/transportalhomeinjapan>.

muchas capacidades, que van desde la multiplicidad de actividades que tienen lugar en “habitaciones” separadas, hasta su habilidad para el cuidado a la distancia o de actuar como un centro del control remoto, enlazada a su vez a otros sistemas como el transporte. Desde la muerte de la proximidad hasta proporcionar un contacto seguro para las personas frágiles, el impacto del smartphone como hogar portátil es profundo. Por todas estas razones le damos la bienvenida a nuevas investigaciones que exploran el cambio constante que podemos observar en la relación entre el hogar del smartphone y otros lugares, como por ejemplo el hogar doméstico y la oficina.¹³

Más allá de la máquina antropomórfica

Durante más de un siglo,¹⁴ la humanidad ha estado fascinada por el desarrollo de los robots y su potencial para cumplir nuestro imaginario de la máquina antropomórfica, que se parece bastante al ser humano. Ha sido un ejercicio de alteridad. Tradicionalmente el robot se ha retratado como una máquina que se vuelve cada vez más similar a nosotros, mientras se mantiene diferente a lo humano. Por lo tanto estamos fascinados con el potencial del robot de volverse contra nosotros o de adquirir derechos como “una especie” de humano, un tema común de la ciencia ficción. Pero esta fascinación con los robots puede habernos llevado a descuidar una trayectoria más profunda y avanzada hacia la máquina antropomórfica y más allá de ella—una máquina que avanza a través de más intimidad con las personas que nunca, antes que de forma similar o en alteridad. Este desarrollo lo cumple más completamente el smartphone.

Las concepciones populares del robot como físicamente antropomórfico reflejan un encuentro más superficial.¹⁵ Por contraste, un smartphone no se parece ni un ápice a un ser humano. Por ejemplo, no tiene brazos ni piernas. El smartphone no necesita extremidades; logra su movilidad física al ser colocado en nuestros bolsillos o bolsos. El antropomorfismo se alcanza mediante procesos que puede ser complementarios (por ejemplo, al hacerse cargo de algunas tareas de la memoria) o protésicos (por ejemplo al extender nuestra habilidad de conocer lo que está nuestro alrededor). Adicionalmente está la habilidad del smartphone para transformar al individuo a quien pertenece. Podemos cambiar nuestros hábitos diarios y prácticas una vez que nos volvemos dueños de un smartphone.

La evidencia primaria para ir “más allá del antropomorfismo” viene del capítulo 6. El ejemplo de Eleanor de Irlanda reveló cómo un smartphone

también puede expresar completamente la personalidad de su dueña, en su caso el deseo de ser vista como una profesional consumada, o, en otro ejemplo del mismo sitio de campo, la masculinidad tradicional del toscos descendiente de pescadores. Los smartphones parecen volverse una extensión de la persona, bastante parecido al “daimonion” en las novelas de Philip Pullman: algo que de algún modo está separado de nosotros, pero cuya ausencia se siente cada vez más como la pérdida de una parte de nosotros mismos. El smartphone es un aparato que extiende nuestras capacidades no solo de saber mejor las cosas de lo que podemos hacerlo solos, sino también de ser más organizados. Este puede ser el caso en particular para aquellos con recursos limitados o barreras para usar smartphones. Una de las autoras de este libro, Laila de Al-Quds, es completamente ciega; en su nuevo iPhone ha encontrado tanto compensaciones como frustraciones, pero ahora no podría estar sin él. Probablemente nunca ha habido un aparato que haya logrado este nivel de intimidad o continuidad con un ser humano (imagen 9.3).

En el capítulo 6, crear un smartphone se trató como una acción de modelamiento artesanal. A su vez, el paralelo entre modelar el smartphone y modelar la propia vida se volvió particularmente claro dentro de este proyecto de investigación, ya que la mayoría de los etnógrafos estudiaban simultáneamente la jubilación.¹⁶ La jubilación puede involucrar el comienzo de una completa serie de nuevas actividades y comportamientos, la continuidad de algunas más y la pérdida de otras. Hoy la jubilación suele volverse una empresa conjunta con el smartphone. Tener más tiempo para navegar en Dublín también puede significar tener siete aplicaciones diferentes de ubicación. En Yaundé, la jubilación podría significar tener más tiempo para ir a la iglesia y descargar la Biblia y otras aplicaciones religiosas. En Japón, los participantes masculinos en edad de jubilar suelen construir sus identidades enteras en torno a su vida laboral y, como resultado, algunos estaban mal preparados para manejar sus vidas fuera del trabajo. Estos participantes podían rechazar el smartphone y preferir mantener su viejo teléfono típico (*garakei*) como una conexión física con sus mundos sociales anteriores. Sin embargo, a otros, hombres y mujeres, el smartphone les proporcionó un mayor control sobre su trabajo de medio tiempo en los años de jubilación. Las apps de organización de turnos significaron que las llamadas incómodas de los empleadores, a las que cuesta negarse, podían ser evitadas.

En Dar al-Hawa la mayoría de las mujeres mayores nunca trabajó en puestos remunerados y consecuentemente no “jubilaron”. Pero para muchas de ellas el smartphone juega un rol importante cuando se vuelven abuelas. En este punto se incrementan sus interacciones familiares, tal como dejar



Imagen 9.3 Infografía que ilustra el concepto “más allá del antropomorfismo”. Creada por Georgiana Murariu.

que sus nietos vean YouTube en su smartphone, y también cambia su relación con los dispositivos. La mayor parte de este modelado es una mezcla amable entre lo viejo y lo nuevo: la foto icónica del nieto en el salón se complementa con el compartir diario de lo que el nieto hizo ese día. ¿El smartphone es parte de nosotros o algo separado? Como admitió tímidamente una participante del terreno de Irlanda, ahora que tiene un contador de pasos camina más porque “me gusta impresionar a mi app”.

¿Cómo opera este modelado? En el momento de la compra, el smartphone parece ser solo máquina. Todos los ejemplares de un Samsung Galaxy Note en una tienda son idénticos. Una vez adquiridos, sin embargo, es cosa del individuo decidir cuáles aplicaciones preinstaladas usará o qué hará con funciones incorporadas, como la linterna o Bluetooth. Entonces procede a descargar nuevas aplicaciones, las cuales puede ordenar según su importancia, dejando algunas más accesibles y otras en la periferia en todas las pantallas. Allá quedan las apps poco usadas o novedosas, quizás una que reconoce el canto de los pájaros cuando paseas en el día y otra que puede identificar las constelaciones cuando caminas de noche.

El siguiente nivel implica afinar estas aplicaciones. Los usuarios pueden cambiar la configuración para recibir solo las noticias que les interesan o para establecer la locación de su casa como la base del uso de mapas. En la siguiente capa de personalización, la creación y selección de contenido es en general la más significativa. Muchos usuarios de smartphone pueden tener una aplicación de lectura, pero la app puede contener desde la serie de *Harry Potter* a las obras de Shakespeare. Las fotos pueden ser selfies o diapositivas de Power Point. Es esta decisión de contenido a lo largo de muchas de estas aplicaciones la que ofrece el mejor sentido general de esa persona: sus gustos, valores e intereses. Si son de Dar al-Hawa, querrán que el contenido de su smartphone refleje los valores del Islam.

Los capítulos 4 y 5 desplazaron la atención desde la cultura de las apps a la etnografía de la vida cotidiana, donde la orientación principal suele ser hacia tareas antes que hacia aplicaciones. Mucha de la gente mayor a quienes conocimos mientras aprendía a usar su smartphone, estaba principalmente preocupada de la secuencia de acciones que ya sabía o estaba preparada para aprender. El smartphone se reducía a su papel de cumplir esa tarea a través de la secuencia de acciones. Todo lo demás que el smartphone podía ser capaz de hacer se volvía irrelevante: simplemente era ignorado. Como en otros modelados artesanales, el trabajo puede involucrar tanto subtracciones como adiciones. El resultado de tal modelamiento es una relación íntima con los smartphones que se ha vuelto altamente expresiva del individuo, como se describió en el capítulo 6. El efecto de esta relación estrecha se puede observar en sucesos como los descritos en el capítulo 7, cuando Nura de Dar al-Hawa temporalmente perdió su conexión a WhatsApp. Su sentido momentáneo de conmoción y abatimiento ocurrió porque consideraba a WhatsApp como parte integral de la infraestructura de su vida. Sintió dolor, como si su pérdida fuera visceral. Esto es lo que entendemos por intimidad.

Este enfoque hacia la personalización del smartphone después de la compra, sin embargo, de ningún modo relega a la irrelevancia a las compañías de smartphones y de aplicaciones. En primer lugar, deben tener el crédito de haber creado todas estas capacidades en el comienzo, lo que hace posible el modelamiento posterior. Son los diseñadores, a menudo junto a duras pruebas de usuarios, quienes crean las condiciones para todas estas transformaciones posteriores. A diferencia de la mayoría de otros bienes creados por las empresas que la gente consume, el smartphone se ha implantado con su propia capacidad para extender la intimidad hacia el usuario. Las aplicaciones se diseñan cada vez más para aprender mediante la interacción. Eso es lo que quiere decir “inteligente”

en términos técnicos, S.M.A.R.T., la habilidad del dispositivo para aprender. La ubicación no es solo la capacidad del GPS de decirnos dónde estamos; puede incluir predicciones basadas en dónde hemos estado o hemos mostrado interés en ir. Los asistentes de voz activada se vuelven más precisos mientras los aparatos aprenden nuestra voz. De estas maneras, los algoritmos de aprendizaje de la máquina permiten a las aplicaciones aprender de nosotros, de nuestro medio ambiente y de los demás, mientras nuestras redes sociales se montan en nuestra información de ubicación o en nuestra búsqueda de historias. Esto es a su vez un proceso bidireccional a través del cual las empresas se mantienen involucradas como recolectoras y procesadoras de datos; también se mantienen comprometidas con el refinamiento continuo de las aplicaciones, de tal modo que puedan sintonizar mejor con su rol dentro del proceso, para objetivos como la publicidad personalizada.

En todo caso, dar demasiado énfasis a este elemento “inteligente” del smartphone es engañoso. Cuando se revisan los smartphones en detalle, la forma en que una persona adapta su aparato a sus necesidades particulares tiene un impacto mucho mayor en su experiencia que la forma en que el aparato se adapta a ella a través de sus algoritmos. Las corporaciones pueden haber gastado recursos para que los usuarios se engancharan a los asistentes telefónicos, pero muchos de nuestros participantes consideraron el “asistente” de Samsung Galaxy, Bixby, como un molestia irritante porque no te puedes librar de él. Otra asistente telefónica, Alexa, no es mucho más que una radio activada por voz. Quizá en el futuro el chatbot dirigido por IA encontrará un nicho relacionado con la amistad, o incluso con un terapeuta,¹⁷ pero hasta el momento su impacto es limitado.

El resultado de este modelamiento es una mezcla íntima que va más allá del antropomorfismo. En su excelente libro *Smarter than you Think* (Más inteligente de lo que piensas), Clive Thompson¹⁸ documenta la forma en que los seres humanos se han vuelto más inteligentes al incorporar estos aparatos. Al no tener que memorizar “datos”, sino memorizar en vez la forma en que usamos el smartphone para encontrar esos datos, nos hacemos más inteligentes. Thompson muestra por qué el mejor jugador de ajedrez no es una persona ni un computador, sino ambos trabajando juntos. La mejor analogía sobre el crecimiento del smartphone es la invención de la imprenta y luego del libro. Este logro relegó muchas funciones de memoria previas, que descansaban solamente en la memoria cognitiva, al “rectángulo duro” del libro, el cual podemos considerar un precursor del disco duro. Pocas personas tendrían problemas de aceptar la sugerencia de que los libros hicieron a la humanidad más inteligente,

porque la gente estaba preparada para ceder buena parte de la memoria a la palabra escrita.¹⁹ Muchas de los participantes de la investigación en este libro ven al smartphone literalmente como un ayuda memoria, que mantiene el registro de sus notas. Otros, como Fernanda en Bento, usan aplicaciones para entrenar el cerebro, en parte a causa de una gran ansiedad respecto a la demencia. Casi todos los retratos en este libro evocan un holismo más amplio que trasciende la distinción entre persona y máquina cuando se refieren a *cómo* pensamos.

Muchos ejemplos en este libro muestran que lo que se está modelando es, igualmente, una persona –argumento que se volvió particularmente claro en el caso de Eduardo de Bento, discutido en el capítulo 6. El fue bastante explícito sobre usar su smartphone como ayuda para imaginar lo que podría ser su nueva vida ahora que estaba jubilado. El resultado de esos procesos lleva a historias como las de Mario en NoLo. Su smartphone ha llegado a replicar muchos de sus intereses centrales, que van desde la horticultura a la organización de los huertos comunes locales. Otro ejemplo es Matis, originario de Lituania que ahora vive en Irlanda. Su smartphone está dominado, como él, por la pasión de reparar autos. Algunas veces es obvio que el smartphone modela a la persona, tanto como al revés.

Modelar al principio puede parecer como falsear, por ejemplo al hacer que alguien se vea mucho más joven de lo que realmente es, como se insinúa en este meme de Yaundé ([imagen 9.4](#)). ¿Pero quizás es el meme el que nos da una impresión falsa? Muchos de los participantes nos dijeron repetidamente que se sentían mucho más jóvenes de lo que sugería su apariencia. Como se señaló en el capítulo 6, ven su propia apariencia exterior como falsa y al smartphone como el aparato que los puede mostrar como realmente son. En todo caso, ya estaban tomando varias medidas para mejorar su apariencia externa. Entonces, ¿cuál es la persona verdadera? ¿El cuerpo sin adornos, el cuerpo tal como le hemos preparado para mostrar públicamente a través del maquillaje y la ropa, o la foto modelada para presentarnos como imaginamos podríamos ser?

Nosotros como autores no somos capaces de entregar la respuesta. En su lugar, respetamos que la gente en Yaundé pueda dar una respuesta muy diferente a la de la gente en Shanghái. No puede haber una afirmación absoluta sobre si el smartphone crea o no imágenes falsas de gente poco auténtica. La evidencia en este libro es que en algunas sociedades el resultado se considera como una persona falsa, mientras en otras es visto como el modelamiento de una expresión más clara de la persona real.

La conclusión del capítulo 8 citó a Goffman en su repudio a la idea de que el encuentro cara a cara sea “natural”. En China la gente puede



Imagen 9.4 Meme que circula en redes sociales de Yaundé. Pantallazo de Patrick Awondo.

decir a través del smartphone lo que no puede decir de frente. La gente prefiere todo tipo de emojis y stickers como “*biaoqing*”, que en chino significa literalmente “expresión facial”. Las personas aplican frecuentemente *biaoqing* para abordar situaciones que de otro modo se considerarían incómodas o embarazosas. Por ejemplo el señor Hong, un funcionario retirado, tiene más de cien *biaoqing* guardados en su WeChat. Esto le ofrece un depósito de *biaoqing* para emociones comunes o gestos sociales, tales como pedir perdón. El se apropia hábilmente de diferentes *biaoqing*, dependiendo de contextos y destinatarios específicos. Por ejemplo, el señor Hong puede pedir una gentil disculpa a sus amigos al no ser capaz de llegar a una reunión, a través del sticker de un apretón de manos de estilo manga con un texto inserto que dice “perdón, perdón”. O puede molestar a su nieto con un gato dormilón que también pide perdón. Cuando el señor Hong tuvo que declinar un amigo que le pidió ayuda, respondió con una figura de dibujo animado llorando y diciendo “Su majestad, realmente no puedo hacerlo”, para equilibrar la dureza de un rechazo. Como resultado, en una ocasión señaló:

Algunas veces realmente me gustaría usar estos *biaoqing* en las conversaciones cara a cara, eso haría la vida más fácil.

El problema es que en la conversación cara a cara el señor Hong mantiene sus modales serios y solemnes, algo que ha mantenido durante décadas como un hombre adulto respetable. Cuando usa WeChat, sin embargo, su depósito de *biaoqing* le ofrece múltiples capas de emociones y habilidades sociales que no existen en el mundo de la comunicación fuera de línea. A su vez, podemos esperar que con el tiempo las restricciones y los buenos modales se desarrollen en torno a estas formas de conversación.

Un argumento final es que el concepto de más allá del antropomorfismo no debería romantizar excesivamente el ideal de ser humano. Si el smartphone asume nuestra humanidad, entonces puede expresar de igual forma nuestra inhumanidad. Los smartphones son fácilmente usados para el acoso y el bullying, o como instrumentos de poder. Estas prácticas están detrás de muchas de las acusaciones registradas en el capítulo 2: los smartphones son vistos como disponibles para una inhumanidad creciente, responsables de hacer a la gente más superficial o antisocial. Como se señaló antes, sin embargo, el hogar portátil no necesita sugerir la felicidad doméstica. El hogar a menudo ha sido un lugar de abusos, conflictos de poder y desigualdad. Argumentar que los smartphones se vuelven como las personas no sugiere necesariamente que sean buenos o morales. Eso más bien depende de la persona a la que ha terminado por parecerse.

El smartphone relacional

Un problema que surge tanto de los conceptos de hogar portátil y de más allá del antropomorfismo, es que se prestan a sí mismos para enfatizar en el individuo y su dispositivo. Pero una de las principales contribuciones de este libro es que cada capítulo contiene evidencia opuesta a tal reducción sobre el individuo. El smartphone se ha vuelto fundamental en todas las formas de relaciones y grupos, no solo como un medio para su comunicación, sino también como algo que ahora constituye parcialmente esas relaciones, grupos o, cada vez más, redes.²⁰

Ya se hizo evidente en la discusión sobre la ecología social en el capítulo 3 que la gente no puede ser considerada como individuos aislados cuando hablamos del smartphone. En Lusozí muchas personas comparten sus teléfonos con parientes y amigos. En Shanghái alguna gente mayor no

se molestaría en descargar una aplicación; como hacen todo con su compañero, no hay diferencia en qué teléfono tiene esa app. Quizá es aún más importante el impacto del oportunismo perpetuo discutido en el capítulo 5. Este concepto ha transformado las relaciones hacia conversaciones mucho más constantes. Ahora ya no hay que esperar hasta ver a un amigo o un pariente. En el momento que surge algo que uno siente ellos querrían saber, aparecen LINE, WeChat o WhatsApp. Se comparte todo el día y cada día. La gente mayor que solía tener un botón rojo para las emergencias, ahora se puede sentir más segura con su smartphone, sabe que incluso después de una caída aún podrá contactar a alguien rápido y fácilmente. Estas observaciones llevan a la pregunta más importante sobre si los smartphone realmente están cambiando, antes que solo facilitando, estas relaciones y grupos.

El argumento más sólido para el cambio podría ser la sugerencia de que los smartphones pueden estar revirtiendo una de las trayectorias fundamentales de la familia, que ha estado emergiendo durante siglos en algunas regiones y durante décadas recientes en otras. Se trata del desplazamiento desde la familia extendida a la familia nuclear, el cual es muy evidente en el cambio en las tradiciones del diseño de casas, pues en muchas partes alguna vez fueron construidas para albergar a familias mucho más grandes.²¹ En la mayoría de las regiones más prósperas, los departamentos modernos y otras viviendas casi siempre son creadas bajo el supuesto de que serán habitadas por una familia nuclear o, cada vez más, por individuos solos, como sucede en Japón. Pero, mientras indagamos con mayor profundidad en usos más íntimos del smartphone y aplicaciones como Whatsapp, parece ser que esta tendencia de largo plazo en alguna medida se está revirtiendo. Un ejemplo surge de la discusión sobre la ecología de las pantallas, ejemplificada en un hogar familiar de Shanghái. Allí no se trata simplemente de la proliferación de pantallas que existen en la casa, sino más bien cómo se usan para traer de vuelta a la familia extendida a la comunicación constante. El resultado fue que, al menos en algún grado, esta familia extendida compartió una vez más el hogar con la pareja mayor que seguía viviendo allí.

La evidencia más clara de este cambio viene de Bento. Allí primos, tías, tíos y parientes más lejanos, quienes solían verse en Navidad, bodas y funerales, se han vuelto una presencia mucho más constante dentro del hogar portátil. La conversación formal adecuada para las ocasiones especiales se reemplaza con la informalidad de la charla cotidiana. Quizás es precisamente porque la familia extendida ya no vive realmente en la misma casa que ahora todos son muy bienvenidos como residentes del

hogar portátil. Estas relaciones son estrechas, pero no tan estrechas. Dentro del smartphone siempre existe la posibilidad de comunicarse, pero sin la presión de compartir el mismo espacio físico. Si necesitas conversar y la persona no está ahí, generalmente hay alguien más con quien hablar en el hogar portátil. Pero también puedes usar el smartphone para desconectarte de la sociabilidad próxima. En un tren suburbano atestado en Japón, cada smartphone individual en efecto sitúa en una burbuja privada aunque social, mientras se está físicamente rodeado de extraños. En general, la evidencia de varios sitios de campo sugiere que el smartphone ofrece un medio que puede equilibrar los períodos en que la sociabilidad ha sido muy intensa o insuficiente.

Los smartphones también pueden estar jugando un rol en lo que parece ser una relación más fluida entre parentesco y amistad. En China los smartphones pueden confirmar la observación de que por primera vez la mayoría de la gente ha desarrollado algún tipo de relación significativa con extraños.²² Esto es relevante porque puede ser *solo* posible decir todos tus secretos y tus peores miedos a alguien que no sabe quién eres. En Irlanda, los jubilados usan los smartphones para organizar sus rondas de reuniones con amigos en cafés y para planificar encuentros más regulares, basados en grupos, como los grupos de lectura. Esta expansión de la familia y la amistad, a su vez, lleva a un aumento del uso de smartphone dentro de la comunidad. En Lusozi y Yaundé, WhatsApp puede ayudar a organizar los grupos de crédito rotativo que entregan apoyo financiero. En Dar al-Hawa compartir fotos significó que la gente que no pudo ir a un paseo fuera incluida de alguna manera. En NoLo, Facebook fue el sitio clave para organizar y promover una convocatoria masiva en el espacio público un sábado en la tarde de mayo de 2018. Las personas se pararon una junta a otra, tomadas de las manos, para formar una cadena humana (*catena umana*) de 4 kilómetros de largo. Este gesto celebraba la unidad existente en la comunidad y desafiaba la percepción negativa del barrio como un “gueto de inmigrantes”. La periodista Zita Dazzi, al describir el evento para el diario en línea *La Repubblica* desde Milán, escribió sobre “Una cadena humana contra el racismo en la Via Padova: Somos ciudadanos, no inmigrantes ilegales”.

En NoLo Facebook se ha vuelto el sitio principal para las noticias locales, la historia y la fotografía comunitarias. Es el lugar donde la gente expresa su disposición a ofrecer su tiempo o una mano de ayuda a los otros. A una participante en NoLo le parecía notable como, si alguien está enfermo necesita ayuda, cada vez podía haber un promedio de veinte a treinta respuestas de personas que se ofrecían a ayudar, desde comprar

alimentos básicos hasta recoger las medicinas. Hace poco la comunidad de NoLo se extendió también a Instagram, y ha recibido atención y apoyo del alcalde de Milán.

La situación es similar en Irlanda. Aquí Facebook se usa para organizar caminatas de caridad, para dar lugar a los posteo de grupos locales de apoyo, para facilitar el desarrollo comunitario en una nueva urbanización o para conformar un sitio público para la mayoría de las actividades comunitarias importantes, tal como la competencia de ciudades ordenadas (Tidy Towns). En Cuan, uno de los sitios de campo de Dublín, 2.300 personas –de una población de 10 mil– se unieron rápidamente a un nuevo grupo de Facebook llamado “Cuan contra el Covid-19”. Los palestinos de Dar al-Hawa ya no tienen que preocuparse de estar lejos de alguna mezquita, pues su smartphone puede reproducir el llamado a la oración. Facebook también ha acumulado un papel importante en la entrega de información religiosa, como los eventos asociados al término de ayuno durante el mes sagrado de Ramadán.

Tras discutir el smartphone respecto de los individuos, relaciones, grupos y comunidades, el capítulo 6 terminó con una nota aún más amplia. La conclusión se refleja en la forma como los smartphones expresan valores culturales, que son naturalmente prominentes, en un estudio cuya metodología básica es la etnografía comparativa. Por ejemplo, muchas de las abuelas que Shireen conoció en NoLo destacaban el lugar prominente de la “Nonna” (abuela) en el cuidado y la comunicación de la familia contemporánea. Como en tantos otros casos, el smartphone se alinea con ideas tradicionales e idealizaciones de la Nonna, pero también juega un rol en expandir y cambiar los roles en línea con las circunstancias contemporáneas. Por ejemplo, los smartphones le facilitan a la Nonna jugar un rol activo en el cuidado de los niños y entregar apoyo práctico en contextos familiares urbanos como Milán.

Para los peruanos en Santiago y la gente de Dar al-Hawa, los smartphones son instrumentos de la religión que pueden crear normas muy claras. Tal como en Japón, suele existir un consenso común sobre lo que constituye un uso adecuado e inadecuado del smartphone. Por ejemplo, hablar por teléfono mientras se viaja en transporte público podría atraer miradas severas de los pasajeros, mientras que tomar una foto del plato de comida antes de comerlo es casi un prerrequisito de que la preparación es completamente apreciada. El smartphone también puede ser parte del surgimiento de nuevas normas sociales. Fue el caso en Camerún, donde los smartphones se están estableciendo como un instrumento en el desarrollo de una nueva esfera pública de debate político para una nueva clase media emergente.

El smartphone relacional crea nuevos problemas mientras resuelve otros. Nuestra investigación mostró muchos ejemplos de relaciones intergeneracionales problemáticas. En el capítulo 7 fue fundamental hablar de una brecha digital entre la gente mayor y los jóvenes, en términos de la lucha de los primeros para aprender a usar sus smartphones de forma adecuada. En Santiago, y a lo largo de varios sitios de campo, la gente joven resultó ser asombrosamente impaciente. Tendía a tomar el smartphone y ejecutar un intento rápido de mostrar cómo se hace algo, pero en la siguiente visita se negaba a repetirlo pues a la persona mayor “ya se le había mostrado” cómo funciona el teléfono. En Irlanda la gente joven podía argumentar que el smartphone debe ser “intuitivo”, insinuando así que la persona mayor que luchaba para usarlo era más bien estúpida, aunque incluso una revisión rápida muestra que los smartphones no son para nada intuitivos. En Yaundé y en otras partes, esta subestimación refleja un cambio mucho más amplio en los roles de la antigüedad y la autoridad, pues la sabiduría que relegaba la experiencia a largo plazo es superada por saber sobre el último dispositivo.

A menudo la gente mayor obtiene su primer teléfono cuando es dado de baja por algún joven, al revés de la trayectoria tradicional. Entonces encuentra que necesita eliminar contenidos ofensivos, que aparecen otra vez cuando los jóvenes insisten en pedir el teléfono prestado de vuelta. La gente joven también puede ser cruelmente desdeñosa ante la pérdida experimentada por la gente mayor, que ha pasado décadas cultivando conocimientos que ahora los smartphones vuelven redundantes. Recordemos a la mujer que era un genio para encontrar lugares, al haber trabajado durante años entregando flores. ¿A quién le importan esas habilidades y esfuerzo si ahora hay Google Maps?

Es un proceso bidireccional: las redes sociales han estado ahí el tiempo suficiente para que a su vez sean modificadas por estas tensiones intergeneracionales. Una de las razones principales por la cual en muchos sitios de campo los jóvenes evitan plataformas como Facebook, es porque ha sido colonizadas por la generación de sus padres. Cuando tu madre, o incluso tu abuela, están en Facebook, es tanto mejor expresarte a ti mismo lejos de su mirada, primero en Instagram y después, cuando también es colonizada, te vas a TikTok. Algunos de los cambios más importantes en las redes sociales y en el uso de plataformas en particular no tienen nada que ver con el control corporativo, ni con la gratuidad de la plataforma. Simplemente reflejan las tensiones de las relaciones intergeneracionales entre los usuarios.

Contradicción y ambivalencia

El primer capítulo substancial de este libro no fue sobre lo que la gente hace con sus smartphones, sino sobre lo que dicen de ellos. La conclusión aplastante fue que la gente es en general ambivalente. La gente mayor habla incesantemente sobre el daño que los smartphones causan en los jóvenes, alegan que son “adictos a sus pantallas”; se han vuelto antisociales, desconectados del mundo real y, como resultado, superficiales. Respecto a su propio uso, la gente mayor en NoLo dice que pierden su tiempo, o que los smartphones causan “demasiadas confusiones” (*troppo confusione*). En Japón la gente se queja de la presión por responder mensajes inmediatamente como una intrusión, otra presión social más para interactuar de las de cada día, siempre de manera correcta. En Irlanda suelen referirse a las interminables alertas de WhatsApp que ahora deben atender.

Pero, al mismo tiempo, la gente se entusiasma emocionada por las cosas maravillosas que puede hacer con aplicaciones específicas dentro del smartphone. Las parejas ya no se gritan en el auto cuando el que no maneja pierde la pista en el mapa callejero al que se aferran; ahora, en vez, pueden maldecir al GPS. Los abuelos se sienten bendecidos porque sus nietos en Australia pueden ser increíblemente lindos a través de la cámara web. Una mujer mayor con rodillas frágiles no tiene que esperar bajo la lluvia, porque una app le dice cuándo llegará el próximo autobús. En todas partes el smartphone es simultáneamente una bendición y una maldición. Los chilenos mayores en Santiago suelen decir algo altamente negativo y positivo sobre los smartphones en la misma frase. Son constantemente “esto...”, pero también “aquello...”. Si la gente, donde quiera que viva, se contradice a sí misma en una sola frase y lo que dice tiene poca pertinencia con lo que hace, uno podría suponer que es hipócrita o ignorante. Sin embargo, la evidencia a lo largo de este libro sugiere que la ambivalencia puede ser la única respuesta razonable a un fenómeno que es en sí mismo una masa de contradicciones. Cada capítulo en este libro ha dado evidencia de los beneficios y daños simultáneos que son consecuencia de los smartphones.

Después de completar nuestro trabajo de campo, el equipo discutió los hallazgos generales del proyecto. A uno de ellos se le dio el nombre de “la delgada línea entre cuidado y vigilancia”. No podríamos haberlo predicho, pero fue un poco antes de que este hallazgo se volviera un componente crucial de la respuesta a la pandemia de Covid-19. Al momento de escribir, el smartphone se había vuelto un elemento aún más relevante de un discurso moral como el descrito en el capítulo 2. Esto

sucede porque, al escribir en 2020 antes de que hubiera alguna vacuna, el candidato principal para suprimir el virus de Covid-19 en muchas regiones, especialmente en Asia Pacífico, fue el uso intensivo de seguimiento de movimientos individuales, basado en una combinación de datos de smartphone y entrevistas. Este desarrollo ha revelado a todos el potencial de los smartphones, el cual, con su intimidad sin precedentes, también puede ser vehículo para la vigilancia personal –el Gran Hermano expuesto en nuestros bolsos y bolsillos. Pero, al mismo tiempo, el uso efectivo del seguimiento y la trazabilidad es visto como la razón principal del éxito relativo al limitar las consecuencias del virus en algunas regiones. El smartphone, así, parece ser tanto un potencial salvador como el precursor de una distopía.

Vigilancia

Hay tres consideraciones principales dentro de estos desarrollos. La primera es examinar el tema de la vigilancia y la segunda examinar la naturaleza del cuidado. La más importante, sin embargo, es la tercera: considerar las implicancias de estos sucesos en el equilibrio entre cuidado y vigilancia. La vigilancia tiene una doble presencia en este libro. Por un lado, es un tema central dentro del discurso explícito de los participantes. Cuando le enseñé el uso de smartphone a chilenos mayores en Santiago, Alfonso podía observar que algunos simplemente se negaban a usar el GPS, porque consideraban como una intrusión insoportable al dispositivo que registraba todos los lugares donde habían estado. Del mismo modo, estos usuarios recelosos apuntaban a la publicidad dirigida en internet como la evidencia de que Google sabía demasiado sobre ellos. La vigilancia a través del smartphone no es un secreto. Una de las características más publicitadas del aparato es su supuesta habilidad para aprender del usuario, de modo que pueda anticiparse a sus preguntas y acciones. Cada vez el smartphone tiene más éxito en esta misión, pero al mismo tiempo confronta a sus usuarios con evidencia directa de lo mucho que sabe sobre ellos.

Esta vigilancia es evidente, pero es la punta del iceberg de una vigilancia mucho mayor, que está bajo aguas oscuras. Los mismos datos personales del usuario, de los cuales el smartphone intenta aprender, pueden ser enviados de vuelta a las corporaciones para formar parte de un vasto conglomerado de Big Data. Esto, a su vez, es el combustible que dirige la inteligencia artificial (IA) –un proceso que pronto escalará hacia mundos que no podemos ver y de los cuales a menudo

comprendemos muy poco. Esta puede ser la externalidad más importante de todas.²³

Hay dos versiones principales de estos temores. El primero es ejemplificado por el libro *La era del capitalismo de vigilancia*, de Shoshana Zuboff.²⁴ Argumenta que la fuerza central que empuja al capitalismo, la búsqueda de ganancia, ha llevado a una extraordinaria habilidad para extraer información sobre nosotros y al desarrollo implacable de estrategias que buscan utilizar los datos para controlar nuestras vidas. Si alguna vez tuviéramos tiempo para leer los “términos y condiciones” que debemos firmar para usar una nueva aplicación de teléfono, quedaríamos conmovidos. Parecen requerir acceso a todo tipo de datos irrelevantes contenidos en nuestro smartphone. ¿Por qué una aplicación de entretenimiento necesitaría saber nuestra ubicación o tener acceso a nuestras redes sociales? Las compañías compiten para extraer cada detalle minúsculo sobre nosotros que puedan. Se dice que los datos personales son el nuevo petróleo.

Si esto parece invasivo e incluso siniestro, es porque lo es. Como dice Zuboff, compañías como Google suponen ahora el derecho a “reclamar toda la experiencia humana como materia prima gratis para traducirla a datos sobre comportamiento”.²⁵ Las compañías tecnológicas gastan enormes sumas en lobbies para prevenir cualquier restricción ya sea de la extracción de datos per se como su uso posterior en provecho de la rentabilidad. Nos hemos desplazado desde ser consumidores masivos hasta ser masivamente consumidos, sujetos de continuos experimentos y análisis para una penetración corporativa más extensa en nuestras vidas. Desde esta perspectiva, otra vez el smartphone se siente como un espía en nuestro bolsillo, idealmente ubicado para sondear todo lo que hacemos, decimos y somos.

La segunda versión de esta crítica se dirige al Estado antes que a la vigilancia comercial. Fue el trasfondo de la experiencia para la gente en Dar al-Hawa, que ha vivido la mayor parte de su vida con evidencia concreta de los poderes de vigilancia del Estado de Israel. Para la mayoría de las demás personas, la revelación inicial del alcance de la vigilancia estatal apareció con el soplónaje de Edward Snowden. Usó su cargo como empleado estatal para revelar la extensión en la cual Estados Unidos podía ser igualmente rapaz al extraer información privada. A las revelaciones de Snowden le siguieron el escándalo de Cambridge Analytica, que mostró que los datos de individuos podían ser usados para alterar el resultado de elecciones democráticas a través de mensajes dirigidos.

Estas dos observaciones clave parecen ser apoyadas por un tercer ejemplo de la amenaza contemporánea de la vigilancia. Una reseña

reciente de John Lanchester en *The London Review of Books*, se basó en dos nuevas publicaciones, *The Great Firewall of China* (El gran cortafuegos de China) de James Griffiths y *We Have Been Harmonised* (Hemos sido armonizados) de Kai Strittmatter.²⁶ Estos libros argumentan que todos estos temores ya se han hecho realidad dentro de la China contemporánea. Strittmatter sugiere que la vigilancia digital se ha vuelto el instrumento más efectivo jamás conocido para crear el Estado totalitario. Mientras el contenido de WhatsApp se mantiene encriptado, cada detalle y contenido de WeChat está disponible para el Estado chino. No existen restricciones en el uso estatal de tecnologías como el reconocimiento facial. El Estado proclama abiertamente estos poderes, de modo que los ciudadanos están muy conscientes del grado en que pueden ser observados. Una vez más, estas capacidades de vigilancia de los smartphones se hicieron aún más evidentes durante la pandemia de Covid-19, cuando el Estado chino añadió herramientas en los smartphones de las personas para asegurar el cumplimiento de las cuarentenas. En Israel los sistemas de vigilancia que eran familiares para la gente de Dar al-Hawa se extendieron entonces a la población completa como una forma de control sanitario.²⁷

Cuidado

Si la vigilancia parece ser la maldición del smartphone, entonces el cuidado parece ser su bendición. En China ha habido una explosión de propaganda basada en la evidencia, aunque la pandemia de Covid-19 empezó ahí y otros países tenían más advertencias, China terminó con tres muertos por cada millón de habitantes, mientras la mayoría de los países europeos experimentaron una tasa de mortalidad cien veces mayor. El Estado chino, que usó el smartphone como instrumento clave en la supresión del virus, luego usó su éxito como evidencia de que le preocupan más sus ciudadanos que a las democracias occidentales. El hecho que la cifra equivalente en Taiwán, un país democrático, fue de 0.3 muertos cada millón de habitantes,²⁸ la décima parte del número de China continental, fue, por supuesto, completamente ignorado.

Los capítulos previos mostraron múltiples ejemplos del uso de los smartphones como instrumentos de cuidado. Estos incluían la forma en que la gente en Lusozi ayuda a cuidar a los parientes mayores que aún viven en sus pueblos de origen, a menudo al enviarles dinero móvil. Como se señaló antes, en Shanghái los elementos visuales dentro de la comunicación del smartphone pueden romper tradiciones de distancia y formalidad entre las generaciones dentro de las relaciones familiares.

Mientras esos padres se mantuvieron en sus propios hogares, la vigilancia llegó a dominar muchas de sus prácticas de cuidado. A lo largo de muchos sitios de campo la gente rápidamente formó grupos de WhatsApp para apoyar a los mayores más frágiles; uno de los objetivos principales de uno de los grupos era compartir la carga de monitorear a los vulnerables. En Yaundé las personas jubiladas son monitoreadas de cerca por sus hijos, “para echarles mejor el ojo” (*avoir un œil sur eux*), ya fuera al llevarlos a vivir con ellos o a través de grupos familiares de WhatsApp muy activos, en los cuales uno o dos de los hijos toman el papel de centinelas.

Por lo tanto, no hay una demarcación simple entre el cuidado como benigno y la vigilancia como maligna. La vigilancia a menudo puede ser evidencia de una preocupación real y constante –incluyendo, durante la pandemia de Covid-19, el cuidado adecuado por parte del Estado de bienestar. Al mismo tiempo, hay una literatura creciente en antropología sobre el lado oscuro del cuidado, en especial respecto de los temas migratorios.³¹ Algunas veces la forma en que la gente expresaba cuidados incluía la vigilancia de la persona a la que le pagaban como cuidadora. Trabajar bajo vigilancia solía ser la experiencia de inmigrantes rurales en China, que llegaban a Shanghái para cuidar a personas mayores. Sus empleadores aprovecharon el potencial de los smartphones para espiar a esos cuidadores pagados. En Japón, ser hábil en la vigilancia social se entiende como algo importante para mantener buenas relaciones sociales. También puede ser agotador y, si se practica incorrectamente, puede llevar al ostracismo social. Entender la práctica del cuidado, incluida la que se hace mediante vigilancia social en la era digital, es crucial en el contexto del giro de Japón hacia la tecnología para lidiar con una población que envejece y una fuerza de trabajo de cuidado y de salud decreciente.

En todos estos casos, los smartphones también pueden volverse herramientas para restringir o negociar la autonomía. Muchas de las preocupaciones en Japón se enfocan en encontrar formas para respetar la autonomía y la dignidad de la gente mayor bajo estas condiciones de vigilancia constante.³² Algunas personas mayores están conscientes de que negarse a tener un smartphone se puede volver una forma de garantizar que el contacto digital no toma el lugar del contacto físico, o vuelve redundante la línea telefónica familiar. Pero en muchos sitios de campo la vigilancia basada en el smartphone es lo que tranquiliza a los hijos adultos de que aún está bien para los padres mayores mantener cierta autonomía al mantenerse en su propio hogar. En esos casos, la vigilancia constante asegura la autonomía continua de los padres.

Ideología, privacidad y la delgada línea entre cuidado y vigilancia

Esta discusión sobre vigilancia, cuidado y la relación entre ambos arma la escena para los desarrollos posteriores que han resultado de la pandemia de Covid-19. Para los críticos, el énfasis dado a los smartphones como soluciones de cuidado no lleva solo a la vigilancia, sino también al smartphone, libre de culpa. Evgeny Morozov³³ publicó un artículo en *The Guardian* bajo el título “Las ‘soluciones’ tecnológicas al coronavirus llevan la vigilancia del Estado al siguiente nivel”. Argumentó que “el buen policía en este drama es la ideología del solucionismo, que ha trascendido sus orígenes en Silicon Valley y ahora da forma al pensamiento de nuestras elites dirigentes”. La clave del solucionismo es el smartphone, ejemplificado por el programa chino de clasificación de salud con códigos de color en el smartphone. Al día siguiente *The Economist* publicó un artículo bajo el título “Un microscopio global hecho de teléfonos”³⁴ para discutir la colaboración entre Apple y Google para crear una aplicación de trazabilidad de contactos, como también el rol de los gobiernos en tales empresas.

Los hechos posteriores parecen más bien una justificación de los argumentos de este libro. En la siguiente etapa no hubo una adopción directa de estos usos potenciales del smartphone, sino una heterogeneidad increíble en las respuestas a las posibilidades tecnológicas. La razón es que la aplicación de seguimiento y trazabilidad pone en primer plano la pregunta por el equilibrio entre cuidado y vigilancia. Esto vuelve el empleo de tecnología un tema moral—el cual a su vez expone las ideologías subyacentes que crearon la heterogeneidad en las respuestas regionales. Por lo tanto, nosotros también necesitamos considerar estas ideologías subyacentes en cualquier exploración del concepto de “delgada línea”.

El equilibrio entre cuidado y vigilancia es un dilema ancestral. En la mayoría de las religiones se podría definir a Dios como un ser omnisciente que lo ve todo y se preocupa por todos. Es el punto crucial de la crianza. Los gobiernos también siempre han negociado conocimiento por cuidados. El uso de smartphones en la respuesta a la pandemia de Covid-19 en China tuvo su precedente en lo que se llama el Sistema Social de Crédito. Bajo este sistema, cualquier comportamiento que el Estado considere como antisocial —o anti Estado— puede provocar que un ciudadano pierda su posibilidad de viajar en avión o en trenes de alta velocidad, como también ser sujeto de muchas otras restricciones.

Lo que ha faltado es saber cómo se siente la población china respecto a este sistema, lo cual por consiguiente se convirtió un

componente de la investigación de Xinyuan. Ella encontró tres razones para explicar por qué, en la mayoría de los casos, el Sistema Social de Crédito ha sido un desarrollo bastante popular. La primera razón proviene del cambio general desde una economía agraria, donde la gente normalmente sabía al menos la reputación de la mayoría de las personas a las que trataba a nivel personal, por lo tanto la confianza se basaba en las relaciones sociales (*guanxi*). La vida agraria ha sido reemplazada por una sociedad urbana donde la gente no sabe casi nada sobre aquellos con quienes son forzados a interactuar, por lo cual se piensa que eso ha llevado a un aumento masivo de las estafas y el engaño. Para muchos, el objetivo (combatir los engaños) justifica los medios de la vigilancia estatal.³⁵ La segunda razón fue que la gente creía que el Sistema Social de Crédito solamente se estaba poniendo al día con la idea de una pobre clasificación de crédito en Occidente. El tercer factor fue la creencia de que el Sistema Social de Crédito coincide con la cosmología tradicional, basada en la idea taoísta de que el cielo (*tian*) observa todos nuestros comportamientos y que un buen destino depende de buenas acciones.³⁶ Existe, por lo tanto, una compleja ideología e historia subyacentes que deben tomarse en cuenta para entender la situación en China. La afirmación del Partido Comunista de ser un cuidador paternalista, rol que se expresa a través de la vigilancia, es la reminiscencia de siglos de poder imperial.

La ideología es igualmente importante para entender las respuestas en regiones como Europa y Estados Unidos. Aquí la principal objeción a la vigilancia es la premisa occidental de la privacidad. La obsesión con la privacidad individual le podría parecer igualmente extrema a un visitante de Asia Pacífico. En su libro *La comodidad de la gente*, Danny señala que la mayor causa de daño en los pacientes en hospitales de cuidados paliativos, además de sus enfermedades, es la insistencia en la confidencialidad estricta. El resultado fue que los diferentes miembros de los equipos de cuidado de estos pacientes terminales fallaban al mantener a los demás informados. Cuando los miembros de nuestro equipo dan charlas sobre cómo esperamos usar nuestra investigación para mejorar el bienestar de las personas, la pregunta más común no es cómo eso puede beneficiar al bienestar de esa población, sino si nuestra propuesta podría invadir la privacidad.

La razón por la cual las preocupaciones sobre privacidad se pueden considerar ideológicas es porque se toman como axiomáticas. Para la mayoría de la gente en Europa y Estados Unidos, las suposiciones sobre la privacidad se sienten como algo simplemente “natural”. Como ideología, extienden la ideología fundamental del liberalismo histórico. Esta

creencia en la priorización del individuo como el fundamento de la ética lleva al ideal del individuo como fuente de los derechos humanos básicos. Este sistema de “neo” liberalismo incluye la creencia central de que los individuos tienen un derecho humano intrínseco para controlar toda la información sobre sí mismos.³⁷ La postura sobre la privacidad derivada del “neo” liberalismo es muy diferente, por ejemplo, de las ideologías socialistas, que asumen que si el Estado puede mejorar el bienestar social al recolectar información sobre los individuos, esto automáticamente se superpone a los derechos individuales.

Estados Unidos y Europa son quizá los defensores acérrimos de esta privacidad “neo” liberal, que toma formas muy diferentes. En Europa, la privacidad se protege a través de normas burocráticas tales como la Regulación General de Protección de Datos (GDPR, su sigla en inglés). Por el contrario, la forma en que los derechos a la privacidad se han desarrollado en Estados Unidos parecen tener más que ver con el neoliberalismo de la economía política, donde tales derechos forman parte de una ideología asociada con la libertad de los individuos y las decisiones, que también se usan para legitimar el capitalismo contemporáneo. Estos derechos, entonces, se sitúan directamente contra las formas de intervención estatal, incluido el “fisgoneo”, antes que volverse un instrumento de la burocracia estatal.³⁸

Una vez que reconocemos la importancia de las ideologías que se “dan por sentadas”, entonces la heterogeneidad de las respuestas ante las aplicaciones para el seguimiento de Covid-19 tienen bastante más sentido. Seguramente era predecible que en Estados Unidos hubiera manifestaciones en protesta contra las restricciones gubernamentales a la libertad individual, y no se esperaba que los votantes republicanos cumplieran con la vigilancia basada en el smartphone. Tampoco es sorprendente que la gente en países como Corea del Sur, con su tradición previa de individuos que son avergonzados en redes sociales por cualquier tipo de conducta inadecuada,³⁹ demostrara ser más obediente con un sistema de vigilancia pública a expensas de la privacidad individual. Si esta vigilancia exponía las relaciones extramaritales de algunas personas,⁴⁰ se justificaba por el bien mayor de suprimir el virus. Corea del Sur mostró precisamente cuán central se puede volver el smartphone, fuera de cualquier régimen autoritario. No solo como un instrumento para rastrear contactos, el aparato también fue usado para mediciones remotas, por ejemplo del pulso de saturación de oxígeno. Adicionalmente, el smartphone se volvió el medio a través del cual el Estado mantuvo a la gente constantemente informada de la presencia de contagios en cada localidad específica, a través de mensajes de texto directos.

Dado que la pandemia de Covid-19 ocurrió bastante pronto después de que terminó nuestro trabajo de campo, el equipo seguía en contacto con nuestros participantes en la investigación. Por lo tanto pudimos observar cómo se desarrollaron los eventos en las formas que se reflejaban en nuestras caracterizaciones de estos sitios de campo mientras escribíamos este libro. Por ejemplo, en Japón el Estado intentó distanciarse de cualquier tecnología de “seguimiento y trazabilidad” al usar las redes sociales como una herramienta de monitoreo. Pero las personas tendieron a ser cautelosas al rellenar honestamente las encuestas que el gobierno envió a través de LINE, como muestra la siguiente ilustración (imagen 9.6). Cuando el gobierno ofreció alguna compensación financiera (alrededor de 1.400 dólares) para cada ciudadano por pérdidas sufridas como resultado del virus, le pidieron a la gente que se inscribieran en línea usando su identificación de “mi número” (マイナンバー), que conecta digitalmente sus registros de seguridad social con otros tipos de datos. Sin embargo, muchas personas expresaron preocupación por ese sistema como una violación de su privacidad, pues permitía al gobierno adentrarse demasiado en información privada, tales como sus cuentas bancarias o registros de salud. Al fin resultó que la inscripción en línea para la compensación fue difícil a causa de un sitio web ineficientemente diseñado, lo que produjo que la gente en todo el país hiciera colas durante horas en los municipios para resetear la contraseña de su “mi número” en persona.⁴¹ Para muchas personas, el episodio representó preocupaciones más amplias sobre las infraestructuras digitales poco efectivas en Japón.

En Irlanda, por contraste, muchos de los mismos participantes habían trabajado para el Estado en salud, educación y servicio civil. Veían su deber como ciudadanos volverse instrumentos de vigilancia para apoyar al Estado. Este meme compartido por un participante de Dublín (imagen 9.7), apunta graciosamente al nivel excesivo de su adopción de la vigilancia durante un momento en que se suponía que la gente solo podía reunirse con personas de su misma casa.

Esto culminó en el lanzamiento de una aplicación de smartphone del Estado, en julio de 2020, diseñada para “seguimiento y trazabilidad”. Irlanda parece haber dado una de las respuestas más positivas que en cualquier país donde no hubo imposiciones tras la descarga de la aplicación. Dentro de dos días, tuvieron lugar un millón de descargas, alrededor de un cuarto de la población objetivo.⁴²

En conclusión, el factor subyacente una vez más es el gran poder y prevalencia de los smartphones, ya sea respecto a la vigilancia o al cuidado. Pero este es solo el comienzo de un proceso. Igualmente

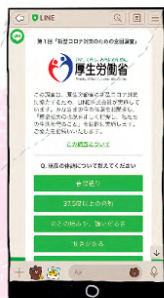
Basado en investigación etnográfica con médicos, trabajadores de la salud y gente mayor en Kioto y la prefectura rural de Kochi, Japón.

La delgada línea entre cuidado y vigilancia

Laura Haapio-Kirk
@LAURALHK



Komatsu san*
Kioto



A fines de marzo el gobierno japonés lanzó una serie de encuestas sobre coronavirus a través de mensajes en la app LINE.

- P1. Por favor cuéntenos de su estado de salud actual.
- P2. Por favor elija todo lo que hace para prevenir la propagación de coronavirus.
- P3. ¿Usted regresó del extranjero en las últimas dos semanas?
- P4. Por favor indique su edad.
- P5. Por favor indique su género.
- P6. Por favor indique su código postal.

En Japón, el coronavirus ha puesto en la mira la forma en que el cuidado suele ser dependiente de varias formas de monitoreo. Muchos japoneses no están conformes con la idea de la vigilancia del gobierno, de ahí la decisión de usar LINE como un método informal de seguir al virus en vez de una app específica como en sus vecinos Corea y China.

Imagen 9.6 Ilustración sobre las respuestas a temas de cuidados y vigilancia, basada en entrevistas con participantes en la investigación de Laura Haapio-Kirk.

importante son las formas en las cuales los valores culturales subyacentes determinan cómo esas tecnologías se relacionan con ideales normativos locales. Esto es lo que *El smartphone global* significa: el smartphone es un aparato que hace manifiesta la diversidad global antes que suprimirla.

Otras dos implicancias se mencionarán brevemente, una respecto de las implicancias en políticas de este libro y una segunda respecto de la investigación futura. Primero, respecto a las políticas, solo podemos aprender claramente de Estados donde al menos exista la posibilidad de reflejar valores culturales y sentimientos populares. Hay poco qué averiguar

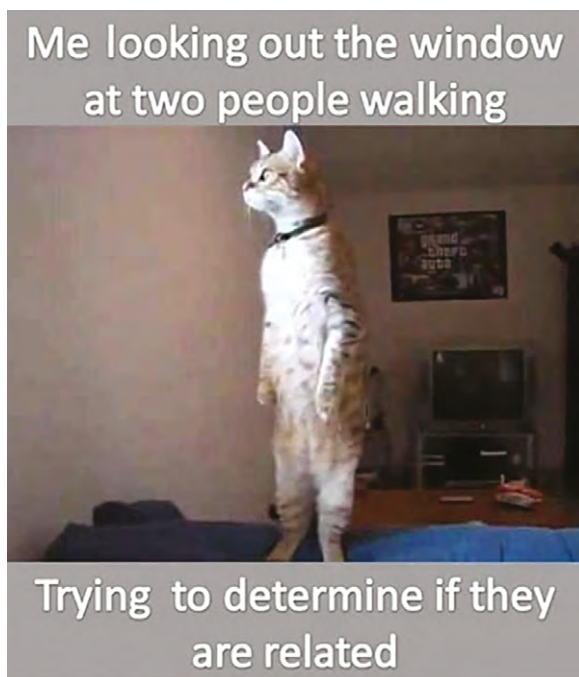


Imagen 9.7 Meme que circuló en Dublín: “Yo mirando por la ventana a dos personas que caminan. Tratando de saber si son parientes”. Pantallazo de Daniel Miller.

en regímenes autoritarios que imponen soluciones; solo podemos señalar nuestro apoyo a las poblaciones ulteriormente oprimidas. Pero mientras Corea del Sur y Suecia son poblaciones relativamente regidas por el consenso, tuvieron respuestas muy diferentes a la pandemia. Solo hemos ilustrado un contraste similar entre Japón e Irlanda.

Lo significativo es que nuestras observaciones sobre la delgada línea entre el cuidado y la vigilancia derivaron de nuestra investigación anterior a la pandemia. Esto sugiere que la gente común ya tiene una alta experiencia en lidiar con este tema relevante. Equilibrar el cuidado y la vigilancia es central en el dilema de ocuparse de la salud de la gente mayor mientras se respeta su autonomía y dignidad. Es al menos tan importante como la forma en que los padres negocian sus relaciones con hijos adolescentes.⁴³ Seguramente cada padre y madre considera el monitoreo del uso de smartphone de su hijo como un ejemplo de cuidado, mientras cada adolescente considera exactamente el mismo comportamiento como un ejemplo de vigilancia. Este libro entero está repleto de ejemplos de las ambivalencias resultantes sobre lo que la gente siente sobre sus smartphones.

En resumen, todos somos expertos relevantes, y esta es la experticia a la que debería recurrirse cuando se enfrentan las crisis públicas como la pandemia de Covid-19. Gran parte de los dilemas centrales que el virus planteó a los gobiernos fueron opciones morales intrincadas y contradictorias. Se trataron sobre los derechos de la gente mayor como opuestos a los de los más jóvenes, de la educación en oposición a la sanidad, de los individuos en oposición al colectivo. Estos dilemas entonces son parte del relativismo cultural, pues cada población requerirá de sus propias negociaciones internas sobre la opción del “mal menor” y el rol apropiado de los smartphones. La evidencia de este proyecto es que las poblaciones no solo tienen el derecho a ser consultadas, sino que también tienen las cualidades –como resultado de la experiencia considerable que la mayoría de las personas ha acumulado al tratar de equilibrar el cuidado y la vigilancia en su vida cotidiana. Este es el momento para insistir en que se debe permitir a las poblaciones, mediante consultas, tener algo que decir al decidir el equilibrio adecuado.

La segunda implicancia es la importancia de la investigación continua. Cuando se desarrolló la pandemia de Covid-19, ayudamos a iniciar⁴⁴ una especie respuesta de “ciencia ciudadana” al subir un sitio web llamado anthrocvd.com. Abrió un espacio para que los antropólogos postearan sobre los eventos que se estaban desarrollando en terreno, usando sus accesos a las poblaciones locales, usualmente logrados mediante trabajo de campo previo. Tuvieron lugar muchas aventuras similares, especialmente en el campo de la antropología médica.⁴⁵ Estas investigaciones antropológicas se complementan con otras disciplinas que investigan diferentes perspectivas y evidencias. Un breve resumen de alguna de esta literatura se entregó en el capítulo 1. La velocidad de respuesta es ilustrada por Deborah Lupton, quien rápidamente publicó un resumen de literatura relevante, como también la compilación de fuentes de Evgeny Morozov.⁴⁶ La historia de los smartphones recién empieza. Esperamos que este libro haya mostrado lo importante que es desarrollar investigaciones más profundas sobre sus consecuencias para la humanidad.⁴⁷ Esperamos que este libro también juegue un rol en estimular una mayor investigación a través de las disciplinas.

Conclusión: “Inteligencia desde abajo”

Estas observaciones respecto de la pandemia de Covid-19 –la delgada línea entre cuidado y vigilancia, la experticia de los ciudadanos comunes y la necesidad de mayor investigación colaborativa– son elementos que hacen volver a los valores con que empieza este libro: la justificación de la

premisa del proyecto, la “inteligencia desde abajo”. Todos necesitamos observar, escuchar y aprender de las formas en que las personas usan sus smartphones en la vida cotidiana. Gran parte de la respuesta inicial al Covid-19 tomó la forma de solucionismo tecnológico vertical. Los gobiernos seleccionaron las aplicaciones de smartphone para trazar contactos y luego informar a la población cómo debía cumplir. Hay mucha ciencia detrás del desarrollo de las apps y para hacerlas efectivas, pero el equilibrio entre el cuidado y la vigilancia es una decisión política. Las políticas debieran implicar consultas, donde esto sea apropiado. La última sección argumentó que siempre hemos negociado este equilibrio en nuestras vidas; para que las poblaciones acepten estas tecnologías efectivamente, los gobiernos podrían hacerlo mucho mejor al respetar esta experiencia dispersa.

Este libro entero se apoya en valores similares. Si los resultados de este estudio parecen diferentes a la discusión convencional sobre los smartphones, no es porque nuestro equipo de investigación intente hacer ver a los smartphones como “buenos” o “malos”. Es porque nuestra investigación se basa en el respeto empático por el ingenio y el modelamiento de la gente común. Aunque la pandemia de Covid-19 no hubiera surgido, ya había casos sólidos para postular nuestra perspectiva de “inteligencia desde abajo”, basada en nuestros estudios sobre salud móvil. Nuestra investigación arrojó que es el uso creativo de aplicaciones ubicuas como WhatsApp⁴⁸ el que hace un verdadero impacto en la gestión de salud, mucho más significativo que el de las aplicaciones específicas y verticales de salud. Un tercer ejemplo fue el hallazgo de que generalmente no se trata de una máquina S.M.A.R.T que aprende del uso lo que hace a los smartphones “inteligentes”, sino más bien las posteriores adaptaciones y la creación de contenidos de los usuarios.

Para esta investigación también ha sido importante no depender simplemente de cuestionarios y encuestas sobre la relación entre una persona individual y su smartphone. La aproximación holística de nuestras etnografías se ha enfocado en gran parte en parejas, grupos, redes y valores culturales más amplios. Esto también cuenta en el estilo en que está escrito este volumen. El uso constante de retratos revela una preocupación humanista que no se debe traducir como lo que es especial en los individuos. Las generalizaciones analíticas en torno a conceptos como el hogar portátil y más allá del antropomorfismo, que forman la sustancia misma de este capítulo final, se pueden aplicar a muchas de las poblaciones que estudiamos, pero rara vez a todas. A su vez, la teoría y la conceptualización pueden llevar a caracterizaciones altamente abstractas y sobre generalizadoras, desconectadas de los mundos desordenados y

diversos que surgen en la observación etnográfica. Contrarrestar esta tendencia es otra razón de la constante re-inmersión de las conclusiones generales en las historias sobre personas. Se hizo una generalización sobre los hombres de Dublín, pero ahí está Eamon; se hizo una generalización sobre las mujeres en Dar al-Hawa, pero ahí está Nura.

Nuestro enfoque tampoco niega la contribución de los diseñadores, desarrolladores y corporaciones de los smartphones –algo que hemos intentado reconocer de tanto en tanto, pero que no investigamos directamente. También reconocemos la influencia de nuestra metodología de investigación, que resulta en un libro enfocado en lo que es evidente desde la etnografía. Era poco probable que los diseñadores y desarrolladores estuvieran presentes en estos sitios de campo etnográficos, un elemento que también es cierto sobre otras muchas contribuciones importantes que solo se pueden reconocer como externalidades. Por estas razones sugerimos que este libro sea usado en conjunto con investigaciones de otras disciplinas relacionadas con el estudio de diferentes contextos relevantes para entender los smartphones, de formas que no estaban disponibles para nuestro enfoque etnográfico. Algunas de ellas son analizadas en el resumen de literatura del primer capítulo.

Parte de nuestro valor de “inteligencia desde abajo” ha sido para mostrar un respeto empático hacia poblaciones que son menos probables de ser representadas en estudios sobre smartphones, al concentrarnos en una demografía que no es ni joven ni vieja, pero que aquí se designa mayormente como “mayor”. La lógica para seleccionar los sitios de campo no fue que los consideráramos especiales de alguna forma. Fue más bien simplemente la diversidad del mundo el que justifica el título de este libro, *El smartphone global*.

Una de las alegrías de estudiar los smartphones es el acceso que abre a la infinidad de formas en que las *personas* son inteligentes. No son necesariamente buenas. Este libro está lleno de ejemplos de cómo el smartphone refleja nuestra inhumanidad tanto como nuestra humanidad. Pero poner en primer plano la forma en que la gente común ha contribuido con su creatividad para hacer lo que los smartphones resultan ser, puede ayudar a la humanidad a recobrar un poco de su autoestima –especialmente frente a las intimidantes nuevas capacidades y tecnologías, y las corporaciones y Estados abrumadoramente poderosos detrás de ellas. Es la gente común la que ha vuelto la capacidad del smartphone desde ser solo “astuto-inteligente” a la capacidad de ser “sensible-inteligente”. Es gracias a ellos que cada smartphone es único. El potencial del smartphone de ir más allá del antropomorfismo puede haber sido creado por las corporaciones, pero cualquier humanidad o inhumanidad posterior discernible dentro del

smartphone –la evidencia básica que hemos presentado aquí– fue creada por la gente que han conocido en estas páginas.

Notas

- 1 Greschke 2012. Ver también Morley 2000.
- 2 Debiera ser obvio, dado que este es un libro sobre diversidad, que esta afirmación y otras similares en este capítulo vienen con la advertencia de que habrá muchas excepciones.
- 3 Cairncross 1997.
- 4 Jackson 1995.
- 5 Estos operan en distintos ritmos temporales y diferentes escalas a niveles locales y globales. Ver Eriksen.
- 6 Alison 2014.
- 7 Augé 2008.
- 8 Douglas 1991, 306.
- 9 Muchos artículos en De Souza e Silva 2014 argumentan que el teléfono se usa a menudo para relacionarnos con los lugares de nuevas maneras.
- 10 Zuboff 2019, 6.
- 11 Para un precedente, ver Boullier 2002. Portales como estos tienden a estar presentes más en la ciencia ficción o en libros infantiles como *El león, la bruja y el armario* de C.S. Lewis o *La daga* de Phillip Pullman, el *trasladador* en la serie de *Harry Potter* o el *doraemon* en las caricaturas japonesas. Es un ejemplo de cómo una tecnología ha permitido al ser humano “alcanzar” algo que previamente era más bien una fantasía e ideal. Esto se discute de forma más abstracta, como teoría de logro, en el libro *Webcam*. Ver Miller y Sinanan 2014.
- 12 Estos argumentos se construyen desde estudios previos y también desde este, donde podemos ver gente que usa estos nuevos medios para intentar crear un sentido de co-presencia mientras viven en países diferentes. Ver por ejemplo Madianou y Miller 2012 y Miller y Sinanan 2014.
- 13 Por ejemplo Hjorth et al. 2021
- 14 Russell 2017.
- 15 Esto se está volviendo menos cierto hoy, cuando empezamos a pensar en los robots más como trabajadores de fábricas automatizadas o dentro del ámbito de la cirugía médica. Ninguno de estos ejemplos implica ese tipo de antropomorfismo. Ver por ejemplo Hockstein et al. 2007.
- 16 Una excepción podría ser Lusozi, donde la mayoría de la gente seguía trabajando.
- 17 Como se predijo en Sherry Turkle 1984.
- 18 Thompson 2013.
- 19 Ong 1982
- 20 Rainie y Wellman 2014.
- 21 Waterson 2014.
- 22 McDonald 2016.
- 23 Varios ejemplos de vigilancia digital se discuten en Lupton 2015. Hay muchos artículos relevantes en la revista *Surveillance and Society*.
- 24 Zuboff 2019.
- 25 Zuboff 2019, 14.
- 26 Lanchester 2019
- 27 Bateman 2020.
- 28 Worldometers.info 2020. Datos recopilados desde fuentes oficiales alrededor del mundo. Consultado el 1 de octubre de 2020.
- 29 Pols 2012 y Oudshoorn 2011.
- 30 Wilding y Baldassar 2018. Ver también Lutz 2018. Ver también Baldassar et al. 2017 y Baldassar et al. 2016.
- 31 Por ejemplo Ticktin 2011, también el número especial de *Ethnos* dedicado al “Cuidado en Asia”. Ver Johnson y Lindquist 2020. Para un sentido de las implicancias en torno al cuidado y la vigilancia, Ver también Schwennesen 2019.

- 32 Kavedžija 2019.
- 33 Morozov 2020.
- 34 *The Economist*, 16 de abril de 2020.
- 35 Wang 2019a.
- 36 Wang 2019b.
- 37 Ver Rossler 2005, 22: “La teoría de la privacidad con la cual tendremos que lidiar en adelante se fundamenta dentro de un marco particular político y filosófico. A saber, el liberalismo”. Ver De Bruin 2010.
- 38 Hay que señalar que este argumento en particular sobre la privacidad “neo” liberal es principalmente un postura de Danny, basada en parte en su investigación: por ejemplo, el daño causado a los pacientes en cuidados paliativos por el énfasis en la confidencialidad (Miller 2017b, 41–50) y los problemas que han enfrentado los trabajos voluntarios a causa de las regulaciones europeas (GDPR). No existe consenso en esos temas entre los autores, muchos de los cuales dan mayor énfasis a los peligros de la vigilancia antes que los peligros de la privacidad.
- 39 Tal como el incidente de la chica con la caca de perro en 2005. Ver Henig 2005.
- 40 BBC News 2020, 5 de marzo de 2020.
- 41 Asahi Digital 2020.
- 42 McGrath 2020.
- 43 Un tema común en el actual blog “Parenting for a Digital Future” (Crianza para el futuro digital) llevado a cado por la profesora Sonia Livingstone, la doctora Alicia Blum- Ross, Kate Gilchrist y Paige Mustain. Consultado el 1 de octubre de 2020. Se puede leer en <https://blogs.lse.ac.uk/parenting4digitalfuture>.
- 44 Junto a Haidy Geismar y Hannah Knox en el Centro de Antropología Digital en UCL. Se accede al sitio web en <https://anthrocovid.com/>.
- 45 Por ejemplo, nuestros colegas en Antropología médica en UCL, cuyo blog es <https://www.ucl.ac.uk/anthropology/study/graduate-taught/biosocial-medical-anthropology-msc/medicalanthropology-blog-posts>, tal como otros blogs colaborativos, ver por ejemplo. [Somatosphere.net](https://www.somatosphere.net) 2020.
- 46 Ver las lecturas de coronavirus en “The Syllabus” de Morozov en <https://the-syllabus.com/coronavirus-readings/>. Ver también Lupton 2020.
- 47 La relación entre cuidado y vigilancia, particularmente en el contexto de familias y hogares, también ha sido recientemente discutido en profundidad en Hjorth et al. 2020. Uno de los ejemplos principales de lo que ellos llaman “vigilancia amigable” incluye evidencia basada en su propio trabajo de campo en Shanghái, donde también se refieren al desarrollo de cuidado a la distancia. Ver Hjorth et al. 2020, 65–73.
- 48 Duque 2020.

Apéndice: metodología y contenido

El contexto

El primer capítulo de este libro comenzó por reconocer que el smartphone tiene poca relación con los teléfonos móviles anteriores, ya que ha ampliado sus capacidades hasta abarcar una extraordinaria gama de usos. Al final de este libro debiera ser difícil imaginar cualquier área importante de la vida que al menos no involucre a los smartphones. Afortunadamente, la etnografía, el principal método de la antropología, se adapta con exactitud al problema que esto supone para la investigación del smartphone. En este proyecto, la etnografía se basa en la “contextualización holística”, lo que significa que todo lo que estudiamos es, a su vez, el contexto de todo lo demás que estudiamos. Por ejemplo, para entender a la familia, podemos considerar el concepto de género como su contexto. Luego, para entender cómo la gente conceptualiza el género, podemos examinar a la familia como su contexto. En lugar de utilizar hipótesis, los etnógrafos admiten que simplemente no saben de antemano lo que resultará relevante para el tema que están estudiando. Responden tratando de incluir observaciones que cubran una amplia gama de aspectos de la vida cotidiana.

Aunque llamemos método a la contextualización holística, también es simplemente un reflejo de la realidad de la vida de las personas. Ninguna persona existe solo en relación con su familia, o con su trabajo, con su actividad en internet, con sus políticas, con sus hábitos alimenticios. Existen en relación con todas estas cosas simultáneamente. En la vida real todos practicamos la contextualización holística y la etnografía lo reconoce. Este reconocimiento encaja con otra definición de etnografía: un método que estudia a las personas dentro de sus circunstancias vitales normales y no en un entorno artificial, por ejemplo un laboratorio o un grupo de discusión.

El ideal de ser holístico no se detiene en las fronteras de nuestros sitios de campo. Las razones por las cuales las personas se comportan

como lo hacen también pueden ser influenciadas por las fuerzas comerciales, las regulaciones gubernamentales, el clima u otros factores. La contextualización holística no solo define la etnografía, sino que también la trasciende. En este caso, “holístico” significa incluir todo aquello que resulte relevante para comprender las experiencias de los participantes en la investigación, tanto si es posible observarlo dentro de la etnografía como si no. Por eso, en ocasiones, este volumen puede haber recurrido a materiales derivados de la historia, los medios de comunicación o la economía política en general, como en las conclusiones del capítulo 9. Sin embargo, el énfasis principal de *El smartphone global* está en nuestros propios hallazgos originales, basados en nuestras observaciones etnográficas primarias.

Aunque lo ideal es tener en cuenta todos los aspectos de la vida de los participantes, es inevitable un enfoque que privilegie algunas actividades sobre otras. Así lo determinó la solicitud original al Consejo Europeo de Investigación, que financió el proyecto. La solicitud especificaba un enfoque triple sobre el envejecimiento, los smartphones y la salud móvil, y nuestra investigación posterior estaba obligada a seguir esos compromisos. Por ello, todos los capítulos se centran en las personas mayores, aunque rara vez de forma aislada: al fin y al cabo, sus smartphones les conectan con su familia y amigos. Al vivir en un mismo lugar durante 16 meses, los investigadores se hicieron, naturalmente, amigos de todos los grupos etarios, también los de su edad.

Hay que reconocer que el concepto de “gente mayor” es bastante vago. En un principio nos centramos en las personas de mediana edad, que normalmente no se consideran ni jóvenes ni viejos. Pero la diversidad de nuestros lugares de trabajo nos enfrentó a experiencias muy variables, que van desde Japón, donde algunos participantes pueden no sentirse “mayores” a los 80 años, hasta Uganda, donde la gente puede considerarse vieja a los 40, dependiendo de su estilo de vida. Uno de los argumentos de este libro es que el smartphone desarrolla su propio papel en el cambio de la percepción de la edad de las personas. Como se muestra en el capítulo 7, quienes tenían dificultades para utilizar el smartphone a menudo consideraban que esto les situaba en la categoría de “viejos”, mientras que ser competentes era a menudo una razón para considerarse relativamente jóvenes. Los debates sobre las relaciones intergeneracionales son recurrentes en este el libro, simplemente porque resulta ser que el smartphone se ha involucrado profundamente en esas relaciones. Se puede encontrar mucha más información sobre los hallazgos del proyecto respecto al envejecimiento en las monografías individuales. Todas ellas se publican bajo el título *Envejecer con smartphones en...* (los respectivos campos).

El tercer elemento de este proyecto, además de los smartphones y el envejecimiento, era la salud móvil, o mSalud, lo que explica la atención prestada a este tema, por ejemplo, en el capítulo 4. Como se ha señalado en el capítulo 1, nuestras ambiciones para esta parte del proyecto eran bastante diferentes a las de los estudios sobre el envejecimiento o los smartphones, ya que también estaban orientadas a cuestiones más prácticas. El objetivo era desarrollar estudios o intervenciones que, idealmente, tuvieran consecuencias directamente beneficiosas para el bienestar de las poblaciones en las regiones en las que trabajamos. Sin embargo, al igual que con nuestro trabajo sobre el envejecimiento y los smartphones, nuestra comprensión del tema cambió sustancialmente con respecto a nuestras expectativas iniciales. En resumen, a medida que avanzaba la investigación, la trayectoria principal de estos estudios alejó el proyecto del enfoque inicial sobre la salud móvil convencional, entendida como la producción de aplicaciones específicas para smartphones. Nos dimos cuenta de que, en su mayoría, estas aplicaciones habían tenido un impacto relativamente escaso en estas poblaciones etnográficas. Por lo tanto, el enfoque cambió a un énfasis en la forma en que las personas ya utilizan aplicaciones cotidianas de uso general como WeChat, WhatsApp o YouTube con fines de salud. Los resultados de estos estudios se publicarán en otro lugar,¹ pero han influido significativamente en el enfoque de este volumen. Por ejemplo, el debate sobre la salud domina el capítulo 4 y el primer tercio del capítulo 8.

Etnografía

La etnografía, como ya se ha dicho, es el principal método de investigación de los antropólogos. Su objetivo es estudiar a las personas en su vida cotidiana, algo para lo cual no hay una única manera. Es más importante ser flexible y cambiar de método a medida que se aprende sobre cada población específica y, de hecho, sobre cada participante. En un lugar, la amistad puede crearse acudiendo a fiestas; en otro, asistiendo a ceremonias religiosas. Para entender cómo surgieron las conclusiones de este libro, puede ser útil imaginar la etnografía como un círculo con cuatro segmentos, cada uno de los cuales se confunde con los demás (*imagen A.1*). El primer segmento consiste en lo que normalmente se entiende como el corazón de la etnografía: la observación participante. El equipo pasó tiempo con sus participantes, compartiendo directamente sus experiencias. Tanto Charlotte como Patrick se unieron a planes de ahorro rotativos en sus frecuentes reuniones. Pauline salía regularmente

a pasear con un grupo de Thornhill. Alfonso se implicó mucho en las actividades religiosas de los peruanos que viven en Santiago. Laura acompañó regularmente a sus participantes a las cenas nocturnas de mujeres y fue voluntaria en chequeos médicos, mientras que Shireen se unió a coros y grupos de costura. Algunas participaciones fueron fruto de nuestras propias iniciativas. Alfonso, Danny, Marflia, Maya y Pauline se involucraron en la enseñanza del uso del smartphone a personas mayores, mientras que Xinyuan ayudó a desarrollar exposiciones para y con su barrio. Laila fue participante activa en uno de los grupos de mujeres de Al Quds.

Para un investigador, la mayor parte de los días se dedica a la observación participante. Es la implicación más inmersiva, más elevada, en la investigación. Como proyecto de antropología digital, la observación participante se extiende ahora a nuestra participación directa en mundos en línea, como las plataformas de redes sociales. Este es otro ámbito donde podemos observar casualmente los modos de comunicación de los participantes en la investigación, y notar, por ejemplo, la popularidad de los stickers en los chats de LINE en Japón.

El segundo segmento consistió en entrevistas. Para cada una de las tres áreas clave de la investigación (envejecimiento, smartphone y salud),

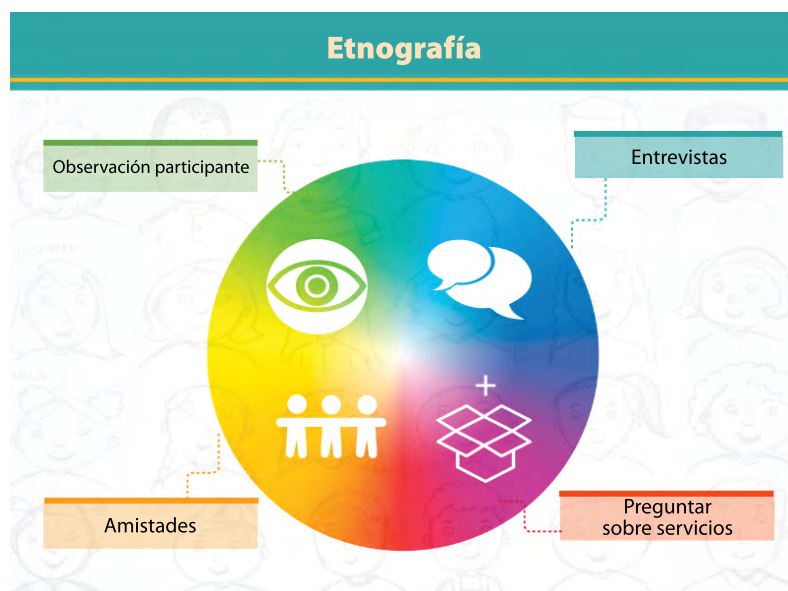


Imagen A.1 Infografía que muestra la etnografía como un círculo con elementos que se confunden unos con otros. Creada por Xinyuan Wang.

el investigador aceptó entrevistar y grabar a un mínimo de 25 personas. No se consideraron una muestra formal, sino que se utilizaron para obtener una idea de lo que era común a la mayoría de los participantes en la investigación y, por tanto, apto para la generalización. Estas entrevistas fueron completas e informales. Las entrevistas son útiles para registrar la forma en que las personas hablan de estos temas con sus propias palabras; han permitido incluir en este libro muchos ejemplos de las formas en que se expresaron. También ayudan al etnógrafo a evaluar lo que parece típico de una población y a explorar las preferencias más extravagantes de un individuo concreto. Estas entrevistas fueron especialmente importantes para contribuir al capítulo 2, que es un debate sobre el discurso, es decir, lo que la gente dice sobre los smartphones.

Una serie de entrevistas fue especialmente importante para el contenido de este libro; se resumen en el capítulo 4. Durante estas entrevistas, les pedimos a las personas que revisaran cada una de las aplicaciones de su smartphone y hablaran de su uso. A continuación, les preguntamos por otros detalles, como cuántas llamadas telefónicas habían realizado en la semana anterior, a qué grupos de WhatsApp pertenecían y cuántos de estos grupos estaban formados solo por miembros de la familia. Como se señaló en el capítulo 2, las personas mayores podrían descartar el uso de sus smartphones en la discusión general, alegando que solo los utilizaban para enviar mensajes de texto y hacer llamadas de voz. Sin embargo, al revisar cada una de las aplicaciones de sus teléfonos, surgió una imagen diferente. A menudo resultaba que estos mismos participantes en la investigación utilizaban unas 25 o 30 aplicaciones y funciones diferentes, y la discusión de cada una de ellas podía dar lugar a historias y ejemplos que quizá no se hubieran observado directamente.

Sin embargo, a lo largo de 16 meses, las entrevistas pueden ser mucho menos importantes que la conversación de tres horas que mantuviste con alguien cuando paseabas por el sitio de campo o los chismes que escuchaste mientras tomabas un café. Esos encuentros pueden conducir al tercer segmento, que consiste en las amistades. Sería extraño vivir en un lugar durante 16 meses sin hacer amigos. Estos amigos no son en absoluto “falsos” o solo instrumentales. Las amistades que se desarrollan durante el trabajo de campo suelen ser duraderas, y continúan mucho más allá. Muchas de las ideas clave que informan este libro proceden de amigos que los investigadores hicieron durante el trabajo de campo; también lo son algunas más cotidianas ([imagen A.2](#)). Escribimos sobre los amigos con su permiso y después de discutir sobre la ética y el anonimato. Parte de la amistad consiste en dejar claro a los implicados

que estamos viviendo en ese lugar como etnógrafos profesionales y que estamos intentando aprender sobre la vida cotidiana de ese lugar, lo que significa, inevitablemente, aprender también de ellos.

Les explicamos a nuestros participantes en la investigación cómo se pueden utilizar estos conocimientos en nuestras publicaciones y con fines educativos, asegurándonos de que nadie lo desconozca. Con el tiempo, la gente se tranquiliza en cuanto a nuestro desinterés por no transmitir chismes; a menudo descubren que, una vez que se desarrolla la confianza, es bastante catártico tener a alguien con quien hablar que no sea un pariente ni forme parte de una red social establecida. Danny sigue siendo amigo de algunos de los trinitarios que conoció durante su trabajo de campo en Trinidad en la década de 1980. Empezaron como participantes en la investigación, pero ahora se han convertido en buenos amigos. Tiene previsto volver a Trinidad muy pronto, en cuyo caso volverán a ser participantes en la investigación.

Gracias a las redes sociales, esta continuidad hoy tiende a ser mucho más fuerte. La base de la amistad es la confianza, que también es la base de la etnografía. Es lo que hace de estos estudios una colaboración no solo con los participantes en la investigación, sino también entre los autores. A casi todo el mundo le fascinan los smartphones. Los participantes en la investigación que se han convertido en nuestros amigos pueden estar tan interesados como nosotros en tratar de entender y explicar lo que hacen con los smartphones. Lo normal es que un antropólogo hable de sus ideas y análisis iniciales, y luego pida comentarios sobre si estos parecen



Imagen A.2 Danny aprendió rápido que no podía llegar a la casa de alguien sin un brack, un tipo de pan de frutas popular en Irlanda. Foto de Daniel Miller.

plausibles y fieles a las experiencias de estos amigos. Pero también estamos dispuestos a contradecir a nuestros participantes en la investigación cuando, por ejemplo, sus prácticas parecen muy diferentes de lo que ellos dicen que son.

El último segmento comprende conversaciones con personas que prestan servicios en el ámbito local. Puede tratarse de personal de tiendas de reparación de teléfonos, trabajadores sanitarios, peluqueros o personas que trabajan en lugares públicos como bares. Pueden conducir un taxi, trabajar para la policía o proporcionar asesoramiento o psicoterapia; pueden ser políticos o limpiadores. Las personas que ocupan estos puestos tienen acceso a experiencias u observaciones que pueden aportar valiosa información adicional. Esto, a su vez, ayuda al etnógrafo a comprender mejor el contexto.

La razón por la cual el centro del círculo en la imagen está borroso es porque no se trata de segmentos separados. El mismo individuo puede aparecer dentro de los cuatro. Todos ellos dependen del compromiso fundamental de pasar una cantidad significativa de tiempo en nuestros respectivos campos. Un periodo de 16 meses garantiza que la investigación no sea meramente anecdótica, sino que se asegure mediante la búsqueda de patrones y repeticiones de comportamiento. Es esencial para establecer la confianza, ya que esto, a su vez, es lo que permite a las personas sentirse cómodas hablando de lo que realmente sienten, en lugar de lo que creen que deben sentir o “deben” decir a un investigador. El ideal de la contextualización holística depende de este mismo compromiso a largo plazo. Se necesita tiempo para sentir lo que es vivir en un barrio, para sentir los ritmos de la vida cotidiana, para explorar tanto los lugares donde hay una comunidad como aquellos donde hay aislamiento y soledad. Es en estos últimos donde encontramos a personas a las cuales sencillamente, no encontraríamos ni oíríamos hablar de ellas aunque hubiéramos vivido en el lugar durante muchos meses.

Esta investigación se deriva de la creación de un programa de antropología digital en University College de Londres,² el cual pretende reconocer la creciente importancia de las actividades en línea en nuestras vidas. Sin embargo, la antropología digital no es lo mismo que la etnografía en línea. La mayor parte del trabajo de campo de este proyecto consistió en una etnografía tradicional fuera de línea. Los componentes en línea de la etnografía tendieron a desarrollarse de forma más orgánica a partir de nuestra presencia. A medida que la gente utiliza cada vez más WeChat o Facebook en sus interacciones con otras personas, los investigadores tienden a relacionarse con ellos tanto en línea como fuera de ella. Al pasar a formar parte de la comunidad local, los investigadores

participan en la parte pública de los mundos en línea, los cuales se han convertido en un importante recurso para las comunidades.

El trabajo de campo para este proyecto terminó en su mayor parte en junio de 2019, con la excepción del realizado en Al-Quds, ya que las investigadores de allí también tienen otros empleos. Pero en estos días, cuando las etnografías desarrollan amistades y participan en las redes sociales, es inevitable que haya una continuidad, algo especialmente importante en este caso debido a los acontecimientos que rodean la pandemia de Covid-19. Naturalmente, todos los autores del libro se preocuparon por el bienestar de sus participantes y se mantuvieron en contacto con ellos durante este periodo. Por ello, algunas de las observaciones contenidas en este libro abarcan estos acontecimientos más recientes, en lugar de terminar con el cierre formal del trabajo de campo.

Aunque el uso del smartphone es el tema de la investigación, también se está convirtiendo en una importante herramienta para investigar. Los smartphones han permitido a este equipo estar constantemente conectado con las personas, de la misma manera que esas personas se conectaban entre sí.³ Al igual que con nuestros participantes en la investigación, el smartphone nos permitió permanecer en contacto con amigos, parejas y familiares en casa. Las nuevas tecnologías digitales también nos permitieron trabajar de forma colaborativa y comparativa de una manera que antes no era posible. A lo largo del trabajo de campo, los investigadores escribieron informes de cinco mil palabras cada mes, que fueron leídos por todos los miembros del equipo y discutidos colectivamente por Skype. En estas reuniones mensuales también se discutía en equipo en qué centrarse el mes siguiente. La interacción más constante tuvo lugar a través de WhatsApp y el correo electrónico. A través de las discusiones, los argumentos, la bebida y las risas, hemos compartido nuestras historias desde el terreno y hemos encontrado elementos comparativos de forma natural a través de la conversación on y offline.

Comparación y generalización

El proyecto estaba formado por 11 investigadores que realizaron 10 etnografías en 9 países. Una breve presentación de los investigadores y sus lugares de trabajo se puede encontrar en este video ([imagen A.3](#)).

La capacidad de comparar y contrastar los hallazgos propios con los de otros investigadores dentro de este equipo fue una ventaja considerable. Al cabo de unos meses, el etnógrafo empieza a dar por sentado el modo



Imagen A.3 Video: *Quiénes somos*. Disponible en <http://bit.ly/assawhore>.

en que los habitantes de la zona utilizan sus smartphones. Durante la discusión, se dan cuenta de que lo que han estado observando como un uso lógico de WhatsApp, en otro sitio de campo resulta ser algo que la gente hace más a través de YouTube. Los habitantes de un lugar contrastan con los de otro por el grado en que aceptan que la gente cambie su apariencia cuando publica en línea. La confrontación constante con la evidencia de que la población de otro lugar hace las cosas de manera diferente recuerda a cada antropólogo que debe explicar por qué las cosas se hacen de la manera que ha observado, que su población no es más “natural” que las otras.

Como se ha señalado en varias ocasiones dentro de este libro, somos cuidadosos a la hora de delinear las unidades que se comparan. Un sitio de campo en China no representa a “los chinos”. Tampoco cada hombre de mediana edad y bajos ingresos de Santiago es igual al otro. Por lo general, las personas son desconcertantemente diferentes como individuos, pero este libro está repleto de generalizaciones. También hemos señalado que uno de los puntos principales de la etnografía a largo plazo es observar la repetición y el patrón para evaluar qué tipo de cosas podrían considerarse típicas, lo que no es lo mismo que estereotipar. Afirmar que a los habitantes del sitio de campo de Shanghái les gusta más utilizar los códigos QR que a los de Irlanda es una generalización basada en nuestras observaciones. No implica que esta preferencia sea una propiedad inherente al hecho de ser chino. Es posible que haya un participante de Shanghái que odie los códigos QR, y que dentro de veinte años a los habitantes del sitio campo irlandés les gusten más los códigos

QR que a los de Shanghái. Todo lo que observamos es resultado de que las personas crezcan dentro de las normas y expectativas de su sociedad a medida que se desarrollan en el tiempo. Su comportamiento habría sido diferente si hubieran socializado en otra región. Una generalización no es un estereotipo porque no es esencialista. Nada de lo que se dice en este volumen se refiere a un comportamiento que pueda considerarse innato o una propiedad esencial de cualquier persona de una categoría concreta de la humanidad.

Shireen trabajó en un barrio de Milán en el que viven muchas personas originarias de otros países. Estas personas, entre las que se encuentran individuos de Egipto, Perú y Filipinas, así como los hazara de Afganistán, habían llegado a Italia en diferentes momentos y circunstancias. Al tratar temas como la ciudadanía y la identidad, Shireen podría haber organizado sus conclusiones como un contraste entre italianos e inmigrantes. En lugar de ello, se centró en la amplia diversidad de experiencias en este entorno urbano, reconociendo que muchos italianos en Milán eran a su vez inmigrantes de otras partes de Italia. Su enfoque pone de manifiesto la importancia de comprender la categorización social, jurídica y política de las personas, un proceso que implica documentar las experiencias de exclusión e inclusión. Una última cuestión sobre la generalización es que este volumen tiene varios autores. Cuando una afirmación aparece en este libro, no se puede asumir que todos los autores estén de acuerdo con esa afirmación o que todos los sitios de campos estén de acuerdo con esa afirmación. Sin embargo, sería un libro muy tedioso si se incluyera esa advertencia en cada frase.

Todo el equipo realizó más estudios cuantitativos de los que aparecen en el libro. Preferimos considerar nuestros resultados cuantitativos como un complemento de nuestras evidencias cualitativas básicas. Las encuestas pueden ayudarnos a entender lo típico que es algo, pero no queremos privilegiar lo que puede contarse sobre los factores no susceptibles de cuantificación. Un ejemplo de ello es el debate sobre el número de aplicaciones que utiliza la gente en el capítulo 4. La autoridad se deriva mucho más de la erudición tras la observación participante durante 16 meses de inmersión. En el otro extremo del espectro metodológico, el uso de historias y viñetas puede dar la impresión, igualmente engañosa, de que el trabajo de campo fue anecdótico. Las anécdotas pueden recogerse en una visita de dos semanas. El objetivo de permanecer durante un periodo de 16 meses es observar las pautas de comportamiento cotidiano a lo largo del tiempo, lo que permite al antropólogo tener claro si un estudio de caso es realmente típico o excéntrico, y por qué.

Ética

Un proyecto de investigación que incluye 10 etnografías simultáneas en 9 países supuso la aplicación de una gran variedad de normas éticas. Algunas de ellas se basan en el cumplimiento de una serie de requisitos establecidos por los comités de ética, entre ellos el Consejo Europeo de Investigación y University College de Londres, así como en el seguimiento de las políticas específicas de los comités de ética institucionales y nacionales de cada uno de los sitios de campo. Estas políticas garantizan que los participantes estén plenamente informados de los objetivos de investigación y difusión del proyecto, incluido el uso de formularios de consentimiento y la protección de datos. La ética de nuestro proyecto se basa en el anonimato: las personas no deben ser reconocidas a menos que, como en el caso de algunos de los videos, así lo hayan decidido. Se utilizan varios métodos para ayudar a la anonimidad. Se cambian los nombres y en algunos casos se utilizan seudónimos para los lugares. Los datos de las personas que no son relevantes para los puntos que se tratan también pueden haber sido cambiados por esta razón. Trabajar en línea añade otra dimensión. En algunos casos, las personas se sienten cómodas si observas sus publicaciones en redes sociales, pero no esperan que las publiques. En otros lugares, la gente solo se siente cómoda si uno publica de la misma manera que ellos.

Para los antropólogos, la ética va mucho más allá de los requisitos de cumplimiento establecidos por los comités de ética. En nuestro equipo, la consigna básica era simplemente garantizar que nadie sufriera ningún daño por participar en nuestra investigación. Evitar el daño requiere que seamos sensibles a las ideas locales y personales sobre el comportamiento adecuado, por ejemplo, en lo que respecta a compartir información. A veces, el etnógrafo también se enfrenta a decisiones difíciles sobre cómo responder a las emergencias de salud o a las dificultades financieras, que pueden tener un impacto a largo plazo en la forma como la gente los ve o evalúa la naturaleza de su amistad. Además, pueden prestar atención a lo que el antropólogo Didier Fassin describe como “ética situada”.⁴ El equipo de ASSA incluye tanto investigadores de la población que se estudia como investigadores de poblaciones muy diferentes a las de su sitio de campo.⁵ En Irlanda, por ejemplo, Pauline trabajaba como antropóloga irlandesa; Danny, al ser británico, podía ser visto como representante del antiguo régimen colonial. En algunos campos se emplearon asistentes de investigación. Charlotte, una investigadora británica, trabajó en Kampala con participantes en la investigación procedentes de diversas regiones de Uganda y que hablaban muchas lenguas diferentes. El proyecto fue

facilitado por una co-investigadora y su familia. Crecieron en la zona y son muy conocidos y respetados entre la comunidad.

Laila es miembro activa de una comunidad de Al-Quds. Patrick nació en Camerún, pero llevaba diez años viviendo en el extranjero antes del trabajo de campo, aunque regresaba anualmente. Los profundos cambios que han tenido lugar en Camerún durante esa década crean una ambigüedad en su sentido de ser un “infiltrado”. Dicha ambigüedad se refleja en la actitud de la población local, algunos de los cuales pueden verlo como un “*mbenguista*”, término local para referirse a los cameruneses de la diáspora occidental. Como afirma el antropólogo camerunés Francis B. Nyamnjoh,⁶ la etnografía es un diálogo continuo, una “colaboración de voces”.⁷ Es probable que las cuestiones de “conectividad” pasen a primer plano cuando el tema de estudio son los smartphones, el principal dispositivo actual a través del cual la gente se conecta.

Difusión

Los libros académicos pueden estar escritos en una variedad de estilos, dependiendo de su público objetivo. En este caso, hemos partido desde la base que una comprensión más completa del uso y las consecuencias de los smartphones sería un tema de interés para prácticamente cualquier persona en cualquier lugar. Por esa razón, el libro está escrito para un público mucho más amplio que la mayoría de los libros de ciencias sociales. Aunque las discusiones del capítulo 9 se han calificado como “teóricas”, hemos tratado de escribirlas totalmente en un lenguaje coloquial, accesible para alguien que haya terminado la escuela secundaria o esté empezando la universidad. Todos los libros de esta serie se publican con libre acceso. Por lo tanto, pueden descargarse gratuitamente, por lo que no suponen ningún costo para el lector. En la medida en que el presupuesto lo permite, estamos invirtiendo en traducciones para garantizar que las poblaciones que investigamos también tengan acceso gratuito a los resultados. Además, a lo largo del trabajo de campo y durante la redacción de este libro, hemos escrito un blog y hemos realizado videos como forma de comunicar los resultados de nuestra investigación de forma accesible. Todo ello puede consultarse en el sitio web del proyecto.⁸

Como se indica en el texto principal, el estilo de este volumen se construyó deliberadamente utilizando breves retratos de individuos. Estos retratos pretenden transmitir nuestro compromiso con un humanismo que respete el carácter único de todos los individuos que

conocimos como participantes en la investigación. Reconocerlos como individuos equilibra nuestra necesidad de hacer generalizaciones y abstracciones analíticas y teóricas dentro de un volumen académico. Además del texto, el libro incluye fotografías e infografías. Sin embargo, para transmitir la atmósfera multisensorial de los sitios de campo, recomendamos encarecidamente ver también algunos de los videos grabados como parte del trabajo de campo.⁹ Todos los autores de este volumen se sentirán frustrados por el hecho de que los extractos que aquí aparecen de sus sitios de campos sean tan breves y estén fuera del contexto más amplio. Por ello, esperan que los lectores que deseen comprometerse con esos contextos más amplios y comprenderlos se sientan tentados a leer también sus monografías.

Notas

- 1 Por ejemplo Duque 2020.
- 2 Horst y Miller 2012. La antropología digital es también el campo en el que se formaron varios del equipo.
- 3 Ver de Bruijn et al. 2009, 15. La introducción del volumen incluye un extracto de *Married But Available*, una novela de Francis B. Nyamnjoh. En esta historia, la investigadora europea ficticia de Nyamnjoh, “Lily Loveless”, de visita en África, pierde su teléfono y, al mismo tiempo, sus redes, sus relaciones, su identidad y su sensación de seguridad y normalidad. Esta historia se utiliza para describir el teléfono móvil como herramienta etnográfica y como objeto de estudio, vinculando a las personas con sus relaciones sociales y exponiéndolas así.
- 4 Fassin 2008.
- 5 Para profundizar en esta situación de infiltrados y forasteros, ver Griffith 1998 y Merton 1972.
- 6 Nyamnjoh 2012.
- 7 Clifford 1986.
- 8 El blog de nuestro proyecto puede encontrarse en <https://www.ucl.ac.uk/anthropology/assa/>. La página web de nuestro proyecto está en <https://www.ucl.ac.uk/anthropology/assa/>.
- 9 Estos videos suelen durar unos minutos y pueden verse en el canal de YouTube de nuestro proyecto en https://www.youtube.com/channel/UC8gpt3_urYwiNuoB83PVJlg. Para ver los videos especialmente relacionados con la metodología, consulte https://www.youtube.com/playlist?list=PLm6rBY2z_0_gCJCxU5ninztHVIP_ZewZn.

Bibliografía

- Abacus News (Part of SMCP). 2019. "Podcasts are booming in China and Ximalaya FM leads the charge". 30 de agosto de 2019. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www.abacusnews.com/digitalife/podcasts-are-booming-china-and-ximalaya-fm-leads-charge/article/3025066>.
- Accessa, S. P. 2018. "RG 033 – Resultados – POnline 2017". Consultado el 1 de octubre de 2020. <http://www.acesasp.sp.gov.br/wp-content/uploads/2019/01/ponline-2017.pdf>.
- Agar, Jon. 2013. *Constant Touch: A global history of the mobile phone*. Londres: Icon.
- Ahlin, Tanja. 2018a. "Frequent callers: 'Good care' with ICTs in Indian transnational families". *Medical Anthropology* 39 (1): 69–82. <https://doi.org/10.1080/01459740.2018.1532424>.
- Ahlin, Tanja. 2018b. "Only near is dear? Doing elderly care with everyday ICTs in Indian transnational families: Elderly care with ICTs in Indian families". *Medical Anthropology Quarterly* 32 (1): 85–102. <https://doi.org/10.1111/maq.12404>.
- Ahmed, Sara. 2004. "Affective economies". *Social Text* 22 (2): 117–39. https://doi.org/10.1215/01642472-22-2_79-117.
- Akimoto, A. 2013. "Looking at 2013's Japanese social-media scene". *The Japan Times*, 17 de diciembre de 2013. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www.japantimes.co.jp/life/2013/12/17/digital/looking-at-2013s-japanese-social-media-scene-3/#.Xl4ycaj7Q2w>.
- Al Jazeera. 2017. "Cameroon shuts down internet in English-speaking áreas". *Al Jazeera*, 26 de enero de 2017. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www.aljazeera.com/news/2017/01/cameroonanglophone-areas-suffer-internet-blackout-170125174215077.html>.
- Albarrán-Torres, C. y G. Goggin. 2017. "Mobile betting apps – Odds on the social". En *Smartphone Cultures*, editado por J. Vincent y L. Haddon, 25–37. Londres: Routledge.
- Al-Heeti, Abrar. 2019. "Facebook lost 15 million US users in the past two years, report says – CNET". CNET. 6 de marzo de 2019. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www.cnet.com/news/facebook-lost-15-million-us-users-in-the-past-two-years-report-says/>.
- Allison, Anne. 2014. *Precarious Japan*. Durham, NC: Duke University Press.
- Andall, Jacqueline. 2002. "Second-generation attitude? African-Italians in Milan". *Journal of Ethnic and Migration Studies* 28 (3): 389–407. <https://doi.org/10.1080/13691830220146518>.
- Anderson, M. Y A. Perrin. 2017. "Tech adoption climbs among older adults". PEW Research Center. 17 de mayo de 2017. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www.pewresearch.org/internet/2017/05/17/tech-adoption-climbs-among-older-adults/>.
- Andjelic, J. 2020. "WhatsApp statistics: Revenue, usage, and history" (actualizado en mayo de 2020). Fortnly. Mayo de 2020. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://fortnly.com/statistics/whatsapp-statistics/#gref>.
- Anthrocovid.com. 2020. "Collecting COVID-19 | anthropological responses". *Anthrocovid.com*. 2020. Consultado el 1 de octubre de 2020. <http://anthrocovid.com/>.
- Antonsich, M., S. Camilotti, L. Mari, S. Pasta, V. Pecorelli, R. Petrillo y S. Pozzi. 2020. "New Italians: The re-making of the nation in the age of migration". Sitio web de investigación. *New Italians*. 2020. Consultado el 1 de octubre de 2020. <http://newitalians.eu/en/>.
- Apple Inc. 2020. "Buy iPhone 11 Pro". Sitio web Apple 2020. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www.apple.com/us-hed/shop/buy-iphone/iphone-11-pro>.
- Apple Inc. 2020. "Preparing apps for review". Apple Developer. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://developer.apple.com/app-store/review/>.
- Archambault, J. 2017. *Mobile Secrets: Youth, intimacy, and the politics of pretense in Mozambique*. Chicago: University of Chicago Press.

- Ardener, Shirley. 1964. "The comparative study of rotating credit associations". *The Journal of the Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland* 94 (2): 201. <https://doi.org/10.2307/2844382>.
- Asahi Digital. 2020. "10万円給付、窓口に人が殺到 総務相「改善が必要」". *Asahi Digital*, 12 May 2020. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www.asahi.com/articles/ASN5D3K6YN5DULFA00C.html>.
- Augé, Marc. 2008. *Non-Places: Introduction to an anthropology of supermodernity*, segunda edición en inglés. Londres; Nueva York: Verso.
- Baldassar, Loretta, Mihaela Nedelcu, Laura Merla y Raelene Wilding. 2016. "ICT-based co-presence in transnational families and communities: Challenging the premise of face-to-face proximity in sustaining relationships". *Global Networks* 16 (2): 133–44. <https://doi.org/10.1111/glob.12108>.
- Baldassar, Loretta, Raelene Wilding, Paolo Boccagni y Laura Merla. 2017. "Aging in place in a mobile world: New media and older people's support networks". *Transnational Social Review* 7 (1): 2–9. <https://doi.org/10.1080/21931674.2016.1277864>.
- Barry, Christopher T., Hannah Doucette, Della C. Loflin, Nicole Rivera-Hudson y Lacey L. Herrington. 2017. "Let me take a selfie: Associations between self-photography, narcissism, and self-esteem". *Psychology of Popular Media Culture* 6 (1): 48–60. <https://doi.org/10.1037/ppm0000089>.
- Bateman, Tom. 2020. "Coronavirus: Israel turns surveillance tools on itself". BBC News, 11 May 2020. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-52579475>.
- Baym, N. 2010. *Personal Connections in the Digital Age*. Cambridge: Polity.
- BBC News. 2007. "Apple's 'magical' iPhone unveiled". 9 de enero de 2007. Consultado el 1 de octubre de 2020. <http://news.bbc.co.uk/1/hi/technology/6246063.stm>.
- BBC News. 2014. "Facebook to buy messaging app WhatsApp for \$19bn". 20 de febrero de 2014. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www.bbc.co.uk/news/business-26266689>.
- BBC News. 2016. "WhatsApp is now free (and there still won't be adverts)". 18 de enero de 2016. Consultado el 1 de octubre de 2020. <http://www.bbc.co.uk/newsbeat/article/35345731/whatsapp-is-now-free-and-there-still-wont-be-adverts>.
- BBC News. 2020. "Coronavirus privacy: Are South Korea's alerts too revealing?" 5 de marzo de 2020. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www.bbc.co.uk/news/world-asia-51733145>.
- Bell, C. and J. Lyall. 2005. "I was here": Pixelated evidence". En *The Media and the Tourist Imagination: Converging cultures*, editado por D. Crouch, R. Jackson y F. Thompson. Londres: Penguin Books.
- Benedict, R. 1946. *The Chrysanthemum and the Sword: Patterns of Japanese culture*. Boston, MA: Houghton Mifflin.
- Bernal, Victoria. 2014. *Nation as Network: Diaspora, cyberspace, and citizenship*. Chicago: University of Chicago Press.
- Bhardwaj, P. 2018. "Tencent's business is about as big as Facebook's thanks to its stronghold in China". *Business Insider*. 16 de mayo de 2018. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www.businessinsider.com/tencent-compare-facebook-revenue-charts-2018-5?r=US&IR=T>.
- Bikoko, A. B. 2017. "Cameroun: Le téléphone portable, au-delà de la valeur d'usage, la mort". *Mediaterrre*, 26 de julio de 2017. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www.mediaterrre.org/climat/actu,20170726042927,6.html>.
- Bogost, Ian. 2020. "Every place is the same now". *The Atlantic*. 16 de enero de 2020. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www.theatlantic.com/technology/archive/2020/01/smartphone-has-ruined-space/605077/>.
- Bolter, Jay David y Richard Grusin. 2003. *Remediation: Understanding new media*. Sexta edición. Cambridge, MA: MIT Press.
- Boullier, D. 2002. "Objets communicants, avez-vous donc une âme ? Enjeux anthropologiques". *Les Cahiers Du Numérique* 3 (4): 45–60.
- Boumans, J. 2005. "Paid content: From free to fee". En *E-Content Technologies and Perspectives for the European Market*, editado por P. A. Bruck, Z. Karssen, A. Buchholz y A. Zerfass, 55–75. Berlin; Heidelberg: Springer. https://doi.org/10.1007/3-540-26387-X_3.
- Bourdieu, Pierre. 1977. *Outline of a Theory of Practice*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Boyd, Danah y Kate Crawford. 2012. "Critical questions for Big Data: Provocations for a cultural, technological, and scholarly phenomenon". *Information, Communication & Society* 15 (5): 662–79. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2012.678878>.
- Boyd, Danah. 2014. *It's Complicated: The social lives of networked teens*. New Haven, CT: Yale University Press.
- Boyd, Joshua. 2019. "The history of Facebook: From BASIC to global giant". Brandwatch Blog (blog). 25 January 2019. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www.brandwatch.com/blog/history-offacebook/>.
- Boylan, Dan. 2018. "Ugandans riot after President imposes social media tax to fight 'fake News' and gossip". *The Washington Times*, 15 de julio de 2018. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www.washingtontimes.com/news/2018/jul/15/yoweri-museveni-ugandapresident-fights-fake-news/>.
- Brijun, M. de, F. Nyamnjoh y I. Brinkman, eds. 2009. *Mobile phones: The new talking drums of everyday Africa*. Bamenda, Camerún: Langaa Publishers.
- Bruns, Axel. 2019. *Are Filter Bubbles Real?* Cambridge, Inglaterra; Medford, MA: Polity.
- Bruns, Axel, Gunn Enli, E. Skogerbo, Anders Olof Larsson y C. Christensen. 2018. *The Routledge Companion to Social Media and Politics*. Nueva York, Londres: Routledge.
- Brunton, F. 2018. "WeChat: Messaging apps and new social currency transaction tolos". En *Appified: Culture in the age of apps*, editado por Jeremy Wade Morris y Sarah Murray, 179–87. Ann Arbor, MI: University of Michigan Press.
- Buganda.com site. 2020. "The clans of Buganda". *Buganda.com*. Consultado el 1 de octubre de 2020. <http://www.buganda.com/ebika.htm>.
- Bunz, Mercedes y Graham Meikle. 2017. *The Internet of Things*. Cambridge, Inglaterra; Malden, MA, Estados Unidos: Polity.
- Burgess, Adam. 2004. *Cellular Phones, Public Fears, and a Culture of Precaution*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Burke, Hilda. 2019. *The Phone Addiction Workbook: How to identify smartphone dependency, stop compulsive behavior and develop a healthy relationship with your devices*. Berkeley, CA: Ulysses Press.
- Burrell, Jenna. 2010. "Evaluating shared access: Social equality and the circulation of mobile phones in rural Uganda". *Journal of Computer-Mediated Communication* 15 (2): 230–50. <https://doi.org/10.1111/j.1083-6101.2010.01518.x>.
- Burrell, Jenna. 2012. *Invisible Users: Youth in the internet cafes of urban Ghana*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Bushey, R. 2014. "How Japan's most popular messaging app emerged from the 2011 earthquake". *Business Insider*. 12 de enero 2014. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www.businessinsider.com/history-of-line-japan-app-2014-1?r=US&IR=T>.
- Cadwalladr, Carol y Emma Graham-Harrison. 2018. "Revealed: 50 million Facebook profiles harvested for Cambridge Analytica in major data breach". *The Guardian*, 17 de marzo de 2018. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www.theguardian.com/news/2018/mar/17/cambridge-analytica-facebook-influence-us-election>.
- Cairncross, Frances. 1997. *The Death of Distance: How the communications revolution will change our lives*. Boston, MA: Harvard Business School Press.
- Carrier, Mark. 2018. *From Smartphones to Social Media: How technology affects our brains and behavior*. Santa Barbara, CA: Greenwood, an imprint of ABC-CLIO, LLC.
- Carroll, R. 2020. "Why Ireland's data centre boom is complicating climate efforts". *The Irish Times*, 6 de enero de 2020. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www.irishtimes.com/business/technology/why-ireland-s-data-centre-boom-is-complicating-climate-efforts-1.4131768>.
- Cecilia. 2014. "WeChat dominates APAC mobile messaging in Q3 2014". *China Internet Watch*. 27 de noviembre de 2014. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www.chinainternetwatch.com/10939/wechat-dominates-apac-mobile-messaging-q3-2014/>.
- Chambers, D. 2014. *Social Media and Personal Relationships*. Londres: Palgrave Macmillan.
- Chatzimioudis, Georgios, Andreas Konstantinidis, Christos Laoudias y Demetrios Zeinalipour-Yazti. 2012. "Crowdsourcing with smartphones". *IEEE Internet Computing* 16 (5): 36–44. <https://doi.org/10.1109/MIC.2012.70>.
- Chen, X. and P. H. Ang. 2011. "The internet police in China: Regulation, scope and myths". En *Online Society in China: Creating, celebrating, and instrumentalising the online carnival*, editado por D. K. Herold y P. Marolt, 52–64. Abingdon, Oxon; Nueva York: Routledge.

- Chen, Yujie, Zhifei Mao y Jack Linchuan Qiu. 2018. *Super-Sticky WeChat and Chinese Society*. Inglaterra: Emerald Publishing.
- Cheng, Yinghong. 2009. *Creating the 'New Man': From Enlightenment ideals to socialist realities*. Honolulu: University of Hawai'i Press.
- Clark, Lynn Schofield. 2013. *The Parent App: Understanding families in the digital age*. Oxford, Nueva York: Oxford University Press.
- Clements, Alan. 2014. *Computer Organization & Architecture: Themes and variations*. Stamford, CT: Cengage Learning.
- Clifford, J. 1986. "Introduction: Partial truths". En *Writing Culture: The poetics and politics of ethnography*, editado por J. Clifford y G. E. Marcus, 1–26. Berkeley, CA: University of California Press.
- Clough, Marinaro, I. y J. Walston. 2010. "Italy's 'second generations': The sons and daughters of migrants". *Bulletin of Italian Politics* 2 (1): 5–19.
- Coleman, E. Gabriella. 2013. *Coding Freedom: The ethics and aesthetics of hacking*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Coleman, E. Gabriella. 2014. *Hacker, Hoaxer, Whistleblower, Spy: The many faces of Anonymous*. Londres; Nueva York: Verso.
- Costa, Elisabetta. 2019. "Affordances-in-Practice: An ethnographic critique of social media logic and context collapse". *New Media & Society* 20 (10): 3641–56. <https://doi.org/10.1177/1461444818756290>.
- Couldry, Nick, Sonia Livingstone y Tim Markham. 2007. "Connection or disconnection?: Tracking the mediated public sphere in everyday life". En *Media and Public Spheres*, editado por Richard Butsch, 28–42. Basingstoke, Inglaterra: Palgrave Macmillan.
- Couldry, Nick y Ulises Ali Mejias. 2019. *The Costs of Connection: How data is colonizing human life and appropriating it for capitalism*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- Counterpoint. 2019. "India smartphone market share: By quarter". Counterpoint Research (blog). 27 de noviembre de 2019. Consultado el 30 de septiembre de 2020. <https://www.counterpointresearch.com/india-smartphone-share/>.
- Corte de Justicia de la Unión Europea. 2014. "Judgment in Joined Cases C-293/12 and C-594/12: Digital rights Ireland and Seitlinger and others. The Court of Justice declares the data retention directive to be invalid". 8 de abril 2014. Consultado el 25 de mayo de 2020. <https://curia.europa.eu/jcms/upload/docs/application/pdf/2014-04/cp140054en.pdf>.
- Cronin, Michael. 2013. *Translation in the Digital Age*. Primera edición. Londres: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203073599>.
- Cruz, Edgar Gómez y Ramaswami Harindranath. 2020. "WhatsApp as 'technology of Life': Reframing research agendas". *First Monday* 25 (12). <https://doi.org/10.5210/fm.v25i12.10405>.
- Daniels, Inge. 2015. "Feeling at home in contemporary Japan: Space, atmosphere and intimacy". *Emotion, Space and Society* 15 (Mayo): 47–55. <https://doi.org/10.1016/j.emospa.2014.11.003>.
- DataSenado. 2019. "Redes sociais, notícias falsas e privacidade de dados na internet". Consultado el 30 de septiembre de 2020. <https://www12.senado.leg.br/institucional/datasenado/arquivos/maisde-80-dos-brasileiros-acreditam-que-redes-sociais-influenciam-muito-a-opiniao-das-pessoas>.
- Dazzi, Zita. 2018. "Catena umana contro il razzismo in via Padova: Siamo cittadini, non clandestini". *La Repubblica*, 5 de mayo de 2018. Consultado el 30 de septiembre de 2020. https://milano.repubblica.it/cronaca/2018/05/05/news/catena_umana_via_padova-195600267/.
- De Bruin, B. 2010. "The liberal value of privacy". *Law and Philosophy* 29 (5): 505–34.
- De Pasquale, C., C. Sciacca y Z. Hichy. 2017. "Italian validation of smartphone addition scale short version for adolescent and young adults (SAS-SV)". *Psychology* 8 (10): 1513–18. <https://doi.org/10.4236/psych.2017.810100>.
- Deloitte. 2016. "Game of phones: Deloitte's mobile consumer survey. The Africa cut 2015/2016". Consultado el 30 de septiembre de 2020. https://www2.deloitte.com/content/dam/Deloitte/za/Documents/technology-media-telecommunications/ZA_Deloitte-Mobile-consumer-survey-Africa-300816.pdf.
- Denworth, L. 2019. "Social media has not destroyed a generation". *Scientific American*, noviembre de 2019. Consultado el 30 de septiembre de 2020. <https://www.scientificamerican.com/article/socialmedia-has-not-destroyed-a-generation/>.

- Deursen, Alexander J. A. M. van, Colin L. Bolle, Sabrina M. Hegner y Piet A. M. Kommers. 2015. "Modeling habitual and addictive smartphone behavior". *Computers in Human Behavior* 45 (Abril): 411–20. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2014.12.039>.
- Dijk, José van. 2007. *Mediated Memories in the Digital Age*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- Dijk, Jan A. G. M. van. 2006. "Digital divide research, achievements and shortcomings". *Poetics* 34 (4–5): 221–35. <https://doi.org/10.1016/j.poetic.2006.05.004>.
- Dijk, Jan A. van y Alexander van Deursen. 2014. *Digital Skills: Unlocking the information society*. Nueva York, NY: Palgrave Macmillan.
- Doi, Takeo. 1985. *Anatomy of Self: The individual versus society*. Japón: Kodansha.
- Donner, Jonathan. 2015. *After Access: Inclusion, development, and a more mobile internet*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Donner, Jonathan y Patricia Mechael. 2013. *MHealth in Practice: Mobile technology for health promotion in the developing world*. Bloomsbury Academic. <https://doi.org/10.5040/9781780932798>.
- Doron, Assa y Robin Jeffrey. 2013. *The Great Indian Phone Book: How the cheap cell phone changes business, politics, and daily life*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Douglas, M. 1991. "The idea of home: A kind of space". *Social Research* 58 (1): 287–307.
- Drazin, Adam y David Frohlich. 2007. "Good intentions: Remembering through framing photographs in English homes". *Ethnos* 72 (1): 51–76. <https://doi.org/10.1080/00141840701219536>.
- Drozdiak, N. 2016. "WhatsApp to drop subscription fee". *The Wall Street Journal*, 18 de enero de 2016. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www.wsj.com/articles/whatsapp-to-dropsubscription-fee-1453115467>.
- Duque Pereira, Marília. 2018. "Seriam os dados sublimés?" *Novos Olhares* 7 (2): 38–52. <https://doi.org/10.11606/issn.2238-7714.no.2018.149040>.
- Duque, Marília. 2020. *Learning from WhatsApp: Best practices for health. Communication protocols for hospitals and medical clinics*. Londres: ASSA.
- Duque, Marília y A. Lima. 2019. "Share on the Whats: How WhatsApp is turning São Paulo into a smart city for older people". The Global South Conference en São Paulo, Brasil.
- Edwards, Elaine. 2018. "Department seeks tender to monitor social media for keywords". *The Irish Times*, 27 de agosto 2018. Consultado el 30 de septiembre de 2020. <https://www.irishtimes.com/news/social-affairs/department-seeks-tender-to-monitor-social-media-for-keywords-1.3608275>.
- Eede, Yoni van den. 2019. *The Beauty of Detours: A Batesonian philosophy of technology*. Albany, NY: State University of New York.
- Elhai, Jon D., Haibo Yang, Jianwen Fang, Xuejun Bai y Brian J. Hall. 2020. "Depression and anxiety symptoms are related to problematic smartphone use severity in Chinese young adults: Fear of missing out as a mediator". *Addictive Behaviors* 101 (Febrero): 105962. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2019.04.020>.
- Encyclopaedia Iranica Online. 2020. 'HAZ RA Iv. Hazārāgi Dialect'. En Encyclopaedia Iranica Online. Consultado el 1 de octubre de 2020. <http://www.iranicaonline.org/articles/hazara-4#>.
- Eriksen, Thomas Hylland. 2016. *Overheating: An anthropology of accelerated change*. Londres: Pluto Press.
- European Commission. 2020. "eHealth Network". Sitio web de la Comisión Europea. 2020. http://ec.europa.eu/health/ehealth/policy/network/index_en.htm.
- Fan, Zhang. 2018. "People's daily commentator observes: Learning is the best retirement". *The People's Daily*, 15 de noviembre de 2018. <http://opinion.people.com.cn/n1/2018/1115/c1003-30401293.html>.
- Fassin, Didier. 2008. "L'éthique, au-delà de la règle: Réflexions autour d'une enquête ethnographique sur les pratiques de soins en Afrique du Sud". *Sociétés contemporaines* 71 (3): 117. <https://doi.org/10.3917/soco.071.0117>.
- Favero, Paolo S. H. 2018. *The Present Image: Visible stories in a digital habitat*. Londres: Palgrave Macmillan.
- Feigenbaum, E. 2003. *Chinese Techno-Warriors: National security and strategic competition from the Nuclear Age to the Information Age*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- Fiegerman, Seth. 2013. "WhatsApp tops 250 million active users". *Mashable*. 21 de 2013. Accessed 1 October 2020. <https://mashable.com/2013/06/21/whatsapp-250-million-users/?europe=true>.
- Fischer, Claude. 1992. *America Calling: A social history of the telephone to 1940*. Berkeley y Los Angeles: University of California Press.

- Fortunati, Leopoldina. 2002. "Italy: Stereotypes, true and false". En *Perpetual Contact*, editado por J. E. Katz y M. Aakhus, 42–62. Cambridge: Cambridge University Press.
- Fortunati, Leopoldina. 2013. "The mobile phone between fashion and design". *Mobile Media & Communication* 1 (1): 102–9. <https://doi.org/10.1177/2050157912459497>.
- Fortunati, Leopoldina, James E. Katz y Raimonda Ricini. 2003. *Mediating the Human Body*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates, Inc.
- Foster, R. Y H. Horst, eds. 2018. *The Moral Economy of Mobile Phones: Pacific Islands perspectives*. Acton, Australia: Australian National University Press.
- Fox, Kate. 2014. *Watching the English: The hidden rules of English behavior*. Revisado y actualizado. Boston, MA: Nicholas Brealey Publishing.
- Frey, Nancy. 1998. *Pilgrim Stories: On and off the road to Santiago*. Berkeley, CA: University of California Press.
- Frey, Nancy. 2017. "The Smart Camino: Pilgrimage in the internet age". Presentado en Annual General Meeting of the London Confraternity of St James, St Alban's Centre, Londres, 28 de enero de 2017. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www.walkingtopresence.com/home/research/text-pilgrimage-in-the-internet-age>.
- Friedberg, Anne. 2006. *The Virtual Window: From Alberti to Microsoft*, Primera edición de bolsillo. Cambridge, MA: MIT Press.
- Frith, Jordan. 2015. *Smartphones as Locative Media*. Cambridge, Inglaterra; Malden, MA: Polity.
- Fu, Xiaolan, Zhongjuan Sun y Pervez N. Ghauri. 2018. "Reverse knowledge acquisition in emerging market MNEs: The experiences of Huawei and ZTE", *Journal of Business Research* 93 (Diciembre): 202–15. <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2018.04.022>.
- Gadgets Now. 2019. "10 biggest smartphone companies of the world | Gadgets Now". Febrero de 2019. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www.gadgetsnow.com/slideshows/10-biggest-smartphone-companies-of-the-world/photolist/68097589.cms>.
- Garnham, N. 1986. "The media and the public sphere". En *Communicating Politics*, 44–53. Leicester: Leicester University Press.
- Garsten, Christina. 1994. *Apple World: Core and periphery in a transnational organizational culture: A study of Apple Computer Inc*. Stockholm: Almqvist & Wiksell International.
- Giordano, Cristiana. 2014. *Migrants in Translation: Caring and the logics of difference in contemporary Italy*. Berkeley, CA: University of California Press.
- "Giovani Musulmani d'Italia GMI". 2020. Página de grupo de Facebook, 2020. Consultada el 1 de octubre de 2020. <https://www.facebook.com/GiovaniMusulmanidItaliaGMI/>.
- Goffman, Erving. 1971. *Relations in Public: Microstudies of the public order*. Nueva York: Basic Books.
- Goffman, Erving. 1972. *Frame Analysis*. Nueva York: Harper and Row.
- Gombrich, E. H. 1984. *The Sense of Order: A study in the psychology of decorative art*. Segunda edición. Londres: Phaidon Press.
- Gómez Cruz, Edgar y Eric T. Meyer. 2012. "Creation and control in the photographic process: iPhones and the emerging fifth moment of photography". *Photographies* 5 (2): 203–21. <https://doi.org/10.1080/17540763.2012.702123>.
- Gómez Cruz, Edgar y Asko Lehmuskallio, eds. 2016. *Digital Photography and Everyday Life: Empirical studies on material visual practices*. Londres; Nueva York: Routledge.
- Gopinath, Sumanth S. y Jason Stanyek, eds. 2014. *The Oxford Handbook of Mobile Music Studies*, vol. 2. Oxford: Oxford University Press.
- Governo do Brazil (Gobierno de Brazil). 2020. "Governo trabalha para digitalizar todos serviços públicos". *Gov.br*. Official government website for Brazil. 13 de julio de 2020. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www.gov.br/pt-br/noticias/financas-impostos-e-gestao-publica/2020/07/governo-trabalha-para-digitalizar-todos-servicos-publicos>.
- Governo Federal (Gobierno Federal de Brasil). 2020. 'Desenvolvimento social'. Ministério Da Cidadania (Brazil). 2020. Consultado el 1 de octubre de 2020. <http://desenvolvimentosocial.gov.br/auxilio-emergencial/auxilio-emergencial-de-600>.
- Graham, Mark y William Dutton, eds. 2019. *Society and the Internet: How networks of information and communication are changing*. Segunda edición. Oxford: Oxford University Press.
- Gray, Mary L. y Siddharth Suri. 2019. *Ghost Work: How to stop Silicon Valley from building a new global underclass*. Boston, MA: Houghton Mifflin Harcourt.
- Graziani, Tomas. 2019. "WeChat Official Account: A simple guide". *Walk the Chat*. 11 de diciembre de 2019. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://walkthechat.com/wechat-official-account-simpleguide/#wechat-official-act>.

- Green, Nicola y Leslie Haddon. 2009. *Mobile Communications: An introduction to new media*. Edición inglesa. Oxford; Nueva York: Berg.
- Greenwald, Glenn. 2014. *No Place to Hide: Edward Snowden, the NSA and the surveillance state*. Londres: Hamilton.
- Greschke, Heike Mónica. 2012. *Is There a Home in Cyberspace? The internet in migrants' everyday life and the emergence of global communities*. Abingdon, Oxon; Nueva York: Routledge.
- Griffith, Alison I. 1998. "Insider /outsider: Epistemological privilege and mothering work". *Human Studies* 21 (4): 361–76. <https://doi.org/10.1023/A:1005421211078>.
- Grupo Casa. 2012. "Waze arrives officially in Brazil". 22 de junio de 2012. Consultado el 1 de octubre de 2020. <http://grupocasa.com.br/waze-arrives-officially-in-brazil/>.
- Guess, Andrew, Jonathan Nagler y Joshua Tucker. 2019. "Less than you think: Prevalence and predictors of fake news dissemination on Facebook". *Science Advances* 5 (1): eaau4586. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://doi.org/10.1126/sciadv.aau4586>.
- Gupta, S. ay I. Dhillon. 2014. "Can Xiaomi shake the global smartphone industry with an innovative services-based business model?" *Journal of Management & Research* 8 (3/4): 2177–97.
- Habermas, J. 1989. *The Structural Transformation of the Public Sphere*. Cambridge: Polity.
- Halavais, Alexander M. Campbell. 2017. *Search Engine Society*. Cambridge, Inglaterra; Medford, MA: Polity.
- Haynes, Nell. 2016. *Social Media in Northern Chile*. Londres: UCL Press.
- Headspace. 2020. "Mindfulness for your everyday life". Sitio web de la app Headspace. 2020. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www.headspace.com/>.
- Hell-Valle, J. y A. Storm-Mathisen, eds. 2020. *Media Practices and Changing African Socialities*. Londres: Berghahn.
- Hendry, J. 1995. *Wrapping Culture: Politeness, presentation, and power in Japan and other societies*. Oxford: Oxford University Press.
- Henig, Samantha. 2005. "The tale of dog poop girl is not so funny after all". *Columbia Journalism Review*, 7 de julio de 2005. https://archives.cjr.org/behind_the_news/the_tale_of_dog_poop_girl_is_n.php.
- Henrique, Alfredo. 2019. "Cidade de São Paulo tem 13 celulares roubados por hora" ("Cada hora roban trece teléfonos móviles en São Paulo"), *Folha de São Paulo*, 7 de junio de 2019. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://agora.folha.uol.com.br/sao-paulo/2019/06/cidade-desao-paulo-tem-13-celulares-roubados-por-hora.shtml>.
- Hingle, Melanie, Mimi Nichter, Melanie Medeiros y Samantha Grace. 2013. "Texting for health: The use of participatory methods to develop healthy lifestyle messages for teens". *Journal of Nutrition Education and Behavior* 45 (1): 12–19. <https://doi.org/10.1016/j.jneb.2012.05.001>.
- Hirshauga, O. y H. Sheizaf. 2017. "Targeted prevention: The new method of dealing with terrorism is exposed". *Haaretz*, 26 de mayo de 2017. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www.haaretz.co.il/magazine/-premium-MAGAZINE-1.4124379>.
- Hjorth, L., K. Ohashi, J. Sinanan, H. Horst, Sarah Pink, F. Kato y B. Zhou. 2020. *Digital Media Practices in Households*. Amsterdam: Amsterdam University Press.
- Hobbs, Geoffrey. 2020. *The Digitizing Family: An ethnography of Melanesian smartphone*. Cham, Suiza: Springer Nature Switzerland AG.
- Hockstein, N. G., C. G. Gourin, R. A. Faust y D. J. Terris. 2007. "A history of robots: From science fiction to surgical robotics". *Journal of Robotic Surgery* 1 (2): 113–18. <https://doi.org/10.1007/s11701-007-0021-2>.
- Holroyd, K. 2017. "The digital Galapagos: Japan's digital media and digital content economy". *Japan Studies Association Journal* 15 (1): 41–65.
- Horst, Heather A. 2013. "The infrastructures of mobile media: Towards a future research agenda". *Mobile Media & Communication* 1 (1): 147–52. <https://doi.org/10.1177/2050157912464490>.
- Horst, Heather A. y Daniel Miller, eds. 2012. *Digital Anthropology*. Edición inglesa. Londres; Nueva York: Berg.
- Huang, Zheping. 2019. "China's most popular app is a propaganda tool teaching Xi Jinping thought". *South China Morning Post*, 14 de febrero de 2019. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www.scmp.com/tech/apps-social/article/2186037/chinas-most-popular-apppropaganda-tool-teaching-xi-jinping-thought>.
- Hughes, Christopher y Gudrun Whacker. 2003. *China and the Internet: Politics of the digital leap forward*. Londres; Nueva York: Routledge.
- Humphreys, Lee. 2018. *The Qualified Self: Social media and the accounting of everyday life*. Cambridge, MA: MIT Press.

- IEEE. 2020. *IEEE Internet of Things Journal*. 2020. [https://ieeexplore.ieee.org/xpl/Recent Issue.jsp?punumber=6488907](https://ieeexplore.ieee.org/xpl/RecentIssue.jsp?punumber=6488907).
- Instituto Nacional Dde Estadísticas (INE) y Departamento de Extranjería y Migración (DEM). 2019. “Estimación de personas extranjeras residentes en Chile 31 de diciembre 2018”. Santiago, 9781787359635_Chile: Estadísticas Migratorias. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www.extranjeria.gob.cl/media/2019/04/Presentaci%C3%B3n-Extranjeros-Residentes-en-Chile.-31-Diciembre-2018.pdf>.
- Iqbal, Mansoor. 2019. “WhatsApp revenue and usage statistics (2019)”. *Business of Apps*, 19 de febrero de 2019. <https://www.businessofapps.com/data/whatsapp-statistics/>.
- Iqbal, Mansoor. 2020. “Line revenue and usage statistics (2020)”. *Business of Apps*, 28 de abril de 2020. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www.businessofapps.com/data/line-statistics/>.
- Istepanian, R. S. H., S. Laxminarayan y C. Pattichis, eds. 2006. *M-Health: Emerging mobile health systems*. Nueva York: Springer.
- Ito, Mizuko. 2005. “Mobile phones, Japanese youth, and the re-placement of social contact”. En *Mobile Communications*, 131–48. Londres: Springer-Verlag. https://doi.org/10.1007/1-84628-248-9_9.
- Itō, Mizuko, Daisuke Okabe y Misa Matsuda, eds. 2005. *Personal, Portable, Pedestrian: Mobile phones in Japanese life*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Jackson, Michael. 1995. *At Home in the World*. Durham, NC: Duke University Press.
- Jao, N. 2018. “A clone of a failed mobile game has just gone viral on WeChat”. *Technode*, 9 de enero de 2018. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://technode.com/2018/01/09/wechat-viral-game/>.
- Jia, Kai, Martin Kenney y John Zysman. 2018. “Global competitors? Mapping the internationalization strategies of Chinese digital platform firms”. En *International Business in the Information and Digital Age*, editado por Rob van Tulder, Alain Verbeke y Lucia Piscitello, 187–215. *Progress in International Business Research series*, vol. 13, cap. 8. <https://doi.org/10.1108/S1745-88622018000013009>.
- Jia, Lianrui y Dwayne Winseck. 2018. “The political economy of Chinese internet companies: Financialization, concentration, and capitalization”. *International Communication Gazette* 80 (1): 30–59. <https://doi.org/10.1177/1748048517742783>.
- Jiang, M. 2012. “Internet companies in China: Dancing between the party line and the bottom line”. *Asie Visions* 47 (January). <https://ssrn.com/abstract=1998976>.
- Johnson, M. y J. Lindquist. 2020. “Care in Asia”. *Ethnos* 85 (2): 195–399.
- Jorgensen, D. 2018. “Toby and ‘the mobile system’: Apocalypse and salvation in Papua New Guinea’s wireless network”. En *The Moral Economy of Mobile Phones: Pacific Islands perspectives*, editado por R. Foster y H. Horst, 53–73. Acton, Australia: Australian National University Press.
- Jovicic, Suzana. En revisión. “Scrolling and the in-between spaces of boredom: Youths on the periphery of Vienna”.
- Jurgenson, N. 2019. *The Social Photo: On photography and social media*. Londres; Nueva York: Verso.
- Katz, James Everett y Mark A. Aakhus, eds. 2002. *Perpetual Contact: Mobile communication, private talk, public performance*. Cambridge; Nueva York: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511489471>.
- Kavedžija, Iza. 2019. *Making Meaningful Lives: Tales from an aging Japan*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Keane, Michael. 2020. “Civilization, China and digital technology”. Acceso abierto. *E-International Relations*, 1 de febrero de 2020. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www.e-ir.info/2020/02/01/civilization-china-and-digital-technology/>.
- Kedmey, D. 2014. “Facebook’s new tool let you tell your friends you’re safe during an emergency”. *TIME Magazine*, 16 de octubre de 2014. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://time.com/3513016/facebook-safety-check/>.
- Kelty, Christopher M. 2008. *Two Bits: The cultural significance of free software*. Durham, NC: Duke University Press.
- Kemp, Simon. 2020. “Digital trends 2020: Every single stat you need to know about the internet”. *The Next Web*, 30 de enero de 2020. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://thenextweb.com/growthquarters/2020/01/30/digital-trends-2020-every-single-stat-you-need-to-know-about-theinternet/>.
- Kim, S. D. 2002. “Korea: Personal meanings”. En *Perpetual Contact: Mobile communication, private talk, public performance*, editado por J. Katz y M. Aakhus, 63–79. Cambridge: Cambridge University Press.

- Kirkpatrick, David. 2010. *The Facebook Effect: The real inside story of Mark Zuckerberg and the world's fastest-growing company*. Nueva York: Simon and Schuster.
- Kodama, M., ed. 2015. *Collaborative Innovation: Developing health support ecosystems*, vol. 39. Nueva York; Londres: Routledge.
- Kress, Gunther R. 2003. *Literacy in the New Media Age*. Londres; Nueva York: Routledge.
- Kriedte, Peter, Hans Medick y Jürgen Schlumbohm. 1981. *Industrialization before Industrialization: Rural industry in the genesis of capitalism*. Cambridge; Nueva York: Cambridge University Press.
- Ku, Yi-Cheng, Yi-an Lin y Zhijun Yan. 2017. "Factors driving mobile app users to pay for freemium services". Artículo presentado en 21st Pacific Asia Conference on Information Systems (PACIS 2017): Langkawi, Malaysia, 16–20 de julio de 2017. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://pdfs.semanticscholar.org/1414/42501c8130fb480e4958a300bd295482d26d.pdf>.
- Kumar, V. 2014. "Making "freemium" work". *Harvard Business Review*, mayo de 2014. <https://hbr.org/2014/05/making-freemium-work>.
- Kurniawan, Sri. 2006. "An exploratory study of how older women use mobile phones". En *UbiComp 2006: Ubiquitous computing*, editado por Paul Dourish y Adrian Friday, 4206:105–22. Berlín; Heidelberg: Springer. https://doi.org/10.1007/11853565_7.
- Kusimba, Sibel, Yang Yang y Nitesh Chawla. 2016. "Hearthholds of mobile money in Western Kenya". *Economic Anthropology* 3 (2): 266–79. <https://doi.org/10.1002/sea2.12055>.
- Kyodo News Agency. 2019a. "613,000 in Japan aged 40 to 64 are recluses, says first government survey of hikikomori", 29 de marzo de 2019. Consultado el 30 de septiembre de 2020. <https://www.japantimes.co.jp/news/2019/03/29/national/613000-japan-aged-40-64-recluses-says-first-government-survey-hikikomori/#.Xl6UCKj7Q2w>.
- Kyodo News Agency. 2019b. "Japan enacts bill aimed at lowering mobile phone fees". *Japan Times*, 10 de mayo de 2019. Consultado el 30 de septiembre de 2020. <https://www.japantimes.co.jp/news/2019/05/10/business/corporate-business/japan-enacts-bill-aimed-lowering-mobile-phone-fees/#.Xr6LymhKg2x>.
- Lanchester, J. 2019. "Document number nine". *London Review of Books*, 10 de octubre de 2019. Consultado el 30 de septiembre de 2020. <https://www.lrb.co.uk/the-paper/v41/n19/john-lanchester/document-number-nine>.
- Lasch, Christopher. 1979. *The Culture of Narcissism: American life in an age of diminishing expectations*. Nueva York: Norton & Company.
- Lavado, T. 2019. "Facebook lança rival do tinder no Brasil". *Globo*, 20 de abril de 2019. Consultado el 30 de septiembre de 2020. <https://g1.globo.com/economia/tecnologia/noticia/2019/04/30/facebook-lanca-rival-do-tinder-no-brasil.ghtml>.
- Leswing, Kif. 2019. "Inside Apple's team that greenlights iPhone apps for the App Store". CNBC, 21 de junio 2019. Consultado el 30 de septiembre de 2020. <https://www.cnbc.com/2019/06/21/how-applesapp-review-process-for-the-app-store-works.html>.
- Leung, Rock, Charlotte Tang, Shathel Haddad, Joanna Mcgreener, Peter Graf y Vilia Ingriany. 2012. "How older adults learn to use mobile devices: Survey and field investigations". *ACM Transactions on Accessible Computing* 4 (3): 1–33. <https://doi.org/10.1145/2399193.2399195>.
- Li, Shancang, Li D. Xu e Imed Romdhani. 2017. *Securing the Internet of Things*. Cambridge, MA: Syngress.
- Li Sun, Sunny, Hao Chen y Erin G. Pleggenkuhle-Miles. 2010. "Moving upward in global value chains: The innovations of mobile phone developers in China". Editado por Robert Tiong. *Chinese Management Studies* 4 (4): 305–21. <https://doi.org/10.1108/17506141011094118>.
- Licoppe, C. y Heurtin, J.-P. 2002. "France: Preserving the image". En *Perpetual Contact*, editado por J. Katz and M. Aakhus, 94–109. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lim, S. S. 2020. *Transcendent Parenting: Raising children in the digital age*. Oxford: Oxford University Press.
- Linecorp 2019. "LINE Announces Custom Stickers -Create Your Own Stickers in Minutes Using Popular LINE Characters". Sitio web de Linecorp, 11 de abril de 2019. Consultado el 8 de enero de 2021. <https://linecorp.com/en/pr/news/en/2019/2666>.
- Ling, Richard Seyler. 2004. *The Mobile Connection: The cell phone's impact on society*. San Francisco, CA: Morgan Kaufmann.
- Ling, Richard Seyler. 2012. *Taken for Grantedness: The embedding of mobile communication into society*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Ling, Richard Seyler y Birgitte Yttri. 2002. "Hyper-coordination via mobile phones in Norway". En *Perpetual Contact*, editado por J. Katz y M. Aakhus, 170–92. Cambridge: Cambridge University Press.

- Lipset, D. 2018. "A handset dangling in a doorway: Mobile phone sharing in a rural sepik village (Papua New Guinea)". En *The Moral Economy of Mobile Phones: Pacific Islands perspectives*, editado por R. Foster y H. Horst, 19–38. Acton, Australia: Australian National University Press.
- Liu, Xuefeng, Yuying Xie y Mangui Wu. 2015. "How latecomers innovate through technology modularization: Evidence from China's Shanzhai industry". *Innovation* 17 (2): 266–80. <https://doi.org/10.1080/14479338.2015.1039636>.
- Livingstone, Sonia. 2009. *Children and the Internet*. Cambridge: Polity.
- Livingstone, Sonia. 2019. "Parenting in the digital age". TED Talk presentada en TED Summit 2019, julio de 2019. Consultado el 30 de septiembre de 2020. https://www.ted.com/talks/sonia_livingstone_parenting_in_the_digital_age.
- Livingstone, Sonia y Julian Sefton-Green. 2016. *The Class: Living and learning in the digital age*. Nueva York: New York University Press.
- Livingstone, Sonia, Alicia Blum Ross, Kate Gilchrist y Paige Mustain. 2020. "Welcome to our blog". Parenting 4 Digital Future Blog (LSE) – En blog sobre crecer en un mundo digital. 2020. Consultado el 30 de septiembre de 2020. <https://blogs.lse.ac.uk/parenting4digitalfuture/>
- Long, Susan O. 2012. "Bodies, technologies, and aging in Japan: Thinking about old people and their silver products". *Journal of Cross-Cultural Gerontology* 27 (2): 119–37. <https://doi.org/10.1007/s10823-012-9164-3>.
- Lui, Natalie. 2019. "WeChat mini programs: The complete guide for business". Dragonsocial (sitio web comercial). 19de junio de 2019. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www.dragonsocial.net/blog/wechat-mini-programs/>.
- Luo, Chris. 2014. "China's latest internet sensation: Young man's hand-drawn guide to WeChat for his parents". *South China Morning Post*, 26 de febrero de 2014. Consultado el 30 de septiembre de 2020. <https://www.scmp.com/news/china-insider/article/1435568/sons-hand-drawn-guidewechat-parents-goes-down-storm-chinese>.
- Lupton, Deborah. 2015. *Digital Sociology*. Abingdon, Oxon; Nueva York: Routledge.
- Lupton, Deborah. 2020. "Topical mapping of academic publications on social aspects of Covid-19". 2020. Consultado el 30 de septiembre de 2020. <https://simplysociology.files.wordpress.com/2020/07/lupton-map-of-social-research-on-covid-19-july-2020-3.pdf>.
- Lury, Celia. 1997. *Prosthetic Culture: Photography, memory and identity*. Abingdon, Oxon; Nueva York: Routledge.
- Lutz, Helma. 2018. "Care migration: The connectivity between care chains, care circulation and transnational social inequality". *Current Sociology* 66 (4): 577–89. <https://doi.org/10.1177/0011392118765213>.
- MacKenzie, Donald A. y Judy Wajcman, eds. 1999. *The Social Shaping of Technology*. Segunda edición. Buckingham, Inglaterra; Philadelphia, PA: Open University Press.
- Madianou, Mirca. 2015. "Digital inequality and second-order disasters: Social media in the typhoon Haiyan recovery". *Social Media + Society* 1 (2): 205630511560338. <https://doi.org/10.1177/2056305115603386>.
- Madianou, Mirca y Daniel Miller. 2012. *Migration and New Media: Transnational families and polymedia*. Abingdon, Oxon; Nueva York: Routledge.
- Maistre, Xavier de y Stephen Sartarelli. 1994. *Voyage around My Room: Selected works of Xavier DeMaistre*. Nueva York, NY: New Directions.
- Margetts, Helen, Peter John, Scott A. Hale y Taha Yasseri. 2016. *Political Turbulence: How social media shape collective action*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Marwick, Alice E. and Danah Boyd. 2010. "I tweet honestly, I tweet passionately: Twitter users, context collapse, and the imagined audience". *New Media & Society* 13 (1): 114–33. <https://doi.org/10.1177/1461444810365313>.
- Maurer, Bill. 2012. "Mobile money: Communication, consumption and change in the payments space". *Journal of Development Studies* 48 (5): 589–604. <https://doi.org/10.1080/00220388.2011.621944>.
- Maxwell, Richard y Toby Miller. 2012. *Greening the Media*. Nueva York: Oxford University Press.
- Maxwell, Richard y Toby Miller. 2020. *How Green Is Your Smartphone?* Cambridge, Inglaterra; Medford, MA: Polity.
- McCulloch, Gretchen. 2019. *Because Internet: Understanding how language is changing*. Londres: Harvill Secker.
- McDonald, Tom. 2016. *Social Media in Rural China: Social networks and moral frameworks*. Londres: UCL Press.

- McGrath, Dominic. 2020. "Why was the Covid-19 app so successful in Ireland?" *The Journal.Ie*, 11 de julio de 2020. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www.thejournal.ie/covid-19-app-irelandsuccess-5146093-Jul2020/>.
- Mcintosh, Janet. 2010. "Mobile phones and Mipoho's prophecy: The powers and dangers of flying language". *American Ethnologist* 37 (2): 337–53. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://doi.org/10.1111/j.1548-1425.2010.01259.x>.
- McNamee, Roger. 2019. *Zucked: Waking up to the Facebook catastrophe*. Nueva York: Penguin Press.
- "Mensaje Presidencial de S.E. el Presidente de la República, Sebastián Piñera Echenique, en su Cuenta Pública ante el Congreso Nacional". 2018. 1 de junio 2018. Consultado el 1 de octubre de 2020. https://prensa.presidencia.cl/lfi-content/uploads/2018/06/jun012018arm-cuenta-publica-presidencial_3.pdf.
- Merola, Francesco. 2018. "Italiani, sempre più smartphone-mania: Il 61% li usa a letto, il 34% a tavola". *La Repubblica*, 26 de junio de 2018. Consultado el 1 de octubre de 2020. https://www.repubblica.it/tecnologia/2018/06/26/news/dipendenza_degli_italiani_ad_internet-200069807/.
- Merton, Robert K. 1972. "Insiders and outsiders: A chapter in the sociology of knowledge". *American Journal of Sociology* 78 (1): 9–47. <https://doi.org/10.1086/225294>.
- Miller, Daniel. 1987. *Material Culture and Mass Consumption*. Oxford: Blackwell.
- Miller, Daniel 1995. "Style and ontology in Trinidad". En *Consumption and Identity*, editado por J. Friedman, 71–96. Chur, Suiza: Harwood Academic.
- Miller, Daniel. 1997. *Capitalism: An ethnographic approach*. Oxford, Inglaterra; Washington, D.C: Berg.
- Miller, Daniel, ed. 2009. *Anthropology and the Individual: A material culture perspective*. Oxford; Nueva York: Berg.
- Miller, Daniel. 2011. *Tales from Facebook*. Cambridge, Inglaterra; Malden, MA: Polity.
- Miller, Daniel. 2013. "What will we learn from the fall of Facebook?" UCL Blogs – Global social media impact study (blog de la universidad). 24 de noviembre de 2013.
- Miller, Daniel. 2015. "Photography in the age of Snapchat". *Anthropology & Photography*, vol.1. Royal Anthropological Institute. <https://www.therai.org.uk/images/stories/photography/AnthandPhotoVol1.pdf>.
- Miller, Daniel. 2016. *Social Media in an English Village*. Londres: UCL Press.
- Miller, Daniel. 2017a. "The ideology of friendship in the era of Facebook". *HAU: Journal of Ethnographic Theory* 7 (1): 377–95. <https://doi.org/10.14318/hau7.1.025>.
- Miller, Daniel. 2017b. *The Comfort of People*. Cambridge, Inglaterra; Medford, MA: Polity.
- Miller, Daniel y D. Slater. 2000. *The Internet: An ethnographic approach*. Oxford: Berg.
- Miller, Daniel y Jolynna Sinanan. 2014. *Webcam*. Cambridge: Polity.
- Miller, Daniel, Elisabetta Costa, Nell Haynes, Tom McDonald, Razvan Nicolescu, Jolynna Sinanan, Juliano Spyer, Shriram Venkatraman, y Xinyuan Wang. 2016. *How the World Changed Social Media*. Londres: UCL Press.
- Miller, D. y Jolynna Sinanan. 2017. *Visualising Facebook: A comparative perspective*. Londres: UCL Press.
- Ministerio de Equidad Social de Israel. 2020. "Headquarters for the National Digital Israel Initiative, Ministry of Social Equality". Sitio web del gobierno israelí. 2020. Consultado el 1 de octubre de 2020. https://www.gov.il/en/departments/digital_israel.
- Mirzoeff, Nicholas. 2015. *How to See the World: A Pelican introduction*. Londres: Penguin UK.
- Mitchel, W. 1992. *The Reconfigured Eye: Visual truth in the post-photographic era*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Mobile Internet Statistics 2020. Consultado el 3 de diciembre de 2020. <https://www.finder.com/uk/mobile-internet-statistics#:~:text=Quick%20overview,up%20from%2066%25%20in%202018>.
- Mohan, Babu. 2019. "Google now takes three days to approve new play store apps". Android Central (blog). 20 de agosto de 2019. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www.androidcentral.com/google-now-takes-three-days-approve-new-play-store-apps>.
- Monnerat, A. 2019. "Idosos compartilham sete vezes mais notícias falsas do que jovens no Facebook, diz Pesquisa". *O Estadão*, 11 de enero de 2019. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://politica.estadao.com.br/blogs/estadao-verifica/idosos-compartilham-sete-vezes-mais-noticias-falsas-do-queusuarios-mais-jovens-no-facebook-diz-pesquisa/>.
- Moore, G. 1991. *Crossing the Chasm: Marketing and selling high-tech goods to mainstream customers*. Nueva York: Harper Business.
- Morley, David. 2000. *Home Territories: Media, mobility and identity*. Londres; Nueva York: Routledge.

- Morosanu Firth, S. RintelyA. Sellen. 2020. "Everyday time travel: Future nostalgia, multitemporality, and temporal mobility with smartphones". En *Beyond Chrono(dys)topia: Making time for digital lives*, editado por Anne Kaun, C. Pentzold y C. Lohmeier. Londres: Rowman & Littlefield.
- Morozov, Evgeny. 2012. *The Net Delusion: How not to liberate the world*. Londres: Penguin Books.
- Morozov, Evgeny. 2013. *To Save Everything, Click Here: Technology, solutionism and the urge to fix problems that don't exist*. Londres: Allen Lane.
- Morozov, Evgeny. 2020. "The tech "solutions" for coronavirus take the surveillance state to the next level". *The Guardian*, 15 de abril de 2020. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www.theguardian.com/commentisfree/2020/apr/15/tech-coronavirus-surveillance-state-digital-disrupt>.
- Morris, Jeremy Wade y Sarah Murray, eds. 2018. *Appified: Culture in the age of apps*. Ann Arbor, MI: University of Michigan Press.
- Morris, Jeremy. 2018. "Is It Tuesday? Novelty apps and digital solutionism". En *Appified: Culture in the age of apps*, editado por Jeremy Wade Morris y Sarah Murray, 91–103. Ann Arbor, MI: University of Michigan Press.
- Mugerwa, Yasiin y Tom Malaba. 2018. "Museveni slaps taxes on social media users". *The Daily Monitor*, 1 de abril de 2018. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www.monitor.co.ug/News/National/Museveni-taxes-social-media-users-Twitter-Skype/688334-4366608-oilivjz/index.htm>.
- Mumbere, Daniel. 2018. "Digital in 2018: Africa's internet users increase by 20%". Africa News, 6 de febrero de 2018. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www.africanews.com/2018/02/06/digital-in-2018-africa-s-internet-users-increase-by-20-percent/>.
- Murray, Susan. 2008. "Digital images, photo-sharing, and our shifting notions of everyday aesthetics". *Journal of Visual Culture* 7 (2): 147–63. <https://doi.org/10.1177/1470412908091935>.
- Namatovu, Esther y Oystein Saebø. 2015. "Motivation and consequences of internet and mobile phone usage among the urban poor in Kampala, Uganda". En 2015 48th Hawaii International Conference on System Sciences, 4335–44. HI, USA: IEEE. <https://doi.org/10.1109/HICSS.2015.519>.
- National Information Technology Authority (NITA). 2018. "National Information Technology Survey 2017/18 Report". Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www.nita.go.ug/sites/default/files/publications/National%20IT%20Survey%20April%2010th.pdf>.
- Naughton, J. 2000. *A Brief History of the Future: The origins of the internet*. Londres: Phoenix (Orion Books).
- Nicolescu, Razvan. 2016. *Social Media in South Italy*. Londres: UCL Press.
- Nissenbaum, Helen Fay. 2010. *Privacy in Context: Technology, policy, and the integrity of social life*. Stanford, CA: Stanford Law Books.
- Norman, Jeremy M., ed. 2005. *From Gutenberg to the Internet: A sourcebook on the history of information technology*. Novato, CA: Historyofscience.com.
- Nyamnjoh, Francis B. 2012. "Potted plants in greenhouses: A critical reflection on the resilience of colonial education in Africa". *Journal of Asian and African Studies* 47 (2): 129–54. <https://doi.org/10.1177/0021909611417240>.
- O Estado de S. Paulo. 2017. "Roubos de celular atingem metade das ruas de São Paulo". O Estado de S. Paulo, 30 September 2017. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://sao-paulo.estadao.com.br/noticias/geral,roubos-de-celular-atingem-metade-das-ruas-de-sao-paulo,70002022457>.
- O Globo. 2018. "Golpes na internet: Veja as fraudes mais comuns e como se proteger". *O Globo*, 2018. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://oglobo.globo.com/economia/defesa-do-consumidor/golpes-na-internet-veja-as-fraudes-mais-comuns-como-se-proteger-22485183>.
- Ong, W. 1982. *Orality and Literacy: The technologizing of the word*. Londres: Methuen.
- Otaegui, Alfonso. 2019. "Older adults in Chile as digital immigrants: Facing the 'digital transformation' towards a paperless world". UCL ASSA Blog (blog académico). 22 de abril de 2019. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://blogs.ucl.ac.uk/assa/2019/04/22/older-adults-in-chile-as-digitalimmigrants-facing-the-digital-transformation-towards-a-paperless-world/>.
- Oudshoorn, Nelly. 2011. *Telecare Technologies and the Transformation of Healthcare*. Houndmills, Basingstoke, Inglaterra; Nueva York: Palgrave Macmillan.
- Papacharissi, Zizi. 2010. *A Networked Self: Identity, community, and culture on social network sites*. Londres: Taylor and Francis.

- Papacharissi, Zizi. 2018. *A Networked Self and Love*. Londres: Taylor and Francis.
- Pariser, Eli. 2012. *The Filter Bubble: What the internet is hiding from you*. Londres: Penguin Books.
- Parulis-Cook, S. 2019. "Survey: WeChat mini-program use for travel". DragonTrail Interactive (sitio web de marketing). 19 de febrero 2019. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://dragontrail.com/resources/blog/wechat-mini-program-travel-survey>.
- Patil, Adwait. 2016. "Tracking down India's \$4 smartphone". *The Verge*. 2016. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www.theverge.com/2016/3/18/11260488/india-ringing-bells-4-dollarsmartphone-controversy>.
- Peters, Benjamin. 2016. *How Not to Network a Nation: The uneasy history of the Soviet internet*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Petsas, Thanasis, Antonis Papadogiannakis, Michalis Polychronakis, Evangelos P. Markatos y Thomas Karagiannis. 2013. "Rise of the Planet of the Apps: A systematic study of the mobile app ecosystem". En Proceedings of the 2013 Conference on Internet Measurement Conference –IMC'13, 277–90. Barcelona, España: ACM Press. <https://doi.org/10.1145/2504730.2504749>.
- Pinney, Christopher. 2012. "Seven theses on photography". *Thesis Eleven* 113 (1): 141–56. <https://doi.org/10.1177/0725513612457864>.
- Plantin, Jean-Christophe y Gabriele de Seta. 2019. "WeChat as infrastructure: The technonationalist shaping of Chinese digital platforms". *Chinese Journal of Communication* 12 (3): 257–73. <https://doi.org/10.1080/17544750.2019.1572633>.
- Pols, Jeanette. 2012. *Care at a Distance: On the closeness of technology*. Amsterdam: Amsterdam University Press.
- Postill, John. 2011. *Localizing the Internet: An anthropological account*. *Anthropology of Media*, vol. 5. Nueva York: Berghahn Books.
- Postill, John. 2018. *The Rise of Nerd Politics: Digital activism and political change*. Londres: Pluto Press.
- Prefeitura de São Paulo (Prefectura de São Paulo). 2013. 'LEI No 15.937 DE 23 DE DEZEMBRO DE 2013'. Prefeitura de São Paulo. <http://legislacao.prefeitura.sp.gov.br/leis/lei-15937-de-23-de-dezembro-de-2013>.
- Prendergast, D. 2019. "Ethnography, technology design and the future of ageing in place". HRB Grant Holder's Conference, Athlone, Irlanda. 2019. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www.youtube.com/watch?v=5sSWrz5Dkig&list=PL5egX8ZzHdSyM4FCC9vJ5v1fTcTlOW5ZG&index=4>.
- Price, Catherine. 2018. *How to Break up with Your Phone*. Londres: Trapeze.
- Pulse News KR. 2019. "Naver takes telemedicine business to Japan through JV with M3", 16 de enero de 2019. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://pulsenews.co.kr/view.php?year=2019&no=33579#~:text=South%20Korean%20internet%20giant%20Naver,platform%20firm%20M3%20in%20Tokyo>.
- Pype, Katrien. 2015. "Remediations of Congolese urban dance music in Kinshasa". *Journal of African Media Studies* 7 (1): 25–36.
- Pype, Katrien. 2016. "Blackberry girls and Jesus's brides". *Journal of Religion in Africa* 46 (4): 390–416. <https://doi.org/10.1163/15700666-12341106>.
- Pype, Katrien. 2017. "Smartness from Below: Variations on technology and creativity in contemporary Kinshasa". In *What Do Science, Technology, and Innovation Mean from Africa?*, 97–115. Cambridge, MA: The MIT Press.
- Rainie, Lee y B. Wellman. 2014. *Networked: The new social operating system*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Reuters Institute y OII. n.d. "Reuters Institute digital news report 2019". Consultado el 1 de octubre de 2020. https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/sites/default/files/inline-files/DNR_2019_FINAL.pdf.
- Roberts, Sarah T. 2019. *Behind the Screen: Content moderation in the shadows of social media*. New Haven, CT: Yale University Press.
- Rossler, Beate. 2005. *The Value of Privacy*. Cambridge: Polity.
- RTÉ Radio 1. 2020. "News at One", 15 de enero de 2020. Consultado el 1 de octubre de 2020. www.rte.ie/radio/radioplayer/html5/#/radio1/11140162.
- Russell, Ben. 2017. *Robots: The 500-year quest to make machines human*. Londres: Scala Arts & Heritage Publishers Ltd.
- Russell, John. 2019. "Chat app line injects \$182m into its mobile payment business". TechCrunch, 4 de febrero de 2019. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://techcrunch.com/2019/02/04/line-pay/>.

- Samat, Sameer. 2019. "Improving the update process with your feedback". Android Developers Blog, 15 de abril de 2019. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://android-developers.googleblog.com/2019/04/improving-update-process-with-your.html>.
- Sarvas, Risto y David M. Frohlich. 2011. *From Snapshots to Social Media: The changing picture of domestic photography*. Londres; Nueva York: Springer.
- Scancarrello, G. 2020. #Addicted: Viaggio dentro le manipolazioni della tecnologia. Milán: Hoepli.
- Schafer, M. 2015. "Digital public sphere". En *The International Encyclopaedia of Political Communication*, editado por Gianpietro Mazzoleni, K. Barnhurst, K. Ikedia, R. Maia y H. Wessler, 322–28. Londres: Wiley Blackwell.
- Schaffer, Rebecca, Kristine Kuczynski y Debra Skinner. 2008. "Producing genetic knowledge and citizenship through the internet: Mothers, pediatric genetics, and cybermedicine". *Sociology of Health & Illness* 30 (1): 145–59. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9566.2007.01042.x>.
- Schwennessen, Nete. 2019. "Surveillance entanglements: Digital data flows and ageing bodies in motion in the Danish welfare state". *Anthropology & Aging* 40 (2): 10–22.
- Serger, Sylvia Schwaag y Magnus Breidne. 2007. "China's fifteen-year plan for science and technology: An assessment". *Asia Policy*, no. 4: 135–64. <https://doi.org/10.1353/asp.2007.0013>.
- Servidio, R. 2019. "Self-control and problematic smartphone use among Italian university students: The mediating role of the fear of missing out and of smartphone use patterns". *Current Psychology*, julio de 2019. <https://doi.org/10.1007/s12144-019-00373-z>.
- Sheng, Wei. 2020. "WeChat mini programs: The future is e-Commerce". TechNode, 15 de enero de 2020. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://technode.com/2020/01/15/wechat-mini-programs-is-e-commerce/>.
- Shifman, Limor. 2013. *Memes in Digital Culture*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Shim, Yongwoon y Dong-Hee Shin. 2016. "Neo-techno nationalism: The case of China's handset industry". *Telecommunications Policy* 40 (2–3): 197–209. <https://doi.org/10.1016/j.telpol.2015.09.006>.
- Shirky, Clay. 2008. *Here Comes Everybody*. Londres: Allen Lane.
- Shirky, Clay. 2015. *Little Rice: Smartphones, Xiaomi, and the Chinese Dream*. Nueva York: Columbia Global Reports.
- Shu, C. 2015. "The secret language of line stickers". TechCrunch, 10 de julio 2015. <https://techcrunch.com/2015/07/10/creepy-cute-line/>.
- Shuken, Ryan. n.d. "Growth hacking an audio sharing platform with Tian Sun, Vice President of Business Intelligence Center at Ximalaya App". China Star Pulse. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://chinastartuppulse.simplecast.com/episodes/growth-hacking-an-audio-sharingplatform-tian-sun-ximalaya>.
- Silverstone, R. y D. Morley, eds. 1992. *Consuming Technology*. Londres; Nueva York: Routledge.
- Simmel, George. 1968. *The Conflict in Modern Culture and Other Essays*. Nueva York: New York Teachers' College Press.
- Simoni, Emilio. 2019. "Carta do director". PSafe, 2019. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www.psafe.com/dfndr-lab/relatorio-da-seguranca-digital-2018/>.
- Sina Technology Comprehensive (Sina Corp). 2019. "People's daily overseas edition: Involving the elderly in the internet needs multiple efforts". Sina Technology Comprehensive (Sina Corp), 22 de febrero de 2019. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://tech.sina.cn/i/gn/2019-02-22/detail-ihqfskcp7412236.d.html?from=wap>.
- Singh, R. 2015. "Older people and constant contact media". En *Aging and the Digital Life Course*, editado por David Prendergast y Chiara Garattini, primera ed., 63–83. Nueva York; Oxford: Berghahn Books. Recueprado el 2 de octubre de 2020 en <https://www.jstor.org/stable/j.ctt9qdb6b>.
- Slater, D., K. Nishimura y L. Kindstrand. 2012. "Social media, information, and political activism in Japan's 3.11 Crisis". *The Asia-Pacific Journal* 1, 10 (24). Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://apjif.org/2012/10/24/David-H.-Slater/3762/article.html>.
- Smith, Craig. 2020. "65 amazing LINE statistics and facts". DMR -Business Statistics. 20 de febrero de 2020. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://expandedramblings.com/index.php/line-statistics/>.
- Social Street. 2020. "Social Street: Dal virtuale al reale al virtuoso". 2020. Consultado el 1 de octubre de 2020. <http://www.socialstreet.it/>.
- Solon, Olivia. 2018. "Teens are abandoning Facebook in dramatic numbers, study finds". *The Guardian*, 1 de junio de 2018. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www.theguardian.com/technology/2018/jun/01/facebook-teens-leaving-instagram-snapchat-study-user-numbers>.

- Somatosphere.net. 2020. "Medical anthropology weekly: COVID-19", 2020. Consultado el 1 de octubre de 2020. <http://somatosphere.net/medical-anthropology-weekly-covid-19/>.
- Sorokowski, P., A. Sorokowska, A. Oleszkiewicz, T. Frackowiak, A. Huk y K. Pisanski. 2015. "Selfie posting behaviours are associated with narcissism among men". *Personality and Individual Differences* 85: 123–27.
- Sousa Pinto, A. E. de. 2018. "Uso do celular prolonga saúde mental de idosos". *Folha de São Paulo*, mayo de 2018. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www1.folha.uol.com.br/cotidiano/2019/05/uso-do-celular-prolonga-saude-mental-de-idosos.shtml>.
- Souza e Silva, Adriana de. 2014. *Mobility and Locative Media: Mobile communication in hybrid spaces*. Londres; Nueva York: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315772226>.
- Spadafora, A. 2018. "Tablet device sales struggle again". 2 de noviembre de 2018. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www.techradar.com/news/tablet-device-sales-struggle>.
- Spyer, Juliano. 2017. *Social Media in Emergent Brazil: How the internet affects social change*. Londres: UCL Press.
- Srnicek, Nick. 2017. *Platform Capitalism*. Cambridge, Inglaterra; Malden, MA: Polity.
- Standage, Tom. 2013. *Writing on the Wall: Social media -The first 2,000 years*. Londres: Bloomsbury.
- Stark, Luke y Kate Crawford. 2015. "The conservatism of emoji: Work, affect and communication". *Social Media + Society* 1 (2): 205630511560485. <https://doi.org/10.1177/2056305115604853>.
- Statista. 2019. "Number of smartphone users by country as of September 2019 (in millions)". Statista, Septiembre de 2019. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www.statista.com/statistics/748053/worldwide-top-countries-smartphone-users/>.
- Statista. 2020. "Number of monthly active WeChat users from 2nd Quarter 2011 to 1st Quarter 2020". Statista, 20 de mayo de 2020. <https://www.statista.com/statistics/255778/number-of-activewechat-messenger-accounts/>.
- Steinberg, Marc. 2020. "LINE as super app: Platformization in East Asia". *Social Media + Society* 6 (2): 205630512093328. <https://doi.org/10.1177/2056305120933285>.
- Subsecretaría de Telecomunicaciones de Chile. 2019. "Conexiones 4G se disparan 35% en 2018 y abre expectativas de cara al despliegue de 5G". Sitio web del gobierno chileno, subtel.gob.cl, 10 de abril de 2019. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www.subtel.gob.cl/conexiones-4g-se-disparan-35-en-2018-y-abre-expectativas-de-cara-al-despliegue-de-5g/>.
- Sumpter, David. 2018. *Outnumbered: From Facebook and Google to fake news and filter-bubbles – The algorithms that control our lives*. Londres: Bloomsbury Sigma.
- Sutton, Theodora. 2017. "Disconnect to reconnect: The food/technology metaphor in digital detoxing". *First Monday*, junio de 2017. <https://doi.org/10.5210/fm.v22i6.7561>.
- Sutton, Theodora. 2020. "Digital harm and addiction: An anthropological view". *Anthropology Today* 36 (1): 17–22. <https://doi.org/10.1111/1467-8322.12553>.
- Sweeny, Alastair. 2009. *BlackBerry Planet: The story of research in motion and the little device that took the world by storm*. Mississauga, Ontario: John Wiley & Sons Canada.
- Tagal, J. 2008. "The mosaic browser democratizes the world wide web, 1993". *Financial Times*, 5 de julio de 2008. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www.ft.com/content/2126bb5c-47fc-11dd-a851-000077b07658>.
- Taub Center. 2017. "The health of the Arab Israeli population". (2017) זכרם בואט ירקחמל מדיניות. בילשורי. "The health of the Arab Israeli population". Consultado el 1 de octubre de 2020. http://taubcenter.org.il/wpcontent/files_mf/healthofthearabisraelipopulationheb.pdf.
- Tenhunen, S. 2018. *A Village Goes Mobile: Telephony, mediation, and social change in rural India*. Oxford: Oxford University Press.
- The Economist*. 2019. "A global timepass economy – How the pursuit of leisure drives internet use". 8 de junio de 2019.
- The Economist*. 2020a. "A global microscope made of phones". 16 de abril de 2020.
- The Economist*. 2020b. "England's contact-tracing system (finally) gets parochial". Sección "Fighting Covid-19", 15 de agosto de 2020.
- The Economist*. 2020c. "How centralisation impeded Britain's Covid-19 response". 18 de julio de 2020.
- The Guardian* [editorial]. 2013. "Civil liberties: Surveillance and the state". 16 de junio de 2013. Consultado el 30 de septiembre de 2020. <https://www.theguardian.com/commentisfree/2013/jun/16/civil-liberties-surveillance-state-editorial>.
- The Local*. 2019. "Italian government unveils plan to tackle smartphone addiction". 22 de julio de 2019. Consultado el 30 de septiembre de 2020. <https://www.thelocal.it/20190722/italian-government-unveils-plan-to-tackle-smartphone-addiction>.

- The Telegraph*. 2019. "Quarter of mobile phone users make less than five calls a month, Ofcom figures show". 10 de octubre de 2019. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www.telegraph.co.uk/news/2019/10/09/quarter-mobile-phone-users-make-less-five-calls-month-ofcom/>.
- Thompson, Clive. 2013. *Smarter than You Think: How technology is changing our minds for the better*. Nueva York: Penguin Books.
- Thumala, Daniela. 2017. "Imágenes sociales del envejecimiento". Conferencia/material de curso presentado en "Cómo envejecemos: una mirada transdisciplinaria", Universidad Abierta, Universidad de Chile.
- Ticktin, Miriam Iris. 2011. *Casualties of Care: Immigration and the politics of humanitarianism in France*. Berkeley, CA: University of California Press.
- Tiongson, James. 2015. "Mobile app marketing insights: How consumers really find and use your apps". Think with Google. 2015. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www.thinkwithgoogle.com/consumer-insights/mobile-app-marketing-insights/>.
- Travezuk, Thomas. 2018. "Brasil soma quase 26 mil tentativas de golpes virtuais por dia". R7, 29 de julio de 2018. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://noticias.r7.com/economia/brasil-soma-quase-26-mil-tentativas-de-golpes-virtuais-por-dia-29072018>.
- Turkle, Sherry. 1984. *The Second Self: Computers and the human spirit*. Cambridge, MA: MIT Press.
- UCL Anthropology. 2020. "Medical anthropology blog posts". UCL Medical Anthropology Blog Posts, 2020. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www.ucl.ac.uk/anthropology/study/graduate/taught/biosocial-medical-anthropology-msc/medical-anthropology-blog-posts>.
- Venkatraman, S. 2017. *Social Media in South India*. Londres: UCL Press.
- Vertesi, Janet. 2014. "Seamful spaces: Heterogeneous infrastructures in interaction". *Science, Technology, & Human Values* 39 (2): 264–84. <https://doi.org/10.1177/0162243913516012>.
- Vieira, N. 2019. "Idosos: Um público cada vez mais adepto à tecnologia". CanalTech, 17 de noviembre de 2019. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://canaltech.com.br/comportamento/idosos-unpublico-cada-vez-mais-adepto-a-tecnologia-154977/>.
- Villalobos, A. 2017. "Conceptos básicos acerca del autocuidado". Conferencia/material de curso presentado en "Cómo envejecemos: una mirada transdisciplinaria", Universidad Abierta, Universidad de Chile.
- Vries, M. de. En revisión. "The voice of silence: Practices of participation among East Jerusalem Palestinians".
- Wallis, Cara. 2013. *Technomobility in China: Young migrant women and mobile phones*. Nueva York: New York University Press.
- Walton, S. 2016. "Photographic truth in motion – The case of Iranian photoblogs". *Anthropology & Photography* 4. Consultado el 30 de septiembre de 2020. <http://www.therai.org.uk/images/stories/photography/AnthandPhotoVol4.pdf>.
- Wang, H. 2014. "Machine for a long revolution: Computer as the nexus of technology and class politics in China 1955–1984". Tesis doctoral. Hong Kong: The Chinese University of Hong Kong.
- Wang, Xinyuan. 2016. *Social Media in Industrial China*. Londres: UCL Press.
- Wang, Xinyuan. 2019a. "Hundreds of Chinese citizens told me what they thought about the controversial social credit system". *The Conversation*, 17 de diciembre de 2019. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://theconversation.com/hundreds-of-chinese-citizens-told-me-what-they-thought-about-the-controversial-social-credit-system-127467>.
- Wang, X. 2019b. "China's social credit system: The Chinese citizens perspective". UCL ASSA blog. 9 de diciembre de 2019. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://blogs.ucl.ac.uk/assa/2019/12/09/chinassocredit-credit-system-the-chinese-citizens-perspective/>.
- Ward, Mark. 2009. "Celebrating 40 years of the net". BBC News, 29 de octubre de 2009. Consultado el 1 de octubre de 2020. <http://news.bbc.co.uk/1/hi/technology/8331253.stm>.
- Wardlow, H. 2018. "HIV, phone friends and affective technology in Papua New Guinea". En *The Moral Economy of Mobile Phones: Pacific Islands perspectives*, editado por R. Foster y H. Horst, 39–52. Acton, Australia: Australian National University Press.
- Waterson, Roxana. 2014. *The Living House: An anthropology of architecture in South East Asia*. North Clarendon, VT: Tuttle Publishing.
- WeAreSocial. 2018. "Digital 2018: Cameroon". Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://datareportal.com/reports/digital-2018-cameroon>.
- WeAreSocial. 2020. "Digital 2020: Cameroon". Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://datareportal.com/reports/digital-2020-cameroon>.

- Web Foundation. 2020. "Sir Tim Berners-Lee invented the world wide web in 1989". Sitio web de Web Foundation, 2020. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://webfoundation.org/about/vision/historyof-the-web/>.
- Weiser, Eric B. 2015. "#Me: Narcissism and its facets as predictors of selfie-posting frequency". *Personality and Individual Differences* 86 (Noveimbre): 477–81. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2015.07.007>.
- Wilding, Raelene y Loretta Baldassar. 2018. "Ageing, migration and new media: The significance of transnational care". *Journal of Sociology* 54 (2): 226–35. <https://doi.org/10.1177/1440783318766168>.
- Wilken, R. G. Goggin y Heather A. Horst, eds. 2019. *Location Technologies in International Context*. Abingdon, Oxon; Nueva York: Routledge.
- Williams, L. y C. Smith. 2005. "QSEMSM: Quantitative scalability evaluation method". Artículo presentado en la conferencia de Int. CMG (International Computer Measurement Group), Orlando, Florida, 2005. PerfX and Performance Engineering Services. Accessed 1 October 2020. https://pdfs.semanticscholar.org/1ba0/8541f2cf3723d1af109c0ef08e2e12f46c74.pdf?_ga=2.77758556.952171762.1582645803-397802861.1582645803.
- Wired Magazine. 2019. "Oggi la tecnologia non ha età". *Wired Italy*, 18 de enero de 2019. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www.wired.it/attualita/tech/2019/01/18/tecnologia-amplifon-eta/>.
- Worldometers.info. n.d. "Covid-19 Coronavirus pandemic". Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://www.worldometers.info/coronavirus/>.
- Woyke, Elizabeth. 2014. *The Smartphone: Anatomy of an industry*. Nueva York: The New Press.
- Wright, J. 2019. "The new frontier of robotics in the lives of elders: Perspectives from Japan and Europe". En *The Cultural Context of Aging: Worldwide perspectives*, editado por J. Sokolovsky, cuarta edición. Westport, CT: Praeger.
- Wu, Jyh-Jeng, Chien Shu-Hua y Liu Kang-Ping. 2017. "Why should I pay? Exploring the determinants influencing smartphone users' intentions to download paid app". *Telematics and Informatics* 34 (5): 645–54. <https://doi.org/10.1016/j.tele.2016.12.003>.
- Xiang, Biao. 2007. *Global 'Body Shopping': An Indian labor system in the information technology industry*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Xinhua. 2019. "Chinese smartphone brand transsion most popular in Africa in Q2: IDC Study – Xinhua | English.News.Cn", 2019. Consultado el 1 de octubre de 2020. http://www.xinhuanet.com/english/2019-08/29/c_138345934.htm.
- Yalla Italia Twitter Account. 2020. "Yalla Italia Twitter Account" (cuenta de red social), 2020. Consultada el 1 de octubre de 2020. <https://twitter.com/yallaitalia>.
- Yong, V. y Saito, Y. 2012. "National long-term care insurance policy in Japan a decade after implementation: Some lessons for aging countries". *Ageing International* 37 (2012): 271–84. <https://doi.org/10.1007/s12126-011-9109-0> <https://link.springer.com/article/10.1007/s12126-011-9109-0>.
- Zhao, X. 2018. "Deals | Offering middle-aged users with a content generation tool, post editing app Meipian Banks \$6.6m". 3 de enero de 2018. Consultado el 1 de octubre de 2020. <https://kr-asia.com/offering-middle-aged-users-with-its-content-generation-tool-post-editing-app-meipianbanks-6-6m>.
- Zuboff, Shoshana. 2019. *The Age of Surveillance Capitalism: The fight for a human future at the new frontier of power*. Londres: Profile Books.

Índice onomástico

- A la carta (app de televisión) 103
Abed Rabho, Laila 12, 66–8, 242, 273
abuelos
 comparten smartphones 77, 74–5
 en China 138
 en Dar al-Hawa 242
 en Irlanda 208–10
 en Shanghai 234
 experiencias cambiante de los 170–2
 estatus de los 174, 237
 uso de smartphones 252
 y grupos de WhatsApp 203–4, 207
acceso a datos e internet, problemas de 64–7
Achohí 137
Acre, Israel 117, imagen. 5.3
activismo político 168
adicción 43
 a nuevas apps 121–3
 a los smartphones 28, 34, 45, 51–2, 130
adolescentes 34, 45, 51, 112, 160, 264
Aer Lingus 88
Afganistán 168, 191
Agenda fácil, app 96
Airbnb 103, 126, 240
Airtel 134
álbum, victoriano 6
álbumes de fotos 70, 115, 118
Alejandría, Egipto 46
Alemania 161
Al-Jazeera 131
Al-Quds 12, 95, 171, 185
 Ver también Dar al-Hawa
Albarrán-Torres, C. y G. Goggin 52
Alexa 80, 245
algoritmos 165, 245
Alibaba 17, 224
Alipay 222
ambivalencia 253–4, 264
amistad
 formada durante el trabajo de
 campo 272–4
 grupos de 156, 208
 y parentesco 250
Amor, asistente de investigación 12
analfabetismo 180
anonimato 194, 274
Anonymous 22
antenas de teléfono 21, 47
antropología 19–22, 24
 digital 273, 276
antropomorfismo 4, 154, 231, 241–8, 266,
 imagen 9.3
aparatos compartidos 72–4, 75–8,
 imagen. 3.11
aplicaciones
 carpetas para 96
 “crecimiento” de 98
 cuidado y afecto expresadas en 193–6
 descargar 37–8, 66, 103
 entrevistas 85–9
 escalabilidad 105, 208
 especializadas para gente mayor
 180–1
 gratuitas 38, 104
 infraestructura de 85
 organización de 100–3, 126, 145
 pertenencia y desarrollo de 103–6
 relacionadas con la salud 9, 94–100
 trayectoria de 222–25
 utilidad de 219–22
 y la vida cotidiana 84–108
 y pantallas 100–3, 177
Appified 90
Apple 17, 23, 36, 105–7, 226, 259
App Review 105
App Store 66, 105, 107
Apple Maps 103
apps bancarias 70, 77, 89, 97, 100, 172
apps de aerolíneas 88, 126, imagen 5.9
apps de apuestas 52
apps de calendarios 88, 113–14
apps de cámara web 88, 121
apps de citas 75, 155, 173
apps de clima 41, 128
apps de compras 71, 78, 187
apps de entrega de compras 109
apps de entretenimiento y entretenimiento 7, 36,
 78, 137
 ver también audioentrenimiento
apps de mapas 72, 88, 103, 126, imagen 5.10
 ver también Google Maps
apps de monitoreo del sueño 94, 95
apps de realidad virtual 129
apps de seguros médicos 95, 146
apps de tarjetas de crédito 154
apps para aprender idiomas 107, 240
apps para compartir bicicletas 104
apps para convertir monedas 128
apps para leer 196, 244
apps para medicación 62, 95
apps para navegar 242
apps para trazar contactos 54, 259, 266
apps relacionadas con deportes 101, 187
apps relacionadas con la dieta 94, 100

- árabes
 - en Israel 32, 95
 - ver también Dar al-Hawa, palestinos
- Archambault, J. 20
- archivos 71, 179
- Argentina 106
- arreglos florales 1, 5, 119
- asistentes de voz 25, 107, 245
- ASSA, Antropología del smartphone y el envejecimiento inteligente, proyecto
 - equipo 8–9, 85, 89, 266, 272–7, 280
 - sitios de campo 10–14, imagen 1.3
 - sitio web 281
- atención 41, 51
- ATP tour app 103
- audífonos, uso de 46, 131
- audioentretención 136
- audiolibros 138
- Agué, Marc 234
- “autoembellecimiento” 121
- autonomía versus vigilancia 179, 258–9, 264
- Awondo, Patrick 14, 272, 281

- Baidu, app de mapas 126
- banda ancha, alta velocidad 30
- BBC 88, 134
- The Beatles, “When I’m Sixty-Four” 173
- Beijing 35, 73
- Belén 12
- Bengala Occidental 20
- Bento, São Paulo, Brasil
 - aplicaciones relacionadas con la salud en 96
 - Cuidado que trasciende la distancia en 249–50
 - gente mayor en 45, 61, 107, 124, 140, 151, 153, 170–1, 183–4, 238
 - sitio de campo 11
 - temor al crimen en 183–4, 190, 240
 - uso de smartphone en 96, 115, 124, 224, 232, 235
 - WhatsApp en 71, 87, 179, 198, 210–11, 257
 - ver también Brasil
- Berlusconi, Silvio 49
- biaoqing* (expresión facial) 247–8
- bienestar 1, 9, 51, 108, 227
 - ver también salud
- Big Data 24, 35, 254
- “bip” 75
- Bixby, asistente de voz 107, 245
- Blackberry 15
- blog, escribir un 1, 6, 53, 196
- bloqueo de palabras clave 32
- Bluetooth 80, 114, 137, 138, 180, 243
- Bogost, Ian 234
- Boko Haram 161, 162
- Bolsonaro, Jair 48, 211
- Booking.com 103, 128, 141
- Bourdieu, Pierre, *Bosquejo de una teoría de la práctica* 166n
- boyd, danah 52
- Brasil
 - crímenes callejeros en 184
 - digitalización de servicios del Estado 107
 - dueños de teléfonos en 64
 - elecciones 48, 211
 - estafas en línea en 187
 - Facebook en 93
 - formalidades en la telefonía 56n
 - gente mayor en 182–3
 - WhatsApp en 48, 58, 181, 184
 - y el apoyo a la pandemia de Covid-19 39
 - y “noticias falsas” 48
 - ver también Bento
- brechas digitales 81, 185–7, 190
- Brexit 130, 134
- budista, monje 59, imagen. 3.2
- Burda*, revista 188
- Burgess, Adam 50
- Burrell, Jenna 75
- ByteDance 17

- Caballeros de la Virgen, sitio web 157
- Cabify, app 103
- calculadora 153
- Cambridge Analytica, escándalo 30, 255
- cámara de eco 50
- cámaras, digitales 114–5
- Camerún 14, 55, 264
 - clase media emergente en 161–2, 281
 - control gubernamental sobre el acceso a internet 31–2, 43, 162
 - costo de acceso 63, 64
 - dueños de teléfonos en 61, 63
 - múltiples redes en 61
 - problemas de acceso en 64, 66
 - toninas 14, 214, 227
 - uso de stickers en 205, imágenes 8.9a–f, 8.10a–b
 - WhatsApp en 214–5
- “Camerún: la muerte del teléfono móvil – más allá del valor de uso” (artículo) 32
- Camino de Santiago, peregrinación 159
- Camtel 61
- Canadá 106
- capitalismo de plataformas 23
- carga de batería 65, 75, 139
 - quedarse sin 46, 77, 81, 139, 148, 152
- Casa, Vittoria 34
- censura 32
- Chile 13, 160
 - digitalización de servicios estatales 107, 185
 - Facebook en 93
 - gente mayor en 170, 182–3
 - miedo al los robos en 184
 - uso de YouTube en 91
 - ver también Santiago
- China 3, 13, 16
 - Año Nuevo 202
 - aplicaciones de pago móvil 37, 223
 - biaoqing* (expresión facial) 247–8
 - ciudadanía y consenso en 34–6
 - control estatal sobre internet 32
 - escucha de podcast en 138
 - Festival de medio otoño 201–2, imagen 8.6
 - gente mayor en 35–6, 55, 104, 163, 181–2, 182
 - gerontocracia política en 183
 - gran cortafuegos 32
 - habilidad entre la gente mayor 181–3

Pandemia de Covid-19 en 256–7, 259
 Partido Comunista 34–5, 153, 260
 periódicos 33
 programa de evaluación de salud en
 smartphone 259
 relaciones con Estados Unidos 37
 relaciones en 225–6, 250, 260
 relaciones familiares 72, 81, 99, 218, 224
 Revolución Cultural 163, 173
 Sistema Social de Crédito 260
 “sobres rojos” digitales 223–4, Fig. 8.18
 tarjeta familiar 224
 tecnologías digitales, políticas de 16–17
 vigilancia en 255–6, 259
 uso de stickers en 36, imágenes 2.2 a y b,
 201–2, imágenes 8.6–7
 WeChat en 38, 72, 91, 106, 113, 170,
 195–6, 223 imagen 8.1, 8.17
 y los dueños de aplicaciones 104–6
 ver también Shanghai
 chistes, compartir 131–2, 207
 Chrome, buscador 88, 172
 ciberataques 187
 cibercrimen 48
 Citas de amor, app 75
 ciudadanía
 derechos 168–9
 y consenso 34–6
 Clark, Lynn Schofield 52
 clubs de lectura 186
 cocina 43, 73, 174
 co-evolución 189, 228
 Codecross 151
 colapso del contexto 218
 Coleman, E. Gabriella 22
 cólera 98
 Colombia 106
 comercio
 y uso de smartphone 37–9
 y WeChat 222–6
 comida, fotografiar 116, 251
Cómo el mundo cambió las redes sociales 18, 92
¿Cómo puedo vivir sin ti? (video) 3,
 imagen 1.2
 “compartir”, icono 177–8, imagen 7.4
 compartir
 en las parejas 71–5, 77, 155, 238,
 imagen 3.11
 imágenes, videos y humor 6, 40, 119, 131,
 139–40, 174, 177, 250
 música 6, 138, 169
 comunicación, digital 17, 238
 comunicación social 4, 46, 227
 comunista, ideología 35, 163
 comunidad 211–15
 Compaq 5
 complementariedad 241
 computadores
 ir al banco en 77
 de escritorio 73
 portátiles 69, 237–8
 dueños de 6–7, 40
 conducir, y teléfonos móviles 80
 confidencialidad, versus vigilancia 260
 confucianas, ideas 35
 Congo, República Democrática del 92
 conectividad 281
 Consejo Europeo de Investigación 271
 contacto perpetuo 19, 112–13, 227
 contador de pasos 1, 2, 24, 94, 95, 129,
 243
 contaminación, del aire 23
 Conte, Giuseppe 121, imagen 5.12
Contiene todo mi amor (video) 183,
 imagen 7.7
 contradicción y ambivalencia 232, 253–4
 contraseñas 39, 75, 79, 158
 contextualización holística 270–71
 etnografía como 22, 68, 81, 188, 270
 Córcega 148
 Corea del Sur 17, 54, 195, 261, 264
 correo electrónico 1, 88, 93, 211, 277
Corriere della Sera 213
 costura 273
 Covid-19, pandemia
 alertas en mensajes de texto sobre 135
 confinamiento 188, 238
 en China 254–6, 259
 en Japón 256, 262–3, Fig. 9.6
 Grupo “Cuan contra el Covid-19” 251
 muertes por 241–2
 respuesta del gobierno de Camerún 163
 respuestas variadas a 232, 261
 y asilamiento social 4
 y apps de trazado de contactos 51, 246
 y apoyo financiero del Estado 39
 y contacto del equipo con los sitios de
 campo 10, 262
 y falta de contacto físico 188, 238
 y mascarillas 123, imagen 5.7
 y tensiones entre cuidado y vigilancia 24,
 33, 54–5, 232, 262–3, 265,
 imagen 9.6,
 y trazado de contactos 23, 54, 135, 266
 y vigilancia 33, 239, 241–2, 243, 254–6,
 258, 259
 crianza 19, 52–3
 transcendencia de la 52
 “Crianza para un futuro digital” 53
 crimen 20, 22, 240
 crisis económica 168
 cristianismo 13, 60, 153, 157, 215
 ver también Iglesia católica
 colaboración masiva 165
 Cuan, Irlanda 11, 14, 187
 Facebook en 251
 sitio de campo 11
 ver también Dublín, Irlanda
Cuidado de la salud en Yaundé (video) 96,
 imagen 4.6
 cuidado, cuidadores 9–10, 21, 77, 99, 132,
 174, 205, 215, 218, 253–8
 aplicaciones 9
 de los niños 21, 77, 174
 expresiones con material visual 197–201,
 207–8
 transnacional 207
 y dinero, aplicaciones 97
 y vigilancia 232, 253–8
 Cuidado que trasciende la distancia 257,
 imagen 9.5
 “cultura selfie” 25n

- Dar al-Hawa, Al-Quds (Jerusalén Este)
 abuelos en 242–3
 acertijos compartidos 133, imagen 5.13
 aparatos compartidos 77, 171, imagen 3.11
 app de muecín usada en 157–8, 251, imagen. 6.4
 apps relacionadas con la salud en 94–5
 clases de uso de smartphone 101, 118, 179
 clase sobre organización de pantallas 101
 club de adultos mayores 12, 125
 experiencia de vigilancia 32–33, 241
 fotografía en 117–8, 131, 250
 grupo de viaje de 117–8, imagen 5.3
 humor compartido 132
 memes religiosos en 203–4, imágenes 8.8a–e
 mujeres en 77, 94, 117–8, 242
 palestinos en 32–33, 251
 sitio de campo 12
 taller de smartphone en 176
 vigilancia en 255–6
 WhatsApp, grupos 95, 118, 204
 wifi en 184
 y el proyecto de digitalización del Estado 185
 y valores islámicos 204–5, 244
 ver también Israel
- datos móviles 176
 Dazzi, Zita 250
 de Vries, Maya 12
Deirdre (video) 43, imagen 2.8
 demencia 257
 ansiedad sobre la 151, 246
 dependencia de los smartphones 52, 164, 179, 185, 190, 193, 233–4
 “descargadores” (*graveurs*) 66
 desintoxicación, digital 141
 Despegar (agencia de viajes) 103
 despoblamiento 12, 30, 233
 diabetes 9, 95
 Dianping, app 78
 diarios, victorinos 6
 diásporas 13, 168, 217–8, 281
 Didi, app 78
 diferencias culturales 8, 93
 difusión, de resultados del proyecto 281–2
 Digicel 21
 digitalización de servicios estatales 40, 107, 185
 Dijk, Jan A. van y Alexander van Deursen 174, 180
 dimensión afectiva 193, 207
 dinero móvil 96–8, 256, imagen 4.8
Dinero móvil en Uganda (video) 91, imagen. 4.8
 discapacidades, y problemas de acceso 37, 66–8, 187, imagen. 3.5
 distancia, trascender a la 202
 diversidad 8, 25, 93, 263
 Donedeal 141
 Donner, Jonathan, *After Access* 68, 17
 Doro, smartphone 38, 99, 180–1, imagen 7.16
 Douglas, Mary 237
 Dragon Ball Z (serie de televisión japonesa) 157
- Dublin Bus 88
 Dublín, Irlanda
 Alexa en 80
 aparatos compartidos 80
 aplicaciones usadas en 29, 86–8, imagen 4.4
 apps de bancos y viajes en 39
 apps de seguros médicos 95
 costo de los smartphones 64
 cuidado y vigilancia en 108, 257, 262, imagen 9.7
 Facebook en 79–80
 fotografía en 114, imagen 5.1
 gente mayor en 29, 170, 172, 186, 243
 grupos de amigos 208
 grupo de ukulele 138–9
 hombres en 267
 “internet de las cosas” en 80
 navegación en 242
 roles de género 77
 sitio de campo 11, 14
 uso de memes humorísticos en 207
 uso de WhatsApp en 208–9, imagen. 8.11
 uso múltiple de pantallas 69–71
 y peregrinaje 159
 ver también Cuan; Irlanda; Thornhill
- Duolingo 128, 141, 151
 Duque, Marilía 11
- Ecología de las pantallas 68–74, 101, 210, 237–8, 249
 y confinamiento durante la pandemia de Covid-19 237–8
 en Shanghái 72–4, 210, 249, imágenes 3.8 y 3.9
- Ecología social 69, 74–9, 81, 89, 154, 231, 248
- economía de “gig” 141
The Economist 136, 259
- Egipto 13, 46, 61, 271
 música 138, 168
- Eid, festival 138
- ejercicios de entrenamiento mental 1, 151
- elecciones 30, 48, 211, 255
- emojis 146, 156, 197–9, 201
- emociones y cuidado
 expresión visual de 197–208
 ver también cuidados, cuidadores
- enfermeras de enlace 221–2
 enfoque humanista 266
- English Conversation, app 151
- entrenamiento de audio 136–9
- entrevistas (a los participantes de la investigación) 273–5
- envejecimiento
 definición de 173–4
 “exitoso” 173
 temas de 9
- enviar mensajes 28, 66, 184, 199
- equilibrio entre vida laboral y personal 155
- ¿Es martes?, app 90–1, imagen 4.5
- Estados
 digitalización de servicios 100, 174, 179
 y vigilancia 29–34, 54, 258–64
- Estados Unidos 16
 diáspora de Camerún 161

- Facebook en 18
- líneas fijas en 17
- relaciones con China 37
- republicanos 54
- vigilancia estatal en 255
- y apps de noticias 131
- y concepto de privacidad 52, 54, 260
- y “noticias falsas” 48
- Este impuesto debe terminar, campaña 31
- estrés 179, 193
- estudios académicos 19–22, 50–53
- estudios de comunicaciones 21
- ética, en la investigación antropológica 280–1
- ética situada 280
- Europa, concepto de privacidad en 260–1
- eventos deportivos 69
- patrocinio de 39
- Expedia 128
- externalidades 22–4, 29, 84, 267
- Facebook
 - artículos instantáneos 105
 - citas 106
 - chequeo de seguridad 106
 - compartir imágenes en 6, 114, 118, 119, 121, 194
 - como aplicación gratuita 97, 104
 - desarrollador de aplicaciones 98
 - desarrollo de 105–6, 214
 - dueño de WhatsApp 104, 196
 - en Brasil 91, 93
 - en Camerún 64, 71
 - en Chile 13, 93, 117
 - en Dar–al Hawa 251
 - en Irlanda 2–3, 79–80, 88, 131, 139, 148, 186, 250
 - en Italia 34, 48, 79–80, 130, 212, 250
 - en Japón 59, 99, 160–1
 - en Trinidad 93
 - en Uganda 31
 - historia de 18, 105–6
 - Marketplace 105
 - palestinos y 33
 - percepciones negativas de 18, 196–7, 252
 - prohibido en China 32
 - reacciones 105
 - señal de noticia falsa 105
 - y diarios personales 6
 - y noticias falsas 46
 - y Tencent 16
- Facebook Messenger 88, 104, 218
- Facetime 3, 88
- familia
 - comunicación con 10, 41–3, 58, 77, 97, 115, 128, 186, 200, 210–11, 251
 - en China 224
 - en Japón 155–6
 - extendida y nuclear 73, 81, 107, 115, 198, 210, 235, 249
 - relaciones familiares 72, 77, 99, 211
 - stickers y 198–9
 - transformación de 81, 165, 178, 181, 208–10, 249–50
- fascismo 49
- Fassin, Didier 280
- Filipinas 13, 279
- filtros burbuja 50
- finanzas, apps relacionadas 101, 145
- Finlandia 17
- Fischer, Claude 17–8
- Flightradar24, app 126
- fútbol, no se discute en grupos de WhatsApp 211
- Fortunati, Leopoldina 58
- Foster, Robert y Heather Horst 21–2
- fotografía 6, 82
 - apps para editar 120–22
 - como memoria 118
 - compartir 117–8
 - de comida 119, 237
 - en Shanghái 119–21
 - en Yaundé 122–3
 - equipamiento 120, imágenes 5.4a–b
 - funcional 7, 113
 - oportunista 113–124, 139–40
 - retratos 119–15, imágenes 5.5–7
 - uso de filtros 121, 123
 - y almacenamiento de información 7
 - y brevedad 114
 - y enmarcar 115–6, 140
 - y nueva tecnología 114, 118
 - y religión 116–7, imagen 5.2
 - y sentido del ritual 119–20
- Fotografía en la jubilación* (video) 115, imagen 5.1
- Fox News 131
- fragilidad 9, 173, 175, 187, 190, 233, 241
 - de los padres 99, 108
- Francia 66, 161, 257
- Freecell 151
- “freemium”, modelo 38
- Frey, Nancy 159
- Fukushima Daiichi, reactor nuclear 143n
- 4G 29, 30
- 5G 29, 37
- Gao De (app de mapas) 72, 126
- garakei (teléfonos típicos) 1, 15, 62, 152, 242, imagen 1.4
- Garvey, Pauline 14
- GDPR (General Data Protection Regulation) 261
- generalizaciones 8, 266, 278, 282
- gente joven, juventud
 - apps usada por 83
 - con padres nacidos en el extranjero 168, 189
 - en Irlanda 130, 252
 - en Uganda 30, 45
 - preocupación por la adicción al smartphone 29, 32, 34, 40, 52–5, 253
 - tensiones intergeneracionales 53, 168–72, 252
 - uso de smartphones 5, 19, 28
 - y falta de hogar propio 168, 234, 240
 - ver también adolescentes, niños
- gente mayor
 - apps usadas por 87–88
 - autonomía versus vigilancia 243–4
 - como objetivo comercial 38
 - como objetivo del crimen 184, 240
 - elección de música 137

- en Brasil 45, 48, 125, 140
 en China 3, 35, 38, 55, 119, 138, 224
 imagen 1.2
 en Japón 38, 239
 falta de auto confianza ante la
 tecnología 172, 182,
 habilidades redundantes de 169–70, 238
 organización de apps 101
 parejas que comparten smartphones 74
 que parece más joven 173, 232, imagen 9.4
 relaciones intergeneracionales 30, 55,
 167–172, 182, 252
 teléfonos y aparatos especializados
 para 40, 08, 179–81, 257–8
 uso de imágenes y videos 114–5, 117, 119,
 123
 uso de smartphone 3, 29, 33, 39–41, 99,
 114, 130, 157, 244, Fig. 7.2
 visión negativa de los smartphones 29, 52,
 122, 179, 253
 y apps de mapas 124–6
 y noticias falsas 48
 y periódicos 33
 y WhatsApp 129, 205, 211–5
 y YouTube 131
 gerontología 9
 Ghana 137
 gimnasia 212
 Gmail 64, 67, 88
 Goffman, Erving 227, 246
 Gohan (personaje de televisión) 157
 golf 209
 Gombrich, Ernst, *El sentido del orden* 142n
 Google
 como fuente de información 1, 9, 67, 130,
 153, 156–7, 188
 en Camerún 64, 95
 estrategias 105, 107–8
 prohibido en China 32
 publicidad dirigida 254
 rivales chinos de 17
 Wallet, app 96, 100
 y trazado de contactos 259
 y vigilancia 254–5
 Google Classroom 151
 Google Drive 96, 104, 115
 Google Earth 103, 129, 141
 Google Maps 40, 53, 77, 88, 103, 108, 124–6,
 128, 150, 170, 252
 Google Photos 88
 Google Play Store 60, 66, 158, imagen 6.4
 Google Street View 187
 Google Translate 128
 GPS 40, 114, 126, 129, 140, 150, 245, 253,
 254
 Gran Bretaña, Inglaterra
 diáspora en Camerún 152
 noticias de 134
 política 130
 dueños de smartphones en 3
 viaje a, desde Irlanda 128
 Gray, Mary L. y Siddharth Suri, *Ghost
 Work* 24
The Great Indian Phone Book 21
 Greschke, Heike Mónica, *Is There a Home in
 Cyberspace?* 232
 Griffiths, James, *The Great Firewall of
 China* 256
 grupos culturales 212
 grupos de caminata 209
The Guardian (periódico) 88, 131, 259
 Haapio–Kirk, Laura 12
 habitus 145
 hackers 221
 Harvard, Universidad de 18, 105
 Hawkins, Charlotte 12
 hazara, comunidad 13, 168
 HDR (high-dynamic-range imaging)
 176
 Headspace 51
 hijos y nietos
 contacto con 41, 65, 71, 115, 119, 200,
 207, 233
 cuidado de 2, 21, 43, 77, 138, 174, 251
 diarios 6
 fotos de 72, 107, 110, 172, 193, 205
 migrantes 168
 temores sobre 51, 52–3
 uso de smartphones 46, 61, 75, 77, 89,
 140, 205
 y adicción 34, 45–6
 y bullying 160
 y religión 199
 y tarjetas de parentesco 224–5
 y vigilancia 258
 ver también relaciones intergeneracionales
 hikikomori (privación social) 220,
 imagen 8.15
 Hobbis, Geoffrey 21
 Hollywood 137
 hogar portátil 168, 231, 232–241, 248–50,
 266, imágenes 9.1 y 9.4
 hogar, sentido de 232–241
 “Hombre nuevo” (xin ren) 163
 Horst, Heather 21–2
 horticultura 152–3
 hospital, servicio de citas en 185
 Hoteles.com 103
 Huawei 16, 17, 37, 119, 148
 huertos comunitarios 80, 152–3, 212, imagen
 6.2
 humor 41, 90, 132–3, 149, 207
 Humphreys, Lee 6
 IBM 4
 iconos
 agrupación 84, 100–2, 111–13, 231,
 imagen 4.9
 posición de 100–2, 111–1, 145
 ICT4D 19
 identidad grupal 168
 ideología 259–261
 Iglesia católica 116, 157, 216
 imaginario visual 241
 iMedia Research 138
 impresión, servicio de 182
The Independent (periódico) 88
 India 17, 21
 Indonesia 195
 infopolítica 166n
 información, ver noticias e información

- Instagram
 - adicción a 51
 - cuentas múltiples 151
 - dueños de 104
 - en Camerún 61
 - en Chile 176
 - en Irlanda 2, 148, 236
 - en Italia 34, 251
 - en Japón 119, 160
 - en Uganda 31, 64–5
 - imágenes compartidas 114, 140
 - notificaciones de emergencia en, Fig. 5.14
 - postear y ver imágenes 114, 119
 - uso de la gente joven 252
 - y discapacidad 67
 - y oportunismo perpetuo 140
- Inteligencia artificial (IA) 5, 23–4, 147, 165, 254
- “inteligencia desde abajo”, enfoque 5, 7, 9, 24, 92, 144, 165, 230, 265–8
- intereses comerciales 29
- internet
 - acceso a 7, 16, 35, 62–3, 64–6, 71, 175
 - comparada con Google 130, 172
 - control estatal sobre 30–2, 92
 - uso de 20, 52, 177, 213
- “Internet de las cosas” 80, 101, 11, 231
- investigación antropológica 265
- ética de 280–1
- investigación etnográfica 4, 8, 21–4, 52, 54, 81, 91, 164, 194, 227, 257, 267, 270–7
- imagen A.1
- iPad 70, 72–3, 89, 138
- iPhone
 - apps de viajes 126, imágenes 5.9–10
 - como manual de vida 145–7
 - como símbolo de estatus 61
 - y usuarios ciegos 66–8, 242, imagen 3.5
 - en Brasil 61, 184
 - en Camerún 60–1
 - en Chile 126, imágenes 5.9–10
 - en Dar al-Hawa 242
 - en Irlanda 3, 64, 145
 - iPhone “11”, 17
 - para llamadas de emergencia 103
 - popularidad de 15–6, 37
 - Pro Max 17
- iQiyi, sitio de video 73, 138
- ir al banco, en el computador 93
- ir a la iglesia 71, 157, 242
- Irlanda
 - apps de noticias 130
 - app de trazado de contactos en 262
 - apps más usadas 88, imagen 4.4
 - apps de viajes 128–9, 141
 - contador de pasos en 243
 - experiencia de envejecer en 128, 173–4
 - Facebook en 130, 251
 - funerales en 128
 - Google Maps 128
 - monitoreo de medios en 30
 - peregrinaje 158
 - teléfonos fijos en 71
 - texteo y llamadas en 99
 - tradiciones de masculinidad 147–8
 - uso de smartphone en 2–3, 43, 130, 139, 147, 188, 252, 240, 246
 - vigilancia estatal 262, imagen 9.7
 - WhatsApp en 93, 130, 253
 - y códigos QR 278
 - ver también Cuan; Dublín; Thornhill
- Irish Rail 88
- Irish Times* 82
- Islam 157, 244
 - adivanzas sobre el 133
- Islas Salomón 21
- Israel
 - digitalización de servicios estatales 185
 - beca para personas ciegas 66
 - noticias de 134
 - vigilancia en 32–3, 255
 - ver también Dar al-Hawa
- Italia
 - abuelas en 174–5, imagen 7.3
 - comunidad egipcia en 168
 - comunidad hazara en 168
 - noticias falsas en 48–9
 - preocupación por la adicción al smartphone en 33–4
 - refugiados en 212–13
 - “segunda generación” 168, 177
 - smartphones como símbolos de estilo en 58
 - smartphones en 157, 168
 - ver también Milán, NoLo
- Jamaica 21
- Japón
 - actitudes hacia los smartphones 59, 64
 - ambivalencia sobre los smartphones 44, 242, 250–1, 253
 - banda ancha en 30
 - desastres naturales 135–6, 220
 - enmarcado en 108, 116
 - envejecer en 16, 271
 - “era burbuja” 44
 - Facebook en 99
 - formalidad de los teléfonos móviles 37, 250
 - gente mayor en 8, 38, 173, 226
 - gobierno meiji 155–6
 - habilidades redundantes de la gente mayor 170
 - hogar portátil en 239, imagen 9.2
 - imaginario visual en 197, 228
 - infraestructura digital en 247
 - jardines 116
 - jubilación en 242
 - LINE en 1, 193, 195
 - migración dentro de 233
 - normas culturales en 55, 155–6, 159–61, 250–1,
 - redes de telecomunicaciones en 195
 - relaciones familiares en 119, 146–7, 154
 - smartphones como símbolos de estatus en 58
 - stickers y emojis en 197–200, 273, imágenes 8.2 y 8.3
 - trazado de contactos en 262, 248, Fig. 9.6
 - tsunami (2011) 99, 220
 - uso de *garakei* 2, 15, 62, 242, imagen 1.4

- uso de pantallas 69, imagen 3.7
- uso estatal de los móviles para
 - notificaciones 134–6, 132, imagen 5.14
- vigilancia social en 258–9
- vigilancia estatal en 64
- y costos de los smartphones 64
- y servicio de consultas médicas en
 - LINE 219–20, imagen 8.15
- y smartphones como objetos 58–9,
 - imágenes 3.1, Fig. 3.2
- y tecnologías de salud 100
- ver también Kōchi; Kyoto
- Jerusalén 12
- Jorgensen, D. 21
- Journal.ie 88
- jubilación
 - administrar el tiempo en 242–3
 - en Brasil 140, 153, 164
 - en China 74, 97, 163
 - en Italia 95, 153, 212–13, 233
 - en Japón 242
 - en Yauandé 203, 242, 243
 - modelar la vida en 144, 153, 189, 213, 242
 - sentirse más joven en 151
 - socialización en 212–3
 - trabajo en 99
 - uso de smartphones en 67, 69, 189, 242
 - y expresión del envejecimiento 167
 - y grupos de WhatsApp 197, 212, 213
- juegos 7, 52, 78–9, 133, 151, 157, 171, 180, 235
 - apps para 38, 78, 151
- juegos de carreras 71
- juegos de cartas 51
- juventud
 - conseguida con el smartphone 172–4, 189
 - aparición de 247, imagen 9.4
- Kampala, Uganda 12, 24, 45–6, 68, 97–99, 141, 154, 173, 180, 280–1
- Kanagawa, Japón 219
- kanji (caracteres Japoneses) 170
- Kelty, Chris, *Two Bits* 165
- Kenia 43
- Kimura Yumi, Dr 219
- Kinshasa, República Democrática del Congo 92, 137
- Kioto, Japón 1, 12–3, 37, 44, 59, 62, 116, 152, 155–6, 256
 - sitio de campo 12–3
 - tecnología relacionada con la salud en 100
 - tiendas de teléfonos móviles 64
 - Universidad 13
 - uso de múltiples pantallas 69, imagen 3.7
 - uso de smartphones en 184, 239
 - ver también Japón
- Kōchi, Japón 12, 100, 135
 - textear en 160
 - uso de múltiples pantallas 69, Fig. 3.7
 - ver también Japón
- Kress, Gunther 208
- Lanchester, John 256
- Lasch, Christopher 25n
- Latam, app de aerolínea 103, 126
- Latam Play 103
- Lau, laguna en islas Salomón 68
- Laya, compañía de seguros de salud 146
- Lenovo 17
- LG 17
- Libia
 - inmigrantes de 131–2, imagen 5.12
 - noticias falas de migrantes en 48–9, imagen 2.10
- Lim, S. S. 53
- LINE
 - como app gratuita 107
 - como espacio privado 235
 - como medio para intervenciones de salud 219, imagen 8.15
 - como súper app 193–4, 195, 226
 - como una “navaja suiza” de aplicaciones 195, 231
 - compartir con parientes y amigos 239
 - en Japón 1, 155–6, 195, 239, 262
 - stickers 257, imagen 8.2
 - Sticker Store 197–9
 - trazado de contactos vía 246–7, Fig. 9.6
 - y relaciones familiares 155–6
- Ling, Richard Seyler 19, 112
- Lingala 137
- LinkedIn 31
 - envío de mensajes 64
- Lipset, David 21
- Liverpool 128
- Livingstone, Sonia
 - The Class* 53
 - Primus Inter Pares* 53
- llamadas de video 73, 195
- llamadas de voz 5, 21, 29, 96, 99, 194, 214, 219, 274
 - propósitos de 96–7, imagen 4.7
- London Review of Books* 256
- Lo que aprendí al usar WhatsApp* (video) 222, imagen 8.16
- Lula da Silva, Luiz Inácio 211
- Lumosity 151
- Lupton, Deborah 265
- Lusozi, Uganda
 - aparatos compartidos en 74–7, 248
 - apps financieras 90
 - cuidado de parientes mayores en 250, 256
 - dificultades de acceso 68
 - dueños de teléfonos en 62–3, 65, imágenes 3.4 y 3.10
 - escuchar música en 134, 137
 - esquemas de crédito en 227, 250
 - grupos de WhatsApp en 98, 134, 236
 - investigadores en 264
 - llamados de voz en 96–7, imagen 4.7
 - religión en 60, 134
 - respeto por la gente mayor 170
 - sitio de campo 12
 - tensiones intergeneracionales en 30
 - ver también Uganda
- M3 (plataforma médica japonesa) 219
- Maistre, Xavier de, *Viaje alrededor de mi habitación* 142n
- Manchester United, app 187
- Marx, Karl 36, imágenes 2.2a–b

- más allá del antropomorfismo 4, 154, 231, 241–8, 266, imagen 9.3
- mascarillas 123–4, imagen 5.7
- masculinidad, tradiciones de 147–8, 164, 242
- Maxwell, Richard, y Toby Miller, *How Green is your Smartphone?* 23
- mbenguista 281
- McIntosh, Janet 43
- Measure, app 2
- medios, en línea 33, 40
- meditación 94, 107, 116
- Meiweibuyongdeng (app de restaurantes) 104
- memes, en línea 188–96
- memes, en línea, circulando en Dar al-Hawa 203–5, imágenes 8.8a–8.8e
 - en Dublín 262, imágenes 9.7
 - en NoLo 40, 200, imágenes 2.7, 8.4 y 8.5
 - en Santiago 40, imágenes 2.3, 2.4 y 2.5
 - en Yaundé 205–7, 246, imágenes 8.9–10, 9.4
 - humor y afecto 207–8
 - ver también stickers
- memoria, pérdida de 151
- mensajería predictiva 170
- mensajes de audio 199, 204
- Men's Shed 12, 209
- Mercer, Robert 56n
- Met Eireann 88
- México 106
- mSalud (uso de smartphones para propósitos de salud) 94–100
- bajo uso de 94, 99, 108
 - como tema de investigación 9, 94, 108, 272
 - y solucionismo 94
 - y WhatsApp 220–2
- micro coordinaciones 19, 112
- micro funcionalidad 91
- “Un microscopio global hecho de teléfonos” 259
- Microsoft Office 226
- Microsoft Windows 226
- migrantes
- en China 195, 258
 - en Italia 168, 233, 250, 279
 - libios, en NoLo 48–9, 131–2, imagen 2.10
 - peruanos, en Chile 5, 8, 13, 96, 116–7, 126, 157, 216–8, 251, imagen. 5.2
 - y diásporas 13, 161, 217, 281
 - y uso de smartphones 81–2, 195, 240–1
- Milán, Italia 13, 41, 43, 46, 58, 60 220
- alcalde de 251
 - Facebook en 79–80, 130
 - metro 40, imagen 2.6
 - migrantes en 250, 279
 - poesía en 168
 - Ver también NoLo
- Miller, Daniel 11
- Anthropology and the Individual* 166n
 - The Comfort of People* (La comodidad de a gente) 260
- Miller, Daniel, y Don Slater, *The Internet: An ethnographic approach* 20
- mindfulness 51
- mini programas (Xiao cheng xu) 106–7, 194, 226
- mini programa de servicios públicos 106
- Mi smartphone* (video) 154, imagen 6.3
- Mister Auto 151
- modelar, modelamiento 23, 110, 113, 135–56, 154, 224, 230
- como palabra 144–5, 177
 - del individuo 145–154, 154, 232
 - destreza en el 5, 135, 228–9
- monitoreo de redes 30
- Morozov, Evgeny
- “Las ‘soluciones’ para el coronavirus llevaron a la vigilancia estatal al siguiente nivel” 259
 - To Save Everything, Click Here* 92
- Mosaic, buscador 16
- Motorola 17
- Moto G 64
- Movimiento 5 Estrellas 34
- Mozambique 20, 21
- MP3 139
- MTN, compañía de comunicaciones móviles 61, 214
- muecín, app 157–8 imagen 6.4
- multimedia, compartir 195, 200
- Museveni, Yoweri 30–1
- música 6, 53, 75, 103, 112
- acceso 137–8, 148–9
 - apps 88, 103, 137, 139, 176
 - en la tarjeta de memoria 72, 137
 - compartir 6, 180
 - vendedores 137, 141
 - grupo de coro de mujeres 212–3
 - YouTube y 91, 130, 138
- música Baganda 75
- música en lengua árabe 138, 168
- Music Player 103
- narcicismo 6, 26n
- natación 209
- “navaja suiza”, analogía 7, 91, 231
- navegadores 16, 88, 89
- neoliberalismo 261
- Netflix 70, 147
- Networked* 21, 75
- Nextel 61
- NHN (compañía IT de Corea del Sur) 195
- Nigeria 137
- películas de 205
- Nokia 148, 150
- Nokia HMD 17
- NoLo, Milán, Italia
- abuelas en 174, 251
 - cadena humana en 250
 - Facebook en 250
 - gente mayor en 253
 - huertos comunitarios en 152, imagen 6.2
 - inmigrantes en 233
 - “La Festa del Pane” 46, imagen 2.9
 - memes compartidos en 40, 46, 131, 200, imágenes 2.6, 2.7, 5.12, 8.4 y 8.5
 - organización de apps en 101
 - sitio de campo 13
 - uso de apps para transportes 124, imagen 5.8
 - uso de múltiples pantallas 69, imagen 3.6

- uso de smartphone en 40–4, 58, 60–1, 152–4, 168, 246, imagen 6.3
- uso de WhatsApp 199–200, 212
- uso de YouTube para música y recetas 130, 138
- y noticias falsas sobre migrantes de Libia 48–9, imagen 2.10
- ver también Italia, Milán
- “Nonna”, concepto 174, 251
- Nonnas* (video) 174–5, imagen 7.3
- normas culturales 159–163
- normatividad 159, 164
- noticias e información
 - adicción a 51, 121–3
 - apps 36, 88, 101, 130–6
 - búsqueda 10, 67
 - compartir 7
 - ver también “noticias falsas”
 - “noticias falsas” 28, 29, 30, 33, 7–9, 163
- nostalgia 40, 149
- nube, almacenamiento 114, 172, 176
- nube, computación 71
- Nueva York 257
- Nyamnjoh, Francis B. 281

- Oasis FM 103
- Obama, Barack 207, imagen 8.10a
- observación participante 272–4
- “Occidentalización” 30, 45
- Oculus, visor de realidad aumentada 129, imagen 5.11
- “olugambo” (chismes) 30
- OnePlus, empresa de smartphones 17
- The Onion* 131
- Oppo, empresa de smartphone 17, 119
- oportunismo 112, 140
- Oportunismo perpetuo 4, 111–142, 227, 231, 240, 249
- Orange 61, 214
- Osaka, Japón 37, 119
- Universidad de 219
- Otaegui, Alfonso 13

- Paddy Power 52
- pacientes terminales, cuidado de 260
- Países Bajos 2
- palestinos
 - y Facebook 32–3, 174, 185, 236–7, 251
 - vestuario de mujeres 173
 - ver también Dar al-Hawa
- Panamericana, radio 103
- paneles solares 65
- pantallas
 - múltiples 81, 224, 238
 - organización de 73, 101–103
 - tamaño 69–70, 237
- Papacharissi, Zizi 22
- parejas, comparten aparatos 75, 77–8, 81, 155, 249, imagen 3.11
- parentesco 20–2, 106, 250, 166n
- parientes
 - cuidado de 99
 - chequear a 96
- Partido Comunista de China 36–7, 163, 260
- Comité Central 35

- paternalismo 260
- Payeven Chip, app 154
- películas, acceso a 137
- People's Daily* 35
- peregrinación 158–9
- periódicos (diarios) 2, 29, 33, 40, 213
- apps 38, 131
- periodismo 54
- Personal Connections in the Digital Age* (Conexiones personales en la era digital) 22
- Personal, Portable, Pedestrian* (Personal, portátil, peatonal) 19
- Perú 13
- Perú Radio 103
- peruanos, inmigrantes 5, 8, 13, 116–7, 126, 157, 216, 217–8, 251, 273, imagen 5.2
- Peters, Benjamin 16
- Pew Research Center 22, 176
- Photogrid, app 64
- Pinduoduo, app 78
- Pink Floyd 49, imagen 2.10
- Pinterest 2, 6
- Plenty of Fish, app de citas 173
- podcasts 138
- poesía 168
- Pogba, Paul 207, imagen 8.10b
- polimedia 74, 81
- política 100, 131
 - digital 22
 - no se discute en grupos de WhatsApp 211
 - y apps de noticias 130–1
- pornografía 30, 32, 45, 235
- Postill, John 22
- Por eso posteamos*, proyecto 3, 18, 79, 92–3, 180, 194, 222
- PowerPoint 146, 244
- privacidad 259
 - concepto occidental de 54, 260
- Projeto Comprova 48
- psicología 52
- psicólogos 29
- psiquiatría 34
- publicidad 38–9
 - dirigida 254
- Pullman, Philip 242
- puntocom (como término) 45–6, 98
- Pype, Katrien 92, 137

- Quiénes somos* (video) 278, imagen A.3
- QQ, app de mensajes 195
- QR, códigos 176, 223, 278, imagen 8.17

- racismo 49, 213
- radio 2, 46, 136–9
 - apps 88, 103, 134
- Radio Caroline 187
- Radio Unión 103
- radiofrecuencia, preocupación por la
 - exposición a 32, 46–7
- Realtime, app 2–3
- recetas 43, 73, 153, 156
 - en YouTube 130
- redes 79–80

- redes sociales
 - decadencia de 194
 - diferencias regionales en el uso de 92–3
 - en Corea del Sur 261
 - en Uganda 30–1, imagen 2.1
 - estudio de 3, 18, 30, 52, 79
 - impuestos por uso de 30–1
 - Social Media and Personal Relationships* (Redes sociales y relaciones personales) 22
 - y comunicaciones familiares 18
 - y contacto entre el equipo y participantes en la investigación 273
 - y desastres naturales 135, 142–3n
 - y materiales visuales 6, 115, 197, 228
 - y tensiones intergeneracionales 252
- regímenes autoritarios 264
- relaciones intergeneracionales 9, 53, 77, 189–90
 - formación de 167–71, 154
- religión 145, 156–9
 - apps para 157–8, 214, 229
 - definición de Dios 259
 - memes relacionados con 203–4
 - no se discute en grupos de WhatsApp 211
 - WhatsApp y 205, 215–219
 - y fotografía 116–7, imagen 5.2
- reparación de automóviles 150
- La Repubblica* 34, 250
- repuestos de automóviles, apps para 150–1
- Reuters 48
- rezo, llamado al 158–9, 203
- RIP.ie 128
- Roberts, Sarah, *Behind the Screen* (Detrás de la pantalla) 23
- robos 62, 184, imagen 3.4
- robots 241
- Rolling Stones 173
- Rosario, rezo del 157
- Rousseff, Dilma 211
- RTÉ News 88
- Ryanair 88
- Safari, buscador 88
- Salatuk, app 158, imagen 6.4
- Salta Salta, mini programa 106
- salud
 - preocupaciones sobre 29, 45, 50
 - intervenciones 9, 219
 - comunidades de salud, en línea 9
 - app de seguros de salud 146
 - apps relacionadas con la salud 9, 85, 94–100, 100, 197, 221–2, 227, 266
- Salvini, Matteo 48, 131–2, imagen 5.12
- Samsung 17, 23, 180
- Samsung Galaxy, teléfonos 16, 24, 37, 150, 171
 - apps que aparecen en la pantalla 86, imagen 4.1
 - Bixby (asistente de voz) 107, 245
 - Note 243
- Santiago, Chile
 - acceso a wifi 64
 - ambivalencia sobre los smartphones 40, 239, 253
- aprender habilidades de smartphone en 170
- clases de uso de smartphone 176, 177–9, 254
- enfermeras de enlace en hospitales 221–2
- inmigrantes peruanos en 102–3, 116, 126, 140, 157, 216–8, 251, 273, imagen 5.2
- memes que circulan en 40–1, imágenes 2.3, 2.4 y 2.5
- organización de pantallas en 102
- pagar cuentas en 93–4
- procesión del Señor de los Milagros 117, imagen 5.2
- sitio de campo 13
- “trabajo doméstico” en smartphones 235–6
- uso de apps de transporte y viajes 126–7, imagen 5.9
- uso de apps relacionadas con la salud en 94
- uso de Google 130
- uso de WhatsApp 138, 177, 216
- uso de YouTube 91, 130, 138, 140
- uso intergeneracional de smartphones 79, 170, 252
- ver también Chile
- São Paulo, Brasil 11, 184, 210, 257
- Ayuntamiento de 183
- calles de 40
- Sasaki, Lise 13
- Scientific American* 52
- sátiras, compartir 131, imagen 5.12
- sociabilidad escalable 194, 208, 218, 227
- solucionismo escalable 89–92, 105, 231
- selfies 38, 118, 123, 148, 184, 244, imagen 5.7
- Seven Eleven, tienda 1
- Shanghái
 - abuelos 234
 - apps para pagos en 222–3
 - apps usadas en 86–7, 104, 126, 181, imágenes 4.2 y 4.3
 - compartir dentro de las parejas 78, 155, 248–9, imagen 3.11
 - ecología de las pantallas en 72–74, 81, 198, 237–8, 249, imagen 3.8
 - fotografía en 119–22
 - gente mayor en 123, 163–4, 173–4, 182–3, 243
 - hospitales, servicio de citas 185
 - memes usados en 189–90
 - plano de la casa 72–4, imágenes 3.8 y 3.9
 - podcasts y audiolibros 138
 - relaciones intergeneracionales en 206, 256
 - sitio de campo 13–14
 - “trabajo doméstico” en smartphones 237
 - vigilancia en 258
 - WeChat en 201, 218
 - y códigos QR 278
 - ver también China
- Shirky, Clay, *Here Comes Everybody* 165
- Sicilia, sicilianos 13, 130, 199, 200, 212, 233
- SIM, tarjetas 61
- sincronización automática de datos 71
- sin lugar 237
- Singapur 53
- Siri 80, 146
- Sistema Social de Crédito 159–60

- Sistema Único de Salud (SUS), Brasil 96
- sitios de campo 10–14, imagen 1.3
selección de 8, 267
- Skype 31, 62, 71, 88, 117, 147, 218, 239
- S.M.A.R.T. (como término) 4–5, 230, 266
“ciudades inteligentes” 92
“inteligencia” (como término) 244–5, 266
- El smartphone como hogar portátil en Japón*
(vídeo) 240, imagen 9.2
- El smartphone de Laila* (vídeo) 67, imagen 3.5
- El smartphone es una cuerda salvavidas*
(vídeo) 2, imagen. 1.1
- smartphones
- abastecimiento de componentes 37
 - acceso a 75–6, 77
 - adicción a 34, 50–52
 - ambivalencia sobre 29, 40–5, 152, 167, 185–6
 - app de búsqueda 87
 - app de correo 87
 - app de galería de fotos 88, 123, 172
 - cargar 65, 134
 - combinado con un receptor fijo 60, imagen 3.3
 - como aparato esencial 39, 45, 174
 - como centro de control 79–80, 101–3, 111, 113, 126, 231, imagen 4.9
 - como idioma juvenil 172–3, 189–90
 - como icono y lenguaje 28
 - como manual de vida 145–7
 - como objetos y accesorios de moda 58–60
 - como parte de los individuos 151–4, 156–7
 - compartir 69, 77–9, 125–6, 145, 234, Fig. 3.11
 - compartir imágenes, videos y humor 71–2, 112, 114, 117, 131–134, 235
 - configuración 46–7
 - costo de 62–65, 76–77, 1114
 - cursos y clases sobre uso de 3, 11, 13, 13, 62, 79, 101–2, 118, 149–50, 176–7, 189
 - “desintoxicarse” de 51, 141
 - diseñadores de 165, 267
 - discursos sobre 28–29, 54–55
 - dueños de múltiples 58, 148–9, imagen. 6.1
 - enseñar y aprender habilidades 174–180
 - especiales, para gente mayor 180–1
 - funciones de alarma 62
 - función de calendario 1, 7, 88, 93, 113, 139, 145–6, 150
 - función de cámara 2, 7, 59, 87, 113–121, 140, 146, 151
 - ver también fotografía
 - función de libreta de notas 168
 - función de linterna 87, 151, 230
 - función de reloj / alarma 44, 87, 146, 243
 - historia de 15–19
 - heredados de los niños 77, 171
 - impacto negativo de 23, 30–2, 40–41, 44–5, 52
 - impacto político 36–7, 48, 164
 - industria de 37–8
 - llamadas de voz 5, 7, 21, 29, 28, 871, 96–7, 99, 194, 213, 214, imagen 4.7
 - mantenimiento y limpieza 146, 235–6
 - problemas de almacenamiento 63–4
 - problemas y beneficios 183–7
 - relacional 232, 248–52
 - respaldar 146
 - robo de 62, 81, 183–4
 - secciones legales 46–7
 - textear, mensajes de texto 21, 28, 29, 43, 66, 87, 91, 98, 99, 139, 160
 - usuarios discapacitados 66, 187–8
 - uso creativo de 99, 266
 - uso intergeneracional 78–9
 - uso para acoso o bullying 160, 234
 - uso según el género 62, 73
 - y estatus 61–2
 - y formalidades sociales 227–8
 - y relaciones familiares 77–9, 155–6
 - y transportes 124–9, 232
 - ver también teléfonos móviles
- Snapchat 114, 197
- Snowden, Edward 30, 255
- “Social Street” 13, 26n
- sociabilidad 40, 52, 79, 105, 124, 165, 210–13, 250
ver también sociabilidad escalable
- socialismo 261
- software, diseño de 165
- solitarios 71
- solucionismo 89–92, 108, 111, 259
- Sony 44
- Space Invaders, juego 157
- Spotify 88, 103, 173
- stickers (emojis de gran formato) 197–9, 201, 205–7, 257, 273, imágenes 8.2–8.10
- humorísticos 193, 195
- Strittmatter, Kai, *We Have Been Harmonised* 256
- Suecia 264
- Su Shi 202
- Sutton, Theodora 51
- tablets 40, 68–9, 70, 71, 81, 157, 195, 237
- Tailandia 106, 195
- Taiwán 195, 256
- Tales from Facebook* (Cuentos de Facebook) 93
- Taobao, app 78
- taoísta, idea 260
- tecnología de reconocimiento facial 256
- tecnología, digital 92
relacionada con la salud 100
- tecnomovilidad 19
- Tecno, fabricante de teléfonos 17, 63
- tejer 43, 188, 211–2
- teléfonos Android 16, 85, 177, 184
- teléfonos fijos 17, 71, 141
- teléfonos móviles
“encantos” relacionados con 59, imagen 3.1
- en Camerún 32, 63
- en Lusozi 65, 134
- estudios sobre 19–22
- llamadas de voz 112
- primeros 15
- robo de 62, 183–4
- texteo en 112
- ubicuidad de 19

- uso estatal de 135
- y contacto perpetuo 112
- ver también smartphones
- televisión, televisor 69, 81, 131–2
 - como aparato familiar 71
 - como fuente de noticias 131
 - en vivo 138
 - inteligente 69, 71
 - “siempre prendida” 71–2, 74
- Tencent 17, 23, 106, 108, 195, 224, 226
- Tenhunen, S. 20–1
- textear, enviar textos 21, 28, 29, 66, 87, 91, 98, 99, 135, 147–8 160, 195, 197–8, 221, 261
 - mensajería predictiva 170
- Thompson, Clive, *Smarter Than You Think* (Más inteligete de lo que piensas) 245
- Thornhill, Dublín, Irlanda 29, 273
 - sitio de campo 14
 - ver también Dublín, Irlanda
- “Tidy Towns”, ciudades ordenadas, competencia 80, 251
- tiempo al aire (costo de llamadas) 65, 73
 - vendedores 68
- TikTok 37, 252
- Tōhoku, terremoto, Japón 195
- Tokio 123, 156
- tonteras (grupos de crédito) 14, 214, 227
- “toque” y “pulsación larga” 177
- turismo 7, 22
- Town Twinning, grupo 209
- traducción 6
 - apps 140
- transporte y viajes 124–129
 - apps de 78, 88, 106, 124–129, 176, imagen 5.8
 - en Irlanda 88, 128, 141, 241
 - información sobre 2–3, 7
 - virtuales 191, imagen 5.11
 - y oportunismo perpetuo 140, 141, 132, 239–40
- tratamientos de cáncer 221–2
- trazabilidad y seguimiento, proceso 254, 259, 262
- triatlón 209
- Trinidad 20, 93, 275
- Tripadvisor 89, 103, 128, 141, 240
- Trump, Donald J. 51, 130
- Twitter 32, 34, 148, 160, 182
 - en Camerún 31, 161
 - cuentas múltiples 160
- Uber 103, 124–6, 240
- ubicación
 - buscar 29, 72
 - compartir 179, 195
 - información de 245
 - tecnología de 7, 22
 - ver también GPS
- Uganda
 - control gubernamental del acceso a internet 30–2, 45
 - gente joven en 30–2, 45
 - gente mayor en 9, 45
 - impuesto OTT 30–1, imagen 2.1
 - ministro del Salud 98, 163
 - redes sociales en 30–2, imagen 2.1
 - WhatsApp en 65, 133–4, 163–9
 - ver también Lusozi
- Unión Soviética 16
- University College London 276, 280
- Usos comunitarios de los smartphones* (video) 215, imagen 8.12
- vacaciones 6, 119, 124, 128–9, 140, 210
- Valeria (video) 177–8, imagen 7.5
- Venezuela 93
- Venecia 49
- veteranos de Bafout 214–5
- videos 36, 64, 71, 78, 115, 131–2, 137, 138
 - reparación de coches 151
 - graciosos 132
- Vietnam, guerra de 143n
- vigilancia 21, 24, 30–33, 54–5, 64, 184–5, 193, 232
 - equilibrio con cuidado 254–6
- VIH 22
- vivienda, problemas de 234
- Vivo, compañía china de tecnología 17
- vlogging 6
- Voz de América* 134
- Wallet, app 103, 107
- Wallis, Cara 19
- Walton, Shireen 13
- Wang, Xinyuan 13–14
- Wardlow, Holly 22
- The Washington Post* 131
- WhatsApp 189–206
 - aspectos negativos 210
 - como app gratuita 104, 189
 - como súper app 226
 - compartir imágenes 114–5, 118
 - en Bento 71, 210–1, 257
 - en Brasil 48, 61, 197, 211
 - en Camerún 62, 161, 205–7, imágenes 8.9a–f, 8.10a y 10b
 - en China 195
 - en Dar al-Hawa 188, 203–4
 - en Dublín 2, 208–9, imagen 8.11
 - en Irlanda 99, 138, 211, 253
 - en Italia 41, 43, 60, 180, 212
 - en Milán 212–3
 - en Santiago 177–8, 216–8, 221–2
 - en Uganda 31, 63–4, 133–4
 - en Yaundé 60, 71, 213–5
 - encriptado de 196, 256
 - enseñar cursos de 176–8
 - grupo de coro de mujeres 212–3
 - grupo de veteranos 214
 - grupos culturales 209
 - grupos deportivos 209
 - grupos políticos 48
 - historia de 196–7
 - imágenes de guerra en Camerún 162, imagen 6.5
 - memes compartidos vía 132–3, imagen 5.12
 - porcentaje de usuarios 87–8
 - propiedad de Facebook 104, 184
 - temas evitados en los grupos 211

- tipos de grupos 208–18
 - uso de cámara web 201
 - utilidad de 221–2
 - videos divertidos en 215
 - y abuelos 174–5
 - y la administración de salud 9, 221–2, 272
 - y la dimensión afectiva 207
 - y la educación 211–2
 - y la función calendario 7
 - y la gente mayor 138, 258
 - y la información relacionada con la salud 95, 98–9
 - y micro coordinaciones 112
 - y mSalud 221–2
 - y pago de cuentas 93
 - y privacidad 235
 - y relaciones familiares 155, 199–200, 235
 - y religión 215–19
 - y sentido de hogar 221
 - y deportes 116
 - y usuarios ciegos 67–8
- Waze 40, 101, 103, 108, 126
- WeChat
- bloqueo de privacidad 218–9
 - como app gratuita 38, 104
 - como app “navaja suiza” 91, 218, 231
 - como súper app 194–6, 223
 - crecimiento y popularidad de 194–6
 - en China 33, 35, 38, 72–3, 93, 119, 181, 194–6, 237, 247
 - función de pago 195, 222–3, imágenes 8.1 y 8.17
 - herramienta de cuentas públicas 195–6
 - mini-programas 106–7, 194, 183, 226
 - Proyecto Servicios Urbanos 223
 - relación “súper pegajosa” con los usuarios 107, 225–6
 - sobre rojo digital 222–3, imagen 8.18
 - stickers sobre Karl Marx 36, imágenes 2.2a–b
 - stickers relacionados con la luna llena 201–2, imagen 8.6
 - tarjeta familiar 224–5
 - uso en el comercio 222–223
 - uso para salud 9
 - y los bancos 38
 - y oportunismo perpetuo 249
 - y parentesco 81
 - y privacidad 235, 256
- wifi 29–30, 58, 114, 176
- acceso 64–5
 - confusión sobre 176, 185
 - puntos de acceso gratuito 29, 183, 185
- Wikipedia 32
- Wine, Bobi 31
- Wish, app de compras 187
- Wood Block Puzzle 151
- World Wide Web 16
- wu mao dang, posteadores de propaganda 32
- xenofobia 49
- Xi Jinping 36
- Xia Chu Fang (A la cocina), app 73
- Xiaomi 16, 17, 38
- Ximalaya FM app 74, 138
- XueXi Qiangguo, app 36
- Yahoo 64, 196
- Yaundé, Camerún
- ambivalencia ante los smartphones 45
 - brecha tecnológica generacional en 169–70, 252, Fig. 7.1
 - clase media 24, 66
 - clase media emergente en 161–2, 164
 - compartir videos divertidos 131–2
 - fotografía en 122–3
 - grupos comunitarios en 214–6
 - jubilados en 114, 132, 258
 - múltiples smartphones 61–2, 71–2
 - problemas de acceso en 66
 - sitio de campo 14
 - televisión en 71–2, 74
 - tonteras (grupos de crédito) en 14, 214, 227, 250
 - “trabajo doméstico” en smartphones 237
 - uso de aplicaciones de salud 95
 - uso de memes y stickers en 205–7, 246–7, imágenes 8.9–10 y 9.4
 - vendedores de tiempo al aire 68
 - WhatsApp en 132, 161–2, 193, 213–4, 215, 250, 258, imagen 8.12
- YouTube 2, 64, 65, 69, 88
- app 188
 - en Chile 91, 138
 - en Dar al-Hawa 188, 242–3
 - en Irlanda 139
 - en NoLo 138
 - e información relacionada con la salud 95
 - satíricos, programas 131
 - uso como herramienta de búsqueda 130
 - videos graciosos 131–2
 - videos para reparar autos 151
- YR, app de clima 88
- Zhang Ming 35
- Zoom 238
- Zuboff, Shoshana, *La era del capitalismo de vigilancia* 255
- Zuckerberg, Mark 105
- Zuma, puzzle en video juego 71



El smartphone suele estar literalmente frente a nuestras narices, por eso creemos saber lo que es. ¿Pero lo sabemos? Para responder a esta pregunta, once antropólogos vivieron durante 16 meses en comunidades de África, Asia, Europa y Sudamérica, enfocados en la llegada de los smartphones a la gente mayor. Sus investigaciones revelan que son una tecnología para todos, no solo para los jóvenes.

El Smartphone Global presenta una serie de nuevas perspectivas que emergen de este proyecto de investigación global y comparativo. El smartphone se ha convertido tanto en un lugar dentro del cual vivimos como en un aparato que usamos para tener “oportunismo perpetuo”, pues siempre está con nosotros. Los autores muestran cómo el smartphone es más un “aparato con aplicaciones” y exploran las diferencias entre lo que las personas dicen de él y la forma cómo lo usan.

El smartphone no tiene precedentes por el grado en el cual podemos transformarlo. Como resultado, rápidamente asimila nuestros valores personales. Para comprenderlo debemos considerar una serie de matices nacionales y culturales, tales como la comunicación visual en China y Japón, el dinero móvil en Camerún y Uganda, y el acceso a la información de salud en Chile e Irlanda, junto a las diversas trayectorias del envejecimiento en Al-Quds, Brasil e Italia. Solo entonces sabremos qué es el smartphone y podremos comprender sus consecuencias en las vidas de las personas alrededor del mundo.

Daniel Miller es profesor de Antropología en UCL. **Laila Abed Rabho** es investigadora en el Instituto Harry S. Truman para el Avance la Paz.

Patrick Awondo es investigador posdoctoral en Antropología en UCL y profesor en la Universidad de Yaoundé 1. **Maya de Vries** es investigadora posdoctoral en la Universidad Hebrea de Jerusalén. **Marília Duque** es investigadora en ESPM (Escola Superior de Propaganda e Marketing), São Paulo. **Pauline Garvey** es profesora asociada de Antropología en Maynooth University, Kildare, Irlanda. **Laura Haapio-Kirk** es estudiante de doctorado en Antropología de UCL Anthropology becaria RAI/Leach en Antropología Pública. **Charlotte Hawkins** es investigadora postdoctoral en UCL. **Alfonso Otaegui** es profesor de Antropología en la Pontificia Universidad Católica de Chile. **Shireen Walton** es profesora de Antropología en la Universidad de Goldsmiths, Londres. **Xinyuan Wang** es investigadora postdoctoral en UCL.



 Free open access
version available from
www.uclpress.co.uk

 Ageing
with
Smartphones



 **UCLPRESS**

Cover Design:
Jason Anscomb